

CEPAL/BA (0420)

INT-0420

UNIONES UNIDAS COMISION ECONOMICA  
AMERICA LATINA Y EL CARIBE

# Las empresas transnacionales en la Argentina

documento de trabajo

16

OFICINA EN BUENOS AIRES



Documento de Trabajo N° 16

---

Distribución LIMITADA

---

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Oficina en Buenos Aires

LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA ARGENTINA

Buenos Aires, Agosto de 1985



## LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA ARGENTINA

Estudio realizado por los señores Daniel Azpiazu y Bernardo Kosacoff con la colaboración de Javier Cardozo y Eduardo Basualdo, en forma asociada entre la Oficina de CEPAL en Buenos Aires y la Unidad Conjunta CEPAL/CET sobre Empresas Transnacionales. Las opiniones que se expresan son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de ambas instituciones.



Indice

	Página
I. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA PRESENCIA DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA ECONOMIA ARGENTINA . . . . .	1
a. Antecedentes y evolución histórica de las inversiones extranjeras. Flujos de capital y reinversión de utilidades. . . . .	1
b. La distribución sectorial de las inversiones extranjeras. Modificaciones significativas desde principios de siglo . . .	26
c. Origen de la inversión extranjera en la Argentina: de la hegemonía inglesa al predominio estadounidense. . . . .	36
d. Los modelos de acumulación y la presencia de las ET. Su inserción en la estructura económica. . . . .	42
Anexo estadístico I. . . . .	46
II. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA POLITICA APERTURISTA DEL ULTIMO GOBIERNO MILITAR . . . . .	47
a. La evolución de la IED y las modalidades de inversión 1976/83 . . . . .	43
b. Distribución sectorial y país de origen de la IED, 1977/83. La pérdida de significación de la industria manufacturera . .	57
c. La inversión extranjera directa en el sector financiero argentino . . . . .	66
d. Las inversiones estadounidenses en la Argentina . . . . .	80
Anexo II: Régimen legal de inversiones extranjeras . . . . .	112
Anexo estadístico II . . . . .	128
III. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA INDUSTRIA MANUFACTURERA ARGENTINA. . . . .	132
a. Gravitación económica y características principales de las ET manufactureras . . . . .	134
1. Participación de las ET en la producción industrial. . . .	134
2. ET manufactureras. Tamaño de planta predominante y grado de propiedad del capital extranjero . . . . .	151
3. Las ET industriales, diversificación y especialización productiva . . . . .	161

b. La evolución de las ET industriales en el decenio último. . . .	170
1. Evolución de la producción de las ET y su relación con el desenvolvimiento sectorial, en el plano global, según tipo de bien, grado de concentración de los mercados y carácter de las subsidiarias . . . . .	170
2. La elite industrial y la presencia transnacional. Las modificaciones sustantivas del período . . . . .	195
IV. REFLEXIONES FINALES . . . . .	193
ANEXOS ESTADÍSTICOS . . . . .	203
BIBLIOGRAFIA . . . . .	251

Lista de cuadros

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Argentina: Inversión extranjera por períodos y total, 1912/1965. . . . .	5
2	Argentina: Inversión extranjera; promedios anuales, por período y generales, 1912/1965. . . . .	6
3	Argentina: Inversión extranjera; promedios anuales, de los períodos con relación a los promedios anuales generales . . . . .	7
4	Argentina: Empresas extranjeras de servicio público nacionalizadas entre 1946 y 1948. . . . .	10
5	Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras, 1909 . . . . .	27
6	Argentina: Principales rubros de las inversiones extranjeras, 1909/1949 . . . . .	29
7	Argentina: Capitales extranjeros por rama de actividad económica en 1949 y 1955. . . . .	31
8	Argentina: Inversiones extranjeras en la producción de bienes, 1949 y 1955. . . . .	33
9	Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras, 1955/72 y 1976 . . . . .	35
10	Argentina: Inversiones extranjeras privadas a largo plazo, según país inversor, 1909/1949 . . . . .	37
11	Argentina: Inversiones privadas extranjeras, por país inversor, 1949 y 1955. . . . .	40



<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
12	Argentina: Distribución de las inversiones extranjeras directas autorizadas por país de origen, 1955/1972 y 1976 . . . . .	41
	Anexo estadístico I. . . . .	46
13	Argentina: Evolución de la inversión extranjera, 1912/1976. . . . .	46
14	Argentina: Inversión extranjera directa autorizada según modalidades de aporte, 1977/1983. . . . .	49
15	Argentina: Inversión extranjera autorizada, 1977-1983; total acumulado y promedios anuales. . . . .	51
16	Argentina: Sectores de actividad de las nuevas empresas constituidas a partir de la inversión extranjera directa autorizada entre 1977 y 1980 . . . . .	59
17	Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras autorizadas entre 1976 y 1983 . . . . .	63
18	Argentina: inversiones extranjeras autorizadas entre 1977 y 1983 según país de origen de la inversión . . . . .	65
19	Argentina: Distribución temporal de la IED autorizada en el sector financiero. . . . .	67
20	Argentina: Indicadores sobre la presencia de la banca extranjera en el mercado de depósitos en pesos . . . . .	70
21	Argentina: Evolución de la cantidad de sucursales bancarias según origen del capital. . . . .	72
22	Argentina: Participación de los distintos bancos extranjeros, en el total de los depósitos en pesos captados por los mismos . . . . .	77
23	Evolución de la inversión de los EE.UU. en la Argentina y en el mundo, 1976/1983. . . . .	81
24	Argentina: Inversión directa acumulada de los EE.UU. por sectores de actividad, 1976/1983. . . . .	85
25	Argentina: Estructura de la inversión directa de los EE.UU. por sectores de actividad, para años seleccionados . . . . .	86
26	Argentina: Ventas de las empresas estadounidenses, según destino geográfico y vinculación con el adquirente 1977 . . . . .	90
27	Argentina: Distribución sectorial del empleo en empresas transnacionales de los EE.UU. y costo salarial medio anual, 1977. . . . .	93
28	Costo salarial medio anual en empresas estadounidenses, en la Argentina y en otras regiones, 1977 . . . . .	96

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
29	Evolución comparada de algunos indicadores vinculados a la IDE de los EE.UU., en el mundo y en la Argentina, 1976-1983 . . . . .	100
30	Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense, 1976-1983. . .	102
31	Argentina: Tasas de rentabilidad y de reinversión de la inversión directa de los EE.UU., por principales sectores económicos, 1976-1983 . . .	103
32	Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en el sector petróleo, 1976-1983. . . . .	105
33	Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en la industria manufacturera, 1976-1983 . . . . .	107
34	Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en el sector financiero, 1976-1983. . . . .	108
	Anexo Estadístico II . . . . .	128
35	Argentina: Inversiones extranjeras por sector de destino, aprobadas entre el 1-3-77 y el 31-12-83 .	128
36	Argentina: Inversiones extranjeras por país real de origen, aprobadas entre el 1-3-77 y el 31-12-83 . . . . .	129
37	Argentina: Nómina de bancos extranjeros al 31-12-83 . . . . .	130
38	Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense, 1950-1983. . . .	131
39	Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según sectores de actividad, 1973. . . . .	135
40	Argentina: Gravitación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según estratos de concentración, 1973. . . . .	139
41	Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ramas industriales según estratos de concentración, 1973. . . . .	141
42	Argentina: Participación de las empresas transnacionales en el valor de producción según sectores industriales y estratos de concentración, 1973 . . . . .	143
43	Argentina: Valor de la producción de las empresas transnacionales según tipo de bien y estratos de concentración, 1973 . . . . .	145

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
44	Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial según tipo de bien y estrato de concentración, 1973. . . . .	147
45	Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según tipo de bienes en Argentina, Brasil y México. . . . .	150
46	Argentina: Empresas transnacionales y establecimientos bajo su control, según estratos de concentración; su gravitación relativa en el plano agregado. . . . .	153
47	Argentina: Producción manufacturera media anual por establecimiento, según origen de capital, tamaño y estratos de concentración, 1973. . . . .	156
48	Argentina: Empresas y establecimientos con capital extranjero, según grados de control del mismo y estratos de concentración, 1973. . . . .	160
49	Argentina: Distribución de las empresas transnacionales y de sus subsidiarias según la cantidad de subsidiarias vinculadas, 1973. . . . .	163
50	Argentina: Distribución de las empresas transnacionales y de sus subsidiarias, de acuerdo con el desarrollo de su actividad industrial, 1973. . . . .	164
51	Argentina: Distribución de las subsidiarias y de la producción industrial de las empresas transnacionales con actividad en el sector manufacturero, 1973. . . . .	166
52	Argentina: Distribución de las subsidiarias de las empresas transnacionales según sector de actividad, 1973. . . . .	168
53	Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, 1973-1983. . . . .	173

<u>Cuadros</u>	<u>Página</u>
54 Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción de los distintos tipos de bienes industriales . . . . .	174
55 Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según estratos de concentración. . . . .	178
56 Argentina: Producción industrial de las empresas transnacionales según el número de subsidiarias vinculadas, 1973, 1981, 1983 . . . . .	181
57 Argentina: Distribución de la producción industrial de las empresas transnacionales por tipo de bien, según número de subsidiarias vinculadas, 1973-1983 . . . . .	182
58 Argentina: Tasa de crecimiento anual acumulativo de la producción industrial, según características de las firmas productoras, 1973-1983 . . . . .	185
59 Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos de ordenamiento, 1976 . . . . .	187
60 Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos del ordenamiento, 1983. . . . .	189
61 Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos del ordenamiento, 1976 y 1983. . . . .	191
62 Argentina: Las empresas transnacionales en las 300 mayores firmas industriales de 1983; transformaciones verificadas respecto del ordenamiento de 1976 . . . . .	193
63 Argentina: Presencia transnacional en los proyectos aprobados bajo el régimen de promoción industrial, 1973-1983. . . . .	195
Anexos estadísticos . . . . .	203
64 Argentina: Índices de concentración técnica y participación en la producción de las empresas de capital extranjero por rama industrial, 1973 . . . . .	205

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
65	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, ramas altamente concentradas con pocos establecimientos, 1973 . . . . .	209
66	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, ramas altamente concentradas con muchos establecimientos, 1973. . . . .	210
67	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, ramas altamente concentradas, 1973 . . . . .	211
68	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, ramas medianamente concentradas, 1973. . . . .	212
69	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, ramas escasamente concentradas, 1973 . . . . .	213
70	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, subtotal ( Incluye RAC, RMC y REC), 1973. . . . .	214
71	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, resto, 1973 . . . . .	215
72	Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, total, 1973. . . . .	216
73	Argentina: Empresas industriales con participación de capital extranjero, 1974 . . . . .	217
74	Argentina: Principales empresas transnacionales en la industria, 1983. . . . .	245



## I. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA PRESENCIA DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA ECONOMIA ARGENTINA

### a. Antecedentes y evolución histórica de las inversiones extranjeras. Flujos de capital y reinversión de utilidades

Desde su temprana integración a la división internacional del trabajo que se estructura a partir de la revolución industrial, la Argentina aparece como un importante receptor de inversiones extranjeras que, a la vez, desempeñarán un papel protagónico en la conformación de su estructura productiva.

A tres siglos y medio del Descubrimiento, Argentina, como entonces América, es visualizada como destino de la expansión de empresas y capitales provenientes del Viejo Mundo. Para tener una idea de la importancia de este flujo de riqueza, baste decir que, en 1890, el valor nominal de los bonos del Estado Argentino cotizados en la Bolsa de Londres equivalía a 75 millones de libras esterlinas y alcanzaba a 82 millones en 1913, a los que debían agregarse para esa misma época los títulos colocados en los mercados norteamericanos por un valor cercano a los 25 millones de dólares.

De acuerdo con los cálculos realizados por la CEPAL en su conocido estudio sobre el Desarrollo Económico de la Argentina 1/, las inversiones extranjeras, incluyendo los títulos públicos y las acciones emitidas en el exterior por el sector privado, ascendían, en 1913, a un total de 8 230 millones de dólares (valuados a precios de 1950). Si se recuerda que la ayuda proporcionada por el gobierno de los Estados Unidos para la reconstrucción europea después de la Segunda Guerra Mundial importó aproximadamente unos 10 000 millones de dólares, es posible comprender mejor la magnitud de aquellas inversiones en los albores del siglo XX.

Más aún, el estudio citado estimó que esos 8 230 millones de dólares equivalían aproximadamente a la mitad del capital fijo reproducible

instalado en el país o, aproximadamente, a dos años y medio del producto interno bruto (PIB) de aquella época. En esos años de apogeo del modelo del 'crecimiento hacia afuera' el valor per cápita de los empréstitos e inversiones extranjeras directas era de 1.080 dólares, calculados siempre a valor constante de 1950.

Un análisis de las inversiones extranjeras por sector de destino pone de manifiesto que el 30% se orientaba hacia los préstamos al gobierno y otro 40% se localizaba en el desarrollo y expansión de la infraestructura física y el transporte. Los servicios públicos -principalmente ferrocarriles, puertos y generación y distribución de electricidad y gas- recibieron especial atención. El tercio restante tuvo como destino el comercio, el sector financiero y la banca, la explotación de tierras y los negocios inmobiliarios. Se estima que sólo el 2% de las inversiones se canalizó hacia las industrias, y el grueso de este exiguo porcentaje correspondía a la incipiente actividad de los frigoríficos: en esta rama el sector agropecuario y el mercado inglés se asociaban a través de una red de comercialización, transporte y procesos industriales cuyos elementos claves eran controlados fundamentalmente por empresas inglesas -origen mayoritario de las inversiones extranjeras- y, en menor medida, por norteamericanas. Esta distribución sectorial de las inversiones es coherente con el papel desempeñado por la economía argentina -proveedora de alimentos y receptora de productos manufacturados- en el mercado mundial a principios de esta centuria, y, también, con el explosivo crecimiento del mercado interno impulsado por el incremento demográfico.

Entre 1900 y 1920 el producto interno bruto argentino, como correlato de la firme ampliación de su mercado interno y de sus crecientes exportaciones, se duplicó y el poder adquisitivo per cápita, expresado a precios de 1950, alcanzó a los 500 dólares. En este contexto surgían continuamente nuevas oportunidades para la inversión. Oportunidades que se concentraban en dos campos. Por un lado, el de los clásicos encadenamientos hacia atrás corporizados aquí en las tareas de ampliación, mantenimiento y servicios derivados de las inversiones realizadas en



la etapa que va desde 1880 hasta la Primera Guerra Mundial.

Y, por otro lado, las oportunidades que surgen como consecuencia de los cambios operados en el mercado local merced al efecto multiplicador de la primera oleada de inversión extranjera y al aumento de los ingresos del sector agroexportador. El acrecentamiento del tamaño y poder adquisitivo del mercado interno, impulsado por los bajos costos relativos del transporte, hizo posible la instalación de plantas de armado y ensamblaje o, directamente, de producción integral, iniciando el proceso de sustitución de importaciones. Estos cambios, que variaron en alguna medida la composición de las importaciones, desplazando parcialmente los artículos terminados en beneficio de productos semielaborados y algunos insumos, fueron circunstancialmente intensificados por los efectos generados por la primera guerra mundial y por algunas modificaciones efectuadas en la política arancelaria local. Casos casi paradigmáticos de las dos variantes son los ferrocarriles y la fabricación y armado de automotores. Los ferrocarriles, área donde el impacto de la integración hacia atrás fue muy grande, construyeron dentro de su propia organización grandes talleres de mantenimiento, facilitados por su dimensión y la estandarización del trabajo.

En cuanto a los automóviles -que aparecen en forma masiva después de la Primera Guerra Mundial- en 1930 el parque argentino, en su mayoría importado, llegaba a las 436.000 unidades (un vehículo cada 26 habitantes) y era prácticamente igual al de Francia o Inglaterra. A partir de 1918 las empresas Ford, General Motors y Chrysler instalan plantas para el armado de sus vehículos en el país.

La literatura que analiza los sucesos comprendidos desde 1880/90 hasta mediados de la década de 1930, menciona también a otros sectores industriales como pioneros en cuanto a la recepción de capitales externos o incluso generados a partir de inversiones extranjeras. Tales serían los ejemplos de la industria de artículos eléctricos, la industria alimenticia (área donde los conflictos entre frigoríficos ingleses y norteamericanos por el control del mercado de embarques constituyen

un importante capítulo de la historia), la industria química y de especialidades medicinales y la industria de perfumería y cosméticos.

Las cifras estadísticas disponibles (reconvertidas a dólares de 1983) indican que entre 1912 y 1929 ingresó, aproximadamente, el 10% del total del capital extranjero invertido en la Argentina entre 1912 y 1975. Asimismo -y tal como lo indican los cuadros 1, 2, y 3- el promedio del ingreso de capitales durante esos 18 años representa el 36% de la media histórica. La observación de los datos de este período permite constatar que el valor promedial de la reinversión de utilidades (la cantidad reinvertida entre 1912 y 1929 equivale al 8% del total reinvertido hasta 1975) no llega a un tercio del valor medio registrado para los 64 años que cubre la información disponible.

Una visión más 'desagregada' de este primer período de la evolución de la inversión extranjera en el país revela que el 76% del incremento total de la inversión bruta <sup>2/</sup> registrada en estos años se produjo en el lapso comprendido entre 1923 y 1929. La maduración de las inversiones acumuladas en los años anteriores pareciera haber incentivado un despegue significativo en el sendero recorrido por las utilidades, el grueso de las cuales fue reinvertido (puede constatarse observando los valores registrados en 1923 y 1924). A este primer efecto hay que agregar que en los últimos 3 años de esta etapa ingresó el 54% del capital total radicado hasta 1929, acrecentándose de esta manera el resultado de la inversión procedente del exterior.

No obstante ello, la propagación de los efectos de la crisis de 1929 en el país pondrá en evidencia el agotamiento del modelo agroexportador y proporcionará un fuerte sustento estructural a la sustitución de importaciones. A mediados de la década de 1920 convergen dos hechos decisivos: las exportaciones de carnes argentinas -dependientes de las características del mercado británico- alcanzan, en 1924, su nivel máximo y, al mismo tiempo, se detiene el proceso de ampliación de

Cuadro 1. Argentina: Inversión Extranjera por períodos y total, 1912/1965  
(en miles de us\$ de 1982)

Período	Ingreso de capital (1)	Repatriación de capitales (2)	Ingreso neto (3)=(1)-(2)	Utilidades totales (4)=(5)+(6)	Dividendos en efectivo (5)	Reinversión de utilidad (6)	Incrementos en la inversión bruta <sup>a/</sup> (7)=(3)+(6)
1912 / 29	615260	23622	592358	763707	196564	567133	1159491
1930 / 45	1073735	264264	809478	4074180	2460656	1613501	2422979
1946 / 55	565046	3380	561666	9525027	7243644	2281373	2843039
1956 / 57	171868	2228	169640	703433	361287	342144	511784
1958 / 62	1121515	10908	1110607	3241770	2271668	1289931	2400538
1963 / 65	861461	12302	849159	2287727	1674285	613443	1462602
1966 / 72	1660693	106485	1554208	2232468	1538773	693701	2247909
1973 / 75	229676	50052	179264	442533	338632	103901	283525
Total	6299254	473241	5826380	23270845	16085509	7505127	19331867
1958 / 63	1446173	15248	1430925	4326476	3015361	1630944	3061869
1964 / 65	536803	7962	528841	1203021	930592	272430	801271

FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de la Subsecretaría de Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía de la Nación.

<sup>a/</sup> El concepto de incremento de la inversión bruta no incluye la remisión de utilidades, intereses y regalías. Por lo tanto, este concepto no es indicativo del flujo neto de capitales, que es tratado para el caso particular de las inversiones desde Estados Unidos en el capítulo II.

Cuadro 2. Argentina: Inversión extranjera; promedios anuales, por período y generales, 1912/1965  
(miles de us\$ de 1983)

Promedios	Ingreso de capital (1)	Repatriación de capitales (2)	Ingreso neto (3)=(1)-(2)	Utilidades totales (4)=(5)+(6)	Dividendos en efectivo (5)	Reinversión de utilidad (6)	Incrementos en la inversión bruta (7)=(3)+(6)
1912 / 1929	34221	1312	32909	42428	10920	31507	64416
1930 / 1945	67108	16517	50591	254636	153774	100844	151436
1946 / 1955	56505	338	56167	952503	724364	228137	284304
1956 / 1957	85934	1114	84820	351717	180644	171072	255892
1958 / 1962	224303	2182	222121	648354	454334	257986	480108
1963 / 1965	287154	4101	283053	762576	556095	204481	487534
1966 / 1972	237242	15212	222030	318924	219825	99100	321130
1973 / 1975	76559	16684	59875	147511	112877	34634	94508
Annual general	98437	7394	91043	363607	211332	117268	208310
1958/63	241029	2541	238488	721079	502560	271824	510312
1964/65	268402	3981	264420	601510	465296	136215	400636

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de la Subsecretaría de Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía de la Nación.

a/ El concepto de incremento de la inversión bruta no incluye la remisión de utilidades, intereses y regalías. Por lo tanto este concepto no es indicativo del flujo neto de capitales, que es tratado para el caso particular de las inversiones desde Estados Unidos en el Capítulo II.

Cuadro 3. Argentina: Inversión extranjera; promedios anuales de los períodos con relación a los promedios anuales generales (porcentajes)

Promedio período general	Ingreso de capital (1)	Repatriación de capitales (2)	Ingreso neto (3)=(1)-(2)	Utilidades totales (4)=(5)+(6)	Dividendos en efectivo (5)	Reinversión de utilidad (6)	Incrementos en la inversión bruta a/ (7)=(3)+(6)
1912/29	34,8	17,7	36,1	11,7	4,3	26,9	30,9
1912/75							
1930/45	68,2	223,4	55,6	70,0	61,2	86,0	72,7
1912/75							
1946/55	57,4	4,6	61,7	262,2	288,2	194,5	136,5
1912/75							
1956/57	87,3	15,1	93,2	96,7	71,9	145,9	122,8
1912/75							
1958/62	227,9	29,5	244,0	178,3	180,8	220,0	230,5
1912/75							
1958/63	244,9	34,4	261,9	198,3	223,8	231,8	245,0
1912/75							
1963/65	291,7	55,5	310,9	209,7	222,0	174,4	234,0
1912/75							
1964/65	272,7	53,8	290,4	165,4	185,1	116,2	192,3
1912/75							
1966/72	241,0	205,7	243,9	87,7	87,5	84,5	154,2
1912/75							
1973/75	77,8	225,6	65,8	40,6	44,9	29,5	45,4
1912/75							

FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de la Subsecretaría de Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía de la Nación.

a/ El concepto de incremento de la inversión bruta no incluye la remisión de utilidades, intereses y regalías. Por lo tanto, este concepto no es indicativo del flujo neto de capitales, que es tratado para el caso particular de las inversiones desde Estados Unidos en el capítulo II.

la frontera agropecuaria en la pampa húmeda.

Tras la crisis bursátil de Wall Street -epifenómeno de los conflictos generados en el sector real del sistema económico- el libre comercio de bienes y capitales apoyado en el sistema monetario del patrón oro, cedió su lugar a las políticas proteccionistas que apuntaron a preservar a cada país de los coletazos de la recesión y el desempleo.

A partir de allí el proteccionismo practicado por la mayoría de los países -entre ellos la Argentina- y los impulsos expansivos de las grandes empresas del mundo desarrollado, se reforzaron mutuamente, originando un escenario completamente diferente para el desenvolvimiento de las inversiones extranjeras.

Pese a la arbitrariedad implícita en todo intento de puntualizar períodos específicos enmarcados en procesos históricos complejos y continuos, puede observarse un importante crecimiento de la presencia del capital extranjero a partir de 1930. Pero a diferencia de las primeras modalidades asumidas durante la vigencia plena del modelo agroexportador -basadas principalmente, en la forma segmentada de expansión- durante el proceso de sustitución de importaciones predominará -esencialmente en el ámbito industrial- la forma de 'repetición'.

Esta nueva y dominante modalidad en la radicación del capital extranjero (que se mantuvo hasta la década de 1970) consistió en realizar una inversión -de monto relativamente pequeño y compuesta principalmente, por maquinaria y equipo- con fondos propios de las casas matrices para crear e instalar una empresa subsidiaria, cuya producción se destinaba, en lo esencial, al mercado interno. Dos elementos caracterizan este proceso de conformación de filiales: por una parte el rechazo prácticamente total, a dar participación al capital local; por la otra, la tendencia a configurar o consolidar mercados con alto grado de concentración en la oferta, fundamentalmente como consecuencia de la dimensión económica de las empresas involucradas y de su superioridad tecnológica respecto del medio al que se integran.

La creciente presencia de empresas extranjeras en este período ha sido verificada por diversos estudios. Mientras que desde las últimas décadas del siglo XIX hasta 1929 se materializó el 20% de las radicaciones iniciales y el 11,6% de las aperturas de nuevas filiales respecto del total registrado en 1974, desde 1930 hasta 1944 -cuando la sustitución de importaciones recobra y profundiza el tímido e inestable impulso que le había dado la Primera Guerra Mundial- se concreta el 16,5% de las radicaciones y el 12,8% del establecimiento de nuevas filiales.

Las cifras del cuadro 3 convalidan las anteriores afirmaciones. En efecto, el promedio de incremento en la inversión neta en el período 1930/1945 alcanza el 73% del promedio histórico, más que duplicando la performance registrada entre 1912 y 1929. Asimismo, mientras hasta 1929 se acumuló el 9% del incremento total de la inversión en el país, entre 1930 y la finalización de la Segunda Guerra Mundial esa proporción se elevó al 18,2%. Todo ello es consecuencia del fuerte aumento (70%) en el ingreso de capitales -con respecto al período anterior- y, primordialmente, de una intensa reinversión de utilidades que logra compensar las repatriaciones producidas en 1933 y 1935. Las secuelas de la crisis de 1930 provocaron que en este período (1930-1945) se haya repatriado el 56% del total de utilidades remitidas así como también que, en los dos años mencionados (1933 y 1935), se registraran -como consecuencia de ello- decrementos en la inversión por haberse repatriado más capital que el ingresado al país.

No obstante, la reinversión de utilidades -cuyo promedio alcanzó al 86% del valor medio global y que, en términos absolutos, fue el 21,5% del total reinvertido a lo largo de los 64 años bajo análisis- compensó y complementó el flujo de capital ingresado hasta 1945, dadas las dificultades -que se acentuarán más aún a partir de 1946- en el balance de pagos, muy especialmente con el área del dólar, que imposibilitaban el giro de divisas hacia las matrices.

Por último, también es importante destacar que durante este período, la nue-

va interrupción del comercio provocada por la Segunda Guerra Mundial no afectó del mismo modo a todas las empresas extranjeras radicadas en el país. A partir de 1940 -cuando el valor en términos constantes de las inversiones extranjeras en la industria manufacturera casi duplicaba el que tenían en 1910, pero no llegaba a superar el 10% del total invertido- parte de la industria de montaje prácticamente cerró sus puertas por falta de abastecimiento (tal fue el caso de la fabricación de automotores mientras que otras trataron de complementar su integración operativa en el mercado local como, por ejemplo, la industria farmacéutica, la de aparatos eléctricos y la de repuestos y partes de maquinarias.

El advenimiento del peronismo provocará otro tipo de mutaciones en el escenario económico que influirán sobre la dinámica y comportamiento de las inversiones extranjeras. A grandes rasgos puede decirse que mientras se estimuló la continuidad del proceso de sustitución de importaciones, el Estado impuso restricciones sectoriales para el acceso de radicaciones de capital externo. Más aún: el gobierno peronista incorporó bajo control estatal, algunos espacios hasta entonces controlados por empresas extranjeras.

Cuadro 4. Argentina: Empresas extranjeras de servicio público nacionalizadas entre 1946 y 1948  
(millones de dólares)

Servicio	Origen del capital	Monto
Teléfonos	Estados Unidos	110,6
Transporte de Buenos Aires	Gran Bretaña	50,0
Gas (ciudad de Buenos Aires)	Gran Bretaña	36,0
Gas (prov. de Buenos Aires)	Gran Bretaña	1,5
Puertos	Gran Bretaña/Francia	19,1
Servicios municipales (Rosario)	Gran Bretaña	8,8
Electricidad	Estados Unidos	14,6
Total		240,6

Fuente: CEPAL, Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina", Naciones Unidas, México, 1959.



Como otros ejemplos podrían mencionarse la nacionalización de la filial argentina de la firma transnacional ITT (sobre cuya base se creó la empresa estatal ENTel) y -hacia el final de la guerra- la de las empresas alemanas que operaban en el país. Una vez puestas bajo su control, el gobierno argentino instituyó en 1947 la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE) encargada de administrar aproximadamente 40 empresas, cuyo patrimonio -distribuido en actividades como la química, la farmacéutica, la fabricación de pinturas, de lámparas, baterías, artículos eléctricos (electrónica, telecomunicaciones y electromecánica), de productos metalúrgicos, la instalación de centrales hidro y termoelectricas- podría estimarse en 134 millones de dólares.

La nueva interrupción del comercio internacional provocada por la conflagración mundial puso, una vez más, en evidencia la dependencia de la economía del país respecto de un conjunto de insumos críticos. Esto acicateó las ya fuertes tendencias nacionalistas que, nacidas en el seno del grupo de oficiales de las Fuerzas Armadas que se habían hecho cargo del país en 1943, formaron parte de la atmósfera de los gobiernos encabezados por el presidente Perón. Toda esa nueva filosofía sobre el papel del Estado como productor industrial se tradujo en una serie de importantes realizaciones. En 1941 se había creado la Dirección General de Fabricaciones Militares, y el Gral. Manuel Savio, su primer titular, impulsó el desarrollo de la industria siderúrgica y la fabricación de armas, municiones y productos químicos de uso industrial; más tarde, la Marina puso en funcionamiento los Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE). En 1947 se aprobó el Plan Siderúrgico Argentino (Ley 12987), que otorgó a Fabricaciones Militares el control del desarrollo de la industria del hierro y del acero. A la vez, como forma de complementar la acción de Altos Hornos Zapla -creada en 1943- y afirmar su participación en el plan siderúrgico, el gobierno erigió una gran acería: la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA).

Pero esta nueva política -que cambió las reglas de juego para las inversiones extranjeras al vedarles el acceso a ciertos sectores- no se restringió a la cre-

ación de empresas estatales en el área de la producción. En 1944 comenzó a funcionar el Banco Industrial para facilitar la financiación a largo plazo de la industria y fomentar su desarrollo y, a la vez, se sancionó el primer régimen orgánico de protección y promoción para las actividades industriales. Poco tiempo después la Constitución aprobada en 1949 reservó al Estado, en forma excluyente, la prestación de los servicios públicos, a la vez que declaró que los recursos minerales y petrolíferos son propiedad inalienable e imprescriptible de la Nación.

No obstante lo anterior, la política peronista hacia las inversiones extranjeras comenzará a experimentar cambios con posterioridad a la guerra de Corea y a la crisis económica de 1952. La caída de los precios internacionales de los bienes comercializables que producía el país desnuda la existencia de límites estructurales para la capacidad de importación y, por ende, para la posibilidad de un cierto desarrollo autónomo. Es por esto que se comienza a afirmar la idea de otorgar a la inversión externa un papel complementario de la actividad realizada por el sector privado local y el estatal. Se trataba de reorientar las inversiones hacia sectores en condiciones de producir bienes que hasta ese momento se importaban, y para ello se contempló, en el segundo plan quinquenal elaborado por el justicialismo "la radicación de industrias extranjeras, mediante un sistema de incentivos basado en la liberación de derechos aduaneros, exenciones impositivas, ventajas cambiarias y créditos adecuados", todo esto sin perjuicio de los intereses de las empresas nacionales. Asimismo se sancionó la ley 14 222 de radicación de capitales extranjeros -primer régimen legal orgánico para la regulación sistemática de los aspectos inherentes al tema- que fijó objetivos, definió las formas aceptadas de radicación, las maneras de evaluar los proyectos y los requisitos y condiciones para la autorización de la remisión de utilidades y la repatriación de capitales, así como también estableció penalidades en caso de incumplimiento de tales normas.

La información estadística disponible parece avalar los comentarios anteriores. Las restricciones a los movimientos de capital provocados por la guerra se reflejan en un descenso de los ingresos: entre 1946 y 1955 las inversiones equivalen a sólo el 53% de las ingresadas entre 1930 y 1945. Por otra parte, el número de radicaciones de empresas es ligeramente menor que el registrado en los 16 años anteriores, aunque la cantidad de filiales aumenta levemente.

Dadas las restricciones ya señaladas y los estímulos a la sustitución de importaciones, los valores consignados en el Cuadro 3 reflejan claramente la intensidad que asume la reinversión de utilidades. El 30% de la reinversión de beneficios operada entre 1912 y 1975, se concretó durante los gobiernos peronistas (casi la misma cantidad reinvertida desde 1912 a 1945). Debe destacarse que esta fuerte capitalización de ganancias también se vio facilitada y/o apoyada por el significativo incremento de las utilidades generadas. Entre 1946 y 1955 -tal vez testimoniando la maduración de las inversiones acumuladas en los períodos anteriores y la existencia de mayores márgenes de rentabilidad en virtud de las políti- cas proteccionistas- las utilidades totales alcanzaron a ser el 41% de las ganancías históricas proporcionadas por la inversión extranjera en la Argentina (ver Cuadro 1 ).

Si bien fue intensa la reinversión de las ganancias, no lo fue menos la líqui-dación de dividendos en efectivo: el 45% del total acumulado de los 64 años considerados. Los promedios del período confirman la existencia de esa tendencia. Mientras que los valores medios del capital ingresado total y neto de repatriacio- nes (en estos años se registra el mínimo promedio histórico de repatriaciones) oscilan entre el 57% y el 62% del promedio de la serie, las utilidades totales y los dividendos distribuidos casi multiplican por tres a la media histórica y, el valor medio de la reinversión de utilidades se ubica como segundo punto máximo respecto de las cifras promedio para 1912/75.

Estas tendencias se tradujeron, finalmente, en un incremento de la inversión.

superior al registrado desde la crisis de 1930, hasta la finalización de la Segunda Guerra.

La quinta parte del crecimiento de las acreencias externas en la Argentina se produjo entre 1946 y 1954, superando al período anterior. Una observación más minuciosa de las series estadísticas parece confirmar, también, los cambios de política hacia las inversiones provenientes del exterior. Entre 1946 y 1949, aproximadamente, el ingreso de capital, la reinversión de utilidades y el incremento de la inversión se mantienen en un nivel entre estable y creciente para luego caer hasta 1952 y recuperarse entre 1953 y 1955.

El valor per cápita de la inversión extranjera se estimaba hacia el decenio de 1950 en 100 dólares -una décima parte del alcanzado a principios de siglo- y, por primera vez en la historia argentina, los capitales norteamericanos, reflejando las modificaciones operadas en el marco económico internacional, desplazaban a las de origen británico.

La nueva ruptura del orden institucional en 1955, trajo aparejado un enfoque diferente respecto del tratamiento del capital extranjero. El diagnóstico -que se ría enfatizado durante la gestión del gobierno 'desarrollista'- otorgaba a la captación de ahorro externo un papel decisivo para resolver la crisis de crecimiento del país.

Además de modificarse la legislación laboral de la etapa peronista, las autoridades militares de la época derogaron la ley 14.222 -primera regulación institucional del capital externo- sustituyéndola por un régimen más ventajoso para el inversionista extranjero; en particular, en lo referente a la repatriación de utilidades. Asimismo, la incorporación de la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI), la puesta en práctica de un plan de estabilización inspirado en la filosofía de ese organismo, la liberación parcial del mercado cambiario, la anulación de la reforma bancaria realizada en el período anterior y la consolida-

ción de la deuda externa a través del Club de Paris, contribuyeron a delinear el nuevo marco en que habrían de desenvolverse los empresarios nacionales y extranjeros.

No obstante las modificaciones, no se produjo una respuesta inmediata del capital extranjero. Durante los años 1956/57 sólo se radicaron 20 empresas transnacionales (ET) -el 3,7% del total histórico hasta 1973- y se inscribieron 67 nuevas subsidiarias (el 4,5% de todas ellas).

Esto se expresó en términos monetarios en que el ingreso de capital en esos dos años fué apenas el 2,7% del total ingresado al país desde 1912 hasta 1975 (es decir, el mínimo registrado a lo largo del período) y que el incremento de la inversión externa fué sólo el 3,8% del registrado durante los 64 años bajo análisis.

A partir de 1958 la convergencia en el tiempo de una nueva oleada expansiva de empresas transnacionales (principalmente norteamericanas) y el acceso de los 'desarrollistas' al gobierno -cuya política económica giró en torno a la captación de capitales externos- dio inicio a una nueva etapa en la historia de las inversiones extranjeras en la Argentina y, como consecuencia, en la conformación de la estructura productiva de la economía nacional. La expansión de las transnacionales norteamericanas -que se extendió desde fines de 1950 hasta la década de 1970- fué particularmente intensa en el país. El gobierno de la UCRI -'desarrollista'- apuntó a romper el "círculo vicioso del lento crecimiento" incorporando la inversión extranjera. A partir de la hipótesis de que el financiamiento necesario para que el país incorporara la tecnología de avanzada (del período) que posibilitaría aumentos significativos en la productividad y en el producto nacional, excedía largamente la disponibilidad de ahorro interno (por más que se comprimiese el consumo), el flamante gobierno acometió la tarea de facilitar, en todo lo posible, el ingreso de capitales (ahorro) externos (vía inversión extranjera directa -IED-). Así, en 1958 se autorizó a operar (mediante contratos de explotación) a 10 empresas extranje-

ras, cinco de las cuales comenzaron a actuar en yacimientos ya detectados por la empresa estatal YPF.

A fines del mismo año se sancionó la ley 14.780, de inversiones extranjeras cuyas disposiciones tendían a incentivar a quienes radicasen capitales en el país. Así también se aprobó la ley de Garantía de Inversiones para asegurar a los inversos extranjeros contra los riesgos de posibles inconvertibilidades cambiarias al tiempo que puso fin a todos los litigios, pendientes desde la época del peronismo, entre el Estado y las empresas extranjeras. Además de ello y dentro del programa económico puesto en práctica por el 'desarrollismo', se firmó un acuerdo con el FMI por el cual el gobierno eliminó las restricciones cuantitativas al comercio internacional de bienes y capitales liberando de controles a las operaciones en el mercado cambiario (por primera vez desde la crisis de 1930). Complementariamente, se concedieron avales en forma indiscriminada para la importación de bienes de capital y se otorgó un alto nivel de protección efectiva a las actividades industriales internas.

En las llamadas 'tensiones desequilibrantes' -esto es, los efectos hacia atrás y hacia adelante- que provocaría la incorporación de un nuevo contingente de filiales de ET, estaba apoyada la fuerte convicción del gobierno 'desarrollista' de que se lograría elevar la productividad por hombre ocupado, incrementar el producto nacional, sustituir importaciones y aumentar, cuantitativamente y cualitativamente, las exportaciones. El salto que daría la economía argentina en cuanto empezaran a hacerse sentir los efectos multiplicadores de esas inversiones, permitiría romper, a juicio de los 'desarrollistas', con la dependencia. Se suponía, y se esperaba que -en lugar de la dependencia que generaba el capital extranjero explotando recursos primarios destinados a la exportación- las filiales de las grandes corporaciones industriales de los países avanzados transformarían radicalmente la estructura económica aumentando la capacidad pro-

ductiva, reemplazando con producción local los bienes importados incorporando a la vez, tecnología de avanzada. El resultado final sería la autonomía del país respecto de los factores externos que la condicionan y limitan.

El programa económico 'desarrollista' hizo más interesante aún un mercado que presentaba diversos flancos de demanda insatisfecha y un amplio espacio para sustituir importaciones. La excepcional tasa de retorno que garantizaba el sistema de promoción montado se constituyó en un fuerte atractivo para las ET que, decididas a expandirse, evaluaban las potencialidades de las alternativas posibles en América Latina y, en dicho marco, de la Argentina en particular.

Mientras las tasas de crecimiento del ingreso total de capital y del ingreso neto de repatriaciones fueron 6,7% y 5,1%, respectivamente, para los 64 años considerados, entre 1958 y 1962 estas variables se desarrollaron a un ritmo promedio acumulativo anual de 34,9% y 34,5% cada una. Entre 1959 y 1962 el Poder Ejecutivo autorizó 254 radicaciones de empresas cuyas actividades cubrían, prácticamente, todo el espectro industrial pero, al mismo tiempo, estaban concentradas en un 90% en las industrias químicas, petroquímicas, de derivados del petróleo, metalúrgica y a la fabricación de material de transporte y maquinaria eléctrica y no eléctrica.

Asimismo, aunque los tamaños de las plantas que se instalaron componían un amplio espectro de magnitudes, los 25 mayores proyectos (del total de 254) absorbían el 67% del total de inversiones, destacándose entre ellos los presentados por 3 filiales norteamericanas fabricantes de automóviles, cuyos valores alcanzaban al 20% del grupo de 'elite'. Considerando las solicitudes de radicaciones desde la óptica del origen del capital se constata la preeminencia de las empresas norteamericanas. Algo más del 60% del total de la inversión autorizada es de origen estadounidense, al tiempo que la presencia japonesa resulta prácticamente insignificante. En el resto, compuesto esencialmente por capitales europeos, se destaca

Suiza, seguida por Inglaterra, Alemania, Holanda, Italia y Francia.

Al incorporar los guarismos de esta etapa en la tendencia a largo plazo, se revela claramente su importancia. Entre 1958 y 1962 ingresó más capital que en cualquiera de los 4 períodos anteriores. En esos 5 años se radicó en el país el 17,8% de ingreso total de capital a la Argentina y, si se agrega a este período el año 1963 (recurso válido teniendo en cuenta que muchos de los proyectos concretados en 1963 fueron decididos en el marco de las condiciones generadas por el 'desarrollismo') dicho porcentaje se eleva al 23%. Deduciendo las escasas repatriaciones de capital, el ingreso fue, respectivamente, para 1958/62 y 1958/63, del 19,1% y 24,6% del total.

Los promedios de estas mismas cifras en el período 'desarrollista' acrecentando con el año 1963, fueron casi dos veces y media superiores a los correspondientes a los valores medios de los 64 años bajo análisis.

Aún cuando no cabe duda del significativo ingreso de capitales en estos años (particularmente en comparación con cualquiera de las etapas anteriores) la reinversión de utilidades no le fue en zaga. En efecto, aunque menor a la registrada bajo las administraciones peronistas, el monto reinvertido se aproximó, en promedio, al nivel alcanzado entre 1930 y 1945. Concretamente, entre 1958/62 y 1958/63 se reinvertió, respectivamente, el 17,2% y 21,7% del total de las utilidades capitalizadas en el país. El promedio de utilidades reinvertidas de esta etapa es el mayor de todos los promedios de los distintos períodos y asciende a 2,3 veces la media histórica alcanzada por las capitalizaciones de ganancias.

De resultas de ello, entre 1958 y 1963 se genera el 23% del incremento total de la inversión extranjera registrada entre 1912 y 1975. Este porcentaje no sólo supera al de los períodos anteriores sino que, a la vez, se constituye en el máximo nivel histórico. Si se considera estrictamente la gestión gubernamental del presidente Arturo Frondizi, el porcentaje desciende al 18%. No obstante ello, este 18% logrado en 5 años solamente sería inferior al 21,3% alcanzado en



los 10 años comprendidos entre 1946 y 1955 y equivalente al obtenido en los 16 años que cubre el período 1930 a 1945. Al igual que en el caso de las reinversiones, en esos años se alcanza el mejor promedio de incremento de la inversión bruta entre 2,3 y 2,4 veces la media de los 64 años considerados en el análisis.

Pese a la espectacularidad de las cifras, la transformación experimentada por la industria argentina a partir de 1958 no logró resolver el problema de la dependencia aunque implicó, sin lugar a dudas, un cambio estructural de importancia en el propio modelo de acumulación. Para abastecer aquellas demandas insatisfechas y dejar de adquirir en el exterior una amplia gama de bienes fundamentales, durables, se estimuló su fabricación local pero al costo, en la mayoría de los casos, de perder el control sobre el vector de importaciones de insumos. Así, el aspecto más intenso y más complejo de la sustitución de importaciones fue deviniendo en una fuerte ampliación de las necesidades industriales de importación, asociada a una presencia creciente de ET .

Fernando Fajnzylber , en La industrialización trunca de América Latina, señala que "a diferencia del papel fundamental que el sector industrial tiene en los países desarrollados como fuente de superávit en las relaciones comerciales externas, en América Latina constituye un factor explicativo, de carácter estructural, del déficit comercial externo y, por consiguiente, del requisito creciente del endeudamiento exterior". Asimismo, el autor afirma que "al analizar el origen del déficit generado por el sector industrial se verifica que una proporción creciente del mismo se genera en las ramas que lideraron el crecimiento industrial: los bienes de capital, el equipo de transporte automotor y los productos químicos".

Tal afirmación podría ser claramente ejemplificada con el caso argentino. Como lo señala J. Sourrouille (1981), el efecto de la actividad referida a la fabricación y armado de automotores sobre el balance de pagos entre 1959 y 1975 indica que las importaciones de bienes fueron superiores a las exportaciones, y que el pago de regalías, utilidades e intereses exce-

den el monto de la inversión directa ingresada.

En otra investigación (Sourrouille, Kosacoff y Lucangeli) también se advierte, respecto de las radicaciones de ET bajo el gobierno 'desarrollista', que "si bien la lista de autorizaciones cubre prácticamente todo el perfil industrial es conveniente señalar que no se encuentra en ellas ningún ejemplo de proyecto diseñado exclusiva o principalmente para explotar a escala internacional las ventajas relativas otorgadas por los recursos naturales o humanos del país. Prácticamente la totalidad de los emprendimientos estaban orientados al mercado interno".

La dinámica de funcionamiento del patrón industrial tendió a consolidar una nueva conformación estructural. Así según el Censo Económico de 1963, un 25% de la producción del sector lo fabricaban empresas extranjeras (más de la mitad de ese 25% era manufacturado por los establecimientos que ingresaron al país a partir de 1958) siendo la fabricación y armado de automotores, por sí sola, la responsable del 50% de los incrementos logrados en la ocupación y en el volumen de bienes producidos.

Ni los efectos de la fuerte recesión de los años 1962/63, ni los sucesos que condujeron al doctor Arturo Illia -candidato a presidente por la Unión Cívica Radical- al gobierno de la Argentina ni, finalmente, la anulación de los contratos petroleros firmados con las empresas transnacionales, las nuevas condiciones para autorizar inversiones extranjeras y la implantación de controles a las operaciones con divisas, lograron detener el empuje expansivo de las ET.

Entre 1963 y 1965, el país recibe el 13,7% del capital total ingresado desde 1912 hasta 1975, se reinvierte el 8,2% del total de utilidades capitalizadas y se produce el 11% del incremento brutoglobal de la inversión extranjera.

En ese momento, en que se opera la consolidación de las ET en el mercado interno, los promedios anuales del ingreso de capital, del ingreso

neto de repatriaciones y del incremento bruto de la inversión extranjera alcanzan los máximos históricos respecto del valor medio obtenido para los 64 años investigados.

Pero la inestabilidad política de la sociedad argentina provocó un nuevo golpe de Estado que abrió camino, entre 1966 y 1973, a una sucesión de tres administraciones militares. En términos generales, puede decirse que se propició el ingreso de capital extranjero. El marco de condiciones ofrecido por el equipo económico, conducido desde diciembre de 1966 a junio de 1969 por el Dr. A. Krieger Vasena logró, inclusive, reorientar la inversión externa hacia otros ámbitos de negocios. En la citada obra (Sourroulley y otros) se afirma que "en la medida en que las grandes inversiones efectuadas en 1959/62 habían cubierto la mayor parte de las áreas de mercado con demanda comprimida, las inversiones del período se orientan fundamentalmente, hacia la financiación a corto plazo y eventualmente a la compra de activos existentes, fines para los que una fuerte devaluación primero y el restablecimiento de un mercado único libre de cambios después, contribuyeron efectivamente". Se acota también que, "las compras de activos existentes se vieron muy facilitados por la política de acceso irrestricto al endeudamiento externo iniciado por Frondizi y la combinación de fuertes devaluaciones y caída de la producción características de la crisis de 1962/63 y -en menor medida- del programa del ministro Krieger Vasena". Por todo esto, el tema del acrecentamiento del control extranjero en la industria, adquirió en estos años la suficiente importancia como para que, en la mencionada investigación, se señala que "es en esta época cuando aparece nuevamente el tema del control de la propiedad como un tema polémico luego de los clásicos casos de los ferrocarriles, servicios eléctricos y frigoríficos planteados en los años '30".

Eliminando las restricciones vigentes durante el interregno radical, la afluencia de inversiones -que, no debe olvidarse, forma parte del proceso expansivo experimentado por las matrices norteamericanas entre 1959 y los primeros años de

la década de 1970- mantuvo su continuidad, sólo que con un menor dinamismo relativo.

Durante el período militar -previo al tercer advenimiento del peronismo al gobierno- ingresó el 26,4% del total de inversiones realizadas en la Argentina hasta 1975. No obstante la fuerte repatriación de capitales acaecida por los mismos años (se repatrió el 22,5% del total), el ingreso neto de capital ascendió al 26,7% del total histórico.

Visto a través de los promedios se constata que la media de capital ingresado en estos años fue superior a la del período desarrollista. Y pese a las repatriaciones -que son el doble del promedio histórico- el valor medio del ingreso neto de capital es equivalente al registrado entre 1958 y 1962.

A diferencia de lo acontecido en todos los períodos anteriores, la reinversión de utilidades es escasa. Entre 1966 y 1972 se obtuvo menos del 10% de las utilidades totales y se reinvirtió solamente el 9,2% del total de ganancias capitalizadas en los 64 años para los que se dispone de información homogénea. Estos rubros muestran promedios por debajo de la media histórica.

Todo ello explica por qué el incremento de la inversión no guarda relación con el monto del capital ingresado. Pese a que ingresó más capital que en cualquier otro momento, el incremento en la inversión bruta fue el 17% del total, es decir, debajo del obtenido entre 1930 y 1945, así como también del alcanzado entre 1946 y 1955 y durante el gobierno 'desarrollista'.

El promedio del incremento de la inversión extranjera directa (IED) se ubicó en un 50% por encima del valor medio histórico.

En forma coincidente con algunos cambios en el tratamiento de las inversiones extranjeras, dispuestos en 1970 y 1971, se produce una caída en el ingreso del capital y un brusco crecimiento de las cantidades repatriadas. Es que en 1970 y 1971 -años en los que también se produce un incremento en las tensiones sociales-

se sancionaron nuevos regímenes legales para el capital extranjero. La ley 18.587 aprobada en febrero de 1970, introdujo nuevos criterios en cuanto al uso que pudieran hacer los inversores extranjeros del régimen de promoción industrial. La reforma tuvo corta duración porque, en julio de 1971, fue reemplazada por la ley N° 19.151 en la que -sin imponer alteraciones de fondo- se establecieron, por primera vez, limitaciones al acceso al crédito bancario interno, la exigencia de la nominatividad de las acciones, y la obligación de que los técnicos y profesionales locales constituyeran por lo menos el 85% de la nómina total de personal.

Asimismo, se creó un Registro Nacional de Inversiones Extranjeras y se dispuso dar a publicidad, previa a la autorización, el contenido de los futuros contratos de promoción que se suscribiesen con el gobierno. Todas estas innovaciones serán mantenidas por el régimen legal que sancionará el gobierno peronista que asumió en 1973.

El regreso de esta corriente política al poder provocó un nuevo viraje en cuanto al tratamiento dado a las inversiones extranjeras.

Para poder clasificar a las empresas en extranjeras o nacionales, la nueva ley de inversiones extranjeras -N° 20.557- introdujo un criterio cuantitativo relativo al grado de participación del capital de propiedad de no residentes. Así una empresa quedó definida como extranjera si la participación en ella del capital nacional era inferior al 51% del total. Por la misma disposición, si la presencia del capital nacional oscilaba entre el 51 y el 80% la firma quedaba definida como empresa con participación de capital nacional y extranjera ('empresa mixta'). Finalmente, cuando el porcentaje propiedad de empresarios locales fuese superior al 80% la empresa quedaba definida como de capital nacional.

No obstante, en estos dos últimos casos las sociedades debían acreditar que la dirección técnica, administrativa, financiera y comercial se hallaba en manos del grupo inversor nacional.

El régimen legal aprobado durante la gestión peronista conformó, en comparación con los períodos anteriores, un marco restrictivo para la actividad de las ET.

La nueva norma legal estableció el principio general de que en ningún caso se podría otorgar tratamiento más favorable al inversor extranjero que al nacional. Asimismo, incluyó en el ámbito de la ley no sólo a los clásicos componentes de la inversión directa sino, también, a los créditos que obligaran a residentes con no residentes toda vez que de ellos se derivase el compromiso de efectuar remesas de capital o intereses.

El instrumento jurídico, que rigió a partir de 1973, restringió el acceso del capital extranjero en ciertas áreas. No se lo aceptó en todo lo atinente a la seguridad nacional, en proyectos que presentasen escasas posibilidades de exportar, en la explotación de servicios públicos, bancos y seguros, en medios de comunicación y publicidad, en las actividades agropecuarias y la pesca para el mercado interno, así como tampoco en los sistemas masivos de comercialización y en las áreas reservadas expresa y legalmente al sector público. Además de todo esto, se prohibió la adquisición de acciones de empresas de capital nacional.

A partir de la vigencia de esta nueva ley la aprobación del contrato de radicación de una empresa extranjera fue prerrogativa del Congreso Nacional, o del Poder Ejecutivo cuando se tratase de firmas que contaran con participación de capital nacional ("mixtas").

Por otra parte, se reglamentó y limitó la transferencia de utilidades hacia el exterior, se prohibió a las empresas extranjeras el acceso al crédito interno a más de un año de plazo y se definió un marco de condiciones muy específicas para que estas empresas pudiesen captar crédito externo, de manera tal de preservar el manejo y efectividad de las políticas cambiaria y crediticia desarrolladas por el Banco Central.

Tomado del régimen anterior, se mantuvo el registro de inversiones con el pr...

pósito de concentrar información continua sobre cada uno de los contratos amparados por la nueva ley. Por último, cabe señalar que -por primera vez- se legisló severamente para las empresas ya radicadas en el país. A diferencia de los instrumentos jurídicos anteriores -que sólo se referían a las radicaciones que se produjesen con posterioridad a su vigencia- en éste, las empresas podían pedir incorporarse al marco de condiciones fijado por la nueva ley o elegir mantenerse fuera del mismo, pero pagando un impuesto especial adicional sobre el monto de utilidades giradas hacia el exterior.

Las estadísticas disponibles revelan un fuerte retraimiento de la inversión foránea. Entre 1973 y 1975 ingresó menos del 4% de los capitales llegados al país en los 64 años considerados. La repatriación de capital fue intensa: en tan sólo 3 años resultó casi dos veces superior a la registrada entre 1946 y 1965

Asimismo, mientras el promedio de capital ingresado -bruto y neto- es inferior al valor medio histórico, la media registrada en este período por las repatriaciones constituye el máximo punto alcanzado desde principios de siglo.

Obviamente, la complejidad del panorama también influyó sobre las decisiones de reinversión. Durante estos 3 años se reinvertió la menor cantidad de utilidades, apenas el 1,4% del total y, además, el promedio reinvertido se ubicó muy cerca del mínimo histórico correspondiente al período 1912-1929.

Dada esta situación, el incremento obtenido en la inversión neta fue escaso. En términos absolutos constituyó el mínimo histórico, ubicándose en el 2,1% del total. Y, promediadamente, lo acontecido entre 1973/75 en este rubro representa tan sólo el 45% del valor medio de los incrementos logrados en los 64 años bajo estudio.

En síntesis, puede decirse que no solamente no se incorporaron nuevas empresas sino que tampoco se produjeron inversiones de ampliación significativas. La inversión extranjera se mantuvo expectante frente a la dirección que tomaría la Argentina a partir de los cambios institucionales que, a fines de 1975, se inscribían en el inestable panorama político.

b) La distribución sectorial de las inversiones extranjeras.

Modificaciones significativas desde principios de siglo.

Luego del extenso comentario precedente sobre la evolución histórica de las inversiones extranjeras en la Argentina, en este acápite sólo se procura precisar algunos de los principales aspectos vinculados a las formas que adoptó históricamente el perfil sectorial de las inversiones externas.

Algunas de tales características ya han sido señaladas en el apartado anterior. Aquí se trata de puntualizar las transformaciones más relevantes operadas en la estructura de la IED, su relación con la orientación y dinámica del modelo de acumulación interno, con la inserción argentina en la división internacional del trabajo, a la vez, con la política de expansión de las ET.

A principios de siglo, en pleno auge de una economía agroexportadora, con una presencia significativa de capitales externos, las actividades vinculadas directa o indirectamente con la comercialización externa de la producción agropecuaria concentraban la casi totalidad de las inversiones radicadas en el país.

Tal como se refleja en el Cuadro 5, excluyendo los "títulos de gobierno" (deuda pública asociada a obras de infraestructura como ferrocarriles, puertos, etc.), la inversión extranjera acumulada hasta 1909 revela un claro predominio de tales actividades. Así, los ferrocarriles, que garantizaban el flujo de bienes hacia la ciudad puerto (35,6% de la inversión total), las compañías comerciales relacionadas con la exportación (8,9%), los puertos y otros servicios públicos (7,6%), las tierras y administración de campos (6,6%), y en menor medida la propia producción de bienes (sector agropecuario y forestal: 6,7%; industrial, fundamentalmente frigoríficos: 1,3%) orientados en lo esencial, a atender la demanda externa,



concentran la casi totalidad de la inversión extranjera existente en la Argentina a principios de siglo.

Cuadro 5. Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras, 1909  
(millones de us\$ y porcentajes)

Actividad	Monto	Porcentaje
Títulos del gobierno	667	30,7
Ferrocarriles	776	35,6
Servicios públicos	166	7,6
Agropecuaria, forestal e hipotecas	146	6,7
Industrias de transformación	28	1,3
Comercio	193	8,9
Bancos	36	1,7
Compañías inmobiliarias	145	6,6
Varios	20	0,9
Total	2 176	100,0

Fuente: CEPAL, Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina", Naciones Unidas, México, 1959.

Con ligeras variaciones, como la derivada de la pérdida de peso relativo de los valores públicos, la estructura de las inversiones extranjeras no presentó alteraciones significativas hasta avanzada la década de 1930. La primera guerra mundial y el período posterior de recuperación económica de los países europeos, conllevan un retraimiento generalizado de los movimientos internacionales de capital. En dicho marco, y hasta mediados del decenio de 1920, la afluencia de nuevas inversiones externas fue prácticamente nula. Re-

cién en la segunda mitad de la década, en un proceso que se ve abruptamente interrumpido por la crisis que estalla en 1929, se concretan algunas inversiones estadounidenses en valores públicos, servicios (esencialmente teléfonos) e industrias manufactureras que, de todas maneras, no resultan suficientes para generar un cambio significativo en el perfil sectorial de las inversiones acumuladas.

Es recién con posterioridad a la crisis mundial de 1930 cuando comienzan a evidenciarse modificaciones en la orientación sectorial de las inversiones que se canalizan hacia el país. La crisis del modelo agroexportador y de la propia estructura económica en el plano nacional y, por otro lado, en el internacional, los reajustes de las potencias en el escenario económico y político y la política de exportación de capital de los países y de las empresas líderes derivaron, en su articulación, en una distinta configuración sectorial de la IED.

Ya hacia 1940, como producto del rescate de la deuda pública concretado durante el decenio anterior, y de la retracción generalizada de las inversiones externas en infraestructura básica, las actividades 'misceláneas' (que sólo excluyen los títulos de gobierno y los ferrocarriles) concentraban más de la mitad del capital extranjero invertido en el país (ver Cuadro 6)

La participación creciente de la industria manufacturera y, en general de las actividades volcadas hacia el mercado interno en detrimento de las inversiones en servicios públicos, en ferrocarriles y en el sector terciario vinculado al comercio internacional (fenómeno que se manifiesta, en mayor o menor medida en el conjunto de países receptores de capitales externos) adquiere en la Argentina, una particular intensidad. Ello como consecuencia de la propia política estatal puesta en práctica a mediados de la década de 1940 que, al nacionalizar los ferrocarriles y parte importante de las empresas prestadoras de servicios públicos, derivó en un redimensionamiento cuantitativo y

Cuadro 6. Argentina. Principales rubros de las inversiones extranjeras. 1909-1949

(millones de dólares, a precios de 1950)

Años	Ferrocarriles	Inversiones misceláneas				Valores públicos	Total general
		Reino Unido	Estados Unidos	Otros países	Total		
1909	1.874	...	...	...	1.764	1.612	5.250
1913	2.724	955	99	2.741	3.795	1.711	8.230
1917	2.625	950	144	2.697	3.791	1.564	7.980
1923	2.606	888	199	2.123	3.210	1.284	7.100
1927	2.592	985	576	1.804	3.365	1.623	7.580
1931	2.735	924	749	1.750	3.423	1.482	7.640
1934	2.201	768	713	1.675	3.156	1.563	6.920
1940	1.855	652	685	1.454	2.791	924	5.570
1945	1.623	486	601	1.052	2.139	498	4.260
1949	...	313	447	956	1.716	24	1.740

Fuente: CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico, V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina". N.U. México, 1959.

cualitativo de la presencia del capital extranjero en la economía.

Así, a fines del decenio, la estructura sectorial de las inversiones extranjeras en nada se asemeja a la de principios de siglo. Tal contraste no hace más que reflejar su correspondencia con los modelos de desarrollo que caracterizaban a los respectivos períodos: la primera fase del proceso sustitutivo, por un lado, y la economía agroexportadora por otro. En dicho marco, las actividades industriales aparecen como el principal sector de destino de la inversión extranjera, concentrando casi la tercera parte del stock acumulado a 1949.

Por su parte, la inversión en servicios (comercio, bancos, financieras, seguros) orientados, ahora, hacia el mercado interno, explica el 22,2% de dicho total. Gravitación que supera a la correspondiente a los servicios públicos que, a pesar de las nacionalizaciones, aún captan el 20% del capital extranjero radicado en el país (esencialmente en empresas de electricidad alentadas por el incipiente proceso de industrialización y de urbanización).

Hasta el derrocamiento militar del gobierno peronista (1955), la orientación del capital extranjero continuó inscripta en las tendencias prevalecientes en los años anteriores. La jerarquización del mercado interno como ámbito fundamental de la actividad de las empresas extranjeras, la gravitación creciente de los sectores productores de bienes y de las actividades comerciales complementarias, caracterizan el patrón de desenvolvimiento del capital extranjero. A mediados del decenio de 1950, los primeros explican el 36,1% de la inversión en el país, mientras que el comercio hace lo propio con el 13,1% (ver Cuadro 7).

La inversión extranjera en la producción de bienes muestra, en dichos años, la siguiente distribución:

Cuadro 7. Argentina: Capitales extranjeros por rama de actividad económica en 1949 y 1955 a/  
(millones de pesos corrientes y porcentajes)

Concepto	1949		1955	
	Monte	%	Monte	%
<b>A. Inversiones por rama de actividad</b>				
Empresas de servicio público	1 496	20,0	2 307	13,1
Actividades primarias	194	2,6	950	5,4
Industria de transformación	2 198	29,4	5 393	30,7
Comercio	712	9,5	2 312	13,1
Bancos, etc.	270	3,6	378	3,2
Financieras y seguros	680	9,1	1 398	7,9
Empresas diversas	312	4,1	405	2,3
Subtotal	<u>5 862</u>	<u>78,3</u>	<u>13 143</u>	<u>74,7</u>
<b>B. Otras inversiones</b>				
Valores públicos	231	3,1	230	1,3
Depósitos	1 033	13,8	3 533	20,1
inmuebles	234	3,1	162	0,9
hipotecas, etc.	25	0,3	450 b/	2,6
Otras inversiones	101	1,4	72	0,4
Subtotal	<u>1 624</u>	<u>21,7</u>	<u>4 447</u>	<u>25,3</u>
Total	<u>7 486</u>	<u>100,0</u>	<u>17 590</u>	<u>100,0</u>

a/ Las cifras se refieren a capital, préstamos, y obligaciones y debentures

b/ Préstamos

Fuente: CEPAL, Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina", Naciones Unidas, México, 1959.

. Poco más de la tercera parte (34,8%) se canaliza hacia los bienes de consumo, donde coexisten industrias tradicionales instaladas en el país con anterioridad a la crisis del '30 junto a otras recién incorporadas al espectro industrial (productos medicinales, de perfumería, artículos eléctricos, etc.), en el marco del proceso sustitutivo de importaciones.

. Otra tercera parte en industrias productoras de bienes de capital y químicas (33,8%), entre las que se incluyen, también, actividades radicadas en los años veinte (automotores -ensamblaje-, maquinaria agrícola, algunos productos químicos, etc.), junto a industrias de desarrollo incipiente en el país (productos metálicos, maquinaria de oficina, química industrial, etc.).

. El 12,8% en actividades agropecuarias forestales e industrias afines (fundamentalmente frigoríficos) que, como continuidad del viejo modelo agroexportador, resultan cada vez menos atractivas para el capital extranjero.

. El 11,2% en petróleo y minería no ferrosa (esencialmente, la explotación de plomo).

. El resto (7,9%), se distribuye en un conjunto de actividades diversas productoras de bienes (ver Cuadro 8).

Desde mediados de los cincuenta, muy especialmente durante la gestión desarrollista (1959-62), hasta avanzada la década de 1970, las industrias manufactureras pasaron a convertirse en el polo de atracción, casi excluyente, de los capitales extranjeros que se radicaban en el país. A lo largo de dos décadas, cualquiera sea el subperíodo político-institucional que se considere, las mismas captan alrededor del 95% de la IED autorizada a instalarse. La caracterizada como segunda fase del proceso sustitutivo, encuentra así en el sector industrial su base de sustentación por excelencia, y en las empresas extranjeras, al principal y más activo agente económico. La orientación sectorial de las inversiones extranjeras responde, en

Cuadro 8. Argentina: Inversiones extranjeras en la producción de bienes, 1949 y 1955.  
(millones de pesos y porcentajes)

Concepto	1949		1955	
	Monto	%	Monto	%
<b>A. Producción Agropecuaria e Industrias afines</b>				
1. Actividades agropecuarias	143,1		314,6	
2. Industrias agrícolas y forestales	88,5		281,7	
3. Frigoríficos y subproductos ganaderos	158,0		216,2	
<u>Subtotal</u>	<u>389,6</u>	<u>16,3</u>	<u>812,5</u>	<u>12,8</u>
<b>B. Industria Petrolera y Minería</b>				
1. Industria petrolera	227,0		469,8	
2. Extracción de minerales no ferrosos	51,3		238,4	
<u>Subtotal</u>	<u>278,3</u>	<u>11,6</u>	<u>708,2</u>	<u>11,3</u>
<b>C. Bienes de consumo</b>				
1. Industrias alimenticias y bebidas	447,0		672,1	
2. Tabacaleras	59,3		162,2	
3. Textiles	209,9		322,4	
4. Productos medicinales y afines	-		493,3	
5. Artículos eléctricos	43,4		296,5	
6. Caucho, pintura y barnices	124,0		228,7	
<u>Subtotal</u>	<u>883,6</u>	<u>36,9</u>	<u>2.175,2</u>	<u>34,3</u>
<b>D. Bienes de inversión y Química industrial</b>				
1. Metalurgia, maquinaria y afines	344,8		847,4	
2. Productos químicos industriales	301,0		606,3	
3. Materiales para la construcción, vidrio y plástico	88,5		690,2	
<u>Subtotal</u>	<u>734,3</u>	<u>30,7</u>	<u>2.143,9</u>	<u>33,8</u>
<b>E. Otros productos</b>				
	<u>106,6</u>	<u>4,5</u>	<u>493,4</u>	<u>7,8</u>
<b>TOTAL</b>	<b>2.692,4</b>	<b>100,0</b>	<b>6.343,4</b>	<b>100,0</b>
*****	*****	*****	*****	*****

Fuente: CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina". N.U. México, 1959.

tal sentido, al hecho de que la industria manufacturera aparece como el núcleo dinámico de la acumulación y reproducción del capital en la Argentina de la segunda postguerra.

Ello está asociado, a la vez, al desarrollo de una serie de actividades que por su dinamismo y sus amplias potencialidades (a favor de su atraso relativo en el país y/o de su propia naturaleza) suponen una transformación estructural del sector industrial, y con ello, de la economía en su conjunto.

Así, por ejemplo, en el período de mayor afluencia de capitales extranjeros (1958/1962), las dos terceras partes del total se canalizaron hacia la industria química y petroquímica y la de material de transporte (automotor); al tiempo que apenas el 1,9% lo hizo hacia industrias tradicionales como la alimentaria y la textil.

Por su parte, de considerarse las inversiones autorizadas a lo largo de las casi dos décadas que cubre el período 1955-72, se comprueba que la industria manufacturera explica el 95,7% del total (ver Cuadro 9), la química y petroquímica concentra el 37,9%, material de transporte (automotor) el 27,8% y las de productos metálicos y de maquinaria no eléctrica poco más del 7% cada una. Las industrias productoras de bienes de consumo no duraderos, asociadas a la primera fase del proceso sustitutivo, de menor dinamismo relativo que aquellas, son receptoras de poco menos del 3% del total de las inversiones.

A favor de esta pronunciada concentración de las inversiones en la industria en todo el período de la segunda postguerra, el perfil sectorial del capital extranjero acumulado hacia mediados de los setenta revela un marcado predominio de las actividades manufactureras (63,1%), entre las que se destacan la química y la petroquímica, la de productos metálicos, la automotriz y la alimentaria.

Por su parte, las actividades vinculadas a la producción primaria (agricultura, pesca, minería), captan apenas el 8,2% del capital invertido en el país, mien-



Cuadro 9. Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras, 1955/72 y 1976  
(miles de us\$ y porcentajes)

Períodos	Total	Agricultura y pesca		Industria Manufacturera						Comercio y otros			
		Minería	Total	Alimenta- ria	Textil	Celulosa y papel	Químicos y petroquími- cos	Metálicas y equipo eléctri- co	Maquina- ria no de transporte		Resto		
1955-57	43.544,5	682,6	800	747,1	4.296,8	314,4	15.496,9	1.760,8	7.506,5	9.611,5	5.991,7	374,2	
1958-62	552.992,0	4.667,0	925	8.582,0	1.808,0	4.328,0	229.766,0	39.449,0	26.289,0	135.646,0	79.182,0	22.350,0	
1963-66	77.291,0	-	633	1.527,0	425,0	347,0	4.109,0	12.169,0	16.549,0	35.662,0	2.260,0	3.590,0	
1967-72	132.239,0	-	150	4.754,0	791,0	6.922,0	57.421,0	6.246,0	7.896,0	43.984,0	3.832,0	283,0	
1955/72	810.066,5	5.345,6	2.508	15.610,1	7.280,8	11.911,4	306.794,9	59.624,8	58.200,5	224.923,5	91.265,7	26.597,2	
	(100,0)	(0,7)	(0,3)	(1,8)	(0,6)	(1,5)	(37,9)	(7,4)	(7,2)	(27,8)	(11,3)	(3,3)	
Acumula- do. Agosto 1976	4.583.834,3	287.620,9	87.173,9	2.890.588,5	276.302,8	93.489,8	...	1.223.318,6	583.315,3	92.418,8	373.674,7	248.068,5	1.318.451,0
	(100,0)	(6,3)	(1,9)	(63,1)	(6,0)	(2,0)	(26,7)	(12,7)	(2,0)	(8,2)	(5,4)	(28,7)	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Secretaría de Estado de Desarrollo Industrial, Dirección Nacional de Promoción Industrial y del Registro de Inversiones Extranjeras.

tras que las actividades bancarias, financieras y de seguros concentran alrededor del 10% del total.

c) Origen de la inversión extranjera en la Argentina:  
de la hegemonía inglesa al predominio estadounidense.

Las profundas transformaciones operadas en el perfil sectorial de la IED se corresponden temporalmente con alteraciones no menos significativas en cuanto a su distribución según países de origen.

En el marco de la hegemonía internacional del capitalismo inglés y, por otro lado, de la exportación de capitales en procura de fuentes de abastecimiento de materias primas, las inversiones inglesas en sectores vinculados a la exportación de productos agropecuarios concentraban la mayor parte del capital externo radicado en el país hacia principios de siglo.

Así por ejemplo, en 1909, las dos terceras partes de las inversiones extranjeras eran de origen británico, y el resto se distribuía, prácticamente en su totalidad, entre otros países europeos (Francia, Alemania, Bélgica, etc.), resultando marginal la incidencia de las inversiones estadounidenses (0,9%).

Tal como se refleja en el cuadro 10, en los años posteriores se asiste a una reducción lenta pero persistente de la participación relativa de las inversiones británicas, a favor de una creciente gravitación de los capitales estadounidenses. Estos, muy especialmente desde mediados de los veinte, pasan a convertirse en el elemento dinámico de las inversiones extranjeras en el país. Incluso en este último período, la participación creciente de los mismos tiene como contrapartida, también, un sesgo decreciente en la contribución relativa de los países europeos. Mientras entre 1913 y 1934, la inversión acumulada tendió a disminuir en valores absolutos, la proveniente de los EE.UU. aumentó más de quince veces, incrementando su participación relativa en el total de 1,2% a 22,2% respectivamente.

Cuadro 10. Argentina: Inversiones extranjeras privadas a largo plazo, según país inversor, 1909/1949  
(millones de dólares a precios de 1950 y porcentajes)

Años	Reino Unido		Estados Unidos		Otros Países		Total	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1909	3.434	65,4	47	0,9	1.769	33,7	5.250	100,0
1913	4.880	59,3	99	1,2	3.251	39,5	8.230	100,0
1917	4.644	58,2	200	2,5	3.136	39,3	7.980	100,0
1920	4.227	57,9	175	2,4	2.898	39,7	7.300	100,0
1923	4.381	61,7	440	6,2	2.279	32,1	7.100	100,0
1927	4.366	57,6	1.054	13,9	2.160	28,5	7.580	100,0
1931	4.294	56,2	1.436	18,8	1.910	25,0	7.640	100,0
1934	3.481	50,3	1.536	22,2	1.903	27,5	6.920	100,0
1940	2.958	53,1	1.108	19,9	1.504 <sup>a/</sup>	27,0	5.570 <sup>a/</sup>	100,0
1945	2.271	53,3	907	21,3	1.082 <sup>a/</sup>	25,4	4.260 <sup>a/</sup>	100,0
1949	338	19,4	447	25,7	955	54,9	1.740	100,0

<sup>a/</sup> Cifra estimada

Fuente: CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII. "Las inversiones extranjeras en la Argentina". N.U. México, 1959.

Estas tendencias (presencia creciente de capitales norteamericanos y decrecimiento de los europeos, en general) persisten, en lo esencial, hasta la segunda mitad del decenio de los cuarenta. En ese quinquenio, la conjunción de una serie de acontecimientos de carácter local e internacional, trajo aparejada la ruptura de tales tendencias y con ello una nueva composición -según los países de origen- de la IED en la Argentina.

La política de nacionalizaciones desarrollada en el ámbito local, la confiscación de algunas inversiones y/o la repatriación voluntaria de otras, así como los efectos generados por la segunda guerra mundial sobre las corrientes internacionales de capital, en general, y sobre las políticas de exportación de capital de los países y/o empresas, en particular, derivó en una sensible contracción de la inversión externa acumulada en el país; comportamiento que asume características muy similares según sea el país de origen de las mismas.

En tal sentido bastaría consignar que, por ejemplo, casi las tres cuartas partes de los capitales nacionalizados eran de origen británico. Salvo algunas inversiones alemanas y, en menor medida, francesas, el resto de los países europeos no se vieron mayormente afectados. Las inversiones estadounidenses nacionalizadas fueron compensadas, en buena parte, por un incremento apreciable de radicaciones en el sector industrial. Como consecuencia de todo ello, y en correspondencia con las modificaciones verificadas en el plano económico internacional en el poderío relativo de las economías líderes y las ET, la composición de la IED revela, hacia fines de los cuarenta, una configuración muy distinta de la observable en años anteriores. Los capitales ingleses representan, ahora, poco menos del 20% del total, las inversiones estadounidenses abarcan alrededor de la cuarta parte, y el resto se distribuye entre un gran número de países, con una nítida preeminencia de las procedentes de los países europeos.

En el período de la inmediata postguerra se registraron ligeras variaciones en dicha estructura. No como consecuencia de la afluencia de nuevas inversiones

directas (sumamente escasas), sino por los efectos generados, indirectamente, por el bloqueo a las transferencias al exterior. El Cuadro 11 permite constatar que las inversiones norteamericanas y británicas aumentaron su participación conjunta en más de diez puntos entre los años 1949 y 1955. Este significativo incremento en un lapso tan corto, responde, casi en su totalidad, a la acumulación y reinversión de los fondos que por disposición oficial no podían ser girados al exterior (utilidades, dividendos, regalías, intereses, etc.)<sup>3/</sup>

Ya en el interregno entre la caída del gobierno peronista (1955) y la asunción del Dr. Frondizi (bajo cuyo mandato se promueve y alienta la dinámica incorporación de capitales externos), tienden a manifestarse algunas de las tendencias que caracterizarán al período de mayor afluencia de inversiones directas (1958 a 1962). Más precisamente: la preeminencia creciente de las firmas estadounidenses que, por sí solas, aportan más de la mitad de los capitales que se radicarán en el país, y por otro lado, la pérdida de significación de las inversiones inglesas, que incluso pasarán a ser superadas por las que provienen de otros países europeos como Alemania Occidental, Francia o Italia.

Ello puede comprobarse en el Cuadro 12, que muestra la composición, por país de origen, de las inversiones extranjeras autorizadas entre 1955 y 1972. El predominio de los capitales norteamericanos (52,0% del total) resulta por demás notorio, a pesar de no incluir aquellas inversiones de filiales de firmas estadounidenses radicadas en terceros países como, por ejemplo, los casos de las inversiones de la Pfizer Inc. a través de su filial en Panamá, de John Deere vía Venezuela, de la Chrysler por intermedio de su subsidiaria en Suiza, de Monsanto, por su filial de Panamá, etc.

Por su parte, excluido el caso de Suiza (donde no sólo se incluyen inversiones de empresas suizas, sino fundamentalmente las originadas en capitales radicados en dicho país), los principales inversores europeos son, en ese orden, Fran-

Cuadro 11. Argentina: Inversiones privadas extranjeras, por país inversor, 1949 y 1955  
(millones de pesos corrientes y porcentajes)

Inversor	1949		1955	
	Monto	%	Monto	%
Estados Unidos	1.908	26,1	5.751	32,7
Reino Unido	1.334	18,3	4.007	22,8
Bélgica-Luxemburgo	1.098	15,0	2.341	13,3
Suiza	812	11,1	1.684	9,6
Francia	782	10,7	1.313	7,5
Italia	154	2,1	544	3,1
Países Bajos	176	2,4	537	3,1
Alemania	16	0,2	339	1,9
Panamá	70	1,0	337	1,9
España	313	4,3	261	1,5
Suecia	53	0,7	141	0,8
Canadá	64	0,9	115	0,7
Países limítrofes	450	6,2	...	...
Otros y no determinados	78	1,0	219	1,2
Totales	<u>7.308</u>	<u>100,0</u>	<u>17.589</u>	<u>100,0</u>

Fuente: CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Anexo VII: "Las inversiones extranjeras en la Argentina". N.U. México, 1959.

Cuadro 12. Argentina: Distribución de las inversiones extranjeras directas autorizadas por país de origen, 1955/1972 y 1976 (miles de dólares corrientes y porcentajes)

Períodos	Total General	EE.UU.	Gran Bretaña	Italia	Suiza	Francia	Alemania Occidental	Holanda	Resto
1955 - 57	47.554,5	29.541,3	1.833,4	5.312,2	142,5	614,8	3.770,9	733,5	5.605,9
1958 - 62	552.992,0	328.944,0	32.116,0	24.058,0	55.875,0	18.882,0	30.474,0	29.484,0	33.159,0
1963 - 66	77.291,0	19.054,0	2.111,0	10.185,0	7.358,0	24.233,0	4.013,0	330,0	10.007,0
1967 - 72	132.239,0	43.932,0	471,0	2.573,0	14.747,0	4.785,0	3.724,0	1.584,0	60.423,0
Total	<u>810.066,5</u>	<u>421.471,3</u>	<u>36.531,4</u>	<u>42.128,2</u>	<u>78.122,5</u>	<u>48.514,8</u>	<u>41.981,9</u>	<u>32.131,5</u>	<u>109.194,9</u>
	(100,0)	(52,0)	(4,5)	(5,2)	(9,6)	(6,0)	(5,2)	(4,0)	(13,5)
<hr/>									
Acumulado a Agosto 1976	4.583.834,3	1.823.550,	436.689,2	60.411,9	432.697,0	412.604,7	312.858,6	201.974,6	903.048,3
	(100,0)	(39,7)	(9,5)	(1,3)	(9,4)	(9,0)	(6,7)	(4,4)	(19,9)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Dirección Nacional de Promoción Industrial y del Registro Industrial de la Nación.

cia, Italia, Alemania Occidental, Gran Bretaña y Holanda, con participaciones que oscilan entre el 6,0% y el 4,0% del total. En síntesis, más allá de las diferencias que separan a los EE.UU. del resto, apenas siete países concentran prácticamente el 90% de las radicaciones autorizadas a lo largo de esas casi dos décadas. En esos mismos países se origina, en función de los movimientos registrados en este último período, el 80,0% del total de inversiones extranjeras acumulado en el país hasta mediados de 1976, correspondiéndole a las firmas estadounidenses casi la mitad de dicho porcentaje (39,7%).

d) Los modelos de acumulación y la presencia de las ET.

Su inserción en la estructura económica.

La capacidad en el desempeño de un papel activo y decisivo en las distintas etapas del desarrollo económico del país constituye uno de los principales fenómenos que caracterizan, históricamente, la presencia del capital extranjero en la Argentina. Tanto bajo el modelo agroexportador como en el sustitutivo, sea en su primera fase (la sustentada por las industrias livianas) como, fundamentalmente, en la profundización y extensión del proceso hacia la producción de bienes intermedios y durables, las empresas extranjeras han asumido un papel clave y estratégico, constituyéndose en agentes motores de los cambios estructurales de la economía, acompañando y dinamizando tales transformaciones.

Así, en la fase agrícola-ganadera orientada hacia los mercados externos, el capital extranjero controlaba los eslabonamientos que, por un lado, garantizaban la lógica de funcionamiento interno del modelo de acumulación, y por otro, en el marco de la división internacional del trabajo, la provisión de alimentos y materias primas hacia la metrópoli (Inglaterra), país de origen de la mayor parte de las inversiones.

Los frigoríficos, las actividades comerciales de importación y exportación,



los puertos y fundamentalmente, los ferrocarriles, concentraban la atención de los inversores a favor de su papel funcional en el modelo y del potencial de acumulación que les brindaban.

A medida que el modelo agroexportador comenzó a evidenciar síntomas de agotamiento -ya antes de su crisis definitiva en 1930- se contrajo la afluencia de nuevas inversiones asociadas a dicho patrón de acumulación. Las escasas radicaciones provenían, en su mayoría, de firmas estadounidenses y tendían a orientarse hacia actividades ajenas a dicho modelo.

La fase de transición entre una economía agroexportadora y aquella en la que el sector industrial pasa a convertirse en el núcleo dinámico de la acumulación de capital, se refleja también en la orientación sectorial de las inversiones ex tranjeras. Las actividades fabriles, sustitutivas de importaciones, pasan a hegemónizar la captación de las nuevas inversiones.

En principio, las mismas se orientaron, en lo esencial, hacia las industrias productoras de bienes finales asociadas al consumo de capas de la población que, con un elevado ingreso medio, eran fuertes y crecientes demandantes de bienes ma nufacturados. Tal es el caso de muchas industrias alimentarias -fundamentalmente agroindustrias como reflejo de la transición entre ambos modelos-, textiles, de materiales para la construcción, algunos productos químicos finales y eléctri cos de consumo. En síntesis, industrias livianas donde el capital extranjero, sin llegar a ocupar una posición de dominio o control en la así caracterizada como primera fase del proceso sustitutivo, asume un rol protagónico en y para el desarrollo de muchas de esas ramas industriales.

No obstante, será hacia fines de los cincuenta, principios de los sesenta, cuando las ET pasan a desempeñar un papel hegemónico en el proceso sustitutivo extendido, ahora, hacia los bienes intermedios y duraderos de consumo. Industrias como la petroquímica, la fabricación y armado de automotores, la de maquinaria

y equipos o las metalmecánicas, en general, lideran esta segunda fase del proceso sustitutivo, estructurándose a partir de la incorporación de empresas extranjeras que, a poco de instalarse, pasarán a formar parte de la élite empresaria del país.

Aún cuando el monto global de las radicaciones aprobadas entre 1958 y 1962 no supone un aporte significativo al proceso de acumulación de capital en la industria (oscila en torno al 10% de la formación de capital en el sector), su concentración en unas pocas actividades estratégicas (las de mayor dinamismo relativo, tecnologías modernas, mercados oligopolizados y una superior potencialidad de acumulación), significó por un lado, una transformación profunda de la estructura industrial, y, por otro, el liderazgo de empresas transnacionales en aquellas industrias que, por su propia naturaleza, impulsan y dinamizan el desarrollo manufacturero del país.

El nuevo patrón de acumulación de la economía argentina, estructurado sobre la base del sector industrial reconoce así, en la maduración de estas inversiones extranjeras, una de sus principales bases de sustentación.

Si bien en términos cuantitativos la presencia del capital extranjero no alcanza, por su magnitud, los niveles de principios de siglo -llegó a representar antes de la primera guerra mundial el 51% de la inversión bruta- en el plano cuantitativo, asume un papel fundamental sobre la base del grado de control que ejerce sobre los polos dinámicos de la acumulación y reproducción de capital.

NOTAS

1/ CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina (4 vols.). Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, México, 1959. E/CN 12/429, Rev. 1

2/ El concepto de incremento de la inversión bruta no incluye la remisión de utilidades, intereses y regalías. Por lo tanto, este concepto no es indicativo del flujo neto de capitales, que es tratado para el caso particular de las inversiones desde Estados Unidos en el capítulo II.

3/ A favor de una rentabilidad diferencial o de una distinta política en materia de recuperación de la inversión inicial, la masa de servicios pendientes de transferencia -limitadas desde julio de 1948 y poco después suspendidas por completo- correspondiente a los capitales norteamericanos e ingleses, superaba holgadamente a la derivada de las restantes inversiones externas. Hacia fines de 1953, aquéllas habían generado casi las tres cuartas partes (73,9%) de los fondos no girados al exterior. Su reinversión en el país, en las propias empresas que los generaron o en la diversificación de las actividades que desarrollaban localmente, explica este incremento notable en la participación relativa de las inversiones estadounidenses y británicas.

ANEXO I

Cuadro 13. Argentina: Evolución de la inversión extranjera, 1912/1976  
(miles de dólares de 1983)

Año	Ingreso de capital (1)	Repatriación de capitales (2)	Ingreso neto (3)=(1)-(2)	Utilidades totales (4)=(5)+(6)	Dividendos en efectivo (5)	Reinversión de utilidad (6)	Incrementos en (7)=(3) + (6)
1912	50.805		50.805	11.110	8.433	2.677	53.482
1913	3.058		3.058	11.147	8.569	2.570	5.628
1914	63.534		63.534	7.472	7.257	216	63.750
1915	10.628		10.628	2.165	2.054	102	10.730
1916	7.662		7.662	22.133	19.572	2.561	10.223
1917	12.499		12.499	20.407	17.554	2.852	15.351
1918	10.304		10.304	7.007	3.642	3.364	13.668
1919	12.525		12.525	4.906	2.211	2.691	15.216
1920	16.912	4.279	12.633	7.190	3.208	3.982	16.615
1921	12.721		12.721	11.465	6.889	4.570	17.291
1922	46.453	2.003	44.450	22.847	17.184	5.661	50.131
1923	14.086	5.136	8.950	127.454	7.932	119.522	128.472
1924	1.796		1.796	159.525	7.453	152.072	153.868
1925	17.659	2.053	15.606	76.401	9.562	66.839	82.445
1926	3.128	159	2.969	61.001	10.237	50.764	53.733
1927	133.129		133.129	65.457	12.148	53.309	186.438
1928	97.804	5.778	92.026	66.040	22.034	44.006	136.032
1929	101.277	4.214	97.063	79.980	30.625	49.355	146.418
1930	251.794	184	251.610	47.792	28.307	19.486	271.096
1931	51.482		51.482	64.877	41.886	22.983	74.465
1932	71.777	2.411	69.366	48.583	36.372	12.201	81.567
1933	70.122	186.809	(116.687)	21.584	10.783	10.801	(105.886)
1934	7.448	243	7.205	39.295	16.167	23.129	30.334
1935	40.571	58.437	(17.866)	27.675	20.234	7.441	(10.425)
1936	202.572	3.249	199.323	145.794	27.679	118.115	317.445
1937	114.689		114.689	157.414	41.787	115.627	230.316
1938	49.467		49.467	197.695	90.812	107.083	156.550
1939	47.044	183	46.861	274.972	151.166	123.824	170.685
1940	109.460	3.536	105.924	224.828	127.786	97.034	202.958
1941	6.364	6.102	262	172.683	85.172	87.504	87.766
1942	2.846	203	2.643	119.047	93.958	25.089	27.532
1943	18.879	576	18.303	181.866	146.987	34.879	53.182
1944	21.984	62	21.922	595.709	205.512	390.197	412.119
1945	7.436	2.269	5.167	1.754.366	1.366.258	418.108	423.275
1946	56.358		56.358	1.066.774	714.720	352.053	408.411
1947	95.359	816	94.543	382.207	186.170	176.037	270.580
1948	57.227	132	57.095	899.967	708.939	191.028	248.123
1949	23.212	62	23.150	1.746.494	1.420.058	326.431	349.581
1950	27.660	256	27.404	1.415.762	1.151.286	264.476	291.880
1951	22.150	1.285	20.865	1.324.164	1.157.168	166.995	187.860
1952	33.610	643	32.967	827.557	720.507	107.046	140.013
1953	112.858	48	112.810	933.447	794.837	138.614	251.424
1954	27.037		27.037	563.894	286.039	277.855	304.892
1955	109.575	138	109.437	384.761	103.920	280.838	390.275
1956	80.884	464	80.420	369.340	194.241	175.098	255.518
1957	90.984	1.764	89.220	334.093	167.046	167.046	256.266
1958	99.006	148	98.858	1.016.956	746.442	270.514	369.372
1959	149.572	675	148.897	1.027.064	743.298	603.596	752.493
1960	252.925	102	252.823	195.685	130.587	65.098	317.921
1961	290.817	8.451	282.366	228.934	160.754	68.179	350.545
1962	329.195	1.532	327.663	773.131	490.587	282.544	610.207
1963	324.658	4.340	320.318	1.084.706	743.693	341.013	661.331
1964	273.304	7.746	265.558	764.618	594.871	169.747	435.305
1965	263.499	216	263.283	438.403	335.721	102.683	365.966
1966	205.211	1.615	203.596	328.797	222.337	106.463	310.059
1967	253.570	319	253.251	395.799	254.547	141.255	394.506
1968	234.885	24.539	210.346	360.571	242.348	118.223	328.569
1969	296.378	5.608	290.770	444.163	331.789	112.374	403.144
1970	284.947	63.984	220.963	322.485	239.480	83.005	303.968
1971	205.350	9.365	195.985	158.230	117.168	41.062	237.047
1972	180.352	1.055	179.297	222.423	131.104	91.319	270.616
1973	116.605	50.052	66.553	255.492	206.490	49.002	115.555
1974	45.732		45.732	113.694	78.860	34.834	80.566
1975	67.339		67.339	73.347	53.282	20.065	87.404
1976	4.730		4.730	38.522	16.562	21.960	26.690

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Exteriores.

II. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA POLITICA APERTURISTA DEL ULTIMO  
GOBIERNO MILITAR.

a) La evolución de la IED y las modalidades de inversión 1976/83

Luego de la breve gestión peronista (1973-1976) que se caracterizó por haber reglamentado los aspectos centrales de la actividad de las ET en el país, el gobierno militar que derrocó a las autoridades constitucionalmente elegidas eliminó las principales restricciones que afectaban a la inversión extranjera, y sancionó un nuevo régimen legal para encuadrarla (ver Anexo Capítulo II).

Si el peronismo acentuó, entre 1973 y 1976, los rasgos esenciales del esquema proteccionista clásico, el nuevo autoritarismo de corte monetarista que administró el país a partir de marzo de 1976 se propuso -y, en parte lo logró- desmontar las distintas piezas sobre las que se articulaba ese esquema y trasformar, a la vez, la estructura económica del país y, en dicho marco, el papel de los distintos agentes y sectores económicos. Con ello se inicia una experiencia inédita en la Argentina, que alteró bruscamente el modelo de acumulación consolidado desde la posguerra. Así, con palabras de B. Kosacoff <sup>1/</sup> "La política económica iniciada en abril de 1976 se caracterizó básicamente por la confianza en los mecanismos de mercado para la asignación de recursos, lo cual implicó un programa de liberalización de los mercados, y por la búsqueda de una mayor vinculación con el exterior. En este último plano, se instrumentaron las distintas reformas arancelarias para lograr una mayor apertura comercial y las reformas financieras que liberalizaron los movimientos internacionales de capitales. Asimismo, se combinó el uso del arancel de importación, el tipo de cambio y la

tasa de interés real como instrumentos básicos en la lucha contra la inflación. Este objetivo antiinflacionario fue permanentemente privilegiado frente al proceso de acumulación de mediano plazo y a la mejora en la distribución del ingreso. Los ejes de la política económica eran el establecimiento de un sistema de precios 'sincerado' (por lo cual debían eliminarse las regulaciones, impuestos, subsidios y privilegios) y la consideración de las ventajas comparativas tomadas en un sentido estático. Estos dos elementos debían ser los indicadores centrales en los cálculos empresariales que midieran la eficiencia del proceso de inversiones".

La extensión de la cita queda justificada por su utilidad como marco de referencia macroeconómico en el que se inscribe -y como tal debe ser evaluada- la respuesta de la inversión extranjera directa a la amplia gama de incentivos que se le ofrecieron a partir de 1976 y, por otro lado, como se analizará en el capítulo III, el desenvolvimiento de las empresas extranjeras radicadas en el país.

En correspondencia con los estímulos desregulatorios recibidos y, a la vez, con la consolidación de un campo propicio para el desarrollo de determinadas formas de actividad de elevado rendimiento, mínimo riesgo y rápida recuperación de capital, la IED autorizada a radicarse en el país muestra un paulatino y persistente crecimiento que se extiende hasta 1981, para luego decaer, en forma abrupta, en 1982 y 1983.

Al cabo de los siete años bajo análisis (1977-1983) el monto de inversiones extranjeras aprobadas ascendió a 4.772,6 millones de dólares (Cuadro 14), nivel que implica un promedio anual de 681,8 millones de dólares (784,2 millones en dólares constantes de 1983).

Esta afluencia de capitales del exterior bajo la forma de inversiones directas reconoce dos subperíodos claramente diferenciados. El primero, con-

Cuadro 14. Argentina: Inversión extranjera directa autorizada según modalidades de aporte, 1977/1983  
(miles de dólares corrientes y porcentajes)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)=(3)+(4)-(5)	(7)
	Nuevos aportes de capital	Capitalización de créditos	Total de inversiones aprobadas	Reinversión de Utilidades	Aportes Automáticos	Inversión Total	Inversión total en miles de dólares de 1983
1977	40.518	80.602	121.120	132.435	1.419	254.974	398.155
1978	201.534	55.504	257.038	118.253	11.697	386.988	560.859
1979	374.269	86.364	460.633	193.186	16.973	670.792	863.540
1980	633.359	30.130	663.489	399.364	97.918	1.160.770	1.310.511
1981	790.011	96.652	886.663	344.597	180.069	1.411.329	1.460.486
1982	252.915	711.126	324.041	181.651	98.734	604.426	612.564
1983	131.155	9.848	141.003	131.248	11.045	283.296	283.296
Total	2.423.761	430.226	2.853.988	1.500.733	417.854	4.772.575	5.489.411
	(50,1)	(9,7)	(59,8)	(31,4)	(8,8)	(100,0)	

Fuente: Laboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Externas.

temporáneo a la gestión del Dr. Martínez de Hoz y a la aplicación plena de la política de apertura externa -comercial y en el mercado de capitales- durante el que la IED se incrementa ininterrumpidamente hasta alcanzar, en 1981, un nivel próximo a los 1,5 miles de millones de dólares más que duplicando el promedio de los siete años . Incluso, con la adición de los montos correspondientes a 1980, quedaría explicada más de la mitad del total de la IED aprobada durante el gobierno militar.

En oposición, en los años 1982 y 1983 -el segundo de los subperíodos mencionados- se asiste a un decrecimiento significativo de la IED ; comportamiento que no estaría dissociado de las inseguridades que supone, para el inversor externo, una serie de acontecimientos que, en su conjunción, coadyuvaron a alterar muchas de las condiciones propicias preexistentes. En tal sentido, a simple título ilustrativo, bastaría con mencionar el alejamiento del Dr. Martínez de Hoz, la discontinuidad de la política de apertura, las sucesivas devaluaciones del peso y, en síntesis, el abandono paulatino de los aspectos centrales del programa económico enunciado en abril de 1976.

Esa disímil evolución de la IED según sea el subperíodo que se considere queda reflejada nítidamente con sólo contrastar, en valores constantes, los promedios anuales respectivos (Cuadro 15). Así, en el quinquenio 1977/1981, a pesar de la influencia que ejercen los aún escasos, pero crecientes montos aprobados en 1977 y 1978, el promedio anual de IED autorizada a radicarse en el país asciende a 918,7 millones de dólares de 1983, nivel que duplica el registrado en los años 1982 y 1983 (447,9 millones de us\$ de 1983). Esta divergencia es aún más pronunciada en el caso del rubro más representativo de la IED , los "nuevos aportes de capital", donde el promedio anual para el quinquenio (474,0 millones de us\$ de 1983) es 2,5 veces superior al correspondiente a los dos últimos años (193,7 millones de us\$ de 1983). Esta últi-



Cuadro 15. Argentina: Inversión extranjera autorizada, 1977-1983; total acumulado y promedios anuales  
(miles de dólares de 1983)

Concepto	A c u m u l a d o		P r o m e d i o s A n u a l e s			
	1977/81	1982/83	1977/81	1982/83		
1) Nuevos aportes de capital	2.369.755	387.475	2.757.230	473.951	193.738	393.890
2) Capitalización de créditos	451.523	81.932	533.455	90.305	40.966	76.208
3) Total de inversiones aprobadas (1)+(2)	2.821.278	469.407	3.290.685	564.256	234.704	470.098
4) Reinversión de utilidades	1.434.365	315.345	1.749.710	286.873	157.673	249.959
5) Aportes automáticos	337.908	111.108	449.016	67.582	55.554	64.145
6) Inversión total (3)+(4)+(5)	4.593.551	895.860	5.489.411	918.710	447.930	784.202

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Extranjeras.

ma consideración remite a uno de los aspectos centrales del análisis de la evolución de la IED en el período 1977/1983: las formas que adopta tal inversión o, más precisamente la distinción entre nuevos aportes, capitalización de créditos, reinversión de utilidades y aportes automáticos -inversiones de bajo monto- como las modalidades bajo las que se presenta la capitalización local de inversiones directas.

La información consignada en el Cuadro 14 permite constatar que de los 4.772,6 millones de us\$ de IED autorizada entre marzo de 1977 y diciembre de 1983, poco más de la mitad (50,1%) está constituida por nuevos aportes de capital, el 9,7% proviene de la capitalización de créditos externos, el 31,4% surge de la reinversión de utilidades de empresas extranjeras radicadas en el país y, el resto (8,8%) corresponde a aportes automáticos de capital.

Indudablemente, la conformación que adopta -por sus modalidades- la IED aprobada entre 1977 y 1983 tiende a relativizar el significado efectivo y real de los casi 5.000 millones de dólares a que ascendería la captación total de inversiones extranjeras al cabo de siete años. El hecho de que sólo la mitad de dicho monto corresponda a "nuevos aportes de capital" es, apenas, uno de los aspectos a remarcar que, de todas maneras, no resulta suficiente para superar la imagen distorsionada que surge de la simple lectura de los valores aprobados durante la gestión militar. Aún cuando el desarrollo de un análisis detallado y exhaustivo de cada una de las inversiones aprobadas excede, holgadamente, los objetivos del presente trabajo, una revisión parcial de algunas de ellas permite puntualizar una serie de aspectos y especificidades que, en su articulación, brindan una visión mucho más clara y precisa de la magnitud y las características que adoptó la IED en los siete años indicados. En tal sentido, como ilustración de algunos de los

aspectos y/o tipologías que caracterizan a tales inversiones, atendiendo a sus implicancias cuantitativas o cualitativas como factores que, en la generalidad de los casos, relativizan los resultados obtenidos, cabría mencionar que:

- Entre los "nuevos aportes de capital" captados durante los siete años (2.423,8 millones de dólares), se incluyen 702,3 millones de us\$ canalizados hacia el sector petrolero que, a juicio del propio Subsecretario de Inversiones Externas, Federico Dumas 2/ "...habría que descontarlos, dado que son aportes transitorios para la producción de petróleo y gas natural". Las 'inversiones' por tal concepto representan el 29,0% del total de los "nuevos aportes de capital" que, de excluirse aquéllas, pasarían a el 42,3% del total de las inversiones autorizadas.

- Entre los "nuevos aportes de capital" también se incluye un monto indeterminado -y significativo- de recursos externos volcados a la compra de acciones en el mercado local que en algunos casos, conllevó la desnacionalización de empresas de capital local (La Isaura, Calera Avellaneda) y, en otros, la mayoría de los ejemplos, un simple incremento en la participación de las casas matrices en el capital de firmas locales en las que ya poseían la mayoría del capital accionario. En este último caso se inscriben, por ejemplo las autorizaciones otorgadas a:

- . Corning International Corporation para ampliar su participación en el capital de Cristalerías Rigolleau S.A.
- . Química Hoechst para hacer lo propio en Indur S.A.
- . Massey Ferguson Limited, en Perkins Argentina S.A. y en Massey Ferguson Argentina S.A.
- . Westinghouse Electric Corporation, en Galileo Argentina C.I.S.A.

- . Federal Mogul Corporation, en INDECO-Minoli SAIC.
- . Renault Argentina S.A. (controlada, a su vez por la Regie Nationale des Usines Renault), en Metalúrgica Tandil S.A.
- . Philips Argentina S.A. (controlada, a su vez, por NY Philips Gloeinp-lampert), en Salvo S.A.

En cualquiera de los dos casos -desnacionalizaciones o ampliación de la participación en el capital de una subsidiaria local-, aún cuando se trate, formalmente, de un tipo particular de "nuevo aporte de capital" extranjero, tal categorización resulta por demás insuficiente para conceptualizar una forma de radicación de recursos externos que supone un incremento nullo de la capacidad productiva del país e implica una simple transferencia de la propiedad del capital preexistente. Más allá de sus connotaciones en el plano de la política oficial en la materia 3/, la simple caracterización como 'nuevos aportes de capital', sin ningún otro calificativo -por ejemplo 'compra de acciones'- brinda una visión deformada de la verdadera naturaleza del 'aporte de capital'.

Otro ejemplo que en parte se asemeja a los precedentes pero que, por sus especificidades, implicancias y magnitud de los recursos comprometidos, merece ser considerado aisladamente como un caso ilustrativo de la necesaria relativización del nivel de afluencia de capitales externos, es el que brinda la compra de los activos de Chrysler Fevre Argentina por parte de la firma alemana Volkswagen. Esta operación es, en realidad, un ingreso de recursos externos que significa, a la vez, una repatriación de capitales por parte de Chrysler (estadounidense) y un desplazamiento de capital nacional (el 51,3% era propiedad de autopartistas y agencieros locales). Sin embargo, las estadísticas oficiales sólo consignan la inversión autorizada a Volkswagenwerk A.K. de Alemania ( 102 millones de dólares ) que tiene como empresa receptora a Chrysler Fevre Argentina. Más allá de las in-

suficiencias que, dadas sus características, podrían adjudicársele a las estadísticas oficiales -al no consignar, en ejemplos como éste, la repatriación implícita- las mismas quedarían desbordadas ante la actitud asumida por las autoridades económicas del período que, incluso, citan como uno de los principales logros de la política de captación de inversiones extranjeras el ejemplo que brindaría la industria automotriz en general y, más específicamente el hecho de que "...se ha incorporado a la industria una empresa de primer nivel internacional como Volkswagen" 4/. Obviamente, nada se dice de su contrapartida en la repatriación de capital por parte de la Chrysler, ni mucho menos en el plano sectorial, del cese de actividades -con la consiguiente repatriación de la inversión- de General Motors (1978) o Citroën (1979).

Al margen de las reflexiones que merecería el criterio de valoración selectiva utilizado por las autoridades económicas, las consideraciones precedentes demuestran que:

- . la magnitud y evolución de la IED autorizada entre 1977 y 1983 es, de no contemplarse el destino de las mismas, un indicador sólo parcial e insuficiente para apreciar los resultados obtenidos efectivamente en el período;
- . la inexistencia de información oficial sobre las repatriaciones de capital externo impide cuantificar el 'efecto neto' de la política de atracción de IED y, con ello, imposibilita toda evaluación de los éxitos o fracasos de la misma.

Más allá de las inferencias que pueden extraerse a partir de ejemplos puntuales -aunque representativos- como los del sector 'petróleo', la compra de acciones en el mercado local, el caso de Volkswagen-Chrysler, cabría realizar algunas observaciones que hacen al conjunto de los 'nuevos aportes de capital' extranjero aprobados en el período. En tal sentido, un aspecto a resal-

tar surge de la consideración de la inversión media por propuesta aprobada, elemento indicativo de la significación que asumen los proyectos autorizados durante el gobierno militar. La relación entre el monto total de los nuevos aportes (2.423,7 millones de u\$s) y la cantidad de propuestas de inversión aprobadas que los originan (508), supone una inversión media inferior a los cinco millones de dólares (4,77 millones) nivel que, dada la incidencia de un grupo reducido de inversiones de magnitud (precisamente, las del sector petrolero y automotriz y, también, algunas orientadas a la actividad bancaria y financiera), remite a la conclusión de que existe un gran número de propuestas de inversión aprobadas de muy bajo monto unitario. Ello, a la vez, permitiría inferir que parte importante de tales propuestas está referida a la compra de participaciones en el capital de empresas existentes y no a la radicación de nuevas firmas. Como prueba de ello, en la Memoria del Ministerio de Economía que cubre el período marzo 1976/81 se consigna que hasta diciembre de 1980 habían sido aprobadas 402 propuestas de "nuevos aportes de capital" de las que sólo 166 conllevaban la constitución de una nueva empresa, con la particularidad adicional de que apenas 29 de ellas (el 17,5%) eran industriales mientras que 78 (47,0%) correspondían a servicios y comercio (incluyendo al sector financiero).

Al margen de los aspectos que tienden a relativizar el impacto real de los conceptualizados como "nuevos aportes de capital", también las IED autorizadas bajo la forma de "capitalización de créditos" revelan algunas características que, al igual que en aquellos casos, suponen una sobrevaloración de las estadísticas oficiales respecto de la realidad económica. A título ilustrativo bastaría con citar un solo ejemplo, por de más significativo: la empresa automotriz General Motors Argentina S.A. capitalizó un crédito de diez millones de dólares de su casa matriz General

Motors Corporation poco antes de adoptar la decisión de abandonar el país y repatriar el capital invertido...

Las observaciones precedentes brindan elementos de juicio suficientes sobre las particularidades que presentan las estadísticas relativas a la captación de IED en los últimos años y, en dicho marco, sobre la necesaria relativización del significado real -económico- de los montos aprobados durante la gestión militar.

b) Distribución sectorial y país de origen de la IED , 1977-1983.  
La pérdida de significación de la industria manufacturera.

Los profundos cambios en el modelo de acumulación sobre el que se estructuró el desenvolvimiento económico del país desde fines de la década de 1940 se ven también reflejados en el perfil sectorial que adopta la IED autorizada entre 1977 y 1983. Al igual que bajo el modelo agroexportador o en las distintas fases del sustitutivo de importaciones, la orientación sectorial del capital extranjero no está para nada disociada del papel que desempeñan los distintos sectores de actividad en el plano macroeconómico y en el respectivo patrón de acumulación. Así, en un período en el que el sector industrial deja de ser el polo dinámico de la acumulación y reproducción del capital y dicho papel pasa a ser asumido por las actividades terciarias, en general y por el sector financiero en especial, la industria manufacturera pierde su condición de centro de atracción, casi excluyente, de las IED que se canalizan hacia el país.

La composición sectorial de las inversiones aprobadas entre 1977 y 1983 supone, en tal sentido, una reversión de las tendencias históricas evidenciadas en la posguerra, en tanto se verifica una pronunciada pérdida

de gravitación de las IED en la industria, que se ve compensada por el peso creciente de los sectores de servicios, comercio y finanzas. El perfil resultante tiende así a corresponderse con las especificidades del esquema aperturista, en el que la mayor parte de los sectores productores de bienes pasan a ocupar un papel subordinado, al tiempo que el eje dinámico se traslada hacia los circuitos financieros y las actividades vinculadas a la prestación de servicios.

Como un elemento ilustrativo, y aún cuando sólo cubre las inversiones autorizadas hasta diciembre de 1980 5/ (402 propuestas aprobadas sobre un total de 508 para el período 1977/83), la distribución de las 166 nuevas empresas a que habrían dado lugar esas 402 propuestas aprobadas revela claramente las preferencias sectoriales de los inversores externos y, en dicho marco, la significación que asumen las actividades no productivas.

Tal como se refleja en el cuadro 18, como consecuencia de las IED autorizadas entre 1977 y 1980 fueron constituidas apenas 29 firmas industriales (el 17,5% del total) cantidad idéntica a la de empresas volcadas a la comercialización e inferior a la de aquellas del sector específico de servicios (34).

Mientras en el plano internacional las radicaciones en el sector industrial han tendido a desplazar aceleradamente a la antigua IED ligada a la explotación de recursos naturales, los transportes y los servicios en general (más de las tres cuartas partes de las exportaciones de capital de la década de 1970 se canalizaron hacia la industria manufacturera), en el ámbito local se opera el fenómeno inverso y, a diferencia de las tendencias prevalecientes durante más de treinta años, son los sectores terciarios (servicios, comercio, finanzas) los que revelan una mayor capacidad de atracción de capi



tales externos,

Cuadro 16. Argentina: Sectores de actividad de las nuevas empresas constituídas a partir de la inversión extranjera directa autorizada entre 1977 y 1980 (cantidad de empresas y porcentajes)

Sectores	Cantidad empresas	%
- Entidades financieras y bancos	15	9,0
- Servicios	34	20,5
- Comercialización	29	17,5
- Agropecuario y pesca	19	11,4
- Construcciones	9	5,4
- Industria manufacturera	29	17,5
. Maquinaria y equipo	5	3,0
. Química y plásticos	11	6,6
. Cemento	1	0,6
. Otras	12	7,2
- Otras actividades	31	18,7
Total nuevas empresas	<u>166</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Ministerio de Economía, Memoria 29-3-76 a 29-3-81, tomo I.

La inexistencia de información sobre el total de nuevas empresas constituídas hasta 1983 como derivación de inversiones del exterior impide extender el análisis de referencia a todo el período bajo estudio. No obstante, el grado de cobertura que suponen las propuestas aprobadas a diciembre de 1980 (prácticamente, el 80% del total) resulta suficientemente representativo como para reflejar, de manera precisa, la estructura sectorial de los capitales externos radicados en el país durante el último gobierno militar.

Las consideraciones precedentes brindan una imagen de la orientación sectorial de las inversiones extranjeras, por cierto que circunscripta a aquellas

inversiones que implican la constitución de una nueva firma local.

Otra forma de encarar el estudio de la misma problemática surge a partir de las posibilidades que brinda la distribución según sectores de destino del monto total de IED autorizadas en el período. Ello supone integrar al conjunto de las IED, incluyendo aquellas que se canalizan hacia empresas existentes (vía capitalización de créditos o como un nuevo aporte de capital) y, por otro lado, la jerarquización del monto de inversión por sobre la cantidad de empresas que coadyuvan a explicarlo o, en otras palabras, pasan a un segundo plano las diferencias que presentan los distintos sectores en cuanto a la magnitud de la inversión mínima requerida para el ingreso de nuevas firmas a los mismos.

El cuadro 17 presenta la distribución sectorial del total de las inversiones autorizadas en el período, en concepto de nuevos aportes de capital o por la capitalización de créditos. Una primera y rápida lectura de la información consignada en el mismo revela que casi el 60% del total se concentra en sólo tres áreas: los aportes transitorios en la explotación de petróleo (24,6%), la industria automotriz (17,4%) y el sector financiero y bancario (16,6%).

El sector hacia el que se canaliza un mayor monto de capitales externos es el petrolero que, por sí solo, insume casi la cuarta parte de las inversiones autorizadas en el período. Sin embargo, como ya fuera señalado, a partir de las propias declaraciones de las autoridades del área, se trata de inversiones transitorias que, por sus características, no cabría conceptualizar como IED.

Excluidos los aportes transitorios en la explotación de petróleo, la industria automotriz pasa a ser el principal sector receptor de IED (495,4 millones de dólares, el 17,4% del total). De la inversión autorizada en el

sector, el 33,7% (167,0 millones de us\$) fue efectivizada bajo la forma de "capitalización de créditos" que, en la generalidad de los casos, fueron destinados a mejorar la estructura y las condiciones económico-financieras de las firmas receptoras, fuertemente afectadas por la retracción sectorial. Por su parte, los nuevos aportes de capital (328,4 millones de us\$) corresponden a la incorporación de una nueva firma internacional (Volkswagen) a los planes de inversión de Ford Motor (nueva planta de camiones) y la Fiat que, en el marco de una profunda reestructuración sectorial, tienen su contrapartida en el cese de actividades de General Motors (1978), Citroën (1979), Chrysler (adquirida por Volkswagen) e Industrias Mecánicas del Estado (IME, 1980), con la consiguiente repatriación de capital en los tres primeros casos, y la fusión entre SAFRAR y Fiat (SEVEL).

Es en el sector financiero, más específicamente en el bancario, donde se registra la mayor afluencia neta de capitales externos. Las inversiones autorizadas a radicarse en el país ascienden a 473,6 millones de dólares (el 16,6% del total del período) y surgen como consecuencia de la incorporación de quince nuevos bancos extranjeros, prueba del creciente interés de los grupos financieros internacionales por operar en el país. La significación que asume la inversión en el sector bancario no sólo está asociada a la fracción que representa en el total de la IED autorizada sino, fundamentalmente, al hecho de convertir al sector en el único en el que la radicación de nuevas firmas extranjeras conlleva una alteración sustantiva en la conformación estructural del mismo. Ello justifica la realización de un análisis específico sobre las formas que adoptó la expansión de la banca transnacional en el país (entre 1979 y 1980 prácticamente se duplica la cantidad de bancos extranjeros), los factores que la explican, sus pautas de comportamiento, su incidencia en el desenvolvimiento sectorial, etc., que se emprende en la sección siguiente.

Más allá de estas reflexiones generales sobre las tres principales actividades receptoras de IED entre 1977 y 1983, cabría destacar algunos aspectos relativos a la captación de recursos externos por parte del sector industrial en su conjunto. Ya la cantidad de firmas industriales constituidas hasta diciembre de 1980 brinda una primera imagen del desinterés relativo del inversor externo por radicar sus capitales en el sector manufacturero argentino; uno de los más afectados bajo el esquema aperturista. Lo propio acontece, aún cuando bajo otras formas, al analizarse la distribución sectorial y la composición de las IED autorizadas durante el gobierno militar.

La información consignada en el Cuadro 17 permite constatar que el conjunto de las ramas industriales insume -a pesar de la influencia del sector automotriz- poco menos de la mitad de las inversiones autorizadas (48,3%) porcentaje que, considerando cualquier otro subperíodo de las tres últimas décadas, siempre se ubicó por encima del 90%-95% del total de la IED que se canalizó hacia el país.

Por su parte, otro aspecto de las inversiones en el sector industrial que cabría destacar es la elevada incidencia relativa de la capitalización de créditos, muy especialmente si se la contrasta con la verificada en los restantes sectores receptores de IED. En el primer caso, esta modalidad de aporte, estrechamente asociada con las formas de operar intrafirma de las ET y con el saneamiento económico-financiero de las subsidiarias locales, explica el 26,0% del total de la IED autorizada en el período, mientras que, para el conjunto de los restantes sectores representa apenas el 4,8% de la inversión total 6/.

Indudablemente, en concordancia con las transformaciones en el patrón de acumulación de la economía argentina, la industria manufacturera deja de ser el sector hegemónico en la captación de capitales externos, no sólo en el plano meramente cuantitativo, sino, esencialmente, en cuanto al impacto estructural de los mismos.

Cuadro 17. Argentina: Distribución sectorial de las inversiones extranjeras autorizadas entre 1976 y 1983.  
(miles de dólares corrientes y porcentajes)

Sectores	Monto	%
. Explotación de gas y petróleo	702.319	24,6
. Actividades primarias (agropecuaria, pesca y minería)	79.683	2,8
. Industria automotriz	495.441	17,4
. Maquinaria y equipo	173.437	6,1
. Petroquímica	172.995	6,1
. Alimentos, bebidas y tabaco	138.291	4,8
. Productos químicos	99.129	3,5
. Productos farmacéuticos y perfumería	81.176	2,8
. Otras actividades industriales	217.738	7,6
. Construcciones	49.410	1,7
. Entidades financieras y bancarias	473.569	16,6
. Comercio y Servicios	143.580	5,0
. Otros	27.220	1,0
Total	2.853.988	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Extranjeras.

A diferencia de las profundas modificaciones que se verifican en la composición sectorial, la distribución de las IED según país de origen de los capitales no muestra cambios significativos respecto a las tendencias evidenciadas en las últimas décadas. Tanto en lo relativo a su elevado grado de concentración en unos pocos países como, incluso, por la fracción que les corresponde a cada uno de ellos, la estructura resultante no difiere sustancialmente de la observable en cualquier otro período de la postguerra, ni tampoco -salvo los ejemplos contrastantes que brindan el Reino Unido e Italia- respecto del stock de capital extranjero acumulado en el país a mediados de la década de 1970.

En el Cuadro 18 puede comprobarse que aproximadamente el 70% del total de la IED autorizada entre 1977 y 1983 corresponde a empresas de sólo tres países (EE.UU.: 44,3%; Italia:16,0%;y Francia:9,3%) porcentaje que, de incorporarse las provenientes de otros cuatro países (Alemania Occidental, Holanda, Suiza y España), se elevaría a más del 90%.

De los restantes países de origen de la IED sólo cabría resaltar la presencia insignificante de las firmas japonesas (1,4%) y, en particular, de las inglesas que, con apenas el 0,7% del total, quedan relegadas al puesto decimotercero en el listado de países de origen de la inversión. Este último caso es, junto al de Italia, uno de los pocos ejemplos que presentan diferencias significativas entre la participación que les corresponde en este último período respecto de la registrada en el stock de capital extranjero acumulado a 1976 (9,5%) o en las inversiones aprobadas en las décadas precedentes (4,5% entre 1955 y 1972). En oposición, los capitales italianos que representan el 16,0% del total de las autorizaciones del período 1977-83, sólo explican el 5,2% del stock acumulado y el 1,3% de la inversión autoriza

Cuadro 18 . Argentina: inversiones extranjeras autorizadas entre 1977 y 1983  
según país de origen de la inversión  
(miles de dólares corrientes y porcentajes)

País	Monto	%
EE.UU.	1.264.244	44,3
Italia	455.867	16,0
Francia	266.079	9,3
Alemania Occidental	252.458	8,8
Holanda	126.042	4,4
Suiza	117.789	4,1
España	97.289	3,4
Canadá	56.014	2,0
Suecia	44.611	1,6
Japón	41.152	1,4
Resto (19 países)	132.442	4,7
Total	2.653.988	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Extranjeras.

da entre 1955 y 1972.

c) La inversión extranjera directa en el sector financiero argentino.

La adecuada articulación temporal entre un mercado financiero internacional ávido de nuevas oportunidades de inversión y, en el ámbito local, una política económica aperturista que procuraba atraer la atención de la banca mundial explica, en gran medida, la importante radicación de IED en el sector financiero.

La reforma financiera de mediados de 1977, la liberalización generalizada del mercado de capitales, la política de retraso cambiario y su efecto sobre la divergencia entre las tasas de interés interna y externa 7/ constituyen algunos de los principales factores que, en su interrelación, crean las condiciones propicias para despertar el interés de la banca extranjera. Tales fenómenos locales se inscriben en un mercado internacional caracterizado por una elevada liquidez y una intensificación de la competencia oligopólica de la banca mundial vía, esencialmente, su transnacionalización creciente.

Como producto de esta convergencia se registra una considerable afluencia de capitales extranjeros hacia el sector financiero argentino, más precisamente hacia la actividad bancaria. La IDE en el sector aparece así como la de mayor significación económica del período, no sólo por su magnitud sino, fundamentalmente, por sus implicancias cualitativas, por sus efectos sobre la conformación del mercado.

El monto de la inversión autorizada en el sector al cabo de los siete años asciende a 473,6 millones de dólares, que surgen como resultado de la aprobación de quince propuestas de inversión que, en todos los casos, corresponden a la radicación, en el país, de nuevos bancos de capital extranjero.



Antes de analizar el comportamiento de la banca extranjera -la preexistente y la 'nueva'- en el período y su relación con el del sistema en su conjunto, cabría puntualizar dos características relevantes de la afluencia de IED a la actividad bancaria. Las mismas están referidas a su distribución en el tiempo y a las formas de implantación que suponen.

En cuanto al primer aspecto, correspondería resaltar la elevada concentración temporal de las inversiones que se orientan hacia el sector. Para corroborarlo basta considerar los montos de inversión autorizados en distintos subperíodos (Cuadro 19).

Cuadro 19 . Argentina: Distribución temporal de la IED autorizada en el sector financiero

(miles de us\$ y porcentajes)

Subperíodo a/	Monto	%
Del 1-3-77 al 31-8-78	17.256	3,7
Del 1-9-78 al 30-9-81	452.111	95,5
Del 1-10-81 al 31-12-83	3.932	0,8
Total	473.569	100,0

a/ Las fechas de los distintos subperíodos se corresponden con los informes periódicos que proporcionaba la Subsecretaría de Inversiones Externas.

Fuente: Ministerio de Economía, Subsecretaría de Inversiones Externas.

Puede comprobarse que poco más del 95% de las inversiones fueron autorizadas en, aproximadamente tres años, entre fines de 1978 y fines de 1981. En realidad, la casi totalidad de las aprobaciones, incluso la incorporación efectiva de esos quince bancos transnacionales que explican la inversión en el sector, se verifica en los años 1979 y 1980.

Esta manifiesta concentración temporal no está dissociada de las nuevas formas que adopta, hacia fines de 1978, el modelo aperturista, en el que la

profundización y readecuación del plan económico -"el enfoque monetario del balance de pagos"- conllevó la total apertura financiera vía la eliminación de las barreras que afectaban el movimiento internacional de capitales y, por otro lado, una política de retraso cambiario que, aplicada como instrumento antinflacionario, brindó una serie de oportunidades de inversión -esencialmente en los circuitos financieros- con una alta tasa de rentabilidad.

El plan puesto en práctica a fines de 1978 aparece como la condición 'suficiente' que, al articularse con la nueva legislación de inversiones extranjeras, la reforma financiera de 1977 y la liberalización del mercado de capitales, propicia un interés creciente de la banca internacional por radicarse en el país. De allí que esta incorporación se haga efectiva, precisamente en los años 1979 y 1980. Con posterioridad, como consecuencia del alejamiento del Dr. Martínez de Hoz y el debilitamiento paulatino de la estrategia económica impulsada por su equipo de colaboradores, no se registran inversiones significativas en el sector.

El segundo aspecto distintivo de la IED en el sector financiero surge a partir de considerar la forma de implantación que adoptan estos nuevos bancos. En tal sentido, se comprueba un marcado predominio del establecimiento de nuevos bancos por sobre la adquisición de entidades existentes. Sólo en tres de los quince casos, la incorporación se realizó a través de la compra de bancos locales: Irving Trust adquiere el Banco Austral; Bank of America hace lo propio con el Banco Internacional y Credit Lyonnais con el Banco Tornquist. Los restantes bancos incorporados en el período (12 en total) establecieron nuevas entidades locales.

La preponderancia de esta modalidad de penetración que, incluso, difiere sustancialmente de la adoptada por la incorporación de la banca extranje-

ra de fines de la década de 1960, no estaría dissociada de la forma de operar que desarrollaran esos nuevos bancos, distinta de la que caracteriza a la mayor parte de las entidades locales. Si bien tal problemática será analizada más adelante, el tipo de servicios que prestarán en el país estos nuevos bancos no justificaría la adquisición de entidades preexistentes estructuradas para desarrollar otro tipo de actividades, las tradicionales de la banca privada comercial de capital nacional: captación de depósitos y otorgamiento de préstamos .

A pesar de la casi duplicación de la cantidad de entidades, la gravitación de la banca extranjera en este último mercado no se ha visto mayormente afectada.

A fines de 1976, cuando ya se manifestaban nítidamente los propósitos neo-monetaristas del equipo económico, los bancos extranjeros habían recuperado parte de la participación, en el total de los depósitos del circuito comercial, perdida durante el gobierno peronista. Así, mientras en 1974 captaban el 15% del total, a fines de 1976 pasan a controlar el 16,5% del total. (Ver Cuadro 20). Sin embargo, dada la creciente gravitación de la banca privada en detrimento de la estatal (de 45,8% a 52,3% en sólo dos años), su participación en los depósitos captados por el conjunto de las entidades comerciales decayó bruscamente (de 39,4% a 31,5%).

Un año después de aprobado el nuevo régimen para las inversiones extranjeras el gobierno aplicó -a mediados de 1977- la Ley de Entidades Financieras. Las principales características de este nuevo régimen fueron: la libre fijación, por parte de las entidades, de las tasas de interés, la libre orientación del crédito, la inexistencia de restricciones para el ingreso de nuevas entidades al sistema, para sus distintas formas de operar y estrategias de competencia, y para la libre captación de crédito procedente del exterior.

Cuadro 20. Argentina Indicadores sobre la presencia de la banca extranjera en el mercado de depósitos en pesos  
(número de entidades y porcentajes)

Indicador	1974	1976	1978	1980	1981	1982	1983
Número de bancos extranjeros	17	17	17	32	32	32	32
Participación en el total de depósitos de los bancos comerciales	15,0	16,5	13,3	17,0	17,0	14,2	16,8
Participación en el total de depósitos de la banca comercial privada	39,4	31,5	22,1	28,4	28,4	26,8	29,7
Participación de la banca comercial privada (nacional y extranjera) en el total de depósitos de la banca comercial (privada y estatal)	45,8	52,3	60,3	59,8	59,8	52,9	56,7

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

A fines de 1978, al cabo de dos años de política económica aperturista y a más de un año de la reforma financiera, la participación de los bancos extranjeros retrocedió a los niveles de principios de la década de 1960. En efecto, la gravitación de las entidades transnacionales en el total de depósitos captados por los bancos comerciales se redujo a 13,3%, al tiempo que su peso dentro de la masa de depósitos en poder del sector comercial privado cayó a 22,1%.

Esta contracción está fuertemente influida por las limitaciones impuestas por el Banco Central para la apertura de nuevas filiales. Durante el período 1971-77, las entidades extranjeras se vieron impedidas de abrir sucursales en el país por la política restrictiva del Banco Central mientras sus competidores nacionales intensificaron la apertura de oficinas, muy especialmente en el interior del país. Para ilustrar acerca de estas tendencias basta señalar que, en tanto la banca extranjera redujo la cantidad de sucursales de 223 a 219, entre 1970 y 1977, en la misma época el sistema bancario en su totalidad pasó de 2.298 a 3152 locales. En función de ello, la participación de las primeras en el total de sucursales decayó de 10,1 a 6,9% (Ver cuadro 21).

La intensidad de la expansión del sector privado nacional no sólo se reflejó en el retroceso relativo del sector transnacional sino, también con relación a la banca estatal. La participación de la banca comercial privada (nacional y extranjera) en el total de los depósitos manejados por la banca comercial (estatal y privada), mantuvo un claro sesgo ascendente hasta alcanzar, en 1978, el 60,3% del total. Aunque llame la atención que, a fines de 1978, cuando ya se cumplía un año y medio de la reforma financiera, las entidades extranjeras pudiesen haber retrocedido tanto, existe una explicación vinculada con la forma de operar preferentemente desarrollada por

Cuadro 21. Argentina: Evolución de la cantidad de sucursales bancarias según origen del capital  
(cantidades absolutas y porcentajes)

Años	Bancos extranjeros		Total bancos		Porcentajes	
	Cantidad de sucursales	Promedio de su cantidad de sucursales por Banco	Cantidad de sucursales	Promedio de su cantidad de sucursales por Banco	Cantidad de sucursales	Promedio de su cantidad de sucursales por Banco
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
1970	233	13,7	2.298	19,3	10,1	71,0
1977	219	12,9	3.152	26,3	6,9	49,0
1978	222	13,1	3.339	18,5	6,6	70,8
1979	238	11,9	4.060	19,2	5,9	62,0
1980	241	9,3	4.050	19,6	6,0	47,4
1981	373	11,7	4.075	19,8	9,1	59,1
1982	379	11,5	4.242	20,9	8,9	55,0
1983	373	11,7	4.528	21,7	8,2	53,9

Fuente: Banco Central de la República Argentina

estos bancos.

Es que las casas extranjeras escogieron la competencia vía tasa de interés mientras que, por efecto de la recategorización institucional propiciada por la reforma y por otro estilo de competencia, en el que parecería jerarquizarse la capacidad espacial de captación, el número de bancos evolucionó de 112 en 1977 a 150 a fines de 1978. En términos de locales bancarios (sucursales más casas centrales) este fenómeno se hace más evidente: las entidades extranjeras pasan de 219 a 222 mientras el total del sistema se expande de 3.152 a 3.339 locales.

De acuerdo con Feldman y Sommer 8/, "...el número de sucursales por banco de las entidades transnacionales ha permanecido significativamente por debajo del correspondiente al conjunto de bancos. De este modo, los bancos extranjeros no recargan sus costos fijos tan intensamente, evitando incurrir en deseconomías de estructura que, como es sabido, neutralizan sensiblemente las economías de escala. El menor número de sucursales por banco refleja, igualmente, el carácter mayorista de la actividad del conjunto de bancos extranjeros en contraste con la operatoria minorista de la banca local. Por supuesto que el conjunto encubre fuertes diferencias a nivel de las entidades individuales".

Asimismo, estos investigadores, además de vincular al número de sucursales abiertas con la mayor o menor permisividad de las autoridades, entienden que la cantidad de casas bancarias está también determinada por la forma de operar desarrollada por cada entidad. De allí, que concluyan que: "En términos generales, puede afirmarse que los bancos extranjeros ingresados en las oleadas 1957-60 y 1979-81 son esencialmente mayoristas; su cartera de préstamos y depósitos se concentra en pocas cuentas y, lo que es más importante para explicar su estrategia de prescindencia de sucursales, prestan escasos servicios financieros y están básicamente especializados en la operatoria externa.

Por el contrario, los bancos extranjeros ya existentes en 1957 y los ingresados vía 'take-overs' en el período 1967-69, tienen una estructura de actividades más equilibrada entre operaciones internas e internacionales, y han incursionado en la prestación de servicios financieros así como en el financiamiento de un gran número de prestatarios. Su actividad, de corte minorista y diversificada -que los asemeja a los grandes bancos metropolitanos de capital privado argentino- ha justificado la apertura de un significativo número de sucursales".

De todas maneras, como producto de la nueva oleada de IED en el sector bancario, a fines de 1980, las entidades transnacionales recuperaron buna parte del terreno perdido entre 1971 y 1978. Del 13,3% de los depósitos en poder de la banca comercial que controlaban en 1978 pasaron a captar el 17,0%. Esta mejora relativa fue más intensa dentro del sector privado: esclaron de 22,1% a 28,4%. En la medida en que la relación entre los depósitos captados por la banca privada respecto del total en el segmento comercial se mantuvo como en 1978 en torno al 60%, queda de manifiesto el crecimiento diferencial del sector transnacional.

Asimismo y teniendo en cuenta las conclusiones de Feldman y Sommer respecto de los vínculos entre cantidad de sucursales y forma de operar, es importante señalar el significativo incremento de los locales bancarios de propiedad extranjera. Entre 1978 y 1980 el aumento es leve, puesto que se pasa de 222 a 241 locales en tanto, en el conjunto del sistema bancario el salto es de 3.339 a 4.050. Pero de 1980 a 1981 este proceso se intensifica y el número de sucursales y casas centrales extranjeras escala de 241 a 373 en contraposición con el menor ritmo verificado en el sistema en su conjunto.

Aparentemente, este fuerte 'brote' de 'sucursalismo' sería un efecto residual de la cadena de quiebras e intervenciones de entidades privadas naciona-



les desatada a partir del cierre del Banco de Intercambio Regional en marzo de 1980. Distintos bancos extranjeros pertenecientes al sector 'minorista y diversificado' adquirieron al Banco Central algunas sucursales de las instituciones liquidadas.

No obstante lo anterior, el porcentaje de participación en los depósitos se halla lejos de los máximos obtenidos en 1969.

Por otra parte y como ya fuera mencionado, casi la totalidad de las entidades ingresadas a partir de 1979 no desarrolló la actividad bancaria tradicional de captar y prestar en pesos argentinos sino que se especializó en operaciones con el exterior y en la prestación de servicios financieros no tradicionales a un pequeño y diferenciado núcleo de usuarios. Según Feldman y Sommer, "El arbitraje entre las tasas de interés internacional y doméstica, en el contexto del esquema del tipo de cambio prepautado fue la 'razón de ser' de estos bancos que, en base a operaciones mayoristas de corto plazo y bajo riesgo, obtuvieron en escasos meses espectaculares beneficios líquidos".

Los resultados de 1982 reflejan, en buena medida, el impacto que provocó el conflicto argentino-británico por la posesión de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwichs del Sur. Una parte de los depósitos buscó refugio en las entidades estatales y por ello la relación de las captaciones de la banca privada con el total descende de 59,8% a 52,9%. Asimismo, por idénticas razones, parte de los depósitos en bancos extranjeros tendió a desplazarse hacia entidades menos expuestas, a juicio de los usuarios, a los avatares del conflicto armado. La participación de las instituciones transnacionales en el total de los recursos manejados por la banca comercial se redujo, entre 1981 y 1982, de 17,0% a 14,2%, respectivamente; al tiempo que también decreció su incidencia en el total de las acreencias en poder del sector comercial

privado: de 28,4% a 26,8% .

Por otra parte, el número de locales de entidades extranjeras se mantuvo prácticamente constante, mientras que el 'sucursalismo' practicado por el resto de los bancos privados llevó el número total de casas bancarias a 4.242 (167 nuevas casas)

En 1983 -año en que las expectativas estuvieron centradas en la confirmación efectiva de la reinstitucionalización del país- se operó una leve mayoría en el nivel de depósitos acumulados por la banca extranjera. Respec-to del total en manos de la banca comercial su participación pasa de 14,2% a 16,8% -dos puntos por debajo del máximo histórico de 1969-. En cuanto a su peso en el total de los recursos captados por la banca comercial privada, tal mejoría se ve reflejada en un crecimiento de casi tres puntos: 26,8% a 29,7% .

Más allá de la gravitación que le corresponde al conjunto de la banca transnacional en el mercado local (sea en el de depósitos en pesos o en cuanto a la cantidad de locales bancarios) otra perspectiva de análisis se abre a partir de la estructura interna de ese conjunto de bancos, o, en o-  
tras palabras, la significación relativa de cada uno de los bancos extranje-ros en relación con su respectivo país de origen y el período en el que se incorporaron al país.

Para ello, se ha elaborado la información consignada en el Cuadro 22, en el que se presenta la participación de las principales entidades en el total de los depósitos captados por la banca transnacional a diciembre de 1983 -con su correspondencia a junio de 1976- así como su distribución según país de origen del capital, diferenciando los bancos ingresados durante el último régimen militar.

La información del Cuadro 22 permite constatar una serie de fenómenos

Cuadro 11. Argentina: Participación de los distintos bancos extranjeros en el total de los depósitos en pesos captados por los mismos (porcentajes)

I. Ordenamiento según depósitos a diciembre 1983				
Entidad	Origen del capital	Participación en los depósitos		Puesto en el ordenamiento junio 1976
		Diciembre 1983	Junio 1983	
1. The First National Bank of Boston	EE.UU.	19,8	13,9	2
2. Citibank	EE.UU.	14,5	11,3	3
3. Banco de Londres y América del Sur	Reino Unido	7,5	14,3	1
4. Bank of America	EE.UU.	7,4	2,3	15
5. Banco Tornquist g/	Francia	6,5	...	...
6. Supervielle Société Générale	Francia	6,3	6,4	7
7. Banco Popular Argentino	España	4,2	7,1	6
8. Banco Sudameris	Francia/Italia	3,5	7,9	5
9. Chase Manhattan Bank	EE.UU.	3,7	3,0	13
10. Deutsch Bank	Alemania	3,7	5,0	8
11. Banco Europeo para América Latina	Bélgica/Italia	3,1	3,4	11

  

II. Distribución de depósitos según origen del capital		
País	Cantidad de entidades	Participación en el total
EE.UU.	11	51,2
Brasil	4	0,4
España	3	7,8
Francia	3	13,2
Reino Unido	2	7,5
Italia	2	1,0
Holanda	2	1,9
Japón	1	2,3
Uruguay	1	3,0
Canadá	1	1,0
Alemania Federal	1	3,7
Francia/Italia	1	3,9
Bélgica/Italia	1	3,1
Total	35	100,0

  

III. Distribución de los depósitos según fechas de incorporación de la entidad transnacional		
. Bancos ingresados antes de 1976	17	82,9
. Bancos ingresados durante el gobierno militar	18	17,1
. Nuevos Bancos	( 11 )	9,6
. Desnacionalizaciones	( 2 )	7,5
. Desnacionalización y absorción b/	( 1 )	.

g/ El Banco Tornquist era, en 1976, de capital local. Posteriormente fue adquirido por Crédit Lyonnais.  
b/ Se trata del Banco Internacional adquirido por el Bank of America y transferido en 1983 a su filial local.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Banco Central de la República Argentina, Boletín Estadístico.

de muy diversa naturaleza. Entre ellos, como algunos de los rasgos básicos de la presencia transnacional en la actividad bancaria, cabría destacar:

- El elevado grado de concentración de los depósitos en pesos en un reducido grupo de bancos. En tal sentido, basta señalar que una tercera parte de las entidades (11) captan algo más del 80% de los depósitos; cuatro de ellas hacen lo propio con casi la mitad (49,3%) de dicho total, y en apenas dos instituciones (The First National Bank of Boston y el Citibank) se concentra más de la tercera parte (34,3%) de los depósitos controlados por la banca foránea.

- Adicionalmente se advierte que ninguna de las once entidades que conforman la elite de la banca transnacional se ha incorporado al país durante el último gobierno militar. Sólo cabría reconocer, en dicho grupo, dos de las entidades desnacionalizadas en tal período: el Tornquist (adquirido por Credit Lyonnais) e, indirectamente, el Internacional, absorbido por el Bank of América que ya desarrollaba actividades en el país. El hecho de que ninguno de los nuevos bancos incorporados entre 1976 y 1983 forme parte de la elite tiende a corroborar lo ya señalado sobre las diferentes formas de operar y el distinto tipo de servicios prestados por los mismos y, con ello, su escasa incidencia en las actividades tradicionales de la banca comercial privada.

- La inexistencia de cambios sustanciales, respecto de 1976, en la conformación del grupo líder; por lo menos, de la intensidad que podría hacer suponer la casi duplicación de la cantidad de entidades de capital extranjero. Salvo el ascenso del Bank of América (del puesto 15º al 4º y de una participación del 2,3% al 7,4%) a favor de la influencia ejercida por la absorción del Banco Internacional y, por otro lado, el distinto ordenamiento de los tres bancos más importantes, donde las posiciones ganadas por el Boston y el Citibank se concretan en detrimento del principal banco británico

(Banco de Londres y América del Sur), las restantes modificaciones son de escasa significación.

- El claro predominio de los bancos estadounidenses, tanto en lo que hace a la cantidad de entidades (11) como, muy particularmente, en cuanto a su participación en el total de los depósitos canalizados hacia la banca extranjera (51,2%); con la particularidad adicional de que en sólo cuatro entidades se concentra el 45,4% de dicho total. Al margen de la preponderancia de los bancos norteamericanos, cabe apreciar la presencia de la banca francesa - recibe el 13,2% del total de los depósitos- y la española (7,8%). Por otro lado, como caso atípico y contrastante merece ser mencionado el de los cuatro bancos brasileños que, en conjunto, no alcanzan a captar el 0,5% de los depósitos canalizados hacia la banca foránea.

- Por último, la marcada dicotomía entre los bancos ingresados al país con anterioridad al último gobierno militar y aquellos que se incorporaron en dicho período, en lo relativo a su respectiva gravitación en el mercado de depósitos en pesos. Mientras los primeros concentraron el 82,9% de los mismos, los segundos sólo captan el restante 17,1%, porcentaje que, de circunscribirse a los nuevos bancos establecidos en dichos años se reduce a 9,6%. En esta tan disímil participación se manifiestan, nuevamente, las distintas características de ambos grupos de entidades: preponderantemente 'minoristas' y 'diversificados', los primeros y, en oposición, predominantemente 'mayoristas' y 'especializados', los incorporados bajo la política de apertura generalizada de los mercados.

d) Las inversiones estadounidenses en la Argentina

El análisis y evaluación de los resultados obtenidos en materia de captación de IED durante el último gobierno militar así como de las principales características que asumió dicho proceso, puede realizarse no sólo a partir de la información proporcionada en el ámbito local por la Subsecretaría de Inversiones Externas sino también a la luz de las estadísticas oficiales de los países de origen de dichos capitales. Esta última alternativa presenta, en algunos casos, importantes ventajas relativas. La posibilidad de comparar el ritmo de canalización de capital hacia la Argentina respecto de su evolución en el plano global, el perfil sectorial que adopta en cada caso, las tasas de rentabilidad respectivas, la aplicación específica de los beneficios obtenidos por tales inversiones (reversión o repatriación) configuran algunos de los aspectos más relevantes que contribuyen a brindar una clara imagen del papel y la inserción de la Argentina en el contexto de los países receptores de inversiones extranjeras.

En tal sentido, el análisis de la información proporcionada por el Departamento de Comercio de los E.E.U.U. adquiere singular importancia. Por un lado, por cuanto la mayor parte de los capitales radicados fuera de sus países de origen, tanto en el plano internacional como en el local norteamericano. En la Argentina, más del 40% de las IED autorizadas entre 1977 y 1983 (44,3%) corresponde a firmas estadounidenses. El análisis de su evolución, composición y, en general, de las tendencias que revela, brinda una visión ilustrativa y representativa del fenómeno en su conjunto.

Por otra parte, la información estadística publicada por el Survey of Current Business del Departamento de Comercio de los EE.UU. permite, por su amplitud y calidad, estudiar la evolución y las principales características

que adoptan las inversiones directas en el exterior (IDE) norteamericanas en cada uno de los países receptores, y con ello, constatar las peculiaridades de las que se orientaron hacia la Argentina en estos últimos años.

En función a tales consideraciones previas, el primer aspecto a mencionar está vinculado a las modificaciones registradas por el stock de capital estadounidense radicado en el país. Entre 1976 y 1983, la inversión directa de los EE.UU. en la Argentina se incrementó de 1.366 a 3.054 millones de dólares, lo que implica un crecimiento medio anual de 12,2% que, a nivel real, en dólares constantes de 1976 supone una tasa promedio de 4,4% anual. En idéntico período, el total de las inversiones norteamericanas en el exterior registró, a valores constantes, un pequeño decrecimiento.

Cuadro 23. Evolución de la inversión de los EE.UU.  
en la Argentina y en el mundo, 1976/1983  
(millones de us\$ de 1976<sup>a/</sup> y porcentajes)

A fin del año:	Inversión en Argentina (1)	Inversión directa total (2)	% (1)/(2)
1976	1.366	138.809	0,98
1977	1.403	137.467	1,02
1978	1.460	142.243	1,03
1979	1.436	145.852	0,99
1980	1.699	146.713	1,16
1981	1.707	142.535	1,20
1982	1.835	135.399	1,35
1983	1.842	136.379	1,35

a/ Deflactado por Índice de Precios Mayoristas de los EE.UU.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business

Este comportamiento tan contrastante que derivó en un incremento de la participación argentina en el total del capital estadounidense radicado en el exterior (de 0,98% a 1,35% en el total del período considerado, ver cuadro 23), merece algunos comentarios que comprenden, de hecho, las formas en que evolucionó la inversión directa estadounidense en el país, durante el período.

Así, entre 1976 y 1979, el ejemplo argentino se inscribe en el fenómeno observable en el plano internacional: la continuidad del sesgo desacelerador de la exportación de capital estadounidense evidenciada desde la recesión de 1974/1975.

El extraordinario crecimiento de las inversiones norteamericanas acumuladas en el exterior entre la posguerra y los inicios de la década de 1970 se corresponde con la positiva y dinámica evolución de la economía mundial y la persistente ampliación de la capacidad productiva a nivel internacional. Tal desenvolvimiento fue interrumpido por la crisis de 1974/1975, que afectó sensiblemente las corrientes de capital, muy especialmente a las orientadas hacia la actividad productiva. Como reflejo de la situación internacional, a la que no permaneció ajena la economía estadounidense, se asiste a una marcada desaceleración del ritmo de crecimiento de las inversiones en el exterior. La IDE estadounidense, a valores constantes, se expandió entre 1973 y 1978 a una tasa media de 1,9% anual, porcentaje que contrasta nítidamente con el 5,9% registrado entre 1960 y 1973. Indudablemente este disímil comportamiento de las exportaciones de capital se corresponde con la evolución y los ciclos de la economía internacional. En dicho marco, la tasa de crecimiento de la inversión estadounidense en la Argentina entre 1976 y 1979 (1,7% anual) se asemeja bastante a la registrada a nivel global.

No acontece lo propio en los años posteriores. El marco recesivo en el que continúa desenvolviéndose la economía internacional, agudizado por la inestabilidad



tabilidad generalizada de los tipos de cambio y en los mercados financieros y monetarios, junto a la permanencia de niveles insatisfactorios de rentabilidad para las inversiones en el exterior -decaen sistemáticamente entre 1979 y 1983- y, al mismo tiempo, la política interna de la administración republicana, determinan, en su articulación, un decrecimiento persistente, en términos reales, de la IDE estadounidense acumulada ( -1,6 % anual acumulativo, entre 1979 y 1983).

En oposición, en idéntico período, la inversión estadounidense acumulada en la Argentina registra, a nivel real, una expansión por demás significativa, al punto que se eleva en un 6,4% anual acumulativo. Este comportamiento claramente diferenciado revela un interés manifiesto de los inversionistas norteamericanos por radicar sus capitales en el país. Incluso, muy probablemente, de excluirse el efecto que genera la repatriación del capital de la General Motors (1979) sobre el stock de la inversión acumulada en el país, este mayor poder de atracción se remontaría o comenzaría a manifestarse en el año anterior (1979).

De todas maneras, el fenómeno a resaltar es el de la contrastante evolución de la IDE estadounidense en el plano mundial y en el local a principios de la presente década y, con ello, el dinamismo singular que asume en el país a partir de 1980, en concordancia con alteraciones, más o menos significativas, en su perfil sectorial.

Esta última consideración remite a un tema de suma importancia: los cambios operados en la composición sectorial de la inversión norteamericana en el país en los últimos años. Su análisis permitirá comprobar si se manifiesta un interés generalizado por invertir en el país durante el gobierno militar o si, por el contrario, tal atractivo se concentra en determinadas actividades económicas que, en última instancia, son las que explican la di-

námica global.

A tal fin, en el Cuadro 24 se consigna la evolución de la inversión directa de los EE.UU. en el país entre 1976 y 1983, según sectores de actividad. Por su parte, el Cuadro 25 muestra, para años seleccionados, la participación que le corresponde a cada uno de ellos en el total respectivo.

Al analizar el contenido sectorial del crecimiento de la inversión se comprueba que hay dos grandes grupos que ejercen el liderazgo indiscutido en tal expansión; petróleo y finanzas. Mientras a nivel agregado la I D E acumulada se incrementa 2,2 veces entre 1976 y 1983, la orientada hacia el sector petróleo lo hace más de 4,5 veces y la que se canaliza hacia las actividades financieras más de cuatro veces. En contraposición, cabe señalar que la inversión en la industria manufacturera, que históricamente captaba las preferencias de los inversores norteamericanos en el país, no alcanza a duplicarse -en términos corrientes- al cabo de esos siete años (su tasa de crecimiento, a valores constantes, se reduce a apenas 0,7% anual acumulativo).

Como producto de este distinto ritmo de crecimiento se verifica una modificación importante en la estructura sectorial de la inversión directa estadounidense en el país.

En el transcurso de apenas siete años, el sector petrolero más que duplica su participación en el total -en 1976 representaba el 12,7%, mientras que, en 1983, alcanza a explicar el 26,5%- fenómeno por demás significativo al tratarse de inversión acumulada y no de flujo de capital y, más aún cuando, año a año, tal participación aumenta entre dos y cinco puntos. Por su parte, la inversión en el sector de intermediarios financieros incrementa su gravitación en la inversión directa acumulada de 5,3% a 9,8%, como consecuencia directa de los capitales radicados en la actividad bancaria en los años 1979/81, ya que siete de los quince bancos ingresados al país son, precisamente, de

Cuadro 24. Argentina: Inversión directa acumulada de los EE.UU., por sectores de actividad, 1976/1983  
(millones de dólares corrientes)

Sector	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Minería	53	55	54	48	n/d	69	71	72
Petróleo	174	223	265	305	395	483	645	808
Ind. Manufacturera								
. Alimenticia	49	51	64	81	168	264	279	288
. Prod. químicos	207	220	243	299	416	360	371	332
. Prod. Metálicos Prim.	72	67	73	64	72	67	77	79
. Maquinaria	143	152	172	205	204	271	274	229
. Equipo transporte	221	228	242	289	409	308	380	381
. Otros	206	203	205	247	315	301	348	342
Total Ind. Manufacturera	898	921	1000	1184	1584	1570	1729	1651
Comercio	104	132	157	136	216	202	167	128
Finanzas	72	86	108	113	145	304	300	298
Otros	65	73	86	84	n/d	107	90	97
Total	1.366	1.490	1.670	1.850	2.494	2.735	3.002	3.054

n/d: no disponible

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios años

Cuadro 25. Argentina: Estructura de la inversión directa de los EE.UU. por sectores de actividad, para años seleccionados (porcentajes)

Sector	1976	1976	1981	1982	1983
Minería	3,9	3,2	2,5	2,3	2,3
Petróleo	12,7	15,9	17,7	21,5	26,4
Industria Manufacturera	65,7	59,9	57,4	57,6	54,1
. Productos alimenticios	3,6	3,8	9,6	9,3	9,4
. Productos químicos	15,2	14,6	13,2	12,4	10,9
. Prod. Metálicos primarios	5,3	4,4	2,4	2,5	2,6
. Maquinaria	10,5	10,3	9,5	9,1	7,5
. Equipo de transporte	16,2	14,5	11,3	12,7	12,5
. Otros	14,9	12,3	11,3	11,6	11,2
Comercio	7,6	9,4	7,4	5,6	4,2
Finanzas	5,3	6,5	11,1	10,0	9,8
. Bancos	n/d	n/d	10,1	8,5	8,5
. Otros	n/d	n/d	1,0	1,5	1,3
Otros	4,8	5,1	3,9	3,0	3,2
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n/d: no disponible

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números

origen estadounidense .

En ambos casos, la participación creciente observable en el ámbito local reproduce las tendencias evidenciadas en el plano internacional donde, en idéntico período -1976 a 1983- el sector petrolero pasó de representar el 20,8% al 27,0% de la inversión estadounidense acumulada en el exterior; el sector financiero pasó de 12,3% a 12,7% y, en contraposición, la inversión manufacturera decayó de 44,8% a 39,9%, respectivamente 9/.

En tal sentido, podría afirmarse que las características adoptadas por el proceso aperturista de la economía argentina y, en dicho marco, las actividades económicas que resultan más atractivas para los potenciales inversores externos, se adecuan plenamente a las tendencias prevalecientes en la orientación sectorial de la exportación de capital de los EE.UU. Así en el sector petrolero, la política de alentar la exploración y explotación a través de contratos de riesgo con las grandes transnacionales del sector resulta compatible con la estrategia de las mismas en la búsqueda de nuevas fuentes de aprovisionamiento 10/.

Lo propio acontece con la transnacionalización bancaria que, como forma principal en que se manifiesta la intensificación de la competencia de la banca internacional, revela una marcada sensibilidad a pequeñas modificaciones en las tasas de beneficio que, potencialmente, le brindan los distintos países. De allí que el caso argentino, en el que el ritmo de devaluación sumado a los tipos de interés vigentes en los mercados financieros internacionales se colocaba muy por debajo de las tasas de interés local, pasa a atraer la atención de la banca estadounidense y la consiguiente afluencia de capitales hacia el sector.

La disminución compensatoria de la mayor incidencia de las inversiones en petróleo y finanzas corresponde, en gran medida, a la industria manufactur

rera que pierde, al cabo de los siete años, más de 11 puntos de su gravitación relativa en el total de la inversión directa de EE.UU. acumulada en el país. El desinterés relativo por invertir en una de las actividades más afectadas por la política económica del gobierno militar aparece como una constante de todo el período -su participación decrece sistemáticamente- que comprende a la casi totalidad de los sectores industriales con la sola salvedad de la industria alimenticia.

En síntesis, los cambios operados en el perfil sectorial de la inversión estadounidense en el país entre 1976 y 1983 revelan, por un lado, una total correspondencia con las características que adopta la conformación sectorial del conjunto de la IED autorizada en el período y su estrecha relación con el tipo de política económica puesta en práctica en el mismo y, por el otro, una adecuada compatibilización entre las oportunidades de inversión más redituables ofrecidas por el mercado local y las tendencias predominantes en la orientación sectorial de la exportación de capital de los EE.UU.

Antes de analizar la evolución de la tasa de rentabilidad de las inversiones estadounidenses en el país y las formas que adoptó, a lo largo del período, la política de reinversión o de remisión de utilidades, con sus consiguientes implicancias sectoriales, cabría puntualizar algunas de las características de las firmas estadounidenses que operan en el país. A tal fin, el Censo de IDE realizado por el Departamento de Comercio de los EE.UU. hacia fines de la década de 1970 proporciona valiosa información sobre las filiales de propiedad mayoritaria de empresas norteamericanas existentes en la Argentina.

Dicha información permite, por ejemplo, identificar el tipo de filial de ET que se radica en el país -volcada o no a la producción para el mercado interno- así como también, entre otros muy diver-

esos aspectos, brinda la posibilidad de apreciar la capacidad generadora de empleo de las mismas, su distribución sectorial, el respectivo costo salarial promedio, etc.

De acuerdo con la información censal, en 1977 existían en el país 279 filiales de firmas estadounidenses, con un activo total equivalente a 3.966 millones de dólares, una ocupación de 113.389 personas y ventas anuales por valor de 3.615 millones de us\$.

La proporción de tales ventas que se destina al mercado interno o al externo configura el indicador básico que permite caracterizar el tipo de filial instalada en el país.

Aún con una diversidad de combinaciones intermedias posibles, podrían reconocerse dos situaciones extremas en cuanto a la función de las ET que se radican en los países de menor desarrollo relativo: aquellas que producen para el mercado interno de tales países y, en el polo opuesto, las que lo hacen para el mercado de su respectivo país de origen y/o el mercado mundial en general -sea en el marco de la internacionalización de los procesos productivos o de la provisión de bienes, esencialmente primarios, a un menor costo relativo-.

En el marco de tal conceptualización, el cuadro 26 permite reconocer la función que desarrollan las firmas estadounidenses radicadas en el país y, a la vez, la importancia que asumen las corrientes de comercio que se canalizan en el interior de las propias ET de las que aquellas forman parte.

La elevada fracción de las ventas totales que representan las realizadas en el ámbito local (84,6%) denota la fuerte tendencia de las filiales estadounidenses que operan en el país a orientar su producción hacia el mercado interno; comportamiento no ajeno, muy especialmente en el caso de las industriales a su implantación mayoritaria bajo el modelo sustitutivo de importaciones. Por ende, las exporta

Cuadro 26. Argentina: Ventas de las empresas estadounidenses, según destino geográfico y vinculación con el adquirente, 1977  
(millones de US\$ y porcentajes)

Vinculación	Mercado interno		EE.UU.		Exportaciones a Otros países		Total	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
Ventas Intercorporativas	37	1,2 (11,0)	21	87,5 (6,2)	279	52,5 (82,8)	337	9,3 (100,0)
Ventas a firmas no afiliadas	3.022	98,8 (92,2)	3	12,5 (0,1)	252	47,5 (7,7)	3.277	90,7 (100,0)
Total Ventas	3.059	100,0 (84,6)	24	100,0 (0,7)	531	100,0 (14,7)	3.615	100,0 (100,0)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Departamento de Comercio de los EE.UU., U.S. Direct Investment Abroad, 1977, Washington, 1981.



ciones resultan prácticamente marginales (15,4%) respecto de la producción para el mercado interno que, de hecho, constituye el objetivo central de la actividad de las ET radicadas en el país. El bajo coeficiente de exportaciones -a nivel mundial, siempre en el caso de las filiales estadounidenses, se eleva a 38.1% <sup>11/</sup> - permite inferir que la mayor parte de las transnacionales estadounidenses existentes en el país han sido estructuradas sobre la base de los requerimientos del mercado local y, en la mayoría de los casos, las exportaciones constituyen la forma de realización de aquella producción que excede los niveles de la demanda solvente local.

En correspondencia con esta baja incidencia de las ventas al exterior, el comercio cautivo de las ET norteamericanas que operan en la Argentina asume una escasa relevancia. Así, mientras en el plano internacional el 33,1% de las ventas de las filiales estadounidenses corresponde a comercio intrafirma, en la Argentina tal porcentaje se reduce a apenas el 9,3% y, como podía preverse, sólo adquiere niveles significativos en el caso de las -escasas- exportaciones hacia los EE.UU. , donde alcanzan a explicar el 87,5% del total exportado.

Como se verá más adelante, esta marcada orientación hacia el mercado interno de las filiales estadounidenses coadyuva a explicar, en buena medida, sus pautas de comportamiento en lo referido a la política de reinversión y remisión de utilidades y el consiguiente flujo neto de capitales.

Otro de los temas a analizar a partir de la información censal provista por el Departamento de Comercio de los E.E.U.U. es el vinculado con la configuración sectorial de la ocupación en las filiales radicadas en el país y la correspondiente diferenciación salarial.

Como una primera reflexión sobre este tema , correspondería señalar que el aporte de las firmas estadounidenses a la generación de empleos asume,

en el país, una escasa significación. En 1977, esas firmas ocupaban un total de 113.389 personas (ver cuadro 27), nivel que equivale a, apenas, el 2,2% del empleo total en el área urbana del país (excluye al sector agropecuario).

Por su parte, la composición sectorial de la ocupación de las ET de los EE.UU. revela, como hecho más destacado, la elevada participación que le corresponde a la industria manufacturera que absorbe poco más del 80% del total de los trabajadores empleados por dichas empresas. Esta actividad, a la vez, la que registra una mayor incidencia en la demanda total de empleo de cada uno de los distintos sectores económicos en que operan las transnacionales norteamericanas. Así, el personal ocupado en ET de EE.UU. del sector industrial alcanza a representar el 6,9 % del empleo total en la industria local; porcentaje que, en cualquiera de las restantes actividades, no llega a alcanzar, en ningún caso, el 3% del empleo total respectivo.

Casi la mitad del empleo manufacturero de las subsidiarias estadounidenses se concentra en sólo dos industrias: la rama productora de equipos de transporte (básicamente la fabricación y armado de automotores, donde coexistían a la fecha del censo tres firmas de los EE.UU.) y la de productos químicos y petroquímicos. A pesar de su carácter de industrias capital-intensivas, entre ambas generaban, en 1977, más de 44.300 puestos de trabajo, nivel que duplicaba el total del empleo ofrecido por el conjunto de las filiales no manufactureras que operaban en el país.

En cuanto al costo salarial de la mano de obra, las estadísticas compiladas por el Departamento de Comercio de los EE.UU. brindan la posibilidad de constatar las diferencias existentes en los salarios medios correspondientes a las distintas actividades económicas. En tal sentido, un rápido cotejo de la información (Ver Cuadro 27 ) permite apreciar una marcada disper-

Cuadro 27. Argentina: Distribución sectorial del empleo en empresas transnacionales de los EE.UU. y costo salarial medio anual, 1977.  
(Número de ocupados, us\$ y porcentajes)

Sector de actividad	Número de ocupados	Costo salarial medio anual por trabajador	Índice total sectores = 100
- Petróleo	4.158	8.899	167,6
- Industrias manufactureras	91.141	5.124	96,5
. Product.alimenticios	8.834	4.188	78,9
. Product.químicos	20.454	5.427	102,2
. Product.metálicos	3.146	5.722	107,8
. Maquinaria	12.573	6.601	124,3
. Equipo transporte	23.867	5.363	101,0
. Otras manufacturas	22.267	4.042	76,1
- Comercio	6.255	5.596	105,4
- Bancos	5.231	5.544	104,4
- Finanzas	643	4.666	87,9
- Otros	5.961	5.200	97,9
Total	113.389	5.309	100,0

Fuente: Elaborado sobre la base de información del U.S.Department of Commerce, U.S. Direct Investment Abroad 1977, Washington, 1981.

sión salarial entre los diferentes sectores de actividad de las ET de EE.UU. A título ilustrativo, basta con señalar que el costo promedio por trabajador en el sector petrolero (8.899 dólares anuales) más que duplica al correspondiente, por ejemplo, a la industria alimenticia (4.188 us\$ al año).

Más allá de las diferencias atribuibles a una dispar calificación media del personal ocupado, parecería evidente que la magnitud de la diferenciación salarial intersectorial debe reconocer otros factores explicativos. Esto último se vería corroborado por el solo hecho de que el costo salarial medio del sector industrial se ubica por debajo del promedio global e, incluso, resulta casi un 10% inferior al correspondiente a la actividad comercial. El hecho de que el costo salarial en el sector industrial sea inferior al nivel promedio del conjunto de las actividades contrasta con los resultados obtenidos, para 1966, en un relevamiento realizado también por el Departamento de Comercio de los EE.UU. de características similares al efectuado para 1977. En dicha oportunidad, el salario medio en la industria superaba al de los restantes sectores -excluido petróleo- y al correspondiente al promedio agregado para el conjunto de las subsidiarias de propiedad mayoritaria de firmas norteamericanas.

Todo ello remite a la necesaria jerarquización analítica de las particularidades que presenta, en el plano nacional, el año en que se efectuó el último relevamiento censal del Departamento de Comercio de los EE.UU.

En dicho año, el segundo de la gestión militar de gobierno, ya se manifestaban nitidamente muchos de los efectos que, con el tiempo, irían a caracterizar la política económica aplicada en el país a partir de marzo de 1976. En tal sentido, aún cuando la contracción generalizada de los ingresos reales del sector asalariado aparece como uno de los resultados fundamentales de dicha política, la misma asumió una muy distinta intensidad según sea el

sector económico que se considere. En dicho marco, los asalariados en la industria manufacturera fueron, sin lugar a dudas, los más afectados por la política de 'disciplinamiento social'. El salario real de los mismos en el año 1977 equivale a sólo el 66,3% del que recibían en el año 1975. Por su parte, en la mayoría de los restantes sectores económicos, esa contracción salarial resultó mucho menos pronunciada. Esta divergente evolución de los salarios, en detrimento de los del sector manufacturero, explica, en gran medida, la configuración que adopta la estructura resultante en cuanto a los costos promedio de la mano de obra ocupada por las filiales estadounidenses radicadas en la Argentina.

Más allá del problema específico de los costos salariales en la industria y su relación con el correspondiente a los restantes sectores económicos la brusca caída de los salarios en los primeros años de aplicación de la política de apertura de la economía asume, también, un papel fundamental en las formas que adopta, hacia 1977, la relación entre los costos salariales medios en el país y los vigentes en las otras áreas y/o regiones en que operan las filiales de firmas estadounidenses.

Puede constatarse que en el año 1977 (ver cuadro 28) el costo promedio anual por ocupado en filiales estadounidenses en la Argentina resulta inferior al de cualquiera de las áreas en que se inscribe el país (América Latina y Países Subdesarrollados) y, obviamente, al que deben erogar tales subsidiarias en los países desarrollados en los que operan.

Incluso, si se circunscribe tal comparación al ámbito de la industria manufacturera, donde el país muestra un grado de industrialización y de desarrollo muy superior al predominante en las áreas a las que se integra, los consiguientes costos salariales sólo resultarían superiores a los vigentes, en promedio, en el conjunto de los países subdesarrollados, pero inferiores

a los correspondientes a nivel latinoamericano -casi un 10% más bajos-.

Indudablemente, tales resultados parecerían contradecir la imagen tradicional sobre la inserción de la Argentina en el plano internacional y, más específicamente, sobre su papel en el universo de los países de menor desarrollo relativo -sea éste definido por los de industrialización intermedia o semindustrializados o, a nivel más agregado, del mundo subdesarrollado.

Cuadro 28 . Costo salarial medio anual en empresas estadounidenses, en la Argentina y en otras regiones, 1977  
(dólares corrientes e índices)

<u>Región</u> <u>Sector</u>	<u>Costo medio anual</u>	<u>Índice Argentina = 100</u>
<u>Total sectores</u>		
Países desarrollados	12.874	242,5
Países subdesarrollados	5.601	105,5
América Latina	5.873	110,6
Argentina	5.309	100,0
<u>Industria manufacturera</u>		
Países desarrollados	12.731	248,5
Países subdesarrollados	4.676	91,3
América Latina	5.629	109,9
Argentina	5.124	100,0

Fuente: Elaborado sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, U.S. Direct Investment Abroad, 1977, Washington, 1981.

Mucho se ha escrito acerca de que la Argentina es asimilable, según diversos indicadores, a las sociedades desarrolladas y, de acuerdo con otros indicadores (los más) se asemeja a las economías atrasadas. No obstante, muy difícilmente puedan encontrarse en el pasado referencias sobre esta última semejanza a partir de los respectivos costos salariales de la mano de obra. Si en algo no se identificó la economía argentina con la mayor parte del mundo subdesarrollado ha sido, precisamente, en lo relativo a los costos salariales respectivos que, de hecho, nunca fueron considerados como una de las ventajas comparativas que ofrecía el país en el ámbito internacional. Esto último se vio corroborado en el relevamiento realizado por el mismo Departamento de Comercio de los EE.UU. para el año 1966<sup>12/</sup>, donde se comprobó que los costos salariales de las filiales industriales radicadas en la Argentina superaban (en un 13,2%) a los correspondientes para el conjunto de los países subdesarrollados y, en mayor medida a los resultantes en el ámbito latinoamericano (19,0%) con la particularidad adicional que, en este último caso, esos mayores costos medios también se verifican a nivel global (12,4%).

La significativa contracción de los costos salariales en la Argentina a partir de 1976 y, a la vez, la acentuación de ese descenso en el caso de las actividades industriales quedan igualmente de manifiesto al comparar la evolución de los mismos respecto de sus similares en los países desarrollados. Así, la relación entre los pagos promedio por trabajador en el país y los correspondientes a las filiales radicadas en los países desarrollados decayó, entre 1966 y 1977, de 64,9% a 41,2%. Por su parte, en el sector manufacturero, tal disminución es aún más pronunciada, a punto tal que decae de 65,2% a 40,2%.

Esta última referencia denota claramente que las formas que adoptan las diferencias intersectoriales de costos relativos de la mano de obra en

el país, y, a la vez, su profundo deterioro relativo en el plano internacional tal como aparecen en el cuadro 28, son explicados, en gran medida, por las especificidades que asume, localmente, el año en que el Departamento de Comercio de los EE.UU. efectuó su último relevamiento sobre los salarios abonados en el exterior por las subsidiarias de firmas norteamericanas. En tal sentido, cabría consignar que precisamente en dicho año (1977), "la violenta disminución de la participación de los asalariados en el ingreso" alcanza su punto de inflexión, con una pérdida de participación de los sueldos y salarios en el PIB superior a 25 puntos (de 50,2 a 24,7) respecto de la registrada dos años atrás 13/. En ese marco global, caracterizado por una distribución regresiva del ingreso de cuya magnitud e intensidad no existen antecedentes históricos en el país, la política salarial de las ET se inscribió en el patrón de comportamiento alentado o impuesto por la propia política económica. Aun cuando no pueda establecerse una correspondencia directa entre la reducción de los costos salariales y un incremento en la tasa de retorno de la inversión estadounidense -por lo menos sobre la base de la información estadístico-contable disponible- es indudable que el año 1976 marca un punto de ruptura en las tendencias prevalecientes -de mediano y largo plazo- en cuanto a los márgenes de rentabilidad de la inversión directa de los EE.UU. en el país.

En los primeros años de la década de 1970 dicha tasa de ganancia no superó, en ningún caso, el 6,5% de la inversión acumulada, y retrotrayendo el análisis hasta 1960, nunca se registra un margen superior al 15% anual (Anexo Capítulo II). Sin embargo, entre 1976 y 1980, este último porcentaje es superado en cuatro de los cinco años e, incluso, en dos de ellos (1979 y 1980), la tasa de rentabilidad se eleva a más del 30% anual 14/. Por otro lado, la comparación con los niveles registrados en el plano internacional demuestra que, en esos mismos cuatro años, el margen de utilidades en el país superó en más de



un 30% al correspondiente al nivel mundial. A la vez, si se extiende esta última comparación hasta 1983, se constata la superioridad de la tasa de beneficio en la Argentina en seis de los ocho años del período.

Como se comentará más adelante, en los dos únicos años en que los niveles de rentabilidad de la IDE de EE.UU. en el país se ubican por debajo de los obtenidos a nivel internacional (1978 y 1981), las inversiones en el sector manufacturero muestran márgenes negativos de utilidad que, como tales, afectan sobremanera los resultados globales.

Al margen de otras consideraciones, la orientación hacia el mercado interno de las firmas que operan en la industria local coadyuva a explicar que sus resultados económicos agregados no estén dissociados del hecho de que en esos dos años, en un fenómeno inédito desde la crisis del treinta, el nivel de actividad del sector industrial (Producto Interno Bruto Industrial) se contrajo más del 10% (-10,5% en 1978 y -16,0% en 1981).

Sin embargo, más allá de las especificidades de esos dos años, la existencia de niveles diferenciales de rentabilidad no derivó, en términos comparativos, en una superior tasa de reinversión de utilidades en el país. Muy por el contrario, en cinco de los ocho años bajo estudio, la tasa de reinversión de utilidades en la Argentina es inferior a la registrada a nivel mundial (véase cuadro 29) y, por otro lado, el porcentaje reinvertido del total de los beneficios obtenidos, entre 1976 y 1983, por la IDE de los EE.UU. es, en el país, de 39,1% mientras que, en el plano internacional equivale a 44,3% de los mismos. En otras palabras, a pesar de los mayores márgenes de beneficio y el aliento a las reinversiones, en un marco de permisividad creciente, las filiales estadounidenses radicadas en el país muestran una mayor predisposición relativa a remitir sus utilidades hacia sus casas matrices respecto de la verificada en el resto del mundo o, en otras palabras, tienden a jers-

Cuadro 29. Evolución comparada de algunos indicadores vinculados a la IDE de los EE.UU., en el mundo y en la Argentina, 1976-1983  
(porcentajes)

Años	Tasa de rentabilidad <sup>a/</sup>		Tasa de crecimiento anual de la IDE acumulada		Tasa de reinversión <sup>b/</sup>					
	Total Argentina Mundial	+ / -	Total Argentina Mundial	+ / -	Total Argentina Mundial	+ / -				
1976	15,3	+	21,3	+	11,9	18,4	+	40,5	74,4	+
1977	14,2	+	18,8	+	5,2	9,1	+	37,0	35,0	-
1978	17,4	-	10,4	-	11,5	12,1	+	45,1	- 32,9	-
1979	23,5	+	31,1	+	15,4	10,8	-	49,5	46,7	-
1980	19,8	+	37,6	+	14,6	34,8	+	45,8	67,2	+
1981	15,1	-	4,5	-	6,0	9,7	+	41,6	- 200,9	-
1982	9,8	+	13,9	+	- 3,0	9,8	+	28,6	59,3	+
1983	9,4	+	10,5	+	2,1	1,7	-	43,8	37,3	-

<sup>a/</sup> Utilidades del año i en relación a la inversión acumulada al año i-1

<sup>b/</sup> Utilidades reinvertidas en relación a utilidades totales

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números.

quizar la rápida recuperación del capital invertido por sobre aquellos incentivos.

De allí que no resulte sorprendente que como producto de esa política de minimización del período de restitución de la inversión, la afluencia de capitales de los EE.UU. al país bajo la forma de IED haya sido, al cabo de los ocho años bajo análisis, muy inferior a la corriente de fondos que como remisión de utilidades y, en menor escala, como repatriación de capital, retornó hacia los EE.UU. En tal sentido, aún sin contemplar otros posibles canales de transferencia -regalías, royalties, precios administrativos en el comercio cautivo, etc.- el flujo neto de capitales hacia los EE.UU. derivado de sus inversiones directas en la Argentina asciende a 781 millones de dólares, lo que supone, a valores de 1983, un flujo medio anual superior a los cien millones de dólares (Cuadro 30).

El fenómeno resultante en el plano agregado, tanto en lo relativo a los niveles de rentabilidad como a la política de reinversiones y, por ende, a la magnitud de los flujos netos de capital, reconoce diferencias importantes según sea el sector de actividad en el que operan las ET norteamericanas en el país.

Ello se ve plenamente corroborado en el análisis de las particularidades que revelan los tres sectores que asumen un rol protagónico en el perfil de la IDE estadounidense en el período; tanto por su representatividad -aún cuando decreciente- en el total (la industria manufacturera) como por ser los más dinámicos en cuanto al crecimiento de la inversión directa (petróleo y finanzas). A tal fin, el cuadro 31 permite observar la evolución, global y sectorial, de las tasas de rentabilidad y de reinversión de la IDE de los EE.UU. en la Argentina entre 1976 y 1983.

Los márgenes de utilidad de las inversiones en la actividad petrolera son, en general, superiores a los obtenidos a nivel global. Con la sola sal

Cuadro 30. Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense, 1976-1983  
(millones de dólares corrientes)

Año	Inversión a- cumulada a fin del año	Incremento a- nual de la in- versión acumu- lada	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Utilidades Remitidas	Ingresos de capital	Flujo neto de capital
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)=(3)-(4)	(6)=(2)-(4)	(7)=(6)-(5)
1976	1.366	212	246	183	63	29	-34
1977	1.490	124	257	90	167	34	-133
1978	1.670	180	155	-51	206	231	25
1979	1.850	180	520	243	277	-63	-340
1980	2.494	644	695	467	228	177	-51
1981	2.735	241	113	-227	340	468	128
1982	3.002	267	381	226	155	41	-114
1983	3.054	52	314	117	197	-65	-262
Acumulado 1976-1983		1.900	2.681	1.048	1.633	852	-781

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números

Cuadro 31. Argentina: Tasas de rentabilidad y de reinversión de la inversión directa de los EE.UU., por principales sectores económicos, 1976-1983. (millones de us\$ corrientes y porcentajes)

Año	Sector	Inversión acumulada a fin del año	Utilidades	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Tasa de Reinversión	Tasa de Rentabilidad <sup>a/</sup>
<b>TOTAL</b>							
1976		1.366	246	183	63	74,4	21,3
1977		1.480	257	90	167	35,0	18,8
1978		1.670	155	-51	206	-32,9	10,4
1979		1.850	520	243	277	46,7	31,1
1980		2.494	695	467	228	67,2	37,6
1981		2.735	113	-227	340	-200,9	4,5
1982		3.002	381	226	155	59,3	13,8
1983		3.054	314	117	197	37,3	10,5
<b>Petróleo</b>							
1976		174	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
1977		222	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
1978		265	103	3	100	2,9	46,2
1979		305	81	-21	102	-25,9	30,6
1980		395	123	38	85	30,9	40,3
1981		483	180	50	130	27,8	45,6
1982		645	109	97	12	89,0	22,6
1983		808	53	43	10	81,1	8,2
<b>Industria</b>							
1976		898	148	125	23	84,5	19,4
1977		921	60	12	48	20,0	6,7
1978		1.000	-10	-89	79	-	-1,1
1979		1.184	374	229	145	61,2	37,4
1980		1.584	461	356	105	77,2	38,9
1981		1.570	-83	-280	197	-	-5,2
1982		1.728	225	144	81	64,0	14,3
1983		1.651	169	35	134	20,7	9,8
<b>Finanzas</b>							
1976		72	26	-	26	-	52,0
1977		86	21	1	20	4,8	29,2
1978		108	36	4	32	11,1	41,9
1979		113	11	-1	12	-9,1	10,2
1980		145	41	-	41	-	36,3
1981		304	76	11	65	14,5	52,4
1982		300	65	-	65	-	21,4
1983		298	77	21	56	27,3	25,7
<b>Otros</b>							
1976		222	...	...	...	...	...
1977		260	...	...	...	...	...
1978		297	26	31	-5	119,2	10,0
1979		248	54	36	18	66,6	18,2
1980		370	70	73	-3	104,3	28,2
1981		378	-60	-8	-52	-	-16,2
1982		328	-18	-15	-33	-	-4,8
1983		297	15	18	-3	120,0	4,6

<sup>a/</sup>Utilidades del año i en relación a inversión acumulada al año i-1

n/d: no disponible

fuentes: Elaboración propia sobre la base del U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números.

vedad del año 1983, los mismos siempre superan el 20% e, incluso, en tres de los seis años para los que se cuenta con información, dicha tasa de beneficios alcanza a superar el 40%. Por su parte su reinversión en el sector recién asume niveles significativos en los dos últimos años (1982/83) en los que se llega a capitalizar más del 80% de los beneficios respectivos. Ello tiende a demostrar que el interés estadounidense por invertir en el sector no ha decaído en los últimos años sino que, por el contrario, a pesar de la reducción relativa de los niveles de rentabilidad, se ha incrementado sustancialmente. Como puede comprobarse en el cuadro 32, dichos años son los únicos en que se verifica una afluencia neta de capitales hacia el país (163 millones de dólares) que permite compensar parte importante del flujo negativo acumulado entre 1978 y 1981 (226 millones de us\$) . En función a ello, la corriente de fondos desde la Argentina hacia los EE.UU. derivada de la IED en petróleo (64 millones de us\$) representa sólo el 10,4% del total remitido entre 1978 y 1983.

Con una problemática totalmente contrapuesta a la de la actividad petrolera, la tasa de ganancia de la IED en el sector manufacturero supera el 20% sólo en dos de los años de la serie (1979 y 1980. Ver Nota 14) e, incluso, como ya fuera mencionado, en otros dos años (1978 y 1981) se torna negativa. El predominio de niveles de rentabilidad inferiores a los registrados en el plano agregado, fenómeno no ajeno al singular proceso de desindustrialización de la economía argentina, se corresponde con una política de re inversión caracterizada por su marcada inestabilidad temporal que, en esencia, no hace más que reflejar el atípico comportamiento sectorial.

Por su parte, sin que ello pueda ser disociado del contexto recesivo en el que se inscribe el desenvolvimiento de una industria predominantemente orientada hacia el mercado interno la corriente de fondos derivada de la IED estadouni-

Cuadro 32. Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en el sector  
petróleo, 1976-1983  
(millones de us\$ corrientes)

Año	Inversión a- cumulada a fin de año	Incremento a- nual de la in- versión acumu- lada	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Ingresos de capital	Flujo neto de capital
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)=(3)-(4)	(6)=(2)-(4)	(7)=(6)-(5)
1976	174	32	n/d	n/d	...	...	...
1977	223	49	n/d	n/d	...	...	...
1978	255	42	103	3	100	39	-61
1979	305	40	81	-21	102	61	-41
1980	395	90	123	38	85	52	-33
1981	483	88	180	50	130	38	-92
1982	645	162	109	97	12	65	53
1983	808	163	53	43	10	120	110
Acumulado 78/83		585	649	210	439	375	-64

n/d: no disponible

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números.

dense en el sector manufacturero explica, entre 1976 y 1983, casi el 60% (58,5%) del flujo neto de capital que, como consecuencia directa de su inversión en el país es remitido hacia los EE.UU. desde la Argentina. En apenas ocho años, el drenaje de fondos derivado de la IED en la industria asciende a 457 millones de dólares (ver cuadro 33), lo que equivale a un promedio cercano a los cincuenta millones de dólares anuales, y supone una remisión neta superior a la tercera parte del total de las utilidades obtenidas en el período.

Por último, los resultados económicos de la inversión directa en el sector de intermediarios financieros aparecen como los de mayor significación, tanto por los márgenes de rentabilidad que suponen (en dos años superior al 50%, y sólo en un año por debajo del 20%), por su escasa reinversión en el sector (apenas el 10% para el total del período) y, a pesar del importante incremento de la inversión acumulada en el sector, por sus implicancias sobre las corrientes de capital resultantes.

Los valores consignados en el cuadro 34 permiten inferir algunas de las pautas de comportamiento básicas de las transnacionales -preexistentes o incorporadas en el período- del sector: el aprovechamiento pleno de las oportunidades que brindó un proceso económico donde el sector financiero pasó a desempeñar un rol hegemónico en el patrón de acumulación y reproducción del capital pero adoptando, a la vez, una serie de recaudos en función de las inseguridades que despierta la continuidad del mismo. De allí la importancia que asume la remisión de utilidades (el 90% del total) y, con ello, el intento de reducir al mínimo el tiempo demandado por la recuperación del capital invertido.

Como consecuencia de tal política se verifica un flujo neto de fondos hacia los EE.UU., que a lo largo del período asciende a 117 millones de dólares.



Cuadro 33. Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en la industria manufacturera, 1976-1983  
(millones de us\$ corrientes )

Años	Inversión acumulada a fin de:	Incremento anual de la inversión acumulada	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Utilidades de capital	Ingresos de capital	Flujo neto de capital
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)=(3)-(4)	(6)=(2)-(4)	(7)=(6)-(5)
1976	898	134	148	125	23	9	-14
1977	921	23	60	12	48	11	-37
1978	1.000	79	-10	-89	79	168	89
1979	1.184	184	374	229	145	-45	-190
1980	1.584	400	461	356	105	44	-61
1981	1.570	-14	-83	-280	197	266	69
1982	1.729	159	225	144	81	15	66
1983	1.651	-78	169	35	134	-113	-247
Acumulado 1976-1983		887	1.344	532	812	355	-457
		===	=====	===	===	=====	===

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números

Cuadro 34. Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense en el sector financiero<sup>a/</sup>, 1976-1983. (millones de us\$ corrientes)

Años	Inversión acumulada a fin de:	Incremento anual de la inversión acumulada	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Ingresos de capital	Flujo neto de capital	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)=(3)-(4)	(6)=(2)-(4) (7)=(6)-(5)	
1976	72	10	26	-	26	10	16
1977	86	14	21	1	20	13	-7
1978	108	22	36	4	32	18	14
1979	113	5	11	-1	12	6	-6
1980	145	32	41	-	41	32	-9
1981	304	159	76	11	65	148	83
1982	300	-4	65	-	65	-4	-69
1983	298	-2	77	21	56	-23	-79
Acumulado 1976-83		236	353	36	317	200	-117

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U. S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números.

a/ Incluye Bancos.

lares -casi el doble de la IED en el sector a principios de 1976-. En otras palabras, la remisión de utilidades realizada durante los ocho años no sólo compensa la cuatriplicación de la inversión acumulada sino que, incluso, genera un remanente superior a los cien millones de dólares, girado hacia las casas matrices. Por otro lado, como otra forma de reflejar la tipología de la inversión en el sector durante el período, cabría señalar que su participación en la IED de los EE.UU. acumulada en el país pasa de 5,3% en 1976 a 9,8% en 1983, mientras que su gravitación en el total de los beneficios remitidos asciende a 19,4% y su incidencia en la generación del flujo neto de fondos asociado directamente a la IED es de 15,0%.

NOTAS

1/ Cfr. Kosacoff (1984).

2/ En Revista Mercado, N° 499, 19 abril 1979.

3/ Tal forma de radicación de inversiones directas no resulta compatible con el objetivo, explicitado por la propia legislación, sobre el que se estructura la política de captación de capitales externos en la que se le asigna el papel de complemento de la inversión nacional.

4/ República Argentina (1981), pág. 113.

5/ Tal información sólo ha sido consignada en República Argentina (1981).

6/ En el sector industrial se concentra el 83,4% de los créditos capitalizados, en el período, como forma de inversión directa.

7/ Para un análisis de dicha temática puede consultarse: E. Feldman y J. Sommer (1984); R. Frenkel (1980); J. Sourrouille (1983).

8/ Cfr. E. Feldman y J. Sommer (1984). En este apartado se retoman muchas de las reflexiones de dichos autores.

9/ Ver U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, agosto de 1978 y de 1984.

10/ La IED estadounidense en petróleo en la Argentina representaba, en 1976, el 0,61% de la inversión acumulada en dicho sector, a nivel mundial. En 1983, tal participación se eleva a 1,35% (U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, agosto de 1978 y de 1984).

11/ Ver U.S. Department of Commerce, U.S. Direct Investment Abroad 1977, Washington D.C., 1981.

12/ Relevamiento realizado a 5.237 filiales de propiedad mayoritaria de firmas de los EE.UU. Cfr. U.S. Department of Commerce, (1972), y H.K. May (1970).

13/ Ver FIDE (1983).

14/ El pronunciado rezago de la paridad cambiaria verificado en dichos años generó un doble efecto positivo sobre los niveles de rentabilidad - en dólares- de las ET. Por una parte, el propio desajuste de la paridad cambiaria determinó que los beneficios obtenidos en moneda local se vieran incrementados, en términos reales, a nivel de la economía mundial, al ser expresados o transformados en dólares o cualquier otra divisa extranjera. Por

otro, el retraso de la paridad cambiaria y el hecho de que el dolar apareciese como la única mercancía de la que se conocía su precio futuro, hicieron posible la articulación de mecanismos de alta rentabilidad en los circuitos financieros locales a favor de la disparidad de las tasas de interés respecto de las vigentes en los mercados internacionales.

ANEXO CAPITULO II

REGIMEN LEGAL DE INVERSIONES EXTRANJERAS

Algunas consideraciones

A poco de iniciarse la gestión del gobierno militar (marzo de 1976), el nuevo Ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, explicitó los aspectos centrales de la política a aplicar respecto de la inversión extranjera directa (IED). Luego de criticar duramente la ley 20557 del gobierno recién depuesto\*, precisó el papel que la nueva estrategia económica asignaba al capital extranjero\*\* y, en dicho marco, señaló las características esenciales que debería adoptar la legislación a fin de facilitar la consecución de los objetivos propuestos\*\*\*.

Siguiendo los lineamientos enunciados en ese discurso, el 13 de agosto de 1976 fue sancionada la ley 21382 por la que se estableció el nuevo régimen legal de inversiones extranjeras.

El mismo mantuvo su vigencia plena e integral hasta fines de 1980, en que la promulgación de la ley 22208 introdujo una serie de modificaciones que suponen, de hecho, una profundización de los rasgos aperturistas del régimen.

---

\* "Bajo la ley 20557/73 de inversiones extranjeras dictada en 1973, no hubieron inversiones, lo que aparentemente era la finalidad buscada por sus autores". Discurso del Ministro de Economía del 2 de abril de 1976, publicado en el Boletín Semanal del Ministerio de Economía, N° 126, Buenos Aires, 19 de abril de 1976.

\*\* "La participación de la inversión directa de capitales extranjeros (...) complementando la inversión nacional y el financiamiento externo" posibilitará "reducir el costo social del proceso de capitalización del país y acelerar su tasa de crecimiento". *Idem.*

\*\*\* "Como se desea contar con el apoyo de capitales extranjeros, debe, por lo tanto, derogarse esta ley /la 20557/ y reemplazarla por otra que establezca nuevas reglas de juego, restringiendo al mínimo indispensable las áreas prohibidas a la inversión extranjera...". *Idem.*

Dicho régimen (ley 21382, texto ordenado en 1980), mantiene su vigencia a 17 meses de restablecidas las instituciones democráticas.

#### Consideraciones previas

Para el análisis y comentario de la legislación se ha optado por seguir un ordenamiento de carácter temático, en el que se jerarquizarán aquellos aspectos y/o artículos de mayor significación económica.

Así, se comentarán las definiciones básicas adoptadas por el régimen, los derechos y obligaciones de las empresas extranjeras que operan en el país, las modalidades que puede adoptar la inversión directa, las restricciones en el ámbito de determinados sectores económicos, las disposiciones sobre remisión de utilidades y repatriación del capital, etc. Asimismo, a fin de explicitar el carácter de las principales modificaciones introducidas por la ley 22208, se ha considerado conveniente comentar el régimen originariamente promulgado, y en aquellos casos en que corresponda, contrastarlo con el resultante del ordenamiento sancionado en 1980.

#### Definiciones básicas

La ley 21382 define como inversión extranjera a "todo aporte de capital perteneciente a inversores extranjeros aplicado a actividades de índole económica realizadas en el país", así como a la "adquisición de participaciones en el capital de una empresa local existente..." Por otro lado, distingue sólo dos tipos o categorías de empresas: "las locales de capital extranjero" y "las locales de capital nacional", considerándose como foráneas a aquellas en las que "personas físicas o jurídicas domiciliadas fuera del territorio nacional \*(...) sean

---

\* Como en anteriores regímenes se adoptó el criterio determinante del domicilio para la calificación de la nacionalidad de las empresas.

propietarias directa o indirectamente de más del 49% del capital". Con la adopción de tal criterio, se elimina la categoría de "empresas mixtas", que la ley 20557 asignaba a aquellas firmas en las que la participación del capital extranjero se ubica entre el 20% y el 49%. Las mismas, de acuerdo a la ley 21382, son consideradas como empresas de capital nacional, ya que, a juicio del legislador, "al desconocérseles carácter nacional, se desalentó la asociación de capitales argentinos y extranjeros". \*

Más allá de los criterios de diferenciación y calificación adoptados, esta distinción entre empresas extranjeras y nacionales, pierde gran parte de su significación económica \*\* dada la igualdad de derechos que garantiza la propia legislación. El artículo primero de la ley explicita que: "Los inversores extranjeros que inviertan capital en el país (...) tendrán los mismos derechos y obligaciones que la Constitución y las leyes acuerdan a los inversores nacionales". Esta igualdad de derechos implica la supresión de toda posibilidad de tratamiento diferencial, tal como el que muchas leyes o disposiciones le dispensaron, históricamente, a las empresas de capital nacional (esencialmente en el área de la promoción industrial, minera o regional, así como en lo relativo al acceso al crédito interno, etc.). Por su parte, en la exposición de motivos se justifica la adopción de tal principio, al explicitarse que "se considera conveniente sentar dicho principio que reconoce fundamento y concuerda con la tradición ju-

---

\* Exposición de motivos de la ley 21382

\*\* El reconocimiento de 'desigualdades', no haría más que reconocer -más allá de aquellos aspectos vinculados al tamaño relativo respectivo- que la consecución del objetivo empresarial en cada una de tales empresas asume -o puede asumir- características disímiles. En tal sentido, la filial local de una ET no procura maximizar su tasa de beneficios, sino la de la ET como un todo. De allí que la racionalidad empresarial microeconómica y las consiguientes pautas de comportamiento de ambos tipos de empresas, no necesariamente se correspondan.



ridica argentina".\*

#### Autorizaciones

La ley clasifica a las nuevas inversiones en tres distintas categorías:

- I. Aquellas que requieren aprobación del Poder Ejecutivo.
- II. Las que se registran automáticamente, sin ningún tipo de autorización previa.
- III. Las restantes, que deberán ser aprobadas por la autoridad de aplicación (Subsecretaría de Inversiones Externas, dependiente del Ministerio de Economía).

En el primer caso, el artículo cuatro, inciso uno, establece los sectores de actividad en los que la IED, sin estar prohibida, requiere la aprobación previa del Poder Ejecutivo. Tales áreas son las siguientes:

- a) Defensa y seguridad nacional
- b) Prestación de servicios públicos, postales, de electricidad, gas y telecomunicaciones.
- c) Radioemisoras, estaciones de televisión, diarios, revistas y editoriales.

---

\* "La teoría de la no discriminación a favor de la empresa nacional (...) se basaba en el principio de la igualdad de derechos, asimilándose los derechos civiles de los inmigrantes con los derechos económicos de las empresas incorporadas a los países que recibían las inversiones extranjeras. La asimilación de los derechos 'humanos' de nacionales y extranjeros extendidos a las empresas o personas jurídicas hace crisis frente a la realidad, que demuestra que las empresas extranjeras no son iguales a las nacionales. Su capital, su poder político y económico y su influencia en el manejo de la cosa pública en los países huéspedes comprueba que no son iguales a las empresas de capital nacional". Herrero, Félix: "Tratamiento legal comparado de las inversiones extranjeras en los países de la ALALC (excepto Grupo Andino)", en Inversiones extranjeras y transferencia de tecnología en América Latina, ILDIS-FLACSO, Santiago de Chile, 1972, pág. 179.

d) Energía

e) Educación

f) Entidades financieras y seguros

Cabría señalar que, como resultado de las modificaciones introducidas por la ley 22208, han sido eliminados dos de los sectores que, de acuerdo a la ley 21382, también requerían la aprobación previa del Poder Ejecutivo (el sector transportes, en el acápite "b" y la actividad bancaria, en el punto "f").

Otras inversiones que deben solicitar la autorización del Poder Ejecutivo para su radicación son todas aquellas que impliquen la 'desnacionalización' de una empresa existente, siempre que el patrimonio neto de la misma supere los diez millones de dólares estadounidenses. Esta última condición también ha sido incorporada por la ley 22208. Originalmente, tal requisito de aprobación se extendía a toda conversión de una firma nacional en empresa extranjera.

Más allá de las inversiones que se orientan a determinados sectores y aquellas asociadas a 'desnacionalizaciones' de importancia -por el patrimonio comprometido-, también quedan sujetas a la aprobación previa del Poder Ejecutivo, las inversiones que:

- . superen los veinte millones de us\$ (monto que originalmente era de cinco millones de dólares)
- . soliciten beneficios especiales o promocionales que, a la vez, condicionen la inversión propuesta
- . "Su titular sea un Estado extranjero o una persona jurídica extranjera de derecho público".

Esta enumeración excluye, respecto del contenido original de la ley 21382, los aportes de capital que se materializan en bienes de capital usados que ya no deben cumplir con el requisito de autorización previa del Poder Ejecutivo,

tal como lo estipulaba el texto original de la ley 21382.

En cuanto a las inversiones de registro automático -las que no requieren ningún tipo de aprobación previa-, el texto ordenado en 1980 contempla la reinversión total o parcial de utilidades, las inversiones adicionales a las ya aprobadas, siempre que no superen anualmente el 30% del capital extranjero registrado en la empresa receptora (originalmente era del 10%), y por último, incorpora, respecto de lo consignado por la ley 21382, los aportes de capital inferiores a cinco millones de dólares.

La tercera categoría, que sólo debe cumplir con el requisito de autorización por parte de la autoridad de aplicación, nuclea a todas aquellas inversiones no comprendidas en los considerandos anteriores.

#### Modalidades de la inversión extranjera

El artículo tercero de la ley precisa las distintas modalidades que puede adoptar la radicación de capitales en el país. Las formas contempladas por la legislación que, de todas maneras, no excluye "otras formas de aporte que acepte la autoridad de aplicación", son:

- . "Moneda extranjera de libre convertibilidad"
- . "Bienes de capital, sus repuestos y accesorios"

Según el análisis del articulado de la ley, que se realiza en la exposición de motivos, se autoriza, en aras de una 'mayor flexibilidad', el 'aporte de bienes de capital nuevos o usados'. En este último caso, la inversión externa quedaba sujeta a la aprobación del Poder Ejecutivo. Sin embargo, con las modificaciones incorporadas por la ley 22208, se suprime tal requisito de autorización previa, y las inversiones en bienes de capital usados pasan a ser una más de las modalidades de radicación de

capitales en el país. En tal sentido, la Argentina se convierte en uno de los pocos países que, aclarándolo explícitamente, permite la capitalización de bienes de capital usados. Más allá de las dificultades que supone su valuación en el ámbito local, la posibilidad de capitalizar bienes ya amortizados -al margen o no de su obsolescencia técnica o productiva- constituye un importante incentivo para los potenciales inversores en el país.

. "Reinversión de utilidades"

La misma puede concretarse incluso en aquellos sectores en los que una nueva inversión requeriría la autorización previa del Poder Ejecutivo.

. "Capitalización de créditos externos"

En este caso, no se requiere que el destino de aplicación de los mismos sea afín a la actividad de la firma prestataria ni tampoco su uso efectivo en una capitalización cierta en la empresa receptora.

. "Bienes inmateriales"

Aquí se reproducen, con particular intensidad, los problemas de valuación del 'capital' efectivamente aportado. Muy difícilmente la autoridad de aplicación cuente con elementos de juicio suficientes como para valuar un bien inmaterial que, como tal, puede no tener referentes válidos sobre su real valor de mercado. Así, por ejemplo, la capitalización de patentes o tecnologías de la empresa inversora, o en el plano formal, de su matriz, supone, por un lado, la elevación del monto de capital invertido, y por ende, la posibilidad de girar mayores beneficios anuales sin que queden sujetos al gravamen que establece el régimen, y por otro, contradictoriamente, el impedimento para transferir divisas en concepto de regalías, servicios de asistencia técnica, etc. En dicho marco, queda a

juicio de la ET inversora la adopción de la alternativa que le resulte más ventajosa y, de optar por la capitalización, muy difícilmente pueda cuestionársele su valuación del aporte realizado con dicho bien inmaterial.

La amplitud de recursos externos posibles de ser capitalizados como inversión directa en el país, que se extiende incluso a "otras formas de aporte", más allá de los enunciados, revela el grado de permisibilidad y liberalidad que caracteriza al régimen legal sancionado en 1976 y modificado en 1980.

#### Acceso al crédito interno y a beneficios promocionales especiales

En lo referente a la utilización del crédito local por parte de las empresas de capital extranjero, el texto legal sancionado en 1976 establecía un tratamiento diferente según se tratara de créditos de corto o de mediano plazo. En el primer caso, las firmas de capital extranjero tienen libre acceso al crédito interno mientras que en el segundo, de acuerdo a la legislación original, requerían la autorización expresa, "excepcional y cuando el interés nacional así lo aconseje" del Poder Ejecutivo. De acuerdo a lo consignado en la exposición de motivos, el libre acceso al crédito local de mediano y largo plazo podía "resultar inconveniente" y de allí que se establecía "su carácter excepcional", requiriendo la aprobación previa del Poder Ejecutivo.

No obstante, cuatro años después, con la sanción de la ley 22208 -bajo las mismas autoridades económicas- fue abandonado dicho criterio, y a partir de allí no existe ninguna restricción para que las empresas extranjeras accedan al crédito local. El artículo 18 del texto ordenado en 1980 establece que "las empresas locales de capital extranjero podrán hacer uso del crédito interno con los mismos derechos y en las mismas condiciones que las empresas locales de capital nacional".

Esta extensión del principio de la igualdad de derechos entre empresas extranjeras y nacionales también se expresa en lo relativo a la posibilidad de acogerse a distintos regímenes promocionales, de carácter sectorial o regional, y con ello, de acceder a los incentivos -fiscales, arancelarios, financieros, etc.- ofrecidos por los mismos. Tal es el caso, por ejemplo, de regímenes como el de promoción industrial o minera, donde pasan a ser incluidas, entre sus posibles beneficiarios, las empresas de capital extranjero. Con anterioridad, sólo podían acogerse a tales regímenes las empresas de capital nacional, quedando excluidas, explícitamente, las extranjeras.

#### Remisión de utilidades y repatriación del capital

La legislación contempla tres distintas circunstancias respecto de la remisión de utilidades y de la repatriación del capital. Ellas son:

1. En períodos de 'libertad de cambios', la transferencia de divisas al exterior, por cualquiera de los dos conceptos, puede ser efectuada por los inversores registrados, como por aquellos no registrados. \*
2. Cuando existiere control de cambios y el Poder Ejecutivo determine que se está ante "una situación de dificultad en los pagos externos", los inversores que deseen remitir divisas al exterior por concepto de beneficios, "tendrán derecho a recibir el equivalente a la suma a transferir en títulos de la deuda pública externa en moneda extranjera a la tasa de interés vigente en el mercado internacional".

En el marco de las alternativas señaladas, los inversores extranjeros podrán remitir libremente "las utilidades líquidas y realizadas provenientes de sus inversiones", quedando sujetas a un impuesto especial cuando signifiquen be

\* No es obligatorio el registro de las inversiones en el Registro de Inversiones Extranjeras.

beneficios extraordinarios, aquellos que superen el 12% anual del capital registrado. Dicho gravamen se aplica sobre aquellas "utilidades pagadas -netas del impuesto a las ganancias- que excedieran en términos anuales el 12 por ciento del capital registrado", y las tasas correspondientes son:

% de utilidad pagada	tasa aplicable
de 12% a 15% pagarán sobre el excedente del 12% el	15%
de 15% a 20% pagarán sobre el excedente del 15% el	20%
más de 20% pagarán sobre el excedente del 20% el	25%

De todas maneras, la misma legislación establece algunas características especiales de este impuesto que, en su articulación, coadyuvan a relativizar su efecto real.

En primer lugar, el beneficio superior a 12% declarado en un año (y por lo tanto sujeto a impuesto), "podrá compensarse (...) con los montos que, en defecto, se hubieran producido entre las utilidades abonadas y el límite del 12% del capital registrado durante los cinco períodos anuales anteriores".

En segundo lugar, este impuesto "no será de aplicación respecto del monto de utilidades que se reinviertan, se destinen a nuevas inversiones (...) o se abonen a empresas locales de capital extranjero".

En tercer lugar, el Poder Ejecutivo está facultado para eximir del impuesto o elevar el límite del 12% en "aquellos casos de inversiones de capital extranjero que así lo justifiquen por sus características de alto riesgo o cuando la actividad a que se destinen esté sometida a un régimen especial".

Con respecto a la repatriación del capital, la ley fija un lapso mínimo de tres años para aquellas inversiones que se realicen a partir de su vigencia. Para las inversiones extranjeras ya existentes en el país se establece que, en primer lugar, deberá determinarse el monto del "capital repatriable". Para

ello, la ley establece un lapso de tres años para que la autoridad de aplicación lo determine, salvo en el caso que el inversor desee hacer uso del derecho de repatriación del capital, en cuyo caso la autoridad de aplicación deberá resolver en un plazo no mayor de 120 días a partir de la solicitud de repatriación.

En cualquiera de los dos casos, tanto para las nuevas inversiones como para las ya existentes, la repatriación podrá ser "total o parcial", en cuotas o en una sola oportunidad. \*

Por otro lado, se establece que "los inversores extranjeros tendrán derecho a transferir al exterior el importe de la realización de sus inversiones," incluyendo el excedente que pudiera resultar con respecto al capital repatriable. En este último caso, dicho excedente queda sujeto al impuesto establecido para los "beneficios adicionales".

#### Las relaciones comerciales intrafirma

El tratamiento explícito de las relaciones que pudieran establecerse entre una firma local de capital extranjero y su matriz en el exterior u otra filial de la misma, constituye uno de los aspectos más relevantes -y novedosos- del régimen sancionado en 1976. Más aun si se considera que, al margen de las consecuencias que se derivan de su incorporación en el propio cuerpo legal, se adopta una serie de criterios que no sólo difieren de los asumidos en diversos fallos judiciales casi contemporáneos a la promulgación de la ley (Deltec, Parke Davis, etc.), sino también de los sugeridos por una amplia literatura económica que ana

---

\* Esta disposición contrasta abiertamente con el tratamiento de la repatriación de capitales en leyes anteriores. Así, por ejemplo, la ley 14222/53 exigía un lapso de diez años y en cuotas que oscilaran entre el 10% y el 20% anual; la ley 14780/58 fijaba un máximo de repatriación por firma y por año equivalente a cinco millones de dólares; la ley 20557/73 establecía que las repatriaciones podrían efectivizarse al cabo de cinco años, en cuotas que no excedieran el 20% del capital a repatriar, debiendo garantizarse, a la vez, la continuidad del funcionamiento de la empresa local.



liza la relación entre las ET y los estados-nación receptores de sus inversiones así como la gravitación creciente del comercio intercorporativo en el plano internacional. \*

El artículo vigésimoprimer de la ley 21382, en su texto ordenado en 1980, establece que "los actos jurídicos celebrados entre una empresa local de capital extranjero y la empresa que directa o indirectamente la controle, u otra filial de esta última, serán considerados, a todos los efectos, como celebrados entre partes independientes cuando sus prestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre partes independientes..."

Sólo en dos casos no correspondería aplicar este principio general: los préstamos intercorporativos "observados" por el Banco Central y los contratos de tecnología "que se registrarán por las disposiciones que a tal efecto contemple" la ley de transferencia de tecnología. \*\*

En la exposición de motivos que acompaña al texto original de la ley se explican las razones que, a juicio del legislador, justifican la inclusión de dicho artículo: "Este artículo procura resolver otra cuestión que ha afectado seriamente el desenvolvimiento de las empresas locales de capital extranjero: el régimen aplicable a las relaciones entre las sociedades controlantes extranjeras y sus subsidiarias locales... Las normas hoy vigentes y las interpretaciones que se les han dado, han llegado a extremos inequitativos que impiden el normal

---

\* A simple título ilustrativo bastaría mencionar: Naciones Unidas, Las Corporaciones Multinacionales en el Desarrollo Mundial (1973), Efectos de las Empresas Multinacionales en el Desarrollo y las Relaciones Internacionales (1974), Las Empresas Transnacionales en el Desarrollo Mundial: Reexamen (1978); y Vernon, R. Soberanía en peligro, FCE, México, 1973

\*\* Tales contratos deben ser aprobados por el Secretario de Estado de Desarrollo Industrial.

funcionamiento de las empresas locales, creando además una grave discriminación frente a las nacionales".

El considerar a la filial como "parte independiente" de su matriz supone el abandono del principio de la realidad económica que, además de haber servido de elemento de sustentación en muchos fallos judiciales, o de marco general a la resolución de diversos litigios entre empresas extranjeras y organismos estatales, otorga -potencialmente- una mayor capacidad y poder de regulación y/o control sobre las operaciones de las ET en el país (bastaría citar, por ejemplo, lo relativo a la utilización de precios de transferencia en el comercio cautivo)

La adopción del criterio de "entes independientes" y su explicitación en el régimen legal parecería obedecer, más que nada, al deseo de incentivar y a -lentar la incorporación de nuevos capitales externos, y fundamentalmente, un mayor nivel de reinversión por parte de las empresas extranjeras radicadas en el país.

#### Consideraciones finales

La liberalización generalizada en lo referido a todo tipo de instrumento de regulación sobre la incorporación y la actividad de las empresas extranjeras en el país configura, sin duda, el aspecto más destacable del régimen legal sancionado en 1976, una de las primeras leyes aprobadas por el gobierno militar instaurado a fines de marzo de dicho año.

SINOPSIS

Argentina: Aspectos principales del régimen legal de inversiones extranjeras.  
Ley 21382 texto ordenado en 1980.

Objetivos: Complementar la inversión nacional y el financiamiento externo,  
para reducir el costo social del proceso de capitalización del  
país y acelerar su tasa de crecimiento.

Requisitos: Que la inversión sea destinada a la promoción de actividades de  
índole económica o a la ampliación o perfeccionamiento de las e -  
xistentes.

Impedimentos: No existe ningún impedimento. Algunas inversiones externas re -  
quieran previa aprobación del Poder Ejecutivo Nacional. Ellas  
son:

a) En el ámbito sectorial:

1. Defensa y seguridad nacional
2. Prestación de servicios públicos sanitarios, postales y de  
electricidad, gas y telecomunicaciones.
3. Radioemisoras, estaciones de televisión, diarios, revistas  
y editoriales.
4. Energía
5. Educación
6. Entidades financieras y seguros

Cabe aclarar que en el caso de reinversiones en estos sectores, no se requeriría la autorización previa del Poder Ejecutivo.

- b) Cuando el aporte de capital a una empresa local implique convertirla en empresa extranjera, siempre que el patrimonio neto comprometido supere los diez millones de dólares.
- c) Se soliciten beneficios especiales o promocionales en tanto los mismos condicionen la inversión propuesta.
- d) Su monto sea superior a los veinte millones de dólares o su equivalente en otra moneda.
- e) Su titular sea un Estado extranjero o una persona extranjera de derecho público.

Tribunales: No se especifican

Sectores

Autorizados: Todos, aún cuando algunos requieren la autorización previa del Poder Ejecutivo Nacional.

Repatriación

del Capital: A partir de cumplido el tercer año de su ingreso al país, para las nuevas inversiones. Para las inversiones existentes a la entrada en vigencia de la ley, la autoridad de aplicación deberá determinar el monto del "capital repatriable". En ambos casos, la repatriación podrá ser total o parcial, pudiéndose repatriar el importe total obtenido de la realización de la inversión. En este último caso, si el importe obtenido es superior al "capital repatria-

ble", el exceso estará sujeto al pago de un impuesto similar al existente para los beneficios anuales superiores al 12%.

Remesa de Utilidades: Se podrán efectuar desde el cierre del primer ejercicio anual, estando sujetas, en caso que excedieran el 12% anual, a las siguientes tasas impositivas:

- . Del 12% al 15% pagarán sobre el excedente del 12%: el 15%
- . Del 15% al 20% pagarán sobre el excedente del 15%: el 20%
- . Más del 20% pagarán sobre el excedente del 20%: el 25%

Este impuesto no será de aplicación respecto de los beneficios re-invertidos o abonados a empresas locales de capital extranjero. Por otro lado, el Poder Ejecutivo podrá elevar el tope del 12% o eximir del pago del impuesto cuando lo estime conveniente. El excedente del 12% de un año puede ser compensado con los montos que en defecto se hubieran registrado durante los cinco períodos anuales anteriores; o sea pueden consolidarse las pérdidas y utilidades por períodos quinquenales.

Beneficios Especiales: Tienen los mismos derechos y obligaciones que los inversores nacionales; pueden acceder al crédito interno de corto, mediano y largo plazo; pueden acceder a beneficios promocionales; pueden realizar su aporte en bienes de capital usados.

Los actos jurídicos celebrados con su respectiva matriz u otra filial de la misma empresa transnacional, serán considerados como actos celebrados entre entes independientes.

ANEXO ESTADISTICO II

Cuadro 35. Argentina: Inversiones extranjeras por sector de destino, aprobadas entre el 1-3-77 y el 31-12-83  
(dólares corrientes)

Sector	Aportes de Capital	Capitalización créditos	Total
Productos de gas y petróleo	702.319.184	-	702.319.184
Automotor	328.413.282	167.028.004	495.441.286
Entidades financieras/bancos	473.568.941	-	473.568.941
Maquinarias y equipos	126.377.041	47.060.340	173.437.381
Petroquímica	167.495.000	5.500.000	172.995.000
Alimentos, bebidas y tabaco	99.765.228	38.525.929	138.291.157
Productos químicos	82.220.155	16.908.957	99.129.112
Prod. farmac. y perfumería	46.088.460	35.087.997	81.176.457
Comercialización	58.480.510	10.828.030	69.308.540
Servicios	54.030.048	12.522.612	66.552.665
Otras industrias	33.099.543	13.512.801	46.612.344
Construcción	25.902.407	23.507.737	49.410.144
Pesca	28.255.038	10.769.175	39.024.213
Metalúrgica	29.498.325	12.908.318	42.406.643
Autopartes	21.692.561	12.440.518	34.133.079
Cemento	31.918.000	-	31.918.000
Siderúrgico	13.215.792	-	13.215.792
Minería	21.938.260	-	21.938.260
Agropecuario	14.633.808	4.086.412	18.720.220
Material eléctrico	16.263.223	2.700.552	18.963.775
Plásticos	16.167.585	1.690.406	17.857.992
Telecomunicaciones	12.384.704	4.562.190	16.946.894
Electrodomésticos	3.818.790	4.764.839	8.583.629
Material de transporte	2.533.000	2.284.088	4.817.088
Seguros	5.782.973	-	5.782.973
Textil	2.798.717	810.719	3.609.436
Papelería y librería	1.492.855	1.391.128	2.883.983
Editorial	1.208.732	1.135.398	2.344.130
Restaurantes y hoteles	1.935.610	-	1.935.610
Inversiones	-	200.000	200.000
Industria del cuero	436.954	-	426.954
Transporte	26.668	-	26.668
<b>Total</b>	<b>2.423.761.394</b>	<b>430.226.155</b>	<b>2.853.987.549</b>

Fuente: República Argentina, Ministerio de Economía. Memoria 29-3-76/29-3-81 Anexo "B" del Boletín Semanal del Ministerio de Economía, (5 vols.), Buenos Aires, abril 1981.

Cuadro 36. Argentina: Inversiones extranjeras por país real de origen,  
aprobadas entre el 1-3-77 y el 31-12-83  
(dólares corrientes)

País	Aportes de Capital	Capitalización créditos	Total
Estados Unidos	1.174.939.178	89.304.419	1.264.243.597
Italia	360.398.199	95.469.140	455.867.339
Francia	210.540.294	55.538.835	266.079.129
Rep. Fed. de Alemania	171.436.481	81.077.544	252.459.025
Holanda	124.727.658	1.313.889	126.041.547
Suiza	94.006.787	23.782.088	117.788.875
España	89.200.071	8.088.515	97.288.586
Canadá	17.293.500	38.720.934	56.014.434
Suecia	31.497.825	13.112.932	44.610.757
Japón	38.651.679	2.500.000	41.151.679
Panamá	18.831.994	3.950.000	22.781.994
Brasil	34.428.000	1.261.018	35.689.018
Reino Unido	11.919.667	6.925.998	18.845.665
Liberia	20.000.000	-	20.000.000
Liechtenstein	6.290.794	1.594.431	7.795.225
Uruguay	3.050.981	2.950.000	6.000.981
Nueva Zelanda	3.722.646	-	3.722.646
República de Irlanda	-	-	-
Bélgica	3.296.200	-	3.296.200
Hong Kong	3.064.924	220.000	3.284.924
Chile	364.000	2.014.839	2.378.839
Austria	208.321	1.943.815	2.152.136
Dinamarca	1.575.232	498.658	2.073.890
Luxemburgo	1.921.137	-	1.921.137
Venezuela	785.000	104.100	889.100
Finlandia	836.000	-	836.000
Perú	521.826	-	521.826
Guatemala	200.000	-	200.000
Sudáfrica	45.000	-	45.000
Arabia Saudita	8.000	-	8.000
Total	2.423.761.394	430.226.155	2.853.987.549

Fuente: República Argentina, Ministerio de Economía, Memoria 29-3-76/  
29-3-81, Anexo "B" del Boletín Semanal del Ministerio de Economía (5 vols.),  
Buenos Aires, abril 1981.

Cuadro 37. Argentina: Nómina de bancos extranjeros al 31-12-83

Año o período de ingreso	Nombre de la entidad	País (es) de origen
1863	Banco de Londres y América del Sud	Reino Unido
1912 - 1919	Banco Sudameris (ex Banco Francés e Italiano)	Francia/Italia
	Citibank	EE.UU.
	The First National Bank of Boston	EE.UU.
	Banco Holandés Unido	Holanda
	Banco Europeo para América Latina (ex Banco Italo Belga)	Bélgica/Italia
	The Royal Bank of Canadá	Canadá
1930	Banco Di Napoli	Italia
1945	Supervielle Société Générale	Francia
1957 - 1960	The Bank of Tokio	Japón
	Banco do Brasil	Brasil
	Deutsche Bank	Alemania Federal
	Bank of America (f)	EE.UU.
1963	Banco de Santander	España
1967 - 1969 (a) (b) (e)	Banco Popular Argentino (ex Banco Central de Madrid) (c)	España
	The Chase Manhattan Bank (ex Banco Argentino de Comercio) (c)	EE.UU.
1979 - 1981	Banco Ambrosiano de América del Sud (g)	Italia
	Banque Nationale de Paris	Francia
	Barclays Bank International	Reino Unido
	Continental Illinois National Bank and Trust Company of Chicago	EE.UU.
	Banco do Estero de Sao Paulo	Brasil
	Banco Exterior	España
	Banco Irving Austral	EE.UU.
	Banco Itaú	Brasil
	Manufactures Hanover Trust Company	EE.UU.
	Morgan Guaranty Trust Company of N.York	EE.UU.
	Banco Real de Sao Paulo	Brasil
	Republic National Bank of New York	EE.UU.
	Banco Tornquist (Credit Lyonnais)	Francia
	Wells Fargo Bank	EE.UU.
Banco de la República Oriental del Uruguay (d)	Uruguay	
1982	Arfina (First National Bank of Chicago)	EE.UU.

- (a) En esta época de adquisiciones el Morgan Guaranty Bank compró acciones del Banco Francés y Río de la Plata, que luego fue renacionalizado.
- (b) También en este período el Banco Argentino del Atlántico fué absorbido por Citibank.
- (c) Entidades renacionalizadas en 1974 y devueltas a la banca extranjera en 1979.
- (d) Aunque fue autorizado a operar en 1981 recién comenzó a hacerlo en 1983.
- (e) El Banco Continental -adquirido por los Bancos Urquijo y Ambrosiano de Luxemburgo en el período 1967-69- fue comprado en 1983 por capitales privados nacionales.
- (f) Al Banco Internacional -adquirido por el Bank of América entre 1967 y 1969- le fué transferido el 1983 el fondo de comercio de la sucursal local del comprador y adoptó la denominación definitiva de Bank of America.
- (g) Adquirido en 1984 al Banco Ambrosiano de Luxemburgo por el Ambrosiano de Italia.



Cuadro 38. Argentina: Flujos de capital asociados a la inversión directa estadounidense, 1950-1983  
(millones de us\$ corrientes)

Años	Inversión acumulada a fin del año	Incremento anual de la inversión acumulada	Utilidades	Utilidades Reinvertidas	Utilidades Remitidas	Ingresos de capital	Flujo neto de capital desde EE.UU.		
	(1)	(2)	(3)	$\frac{a}{b}$	(4)	$\frac{a}{b}$	(5)		
							(6)=(2)-(4)		
							(7)=(5)-(6)		
1950	356	16	18	5,3	12	66,6	6	4	-2
1951	365	9	29	7,9	18	62,1	11	-9	-20
1952	393	28	30	8,2	18	60,0	-12	10	-2
1953	406	13	20	5,1	9	45,0	11	4	-7
1954	424	18	32	7,9	22	68,7	10	-4	-14
1955	447	23	27	6,4	9	33,3	18	14	-4
1956	466	19	25	5,6	12	48,0	13	7	-6
1957	333	-133	29	6,2	12	41,4	17	-145	-162
1958	330	-3	12	3,6	1	8,3	11	-4	-15
1959	366	-36	24	7,3	14	58,3	10	22	12
1960	472	106	46	12,6	36	78,3	10	70	60
1961	660	188	106	22,5	64	60,4	42	124	82
1962	799	139	73	11,1	32	43,8	41	107	66
1963	829	30	52	6,5	-3	...	55	33	-22
1964	882	53	91	11,0	29	31,9	62	24	-38
1965	982	110	133	15,1	87	65,4	46	23	-23
1966	1.035	43	133	13,9	65	48,9	68	-22	-90
1967	1.082	47	80	7,7	-3	...	83	50	-33
1968	1.156	74	126	11,6	35	27,8	91	39	-52
1969	1.246	90	140	12,1	30	21,4	110	60	-50
1970	1.281	35	105	8,4	15	14,3	90	20	-70
1971	1.353	72	80	6,2	18	22,5	62	54	-8
1972	1.403	50	89	6,6	24	27,0	65	26	-39
1973	1.144	-259	73	5,2	4	5,5	69	-263	-332
1974	1.138	-6	44	3,8	-27	...	71	21	-50
1975	1.122	-16	69	6,1	53	76,8	16	-69	-85
1976	1.366	212	246	21,3	183	74,4	63	29	-34
1977	1.480	124	257	18,8	90	35,0	167	34	-133
1978	1.670	180	155	10,4	-51	...	206	231	25
1979	1.850	180	520	31,1	243	46,7	277	-63	-340
1980	2.494	644	695	37,6	467	67,2	228	177	-51
1981	2.735	241	113	4,5	-227	...	340	468	128
1982	3.002	267	381	13,9	226	59,3	155	41	-114
1983	3.054	52	314	10,5	117	37,3	197	-65	-262
TOTAL		2.682	4.367		1.634		2.733	1.048	-1.685
		*****	*****		*****		*****	*****	*****

A/ Tasa de rentabilidad: Utilidad año / inversión acumulada año t-1

B/ Tasa de reinversión: Reinversión/utilidades

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, varios números.

### III. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA INDUSTRIA MANUFACTURERA ARGENTINA

Este capítulo tiene por objeto analizar la presencia de las ET en la industria manufacturera argentina. Para ello se diferenciarán dos distintos niveles o temáticas. Por un lado, una imagen estática -la 'foto'- en la que se evalúa la magnitud de dicha presencia en las distintas actividades industriales, su polarización hacia sectores específicos, el grado de asociación existente con el predominio de determinadas formas de mercado, la distribución de las E.T. según los diferentes tipos de bienes clasificados por su uso final, el grado de propiedad o de control del capital transnacional sobre las firmas locales, la especialización o diversificación productiva de las mismas, etc.. La información del último censo industrial realizado en el país (1974) suministra los elementos básicos sobre los que se estructura este estudio de las formas que adopta la presencia de las ET en el sector manufacturero de la Argentina.

Por otro lado, en la segunda parte del capítulo, como visión dinámica -la 'película'- se estudia la evolución de la presencia transnacional durante el último decenio. En el marco de un profundo proceso de desindustrialización de la economía se procura verificar la existencia de comportamientos contrastantes -o no- entre las ET y sus similares de capital nacional. A tal fin, las principales evidencias cuantitativas y cualitativas a considerar son las que surgen de la encuesta industrial que realiza trimestralmente el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a aproximadamente 1.400 establecimientos, de los cambios operados en la conformación de la elite industrial del país y de otra serie de indicadores parciales (fusiones, adquisiciones,

cierres -con o sin quiebra empresaria- o paralización de plantas fabriles, proyectos de inversión promocionados, etc.) que, en conjunción con los primeros, brindan una imagen cabal de las características que adoptó la presencia transnacional en la industria argentina en los últimos años.

Dada la naturaleza del análisis, el primer problema metodológico a resolver fue el de la identificación precisa de las empresas con participación -mayoritaria o no- de capital extranjero que operan en la industria argentina. Para ello se recurrió a diversas fuentes de origen local -fundamentalmente oficiales- y externo. Del ámbito local, cabría destacar:

- . Empresas incriptas en el Registro de Inversiones Extranjeras del Ministerio de Economía de la Nación, donde se identifica al inversor externo, su país de origen y la participación que le corresponde en el capital de la empresa local.
- . Encuesta de demanda de mano de obra realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos en 1971 a un total de 2.576 establecimientos manufactureros, en la que se consultaba sobre el origen del capital de la empresa.
- . Recopilación de Decretos de radicación de capitales extranjeros correspondiente al período 1958/73 efectuado por la Secretaría de Estado de Desarrollo Industrial (S.E.D.I.)
- . Síntesis estadística de radicaciones de capital extranjero al 30-6-64 publicada por la Dirección General de Fabricaciones Militares (D.G.F.M)
- . La estructura de propiedad del capital extranjero en la Argentina, 1974. Eduardo Basualdo, CET/IPAL, D/80/e, Buenos Aires, marzo 1984.

Por su parte, como principales fuentes de información -complementaria- publicadas en el exterior, se utilizó:

- . Who owns Whom, 1976/77, Edit. Dun y Bradstreet (Londres).
- . Corporate Ownership, Verlag Hoppensiedt & Co.(Alemania), varios años.
- . Major Companies of Europe, 1979-80, J.Love, Londres.
- . Dictionnaire des Groupes Industriels et Financiers en France;  
Editions du Seuil, Paris, 1975.
- . The World Directory of Multinational Enterprises, Ed. Facts on File  
Inc., New York, 1980.

a) Gravitación económica y características principales de las ET manufactureras.

1. Participación de las ET en la producción industrial

Uno de los principales indicadores de la magnitud de la presencia transnacional en la industria es, sin lugar a dudas, su aporte a la producción global del sector. En función de ello y sobre la base de la identificación previa de las firmas industriales con participación de capital extranjero, el Cuadro 39 muestra la participación relativa de las mismas en el total del valor de producción de las distintas actividades industriales (dos dígitos - división- de la CIIU Rev.2 con algunas desagregaciones a tres dígitos - agrupación-)

El mismo permite constatar que las ET controlaban el 30,8% del total de la producción industrial captada en el último censo económico realizado en el país (1974). Tal participación presenta diferencias significativas a nivel de las distintas divisiones industriales, reconociendo sus valores extremos en los casos de "Madera y muebles", donde sólo aportan el 3,4% de la producción y en "Productos metálicos, maquinaria y equipo", donde alcanzan a explicar el 46,3% del valor de produc-

Cuadro 39. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según sectores de actividad, 1973  
(millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Sectores	Valor de producción de las E T	Valor de producción total	Participación de las E T
- Alimentos, bebidas y tabaco	<u>13.994,9</u>	<u>60.592,3</u>	<u>23,1</u>
Alimentos	6.675,3	44.374,8	15,0
Bebidas	3.492,2	12.245,8	28,5
Tabaco	3.827,4	3.971,7	96,4
- Textiles, confecciones y cuero	<u>4.263,1</u>	<u>29.550,3</u>	<u>14,4</u>
- Madera y muebles	<u>161,4</u>	<u>4.800,5</u>	<u>3,4</u>
- Papel, imprenta y publicaciones	<u>1.837,9</u>	<u>8.829,4</u>	<u>20,8</u>
- Industrias químicas	<u>15.735,1</u>	<u>36.565,5</u>	<u>43,0</u>
Refinerías de petróleo	2.859,8	12.672,4	22,6
Otros productos químicos	12.875,3	23.893,1	53,9
- Minerales no metálicos	<u>1.936,4</u>	<u>6.952,5</u>	<u>28,2</u>
- Industrias metálicas básicas	<u>5.319,1</u>	<u>18.813,7</u>	<u>28,3</u>
De hierro y acero	4.309,-	16.054,9	26,8
De metales no ferrosos	1.010,1	2.758,8	36,6
- Productos metálicos, maquinarias y equipo	<u>24.259,9</u>	<u>52.353,6</u>	<u>46,3</u>
- Otras manufacturas	<u>95,1</u>	<u>870,3</u>	<u>10,9</u>
Total	<u>67.602,9</u> =====	<u>219.328,1</u> =====	<u>30,8</u> =====

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Censo Económico Nacional 1974, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1974.

ción total.

Más allá de tales situaciones extremas y como consideración global o totalizante puede observarse que la participación de las ET en la producción de los distintos sectores industriales revela, por un lado, una presencia importante en la mayor parte de las actividades y, por otro, una mayor incidencia relativa en aquellos sectores que, por sus propias características -dinamismo, ritmo de incorporación del progreso tecnológico, efectos propulsores, etc.- tienden a liderar todo proceso de industrialización.

Los únicos sectores en los que la presencia de las ET asume una escasa relevancia relativa son, precisamente, los que registran una gravitación irrelevante en el perfil industrial del país y, a la vez, los de menor ritmo de crecimiento histórico. Tal el caso, por ejemplo, de la industria de la "Madera y muebles" (división 33 de la CIIU, Rev.2) donde se registra la menor participación relativa de las empresas de capital extranjero (3,4%). La división aportaba, en 1973, sólo el 2.2% del valor de la producción industrial y, su elasticidad de crecimiento respecto del PIB total es de 0,03 <sup>1/</sup> para el período 1950 a 1980. Lo propio acontece en lo referido a las "Otras manufacturas" (división 39), donde la participación de las ET es de 10,9%. Dicha división sólo explica el 0,4% del total de la producción industrial censal y su ritmo de crecimiento histórico se ubica, también, por debajo del correspondiente al PIB total <sup>2/</sup>. Al margen de estos dos ejemplos y, en menor medida, del que brinda la industria de "Textiles, confecciones y cuero" <sup>3/</sup> la participación de las ET en la producción industrial resulta siempre superior al 20% y alcanza sus niveles más altos en aquellos sectores que, históricamente, han dinamizado el ritmo de crecimiento de la industria en su conjunto.

Por su parte, al margen de la industria tabacalera que, al igual que en la mayor parte de las economías occidentales, ha sido transnacionalizada casi por completo (96,4%) los mayores niveles de participación relativa de las empresas de capital extranjero en la producción industrial local se registran en la "Fabricación de productos químicos", excluidas las refinerías de petróleo (53,9%) y en la industria de "Productos metálicos, maquinarias y equipos" (46,3%). En ambos casos se trata de sectores que, en el país, al igual que en otras experiencias internacionales, lideran el proceso de industrialización sobre la base de sus mayores potencialidades dinamizadoras y propulsoras de la actividad económica en su conjunto. Ello se ve plenamente corroborado por el hecho de ser los dos sectores industriales que, entre 1950 y 1980, presentan la más elevada elasticidad de crecimiento (1,85 en el caso de "productos químicos" y 2,04 para "productos metálicos, maquinaria y equipos").

Esta participación diferencial de las empresas de capital extranjero en los distintos sectores industriales asociada al respectivo ritmo de expansión y de incorporación tecnológica de los mismos, se reproduce en la conformación interna de cada uno de ellos. En tal sentido, en un nivel de desagregación sectorial equivalente a cinco dígitos de la CIIU Rev.2 ("subgrupos industriales; de ahora en más caracterizados como "ramas" industriales) se verifica una amplia heterogeneidad de situaciones en el interior de una misma división industrial que, de hecho, responden a aquella asociación. Así, por ejemplo, en el caso de la división "Productos metálicos, maquinaria y equipos" coexisten ramas como la automotriz, la de fabricación de tractores o la de construcción de motores y turbinas, donde las ET concentran más del 90% de la producción, con ramas con una participación nula de empresas de capital extranjero, como en los casos de "Fabricación y armado de carrocerías, exclusivamente" o de "Rectificación de motores" (Ver Anexo Capítulo III). Tal con-

traste no está disociado del hecho de que ambos grupos de actividades metalmeccánicas difieren sustancialmente en cuanto a su dinamismo productivo y tecnológico, a las respectivas escalas de producción, al tamaño y las formas de mercado predominantes, etc.

Esta última consideración remite a un tema de particular importancia: la relación existente entre el nivel de producción de las ET y la estructura de los mercados industriales en los que operan o, en otras palabras, la asociación existente entre el grado de oligopolización de las distintas ramas industriales y la magnitud que asume la presencia de las ET en las mismas.

Tal análisis puede ser enfocado desde dos ópticas distintas, aunque complementarias. Por un lado, a partir del reconocimiento de los tipos de mercado de donde proviene la producción de las ET, lo que supone el análisis de las formas que adopta la distribución de tal producción según sea la estructura de los mercados en que se genera. Por otro, sobre la base de la gravitación relativa de las ET en las distintas formas de mercado o, más precisamente, de la verificación de diferencias en la participación en la producción global de cada una de las tipologías de mercado, relacionadas con el nivel de competitividad que reflejen las mismas.

La información volcada en el cuadro 40 permite articular ambos enfoques y, con ello, comprobar la estrecha asociación entre la magnitud de la producción de las ET y el grado de concentración de los mercados industriales.

En primer lugar, se constata que la mayor parte de la producción de las ET se genera en ramas altamente concentradas <sup>4/</sup>, gravitación que tiende a decrecer en correspondencia con el mayor grado de competitividad que reflejan los distintos estratos de concentración. Así, mientras el 62,1% de la producción de las ET proviene de ramas altamente



Cuadro 40. Argentina: Gravitación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según estratos de concentración, 1973 (cantidad de ramas, millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Estratos de Concentración a/	Cantidad de ramas	Valor de la producción F. T. (millones \$ 1973)	Distribución por estratos de concentración %	Valor de la producción industrial total (millones \$ 1973)	Participación de las F. T. %
(1) R A C (P)	9	20.343,8	30,1	35.314,0	57,6
(2) R A C (M)	35	21.662,0	32,0	52.424,8	41,3
(3) R A C (1)+(2)	(44)	(42.005,8)	(62,1)	(87.738,8)	(47,9)
(4) R M C	38	13.971,7	20,7	60.519,7	23,1
(5) R E C	26	9.504,2	14,1	61.827,2	15,4
(6) Resto	64	2.121,1	3,1	9.242,4	22,9
(7) Total	172	67.602,8	100,0	219.328,1	30,8

a/ RAC(P): Ramas altamente concentradas con pocos establecimientos; RAC(M): ramas altamente concentradas con muchos establecimientos; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

Fuente: Elaborado sobre la base de M. Khavisse y D. Apiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, D/72/e, Buenos Aires, 1983.

concentradas, sólo el 14.1% es generada en mercados de concentración escasa. En síntesis, las ET operan, preferentemente, en los mercados oligopólicos de la industria argentina.

Una segunda reflexión surge a partir del decrecimiento de la participación relativa de las ET en la producción industrial a medida que disminuye el grado de concentración de los mercados. Mientras que para el conjunto de la industria manufacturera tal participación es de poco más del 30%, en las RAC la producción de las ET representa el 47,9% del total y, como situación polar, en los mercados "competitivos" apenas alcanza a superar el 15%.

La orientación predominante de las ET hacia los mercados altamente concentrados donde, a la vez, dominan una fracción significativa -incluso mayoritaria en el caso de las RAC (P)- de la producción global, caracteriza la inserción transnacional en la industria argentina.

Tal asociación puede también ser verificada al margen de la incidencia ejercida por las diferencias de tamaño (valor de producción total) de los distintos sectores industriales. A tal fin, el cuadro 41 presenta la distribución de las ramas industriales en función del nivel de participación de las ET en la producción de cada una de ellas y, a la vez, según las estructuras de mercado respectivas. Así, las ramas en las que las ET registran una mayor fracción de la producción son, en todos los casos, altamente concentradas y, a medida que decrece el grado de participación de las ET tiende a caracterizar a las ramas la presencia de mayor competitividad relativa.

Esa conformación muestra una simetría casi absoluta. Las siete ramas en las que las ET controlan más del 80% de la producción corresponden a mercados altamente concentrados. En el intervalo precedente (entre 61% y 80% de participación) se ubican siete ramas altamente concentradas y tres que, desde

Cuadro 41. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ramas industriales según estratos de concentración, 1973  
(absoluto y porcentajes)

Participación en la producción	RAC (P)		RAC (M)		Estratos de concentración				REC		Total			
	Cantidad ramas	%	Cantidad ramas	%	RAC Cantidad ramas	RAC %	RMC Cantidad ramas	RMC %	RMC Cantidad ramas	RMC %	Cantidad ramas	%	Cantidad ramas	%
0 - 20	2	3,9	9	17,7	11	21,6	18	35,3	22	43,1	51	100,0		
21 - 40	2	8,0	7	28,0	9	36,0	14	56,0	2	8,0	25	100,0		
41 - 60	-	-	10	66,6	10	66,6	4	26,7	1	6,7	15	100,0		
61 - 80	1	10,0	6	60,0	7	70,0	2	20,0	1	10,0	10	100,0		
81 - 100	4	57,1	3	42,9	7	100,0	-	-	-	-	7	100,0		
Total	9	8,3	35	32,4	44	40,7	38	35,2	26	24,1	108	100,0		

Fuente: La concentración en la industria argentina en 1974, M. Khavisse y D. Azpiazu, D/72/e, CFT/IPAL, Buenos Aires, 1983.

el punto de vista de la concentración técnica de la producción son ramas mediana y escasamente concentradas pero que, en términos de su concentración económica son, también, altamente concentradas <sup>5/</sup>

En oposición, de las ramas en las que las ET cubren menos del 20% de la producción (51 ramas), en apenas once casos (21,6%) se trata de ramas altamente concentradas al tiempo que las mediana y escasamente concentradas aportan 18 (35,3%) y 22 (43,1%) ramas, respectivamente.

En síntesis, cabría concluir que la mayor parte de la producción de las ET manufactureras es generada en mercados oligopólicos, su participación en la producción de dichos mercados es muy superior a la que les corresponde en mercados "competitivos" y, por último, sólo son hegemónicas en ramas altamente concentradas.

Esta caracterización global de las formas que adopta la presencia de las ET en las distintas tipologías de mercado que cabe identificar en la industria argentina también puede ser evaluada desde la óptica sectorial, a fin de comprobar si en cada una de las divisiones industriales (dos dígitos de la CIIU Rev.2) existe algún grado de asociación entre la participación del capital extranjero y los estratos de concentración.

En tal sentido, se comprueba (ver cuadro 42) que el fenómeno observable en el plano agregado, en el que la gravitación de las empresas de capital extranjero tiende a ser mayor cuanto más alto es el grado de concentración que reflejan los distintos estratos se reproduce en prácticamente la totalidad de las actividades industriales. La participación de las ET en la producción de los estratos altamente concentrados supera, en casi todos los casos, a la que les corresponde en los totales sectoriales y, a la vez, muestra un sesgo decreciente en correspondencia con el mayor grado de competitividad de los distintos estratos de concentración.

Cuadro 42. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en el valor de producción según sectores industriales y estratos: de concentración, 1973

(Porcentajes)

Sectores	Total	Estratos			Resto
		RAC	RMC	REC	
.Alimentos, bebidas y tabaco	23,1	48,3	11,9	11,3	26,8
. Alimentos	15,0	27,9	11,5	6,5	34,0
. Bebidas	28,5	76,6	28,0	18,9	-
. Tabaco	96,4	97,1	-	-	-
.Textiles, confecciones y cuero	14,4	28,0	19,4	5,2	4,3
.Madera y muebles	3,4	22,7	-	0,1	2,2
.Papel, imprenta y publicaciones	20,8	36,2	3,1	6,4	-
.Industrias químicas	43,0	39,3	54,8	41,1	46,8
. Refinerías de petróleo	22,6	22,6	-	-	-
. Otros productos químicos	53,9	63,8	54,8	41,1	46,8
.Minerales no metálicos	28,2	36,9	24,8	-	21,2
.Industrias metálicas básicas	28,3	26,8	36,6	-	-
. De hierro y acero	26,8	26,8	-	-	-
. De metales no ferrosos	36,6	-	36,6	-	-
.Productos metálicos, Maq.y Equipos	46,3	78,0	25,2	21,8	33,6
.Otras manufacturas	10,9	-	6,1	-	16,0
Total	30,8	47,9	23,1	15,4	22,9
	=====	=====	=====	=====	=====

Fuente: Elaborado sobre la base de La concentración en la industria argentina en 1974, M. Khavisse y D. Apiazu, D/72/e, CET/IPAL, Buenos Aires, 1983 y Censo Económico Nacional, 1974, INDEC.

En ningún caso, ni aún en industrias como la maderera o la textil en las que a nivel global se registra la menor incidencia relativa de las ET, la producción de las mismas representa menos del 20% de la generada en los respectivos mercados oligopólicos sectoriales. Por el contrario, en industrias como la de bebidas, tabaco, de otros productos químicos -excluidas las refinerías de petróleo- y la de productos metálicos, maquinaria y equipos, alcanzan a explicar las dos terceras partes o más de los totales respectivos. Magnitud de la presencia transnacional y grado de concentración de los mercados industriales aparecen, nuevamente, en estrecha vinculación.

Otro aspecto de la inserción transnacional en la industria argentina que merece ser analizado es el que se refiere a la distribución y participación de las ET en la producción industrial a partir de la previa clasificación de los bienes según el destino funcional de los mismos (consumo no durable, intermedios, de consumo durable y de capital).

Antes de analizar la participación de las empresas de capital extranjero en la producción local de los distintos tipos de bienes cabría considerar la estructura de la producción industrial de las ET en el país, según el destino funcional de los bienes que la componen.

Como se refleja en el cuadro 43, los bienes intermedios representan poco más del 43% del total, los bienes de consumo no durables el 27,7%, los duraderos alrededor del 20% y, por último los bienes de capital explican cerca del 8% del total de la producción transnacional en la industria argentina.

Como otra cuestión previa de interés, la identificación de los estratos de concentración en que se genera tal producción muestra la preeminencia, cualquiera sea el tipo de bien de que se trate, de los mercados altamente concentrados y, como fenómeno contrastante, que el menor aporte relativo siempre

Cuadro 43. Argentina: Valor de producción de las empresas transnacionales según tipo de bien y estratos de concentración, 1973  
(millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Tipo de bien	Valor de producción de las empresas transnacionales								
	Monto	%	RAC (P) (1)	RAC (M) (2)	RAC (3)=(1)+(2)	RMC (4)	REC (5)	Resto (6)	Total (7)=(3)+(4)+(5)+(6)
De consumo no durable	18.751,6	27,7	29,7	14,9	44,6	25,9	27,8	1,7	100,0
Intermedios	29.473,4	43,6	11,7	52,5	64,2	21,2	11,3	3,3	100,0
De consumo durable	13.995,0	20,7	81,0	2,8	83,8	7,3	4,0	4,9	100,0
De capital	5.355,5	7,9	-	55,9	55,9	34,2	7,5	2,4	100,0
Diversos <sup>a/</sup>	27,4	0,1	-	-	-	100,0	-	-	100,0
Total	67.602,9	100,0	30,1	32,0	62,1	20,7	14,1	3,1	100,0

a/ Incluye las ramas 38434 "Rectificación de motores" y la 39099, Industrias manufactureras diversas.

Fuente: Elaborado sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974. CET/IFAL, D/72/e, Buenos Aires, 1983 y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

corresponde -salvo, por pequeño margen, en el caso de los no durables- a la proveniente de los mercados "competitivos".

La preeminencia de las RAC resulta particularmente notoria en cuanto a la producción transnacional de bienes de consumo durables (83,8% del total) y, en menor medida, en el caso de los intermedios (64,2%)

En el primer grupo de bienes, los de desarrollo más reciente en el país y, a la vez, los de mayor ritmo de expansión de la demanda interna, la presencia transnacional en la industria automotriz explica, en gran medida, el fenómeno observable a nivel global. En tal sentido, en la industria de bienes de consumo durables al igual que en buena parte de las industrias productoras de bienes intermedios, la relación entre escalas óptimas de producción y la dimensión del mercado interno, en un proceso de industrialización tardía, favorece y alienta la presencia excluyente de ET y con ello, que dichas actividades pasen a ocupar un rol protagónico en el conjunto de la producción transnacional de tales tipos de bienes.

En oposición, respecto de los bienes de consumo no durables, cuya producción es mucho más heterogénea por la diversidad de renglones que la integran y por la coexistencia de una amplia gama de escalas operativas compatibles con el tamaño del/ los mercados potenciales, el aporte transnacional muestra una diversificación muy amplia en cuanto a la estructura de los mercados en que se genera. En ningún caso, tal contribución relativa supera el 30% del total y, sólo de agruparse las ramas altamente concentradas -con pocos y muchos establecimientos- quedaría explicada el 44,6% de la producción global de las ET de todas maneras la más baja en las distintas tipologías de bienes industriales .

Estas consideraciones previas, relativas a la participación de las ET según las particularidades de la estructura de la producción industrial facilitan la evaluación de los resultados que proporciona el Cuadro 44, en el que se presenta la participación de



Cuadro 44. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial según tipo de bien y estrato de concentración, 1973  
(porcentajes)

Estrato	Bienes de consu- no durables	Bienes Intermedios	Bienes de consu- no durables	Bienes de Capital	Diversos a/	Total
R A C (P)	58,8	25,0	97,0	-	-	57,6
R A C (M)	26,7	43,9	21,1	61,8	-	41,3
R A C	(41,9)	(38,6)	(86,6)	(57,0)	-	(47,9)
R M C	18,0	27,1	29,1	27,7	6,1	23,1
R E C	14,9	18,3	12,7	10,1	-	15,4
Subtotal	(22,6)	(31,6)	(62,0)	(33,0)	(3,3)	(31,2)
Resto	22,4	27,0	20,5	15,0	-	22,9
Total	22,6	31,4	59,2	31,9	3,3	30,8

a/ Incluye las ramas 38434 "Rectificación de motores" y la 39099 "Industrias manufactureras diversas".

Fuente: Elaborado sobre la base de: M. Khavisse y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CITE/IPAL, D/72/e., Buenos Aires, 1983 y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

las empresas transnacionales en la producción local de las cuatro categorías de bienes, tanto en el plano agregado como en cada una de las tipologías de mercado en que se generan tales producciones.

Un primer aspecto a destacar es el vinculo con la presencia difundida de las ET en el espectro industrial. En todos los casos, las mismas registran una participación relativamente significativa en la producción -siempre superior al 20%- y, sólo en los bienes de consumo no durables, los de menor complejidad relativa, tal contribución (22,6%) es inferior a la registrada en la industria en su conjunto.

Por su parte, la mayor gravitación relativa de las empresas transnacionales en la producción local se verifica en el caso de los bienes de consumo durables (59,2%) cuyo desarrollo en el país durante la segunda fase del proceso sustitutivo no está dissociado de la radicación de un grupo importante de ET que, naturalmente, pasaron a asumir posiciones hegemónicas en tales actividades.

En lo que se refiere a los bienes de capital -de escasa significación en el plano agregado y en la propia producción de las ET - la presencia transnacional está polarizada en un reducido núcleo de industrias (tractores, equipos de comunicación, conductores eléctricos, etc.) que, en la mayoría de los casos, reúnen características asimilables a las de los bienes de consumo durables, tanto por su desarrollo relativamente reciente en el país, como en cuanto a las posibilidades de escala que brinda el tamaño del mercado, a la incorporación de tecnologías, etc. En oposición, en una amplia gama de ramas productoras de bienes de capital la presencia transnacional es prácticamente irrelevante. De allí que, como articulación de ambos subconjuntos, el aporte de las ET a la producción de bienes de capital (31,9%) no difiera sustancialmente del que se registra para el total de la industria manufacturera.

Un elemento común a las cuatro categorías de bienes que merece ser resaltado es que en todos los casos se manifiesta la asociación entre la magnitud de la presencia transnacional y el nivel de oligopolización de los mercados. Así, cualquiera sea el tipo de bien que se trate, la mayor participación relativa de las empresas de capital extranjero siempre se registra en los mercados altamente concentrados y, a la vez, tal incidencia tiende a decrecer en correspondencia directa con el menor grado de concentración que reflejan los restantes estratos.

Por último, en relación con las diferencias observables en la contribución relativa de las ET a la producción de los distintos tipos de bienes industriales cabe señalar que las mismas no configuran una particularidad o especificidad del caso argentino. Muy por el contrario, en países como Brasil y México, en los que la dinámica estructural del proceso de industrialización se asemeja bastante al ejemplo argentino, los niveles de participación transnacional en cada una de las distintas categorías de bienes no difieren mayormente de los que se registran en el país y, a la vez, revelan un mismo ordenamiento: la mayor gravitación relativa en el caso de los durables y la menor, en los bienes de consumo no duraderos (Ver Cuadro 45).

La relativa similitud de los porcentajes de participación de las ET en la producción de los distintos tipo de bienes no hace más que poner de manifiesto los rasgos comunes que presentan las formas de inserción y la dinámica de crecimiento de las empresas transnacionales en procesos de industrialización que, en esencia, no presentan diferencias sustanciales.

Cuadro 45. Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según tipo de bienes en Argentina, Brasil y México.  
(porcentajes)

Tipo de bien	Argentina (1973)	Brasil (1977)	México (1970)
Bienes de consumo no durables	22,6	16	30,2
Bienes intermedios	31,4	35	32,1
Bienes de consumo durables	59,2	56	61,5
Bienes de capital	31,9	46	35,9
Total	30,8	32	34,9

Fuente: Argentina, Cuadro 45; Brasil, La presencia de las empresas transnacionales en Brasil, Estudios e Informes de la CEPAL, N° 31, setiembre 1983; México, F. Fajnzylber y T. Martínez Tárrago, Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

2. ET manufactureras. Tamaño de planta predominante y grado de propiedad del capital extranjero

En esta sección se evalúan algunos de los aspectos que caracterizan a las empresas transnacionales que operan en la industria manufacturera argentina. En dicho marco, a partir de la información censal, se analizan dos cuestiones:

- . el tamaño de las plantas fabriles de las empresas transnacionales;
- . las formas de implantación en el país del capital transnacional, las preferencias reveladas en cuanto al grado de asociación con el capital nacional.

En cuanto al primero de dichos temas se procura, en primer lugar, identificar el tipo de planta predominante en el conjunto de las empresas manufactureras transnacionales tanto en términos físicos como por su aporte relativo a la producción transnacional en el país, y en segunda instancia, efectuar algunas comparaciones respecto de las características de los establecimientos pertenecientes a las empresas de capital nacional. Los indicadores de 'tamaño' de planta a considerar serán, por un lado, la cantidad de personas ocupadas en las mismas, diferenciando dos grandes subconjuntos -más o menos de 100 ocupados- y, por otro, la producción media por establecimiento manufacturero.

En todos los casos se mantiene la desagregación del espectro industrial según las formas de mercado prevaletientes en las distintas ramas de actividad. Con ello se pretende evaluar las formas que adopta la vinculación entre estructura de los mercados y diferencias de tamaño de las plantas fabriles, ya sea en el interior del conjunto de empresas transnacionales, como en la relación con sus similares de capital nacional.

Bajo la perspectiva de análisis que brinda la consideración de sólo dos tamaños representativos de planta de acuerdo la personal que ocupan, el Cuadro <sup>46</sup> presenta, según estratos de concentración, la distribución de las ET según sus establecimientos de menos y más de cien ocupados, con su contribución relativa a la producción transnacional en el país y su significación respectiva en la industria manufacturera en su conjunto.

Sobre la base de los criterios metodológicos explicitados en la introducción al presente capítulo han sido identificadas 824 plantas fabriles de propiedad de 724 empresas transnacionales . De ese total de establecimientos casi el 60% ocupaban más de 100 personas. Tal preeminencia cuantitativa de las plantas mayores tiende a acentuarse en correspondencia directa con el grado de concentración de los mercados. Así, como situaciones polares de dicha asociación, los establecimientos de más de cien ocupados representan en las RAC (P) el 73,3% del total, mientras que en las ramas "competitivas" resultan ser menos de la mitad (49.0%). Tales disparidades demuestran que, en general, aún haciendo abstracción del potencial productivo respectivo, los requerimientos de tamaño de planta que permiten operar en los mercados más concentrados no son asimilables, ni aún circunscribiéndose a las ET , a los correspondientes a los mercados de concentración escasa. En otras palabras, ello no está disociado de las interrelaciones que vinculan la presencia transnacional en la industria y la conformación de estructuras oligopólicas de mercado y, a ésta conformación con la dimensión relativa de los establecimientos manufactureros.

Ese predominio de las plantas mayores resulta mucho más pronunciado en cuanto a su aporte relativo a la producción total de las empresas transnacionales, donde también se verifica una contribución superior en los estratos más concentrados. A nivel agregado, los establecimientos de más de cien ocupados generan el 93,4% de la producción transnacional; porcentaje que se

Cuadro 46. Argentina: Empresas transnacionales y establecimientos bajo su control, según estratos de concentración; su gravitación relativa en el plano agregado.  
(valores absolutos y porcentajes)

Estratos	E T	Establecimientos		Aporte relativo a la producción E T		Participación en el total de la Industria		Valor de producción				
		Total -100 ocu pados	+100 ocu pados	-100 ocu pados	+100 ocu pados	Total -100 pados	+100 pados	Total -100 ocu-pados	+100 ocu-pados			
R A C (P)	40	45	12	33	2,1	97,9	18,9	8,4	34,7	57,6	53,4	57,7
R A C (M)	175	190	61	129	3,8	96,2	2,5	0,9	27,9	41,3	8,9	48,3
R A C	(215)	(235)	(73)	(162)	(3,0)	(97,0)	(3,1)	(1,0)	(29,1)	(47,9)	(12,4)	(52,5)
R M C	244	259	101	158	9,5	90,5	1,4	0,6	19,4	23,1	6,5	31,7
R E C	191	247	126	121	15,7	84,3	0,3	0,1	18,2	15,4	4,0	33,1
Resto	74	83	35	48	17,7	82,3	0,6	0,3	34,5	22,9	7,0	55,6
Total	<u>724</u>	<u>824</u>	<u>335</u>	<u>489</u>	<u>6,6</u>	<u>93,4</u>	<u>0,7</u>	<u>0,3</u>	<u>22,5</u>	<u>30,8</u>	<u>6,1</u>	<u>43,4</u>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, D/72/e, Buenos Aires, 1983; y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

eleva a 97,9% en las RAC(P) y decrece a 84,3% en las REC .

Otra visión complementaria sobre las características -tamaño- de las plantas fabriles de empresas transnacionales surge a partir de la significación que asumen en el espectro industrial, tanto en lo concerniente a la cantidad de establecimientos como a su gravitación en la producción global.

La escasa representatividad de los establecimientos de ET en el total industrial (0,7%) remite a la necesaria consideración de un tema básico: la falta de homogeneidad de ambos agregados. En tal sentido, debe tenerse en cuenta que las unidades productivas captadas por el censo incluyen un gran número de actividades artesanales o semiartesanales y de pequeños talleres -el 85,6% de los establecimientos censados ocupa menos de diez personas- donde la presencia transnacional es prácticamente nula. Ello ejerce una influencia decisiva en toda comparación entre ambos agregados, en tanto las heterogeneidades que caracterizan al espectro industrial y, con ello, al conjunto de firmas de capital nacional, no se manifiestan en el ámbito de la industria transnacional.

Esta misma consideración previa explica la ínfima gravitación de las ET en las plantas que ocupan menos de cien personas (0,3%). En oposición, en el subconjunto de plantas mayores -más de cien ocupados- las empresas transnacionales controlan más de la quinta parte del total (22,5%).

Otro aspecto a resaltar es que cualquiera sea el tamaño de planta que se considere, el grado de representatividad de las transnacionales aparece claramente asociado al nivel de oligopolización de los mercados en que operan. La incidencia relativa de las plantas de propiedad de ET tiende a incrementarse en relación directa con el mayor grado de concentración que reflejan los diferentes estratos.

Ambos fenómenos, la superior gravitación transnacional en las plantas



mayores y su contribución creciente a medida que aumenta el nivel de oligopolización de los mercados, se reproducen en lo que concierne al valor de la producción manufacturera.

Esta gravitación diferencial según sea el tipo de establecimiento fabril y el nivel de oligopolización de los mercados, se traduce en que mientras en el plano agregado la producción de las ET explica el 30,8% del total, su participación en la producción generada en las plantas de más de cien ocupados se eleva a 43,3% y es aún muy superior en el subconjunto que opera en los estratos más concentrados (57,7%), sin descender nunca por debajo del 30%, ni aún en los mercados más competitivos. Indudablemente es en este tipo de planta fabril, la de mayor relevancia en todo aparato industrial donde la presencia significativa y difundida de las ET revela su real dimensión estructural.

En contraposición, en las plantas más pequeñas, aquellas que ocupan menos de cien personas, la incidencia de las empresas transnacionales es mucho menor (6,1%). En este caso, las ET aportan poco más del 10% de la producción proveniente de los estratos más concentrados y esa participación decrece hasta apenas un 4% en los estratos más competitivos.

Las diferencias que revela la participación de las ET en la producción y en la cantidad de establecimientos manufactureros que la generan, cualquiera sea el tamaño de estos últimos, ya permiten inferir que la producción media de las plantas de transnacionales es superior a la correspondiente a los promedios respectivos y, por ende, a la de sus similares pertenecientes a empresas de capital nacional.

Ello queda reflejado en el cuadro 47, en el que puede constatarse la producción promedio por establecimiento, según origen de capital y estrato de concentración, tanto a nivel global como para el caso específico de

Cuadro 47. Argentina: Producción manufacturera media anual por establecimiento, según origen de capital, tamaño y estratos de concentración, 1973.  
(millones de pesos de 1973)

Estratos	Total establecimientos manufactureros	Total establecimientos		Establecimientos de más de 100 ocup.			
		De capital nacional	De capital externo	De capital nacional	De capital externo		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)/(4)	(7)
R A C (P)	148,4	77,6	452,1	5,83	235,4	603,4	2,56
R A C (M)	7,0	4,2	114,0	26,89	67,0	161,6	2,51
R A C	(11,4)	(6,1)	(178,7)	(29,16)	(93,4)	(251,6)	(2,69)
R M C	3,2	2,5	53,9	21,84	41,5	80,0	1,93
R E C	0,7	0,6	38,5	63,08	29,7	65,2	2,23
Resto	0,7	0,5	25,6	48,23	23,7	191,3	8,07
Total	1,7	1,2	82,0	67,80	48,3	129,1	2,67

Fuente: Elaboración propia sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CETA/IPAL, D/72/e, Buenos Aires, 1983 y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

las unidades productivas de más de cien ocupados, donde las señalizaciones precedentes sobre la falta de homogeneidad entre las firmas foráneas y las nacionales pierden casi toda su validez.

Dicha información permite comprobar que la relación entre el tamaño medio de las plantas de ET y las de capital nacional se eleva, en la industria en su conjunto, a 67,8. O sea que la producción media de los establecimientos de ET es, en promedio, casi setenta veces superior a la de sus similares de origen nacional.

Esta disparidad en el tamaño medio de las plantas, foráneas o de capital local, presenta diferencias significativas según la estructura de los mercados en que operan. Así, en las ramas altamente concentradas, el tamaño medio de las primeras equivale a 29,2 veces el de las nacionales (en las RAC(P) es sólo 5,8 veces superior), mientras que en el estrato más 'competitivo' tal relación se eleva a 63,1 veces.

El estrechamiento de las diferencias de tamaño en las ramas altamente concentradas, muy especialmente en aquellas en que existen pocos establecimientos, responde a las propias características de la competencia oligopólica donde, en general, es relativamente reducida la gama de escalas de producción media. Por lo tanto, la escala de las plantas de capital nacional en las RAC(P) no presenta diferencias tan significativas respecto de las de las ET; mientras que por otro lado, equivale a 129,3 veces la correspondiente a los establecimientos que actúan en mercados competitivos (en el caso de las ET esta última relación se reduce a 11,7 veces).

Por su parte, el mayor grado de dispersión en el tamaño medio de los establecimientos según orígenes del capital se verifica en los mercados de concentración escasa, en los que la proliferación de un gran número de pequeñas plantas y talleres de capital nacional (el 66% de los establecimientos que o

ocupan menos de diez personas opera en estos mercados) contrasta con la inserción transnacional en determinadas áreas y con escalas de producción adecuadas a la naturaleza de tales mercados.

La influencia determinante que ejerce la gravitación de las pequeñas unidades productivas queda claramente de manifiesto al circunscribir el análisis a sólo aquellas plantas que ocupan más de cien personas.

En un marco de relativa homogeneidad del tipo de unidad fabril involucrada, las divergencias de tamaño se reducen en forma considerable y, a la vez, no difieren mayormente entre los distintos estratos de concentración. Así, la producción media por planta de ET es entre 1,9 y 2,9 veces la correspondiente a establecimientos de capital nacional; nivel que denota la superioridad de las escalas de producción de las primeras, claro que muy relativizada por la exclusión de las plantas menores donde es marginal la presencia transnacional.

En síntesis, las características más relevantes que presentan las plantas fabriles controladas por ET revelan una clara preferencia por implantarse en establecimientos grandes, que aportan la mayor parte de la producción transnacional y son de dimensiones muy superiores a las predominantes en la industria en su conjunto y, aún en mayor medida, a las de sus similares de capital local. Todos esos fenómenos se manifiestan en forma mucho más acentuada en los mercados oligopólicos donde, en general, la presencia transnacional asume posiciones hegemónicas.

En el conjunto de los análisis realizados precedentemente, todas las empresas industriales en que participa el capital extranjero han sido consideradas en igualdad de condiciones, es decir, sin ningún tipo de diferenciación según el nivel que alcance tal participación ni de acuerdo al grado de control que el mismo suponga.

Ello constituye un simple recurso analítico que, por un lado, no implica desconocer que el capital extranjero no siempre posee una proporción mayoritaria del patrimonio de las firmas locales ni ejerce, en todos los casos, un control efectivo sobre la gestión de la misma y, por otro lado, hace abstracción de los criterios que puedan adoptarse para asignar el carácter de subsidiaria de ET a una firma local <sup>6/</sup>

En tal sentido, debe advertirse que la magnitud de la participación del capital foráneo en la empresa local es sólo uno de los mecanismos bajo los que se puede efectivizar el control de la misma, no siendo necesario que, para ello, sea mayoritaria o superior al 50%. Muy por el contrario, existen otro tipo de vías o canales que, complementarios o no de la participación en el capital, pueden garantizar dicho control (contratos de tecnología atados, fuertes vinculaciones comerciales, sea en la provisión de insumos y equipos o en la adquisición de parte importante de la producción, dispersión de las restantes tenencias accionarias, etc. ).

De allí que, al margen de las consideraciones sobre esta problemática y con el único objetivo de precisar el tipo de estructura de propiedad que caracteriza la presencia del capital transnacional en la industria argentina, se ha optado por completar el análisis diferenciando tres distintos grupos de firmas, según la participación del capital externo se ubique por encima de 50,1%, entre 20,1% y 50% y, por último, por debajo de 20%. En función a ello, en el Cuadro 48 se presenta, para cada uno de dichos grupos, la cantidad de empresas de plantas fabriles y el respectivo aporte relativo a la producción conjunta.

Ello permite comprobar que en 580 de las 724 empresas industriales en que se registran inversiones extranjeras (80,1%) las mismas conllevan el control de la mayoría del capital, al tiempo que en sólo 29 firmas la participación extranjera es inferior al 20%.

Cuadro 48. Argentina: Empresas y establecimientos con capital extranjero, según grados de control del mismo y estratos de concentración, 1973  
(valores absolutos y porcentajes)

Total	Número de empresas		Número de establecimientos		Producción de las E T según grado de control % de capital extranjero Total						
	% de capital extranjero <20% a 50%	>50%	Total	% de capital extranjero < 20% a 50%	>50%	< 20% a 50%	>50%				
R.A.C. (P)	40	1	36	45	5	3	37	1,4	3,2	95,4	100,0
R.A.C. (M)	175	11	29	190	13	32	145	14,3	15,4	70,3	100,0
R.A.C.	(215)	(12)	(32)	(235)	(18)	(35)	(182)	(8,0)	(9,9)	(82,5)	(100,0)
R.M.C.	244	11	53	259	12	55	192	11,2	18,5	70,3	100,0
R.E.C.	191	6	25	247	7	27	213	2,2	10,5	87,3	100,0
Resto	74	-	5	83	-	5	78	-	7,4	92,6	100,0
Total	724	29	115	824	37	112	665	7,6	11,4	81,0	100,0

Fuente: Elaborado sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, D/72/e, Buenos Aires, 1983 y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

Por su parte, en términos de su incidencia relativa en el valor de la producción agregada, se constata que más del 80% es generada por firmas en las que el capital extranjero controla una proporción mayoritaria del patrimonio, mientras que apenas el 7,6% del total es aportado por aquellas en las que la participación transnacional en el capital se ubica por debajo del 20%.

Cualquiera sea el indicador que se considere -empresas, plantas o producción- queda claramente de manifiesto la preferencia de las ET por mantener una posición hegemónica, de control real, sin mediatizaciones, sobre sus inversiones en la industria local, en detrimento de cualquiera de las distintas formas de asociación con capitales nacionales.

Este fenómeno se reproduce, sin variaciones significativas, en todos los estratos de concentración e, incluso, de manera independiente del tamaño de planta que se considere, alcanzando su mayor intensidad en el caso de los establecimientos de más de cien ocupados que operan en las RAC(P)

### 3. Las ET industriales, diversificación y especialización productiva

Otro de los rasgos que hacen a una caracterización integral de las ET que operan en la economía nacional y, en especial para aquellas que desarrollan actividades manufactureras, es el que se vincula con las especificidades que asume la respectiva configuración empresarial en el ámbito local.

Como se analizará más adelante, tal diferenciación en el interior de las ET que actúan en el sector industrial resulta de importancia decisiva durante la gestión ministerial del Dr. Martínez de Hoz, durante la cual las potencialidades de crecimiento y desarrollo empresarial no estuvieron disociadas del nivel de diversificación de actividades de las ET tanto dentro como

mo del sector manufacturero como con respecto a las restantes actividades económicas.

En las distintas fases del proceso de sustitución de importaciones, las diferentes ET que fueron incorporándose a la estructura económica argentina lo hicieron en función de dinámicas de acumulación y reproducción del capital que, en lo esencial, reconocen dos formas distintivas; éstas pueden ser expresadas o puestas de manifiesto, esquemáticamente, a partir del número de firmas locales que controla, total o parcialmente, cada una de las ET.

En tal sentido, pueden identificarse dos tipologías básicas de ET. La primera, comprendería a aquellas que controlan o participan en el capital de unas pocas subsidiarias que operan en un reducido número de mercados y procuran, en la generalidad de los casos, remitir al exterior una parte sustancial de las utilidades obtenidas en el país.

Un segundo grupo estaría integrado por ET que controlan, mayoritaria o minoritariamente, el capital de una diversidad de firmas locales, cuyas actividades están integradas -en forma vertical u horizontal- o diversificadas, conformando típicos conglomerados transnacionales. En este último caso la reinversión de utilidades representa, generalmente, una proporción significativa de la reproducción del capital que, de todas maneras, se ve complementada por nuevas inversiones directas que, en conjunción con aquellas, posibilitan la apertura de nuevas subsidiarias en el país <sup>2/</sup>.

La trascendencia alcanzada por las ET diversificadas y/o integradas, se manifiesta nítidamente al analizar la distribución de las ET en función de la cantidad respectiva de subsidiarias locales (Ver Cuadro 43).



Cuadro 49. Argentina: Distribución de las empresas transnacionales y de sus subsidiarias según la cantidad de subsidiarias vinculadas, 1973  
(absolutos y porcentajes)

Número de subsidiarias vinculadas a cada E T	Empresas		Subsidiarias	
	Cantidad	%	Cantidad	%
De 1 a 3	505	79,6	709	40,5
De 4 a 6	74	11,7	347	19,8
De 7 a 10	22	3,5	167	9,5
10 ó más	33	5,2	530	30,2
<u>Total</u>	<u>Total</u>	<u>634</u>	<u>1.753</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Eduardo Basualdo, Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

El cuadro permite comprobar que 55 E T (el 8,7% del total de transnacionales) que participan mayoritariamente o minoritariamente en el capital de siete o más subsidiarias poseen, en conjunto, 697 subsidiarias, lo que implica el 39,7% del número total de subsidiarias radicadas en el país.

Es importante tener en cuenta que esas 55 E T incluyen tanto las firmas transnacionales que elaboran productos manufacturados, como aquellas que están implantadas en otros sectores de actividad, no participando en el capital de ninguna empresa local productora de bienes industriales.

Al diferenciar entre las ET que controlan alguna firma industrial y las que tienen exclusivamente empresas locales no manufactureras (cuadro 50), se puede verificar que sólo nueve de las 55 ET que tienen siete o más subsidiarias no controlan ninguna firma industrial. Por el contrario, las restantes 46 ET con siete o más subsidiarias, tienen alguna que opera en el sector manufacturero. Estas 46 ET controlan...

Cuadro 50. Argentina: Distribución de las empresas transnacionales y de sus subsidiarias, de acuerdo con el desarrollo de su actividad industrial, 1973.

Subsidiarias vinculadas a cada E T	Total		Con alguna actividad industrial		Sin actividades industriales	
	E T	Subsidiarias	E T	Subsidiarias	E T	Subsidiarias
De 1 a 3	505	709	268	412	237	297
De 4 a 6	74	347	59	277	15	70
De 7 a 9	22	167	18	137	4	30
10 o más	33	530	28	457	5	73
TOTAL	634	1.753	373	1.283	261	470

Fuente: Eduardo Basualdo, Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

junto, 594 firmas locales constituyendo, de esta forma, el núcleo fundamental de ese reducido número de ET que centraliza un significativo poder económico.

En general la producción industrial constituye la actividad central, tanto de las ET diversificadas o integradas como de aquellas con muy pocas subsidiarias en el país. Sin embargo, entre ellas existen diferencias estructurales de envergadura. Si se observa la distribución de las 1.283 subsidiarias controladas, total o parcialmente, por las ET en que alguna de sus empresas locales produce manufacturas (ver cuadro 51), se puede comprobar que la importancia relativa de las subsidiarias industriales desciende marcadamente a medida que aumenta el número de subsidiarias controladas por cada ET. Así es como en las ET que poseen de 1 a 3 empresas locales, las firmas industriales alcanzan a representar el 75,5% de sus subsidiarias en el país, mientras que en las ET que poseen 10 o más firmas locales, las industriales sólo representan el 34,1% del total.

La menor importancia relativa de las firmas industriales vinculadas a las ET con diez o más subsidiarias no implica que las mismas sean, a su vez, escasamente significativas en cuanto a su aporte a la producción generada por las empresas extranjeras radicadas en el país. Muy por el contrario, tales firmas explican una fracción importante de la producción transnacional. Así, la distribución de la producción de las empresas transnacionales denota la significación que asumen las ET diversificadas y/o integradas, en tanto las ET con siete o más subsidiarias locales generan el 43,5% de la producción agregada.

El hecho de que las ET diversificadas y/o integradas tengan una baja proporción de subsidiarias industriales y, a la vez, una alta participación en la producción conjunta sólo puede ser explicado a partir de las dife-

Cuadro 51. Argentina: Distribución de las subsidiarias y de la producción industrial de las empresas transnacionales con actividad en el sector manufacturero, 1973  
(cantidad de firmas, millones de pesos de 1973 y porcentajes.)

Subsidiarias vinculadas a cada E T	E T	Subsidiarias		Producción industrial de las E T <sup>a</sup>		Tamaño industrial promedio <sup>b/</sup> (Índice = 100,0)		
		Total	No industrial	Monto	%			
De 1 a 3	268	412 (100,0)	101 (24,5)	311 (75,5)	20 514	30,4	42,2	66,9
De 4 a 6	59	277 (100,0)	124 (44,8)	153 (55,2)	9 916	14,7	92,8	65,9
De 7 a 9	18	137 (100,0)	72 (52,6)	65 (47,4)	8 464	12,5	259,6	132,0
10 o más	28	457 (100,0)	301 (65,9)	156 (34,1)	20 927	31,0	412,7	136,0
Total	373	1 283 (100,0)	598 (46,6)	685 (53,4)	67 540	100,0	100,0	100,0

a/ La producción industrial de las E T : 67 540 millones de \$ de 1973, incluye la producción generada por subsidiarias de las que se desconoce su casa matriz. La misma representa 7 719 millones de \$ de 1973, nivel que equivale a 11,4% del total.

b/ El tamaño industrial promedio resulta de dividir la producción total por el número de E.T. y de subsidiarias industriales, respectivamente.

Fuente: Eduardo M. Basualdo, Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983). CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

rencias en las respectivas escalas de producción, donde el mayor tamaño relativo de las subsidiarias industriales explica esa asimétrica gravitación. En efecto, si se confronta el tamaño promedio de las ET diversificadas y/o integradas (10 o más subsidiarias), con las de una implantación más restringida (1 a 3 subsidiarias), se constata que las primeras son, en promedio, nueve veces más grandes que estas últimas. Asimismo, el tamaño medio de las empresas locales pertenecientes a las ET más diversificadas y/o integradas es el doble de las controladas por las ET que poseen menos de tres subsidiarias en el país.

Por lo tanto, puede afirmarse que la inserción predominantemente industrial del capital extranjero, basada en un control oligopólico de múltiples mercados manufactureros, aparece concentrada en un reducido número de ET que al mismo tiempo que aportan el 43.5% de la producción industrial de las firmas extranjeras -controlando las empresas industriales de mayor tamaño relativo-, actúan en actividades no manufactureras a partir de una parte mayoritaria de las empresas controladas. Se trata, en lo esencial, de capitales extranjeros que participan en el capital de empresas locales líderes en la industria, originadas en la primera y segunda fase del proceso de sustitución de importaciones.

La importancia que asumen las empresas no-industriales en el conjunto de las E.T. diversificadas y/o integradas, induce a identificar las actividades específicas en que operan así como a evaluar la relevancia de cada una de ellas. A tal fin el cuadro 52 presenta la distribución según sector de actividad del conjunto de las subsidiarias controladas por las 373 ET que tienen alguna inserción en el sector industrial.

En primer lugar se comprueba que a medida que aumenta el número de subsidiarias controladas por cada ET se incrementa significativamente el número relativo de firmas no-industriales. Así, de las ET que controlan de 1

Cuadro 52. Argentina: Distribución de las subsidiarias de las empresas transnacionales según sector de actividad, 1973  
(cantidad de firmas y porcentajes)

Subsidiarias vinculadas a cada E T	E T	Total Industriales		Subsidiarias No industriales					S/I			
		1	2	3	4	5	6	7		8		
De 1 a 3	268	412 (100,0)	311 (75,5)	101 (24,5)	6 (1,5)	2 (0,5)	-	1 (0,2)	45 (10,9)	1 (0,2)	20 (4,9)	26 (6,3)
De 4 a 6	59	277 (100,0)	153 (55,2)	124 (44,8)	2 (0,7)	10 (3,6)	-	5 (1,8)	38 (13,7)	4 (1,4)	35 (12,6)	30 (10,8)
De 7 a 9	18	137 (100,0)	65 (47,4)	72 (52,6)	10 (7,3)	1 (0,7)	-	1 (0,7)	18 (13,1)	5 (3,6)	28 (20,4)	9 (6,6)
10 ó más	26	457 (100,0)	156 (34,1)	304 (65,9)	31 (6,8)	11 (2,4)	4 (0,9)	17 (3,7)	65 (14,2)	15 (3,3)	105 (23,0)	53 (17,6)
Total	373	1.283 (100,0)	685 (53,4)	598 (46,6)	49 (3,8)	24 (1,9)	4 (0,3)	24 (1,9)	166 (12,9)	25 (1,9)	188 (14,7)	118 (9,2)

Referencias: 1 - Agropecuaria, forestal

2 - Minería y petróleo

4 - Electricidad y gas

5 - Construcción

6 - Comercio

7 - Transporte y Comunicaciones

8 - Establecimientos financieros, seguros y otros servicios

S/I - Sin información

Fuente: Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), Eduardo M. Basualdo, CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

a 3 subsidiarias locales, sólo el 24,5% no producen bienes industriales, mientras que en las ET con diez o más subsidiarias, el 65,9% de sus firmas locales desarrollan actividades no-industriales.

En segundo término, la mayor importancia relativa de las firmas no manufactureras es acompañada por cambios no menos significativos en la propia conformación e incidencia de las actividades no industriales. En efecto, en las ET que controlan de 1 a 3 subsidiarias locales, la comercialización aparece como la actividad no-industrial más relevante, en tanto en ella se concentran las operaciones del 10,9% de las empresas locales. En orden a su significación relativa, el segundo lugar lo ocupa la actividad financiera, de seguros y otros servicios, donde operan el 4,9% de las firmas.

En contraposición, en las ET que controlan diez o más empresas locales, se invierte claramente el orden de importancia sectorial, correspondiéndole la mayor gravitación relativa a la actividad financiera, de seguros y otros servicios, donde actúa el 23,0% de las empresas, seguida por el sector comercial donde desarrolla sus actividades el 14,2% de las empresas locales.

Así, a modo de síntesis global, las ET que cuentan con un mayor número de empresas vinculadas controlan un conjunto significativo de firmas estructuradas a partir de un sólido proceso de conglomeración e integración en el que el eje ordenador lo constituye la producción industrial. La conformación resultante muestra, a la vez, a las finanzas, seguros y otros servicios como las actividades no-industriales más relevantes y como forma esencial de articulación estructural entre la producción y circulación del excedente económico.

b. La evolución de las E T industriales en el último decenio

1. Evolución de la producción de las E T y su relación con el desenvolvimiento sectorial, en el plano global, según tipo de bien, grado de concentración de los mercados y carácter de las subsidiarias.

La consideración de los rasgos principales que caracterizaron la evolución industrial durante el decenio último y, más precisamente, a partir de 1976, constituye un paso previo e imprescindible para comprender las condiciones generales bajo las que se inscribió la actividad de las ET.

La política económica llevada a cabo por el régimen militar instaurado en 1976, trajo aparejada una alteración profunda en la orientación y en las tendencias del desenvolvimiento manufacturero del país así como, incluso, en su papel en el modelo mismo de acumulación de la economía. Al decir de A. Ferrer, se procuró "sentar el proceso económico sobre bases distintas a las imperantes desde la década del 30" <sup>8/</sup>. Sus resultados -el llamado proceso de 'desindustrialización' de la economía argentina- son claramente elocuentes. Así, entre 1975 y 1982:

- . el PIB industrial se contrajo un 23%, lo que implica que su nivel en ese último año es inferior al registrado hacia fines de la década de 1960.
- . la ocupación industrial se redujo en aproximadamente un 35%. Ello supone una expulsión de aproximadamente 400.000 asalariados;
- . cerraron o paralizaron sus actividades aproximadamente el 20% de los establecimientos industriales;
- . el salario real en la industria se contrajo cerca de un 40%



- . se verificó un incremento significativo en la productividad de la mano de obra, sustentada en un aumento en la cantidad de horas trabajadas y en la intensidad del trabajo, y no como consecuencia de la dinámica asumida por la inversión en el sector;
- . la inversión en equipo durable de producción disminuyó a una tasa media del 5% anual acumulativo.

La desarticulación del aparato industrial, la profunda y extendida recesión sectorial derivada de la política de apertura económica y de las distintas formas que ésta adoptó -además de otros condicionantes internos y externos- dieron lugar a una serie de transformaciones estructurales, donde junto a la desaparición de numerosas firmas -pequeñas, medianas y grandes-, se registra un número importante de transferencias y fusiones de empresas existentes y, en menor medida, de incorporación de nuevas plantas fabriles.

Las ET industriales no permanecieron ajenas a estas modificaciones estructurales. Muy por el contrario, ellas aparecen como uno de los agentes sociales más activos, muy especialmente si se atiende a las implicancias cualitativas de aquellas transformaciones que las tienen como actores fundamentales.

De allí la importancia de analizar la repercusión de tales modificaciones sobre la participación de las empresas extranjeras en la producción manufacturera. Para ello, resulta suficientemente ilustrativo considerar la magnitud de la presencia transnacional en tres años seleccionados:

- . 1973, antecedente de referencia básico a favor de su carácter censal;
- . 1981, por ser uno de los más críticos para el sector y, a la vez, el último de la gestión ministerial del Dr. Martínez de Hoz y,
- . 1983, en que se verifica una ligera recuperación industrial que no está dissociada de las alteraciones introducidas en la política económica.

Así, en el cuadro 53 puede constatarse que mientras en 1973 las ET aportaban el 30,8% del valor de la producción industrial, en 1981 tal participación decae a 28,6% para luego incrementarse levemente, en 1983, al alcanzar a 29,4%.

La irregular evolución de la participación de las ET en la producción industrial, inscripta en un leve sesgo decreciente, está fuertemente influida por el retiro y cierre de empresas extranjeras de envergadura (General Motors, Citroën, Ascensores Otis, KICSA, Insud, Metalúrgica Austral, Olivetti, etc.) que más que compensa el creciente aporte relativo de las restantes ET ya instaladas en el país hacia mediados del decenio.

La evolución de la participación transnacional en la producción, según la naturaleza de los bienes industriales (de consumo no durable, durables, intermedios y de capital), brinda una perspectiva adicional de análisis, y con ello, una interpretación más precisa de los resultados precedentes. A tal fin, el cuadro 54 presenta la distribución de la producción de las empresas transnacionales según tipo de bien y su consiguiente aporte relativo a la producción total respectiva.

De confrontarse la magnitud de la presencia transnacional a principios (1973) y fines (1983) del período bajo estudio, se comprueba que el comportamiento observable en el plano agregado está asociado íntimamente al pronunciamiento deterioro de la participación del capital extranjero en la producción de bienes intermedios. Mientras en la elaboración de bienes de consumo no durables, durables y de capital se incrementa la contribución relativa de las ET en la producción de bienes intermedios decrece de 31,5% en 1973 a 25,8% en 1981, para recuperarse levemente en 1983 en que controlan el 27,3% de la producción global.

Su carácter de producción hegemónica en el ámbito de las ET -en 1973.

Cuadro 53. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, 1973-1983  
(miles de pesos de 1973 y porcentajes)

Año	Valor de la producción total	Valor de la producción de las ET	Participación de las ET %
1973	219 328,1	67 602,9	30,8
1981	182 707,6	52 234,1	28,6
1983	196 718,3	57 922,8	29,4

  

Tasa de crecimiento anual acumulativo	Valor de la producción de las ET
1973/83	- 1,1
1973/81	- 2,3
1981/83	3,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la concentración en la industria argentina en 1974, M. Khavisse y D. Azpiazu, D/72/e, CET/IPAL, Buenos Aires, 1983 y Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), E. Basualdo, CDT/IPAL, Buenos Aires, 1985.

Cuadro 54. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción de los distintos tipos de bienes industriales (millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Tipo de bien a/	1 9 7 3		1 9 8 1		1 9 8 3	
	% de la producción total generado por ET	Valor de la producción total	Valor de la producción total	% ET	Valor de la producción total	% ET
B.C.N.D.	22,6	67 442,1	16 422,5	24,4	68 761,7	17 148
B.I.	31,4	83 402,3	21 532,6	25,8	97 693,4	26 651,7
B.C.D.	59,2	13 966,6	9 201,8	65,9	12 537,6	8 433,8
B.C.	31,9	12 330,9	3 787,5	30,7	12 032,2	4 201,7
Total	30,8	182 707,6	52 234,1	28,6	196 718,3	57 922,8

a/ Los tipos de bienes considerados son los de consumo no durable (B.C.N.D.), los intermedios (B.I.), los de consumo durable (B.C.D.) y los de capital (B.C.). Se excluyen las dos ramas productoras de "bienes diversos".  
Fuente: Elaboración propia sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu: La concentración en la industria argentina en 1974, D/72/e, CETY/IPAL, Buenos Aires, 1983 y E. Basualdo: Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

los bienes intermedios representaban el 43,6% de la producción transnacional en el país- y el hecho de constituir el único caso en que decae la participación de las mismas en el plano agregado, configuran razones suficientes como para profundizar el análisis dentro de este grupo específico de bienes industriales. En tal sentido, puede afirmarse que los cambios estructurales operados en algunas de las principales ramas productoras de bienes intermedios ejercen una influencia decisiva sobre el comportamiento global.

En dicho marco se inscribe, por ejemplo, la industria del hierro y el acero que, en 1973, representaba el 17,8% de la producción de bienes intermedios y donde la participación transnacional era de 26,8%. En dicha industria se revelan, muy especialmente con anterioridad a 1981, alteraciones sustantivas en la conformación de su perfil productivo que suponen, a la vez, cambios no menos significativos en la magnitud de la presencia de las ET. Así, como algunos de los aspectos más relevantes del reordenamiento estructural del sector que inciden sobre el nivel de participación de las ET cabría destacar la pronunciada disminución de plantas fabriles que aún cuando afectó sobremanera a los laminadores también conllevó el cierre de algunos de los grandes establecimientos del sector, la transferencia de la participación que poseían capitales belgas y franceses en firmas líderes como Tamet y Santa Rosa, la integración del proceso productivo por parte de Acindar y su notable expansión en el mercado siderúrgico que reconoce, incluso la absorción de firmas como Gurmendi, Santa Rosa, Genaro Grasso. Como consecuencia de ello y a pesar de la leve recuperación evidenciada entre 1981 y 1983 (a favor de la actividad de Propulsora Siderúrgica, Dálmine y Metcon), la participación del capital extranjero en la producción sectorial se contrajo en casi un 40% respecto le correspondía en 1973 (Ver Anexo Capítulo III, cuadro 64).

Un decrecimiento relativamente similar en la participación de las ET

se verifica en la producción de metales no ferrosos donde, también, se articularían la venta a capital nacional de firmas como KICSA o National Lead, el retiro de importantes empresas extranjeras como Insud y Metalúrgica Austral y una mayor gravitación del capital nacional derivada de la producción de aluminio primario a cargo de Aluar. Fenómenos de características asimilables a estos se registran en otras ramas productoras de bienes intermedios (algunas metalúrgicas, fabricación de fibras textiles, objetos de barro, loza y porcelana, etc.) que, por su menor significación relativa en el plano global y respecto de la producción transnacional, ejercen una incidencia casi irrelevante en el comportamiento agregado.

En oposición, industrias como las de insumos químicos y petroquímicos, autopartes, vidrio y la mayor parte de las productoras de materiales para la construcción, muestran una creciente gravitación de las ET que, en su conjunto, apenas logra compensar una pequeña fracción de la pérdida registrada en los restantes mercados de manufacturas de uso intermedio.

Por su parte, la gravitación creciente del capital extranjero en los restantes grupos de bienes alcanza su máxima intensidad en la industria elaboradora de bienes de consumo durable, donde su aporte a la producción total se incrementó, entre 1973 y 1983, de 59,2% a 67,2%.

Tal acrecentamiento de la participación transnacional se opera en un contexto global caracterizado por una profunda caída en la producción de bienes de consumo durables, asociada estrechamente a la crisis de la fabricación y armado de automotores y del sector de electrodomésticos.

En ambos casos, la contracción del mercado local y la fuerte competencia de los productos importados derivó en un redimensionamiento sectorial que implica, a la vez, una mayor presencia transnacional. Así, la reestructuración automotriz (retiro de General Motors y Citroën, adquisición de Chrysler

por Volkswagen, fusión de Fiat y Peugeot y cierre de la única firma no transnacional -I.M.E., Industrias Mecánicas del Estado-), supone el control absoluto y total del sector por parte de las ET. En el área de los electrodomésticos, la participación creciente del capital extranjero está asociada a la adquisición de algunas firmas locales o de participaciones accionarias en las mismas (Salvo, Longvie) y a la instalación de empresas productoras -en realidad, de ensamblaje- de bienes de consumo electrónicos en Tierra del Fuego.

Desde la óptica de análisis que brinda la desagregación del espectro industrial según la estructura de los mercados que lo conforman, surgen otros importantes elementos de juicio sobre las características que adoptó el desenvolvimiento de las ET industriales durante los últimos años.

Bajo este enfoque, el cuadro 55 permite constatar la relativa estabilidad de la participación transnacional en la producción generada en las formas intermedias de concentración (RMC) al tiempo que se registra un incremento importante en los mercados más competitivos (REC) y, como fenómeno más significativo, una notable reducción en su aporte a la producción de las ramas altamente concentradas, esenciales en y para su predominio estructural en la industria local.

La creciente participación transnacional en las REC (pasa de 15,4% a 19,0%) se presenta polarizada en un reducido núcleo de actividades donde se mayor aporte relativo muy probablemente conlleva cambios en el grado de concentración de las mismas, respecto del verificado en el último censo industrial (por ejemplo, la producción de medicamentos).

Por su parte, la caída de la participación extranjera en las ramas altamente concentradas aparece como uno de los aspectos más destacables del período bajo análisis. En tal sentido, pueden identificarse dos distintas proble-

Cuadro 55. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, según estratos de concentración (millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Estrato	1 9 7 3		1 9 8 1		1 9 8 3		
	% de la producción total generado por ET	Valor de la producción total	Valor de la producción ET	% ET	Valor de la producción total	Valor de la producción ET	% ET
RAC	47,9	79 856,9	32 084	40,2	86 926,3	35 621,8	41,0
RMC	23,1	50 548,9	10 766,5	21,3	57 793,9	12 007,9	23,1
REC	15,4	46 736,1	8 093,9	17,3	46 304,7	8 805,5	19,0
Total	30,8	182 707,6	52 234,1	28,6	196 718,3	57 922,8	29,4

a/ Los estratos de concentración considerados son: RAC : ramas altamente concentradas (ocho establecimientos generan más del 50% de la producción de la rama); RMC : ramas medianamente concentradas (ocho establecimientos explican entre el 25% y el 50% de la producción de la rama); REC : ramas escasamente concentradas (los ocho mayores establecimientos aportan menos del 25% de la producción de la rama).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu: La concentración en la industria argentina en 1974, D/72/e, CET/IPAL, Buenos Aires, 1983 y E. Basualdo: Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.



máticas que, en su articulación, coadyuvan a explicar la pérdida de casi siete puntos en la participación extranjera en las R A C (decae de 47,9% a 41,0%):

- . el efecto derivado de la reestructuración de la industria siderúrgica y
- . la evolución relativa de las distintas ramas oligopólicas de acuerdo a la magnitud de la presencia transnacional en las mismas.

En el primer caso, como ya fuera señalado, el reordenamiento estructural de la industria del hierro y el acero trajo aparejado una menor gravitación del capital extranjero, dada su desinversión en el sector y su evolución diferencial respecto de grandes firmas de capital nacional. Este fenómeno explica, por sí sólo, más de la mitad de la caída de la participación extranjera en los mercados oligopólicos.

Por otro lado, las ramas altamente concentradas donde el capital extranjero controla una mayor fracción de la producción experimentan, en la generalidad de los casos, una contracción más profunda en el nivel de actividad que aquellas, igualmente oligopólicas, en las que la presencia extranjera es de menor significación. O sea que la pérdida de participación no sería atribuible a un desplazamiento de ET por parte de firmas de capital nacional en los mercados oligopólicos en que coexisten sino que, por el contrario, las actividades en que es mayor la gravitación del capital extranjero son, a la vez, las que revelan caídas más pronunciadas en el nivel de actividad, sin que ello implique una menor contribución foránea en la producción de las mismas.

En síntesis, el análisis desde la perspectiva de las distintas formas de mercado permite comprobar que el decrecimiento en la participación extranjera en la industria en su conjunto es asignable, en su totalidad, a la decli

nación verificada en las ramas altamente concentradas y que esta última, es generada por el retiro de inversiones foráneas de importancia y por una evolución diferencial de las distintas ramas oligopólicas que aparece asociada a la magnitud que alcanza la presencia transnacional en las mismas.

Como último enfoque de análisis de la evolución de las ET industriales cabe retomar las consideraciones realizadas precedentemente sobre la diferenciación de las mismas según su grado de diversificación en el país.

El reconocimiento -simplificado- de dos grandes tipos de ET, las que controlan una reducida cantidad de subsidiarias y operan en un número restringido de mercados y, como situación polar, las que controlan un conjunto importante de empresas locales que actúan en múltiples mercados bajo la forma integrada o diversificada, permite constatar comportamiento claramente diferenciales a lo largo del último decenio. Así, cabría destacar que las ET diversificadas y/o integradas aumentan significativamente su participación en la producción industrial total y, especialmente, en la generada por las firmas extranjeras en detrimento de las ET que controlan menos de siete subsidiarias en el país.

El cuadro 56 permite comprobar que las ET que controlan de 1 a 3 subsidiarias aportaban, en 1973, el 30,4% de la producción industrial de las firmas extranjeras, contribución que decae a 26,1% en el año 1983. Por su parte, las ET que controlan 10 o más subsidiarias incrementaron su participación, en idéntico período, de 31,0% a 36,0%.

Cuadro 56. Argentina: Producción industrial de las empresas transnacionales según el número de subsidiarias vinculadas, 1973, 1981, 1983  
(millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Subsidiarias vinculadas a cada ET	1973	1981		1983	
	%	Valor	%	Valor	%
De 1 a 3	30,4	13.580	26,0	15.118	26,1
De 4 a 6	14,7	7.469	14,3	8.457	14,6
De 7 a 9	12,5	9.141	17,5	7.935	13,7
10 o más	31,0	16.924	32,4	20.852	36,0
Total	100,0	52.234	100,0	57.923	100,0

Fuente: E.Basualdo, Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

Este creciente predominio de las ET diversificadas y/o integradas sobre la producción industrial del conjunto de las empresas extranjeras se reproduce, con ligeras variaciones, cualquiera sea el tipo de bien que se considere. Con la sola exclusión de los bienes intermedios, las empresas que controlan más subsidiarias incrementan su aporte relativo mientras que, en el extremo opuesto, las E.T. restringidas muestran una contribución decreciente con la única salvedad de los bienes de capital (Ver Cuadro 57).

Ello tiende a corroborar que una de las principales transformaciones operadas en la última década en el ámbito de las empresas transnacionales que desarrollan actividades manufactureras es el liderazgo creciente de las E.T. diversificadas y/o integradas.

Este fenómeno no resulta casual, y lo es menos aún a la luz de la política económica aplicada en la segunda mitad de la década de 1970 y sus consiguientes efectos sobre los distintos sectores económicos. En dicho marco, las peculiaridades

Cuadro 57. Argentina Distribución de la producción industrial de las empresas transnacionales por tipo de bien, según número de subsidiarias vinculadas, 1973-1983 (porcentajes)

Subsidiarias vinculadas a cada ET	BCND		BI		BCD		BC		Variación 1973/83
	1973	1983	1973	1983	1973	1983	1973	1983	
De 1 a 3	48	28	26	24	33	28	42	50	+8
De 4 a 6	12	13	21	25	15	5	11	7	-4
De 7 a 9	10	15	9	10	27	37	18	7	-11
10 o más	31	44	44	41	25	30	29	36	+7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	

Nota: BCND: Bienes de consumo no durables; BI: Bienes intermedios; BCD: Bienes de consumo durables; BC: Bienes de capital.  
 Fuente: E. Basualdo: Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IPAL, Buenos Aires, 1985.

de las ET diversificadas y/o integradas constituyen, precisamente, la base de sustentación de una distinta potencialidad de crecimiento respecto de aquellas que circunscriben su actividad a mercados específicos.

En tal sentido, cabe resaltar algunos de los elementos distintivos que ejercen una influencia decisiva en los respectivos patrones de comportamiento.

En primer lugar, dadas las características del proceso anterior a 1976, la significación relativa del sector bancario y financiero en las respectivas configuraciones empresariales pasa a asumir un rol protagónico. Así, cabría recordar que en el caso de las ET escasamente diversificadas, sólo el 4,9% de las empresas controladas se dedican a la actividad financiera y de seguros mientras que, en las altamente integradas y/o diversificadas, tal porcentaje se eleva a 23,0%. Aún cuando tal relación está referida a la cantidad de firmas al margen de la dimensión relativa de las mismas, constituye, seguramente, un indicador fiel de la gravitación efectiva de la actividad bancaria y financiera en las respectivas estructuras empresariales. Durante el desarrollo del proceso sustitutivo, tal disimilitud estructural no implicaba diferencias sustantivas, ya que a la mayor parte de las firmas industriales les bastaba con recurrir a sus posibilidades de autofinanciamiento para desenvolverse, con normalidad, en sus mercados respectivos.

Sin embargo, a partir de la reforma financiera de 1977, la liberalización generalizada de las tasas de interés y el papel que pasa a desempeñar la liquidez financiera de las distintas empresas y/o su facilidad de acceso a los circuitos financieros, tal diferencia estructural asume un carácter central y determinante en las potencialidades de desarrollo de las mismas. En tal sentido, la inserción financiera de las ET diversificadas y/o integradas les otorgó una serie de ventajas sustanciales en años en los que

la carencia de recursos financieros o su elevado costo relativo significó la quiebra o cierre de numerosas empresas productivas.

Otra de las causas que explican el creciente predominio de las ET diversificadas está relacionada con el amplio espectro de actividades económicas que integran las mismas. Ello les permitió reacomodar permanentemente la orientación de su actividad de acuerdo a las distintas coyunturas macroeconómicas, donde distintas actividades no-industriales fueron sucediéndose, a partir de 1976, como los sectores más dinámicos y rentables de la economía (por ejemplo, el sector agropecuario, la construcción, los servicios en general y las finanzas, en particular, etc..)

Otra de las diferencias estructurales entre ambos tipos de ET que también coadyuvan a explicar esa distinta evolución está asociada con el respectivo grado de integración vertical entre las firmas vinculadas. Así, durante una fase recesiva particularmente prolongada como la que se inicia en la segunda mitad de la década de 1970, las posibilidades defensivas difieren sustancialmente, en tanto tienden a corresponderse con dicho grado de integración.

Se puede concluir, entonces, que las transformaciones verificadas en el interior de las ET no está dissociadas de las singularidades del proceso de desindustrialización. Por otra parte, esa creciente hegemonía de las ET diversificadas y/o integradas adquiere intensidad suficiente como para difundirse al conjunto de la economía. Su evolución en el período contrasta no sólo respecto de las ET restringidas sino también de la industria en su conjunto y a las empresas industriales de capital nacional (Ver Cuadro 58).

Cuadro 58. Argentina: Tasa de crecimiento anual acumulativo de la producción industrial, según características de las firmas productoras, 1973 - 1983  
(porcentajes)

Grupo industrial	Tasa anual acumulativa de crecimiento
Total de la industria	- 1 34
Empresas nacionales <u>a/</u>	- 0 83
ET Diversificadas o integradas <u>b/</u>	0 16
ET Restringidas <u>c/</u>	- 3 42

a/ comprende las empresas de capital estatal y privado nacional

b/ aquellas E.T. que controlan siete o más subsidiarias locales

c/ aquellas E.T. que controlan menos de siete subsidiarias locales

Fuente: Eduardo Basualdo, Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), CET/IFAL, Buenos Aires, 1985

Las ET diversificadas y/o integradas constituyen así el único subconjunto de firmas en el que, entre 1973 y 1983, no se reproduce el decrecimiento de la producción verificado en el plano global.

## 2. La elite industrial y la presencia transnacional. Las modificaciones sustantivas del período

Esta sección procura brindar una serie de elementos adicionales sobre la evolución de las ET manufactureras en los últimos años, más específicamente, a partir de la ruptura del proceso democrático (marzo de 1976) y la consiguiente aplicación de una 'nueva' política económica. A tal fin, el grupo selecto de las 300 mayores firmas industriales por su facturación

anual de ventas constituye un adecuado marco de análisis, no sólo por aportar poco más de la mitad del valor agregado industrial sino fundamentalmente por cuanto refleja los cambios operados en el liderazgo del sector y, en dicho marco, el rol que asumen las ET.

Para ello, la confrontación de los listados de las 300 mayores empresas industriales correspondientes a los años 1976 y 1983 permite constatar las diferencias verificadas en su composición en lo relativo a la magnitud de la presencia transnacional, tanto en lo referido a la cantidad de firmas que forman parte de la elite como en términos de su gravitación en el total de las ventas del grupo. Asimismo, con el objetivo de precisar la naturaleza efectiva de los cambios, las 300 firmas líderes son subdivididas en tres grandes subgrupos según el tramo del ordenamiento que ocupen (primeras, segundas y terceras cien) y, a la vez, en la cúspide, también se diferencian las primeras veinticinco y las primeras cincuenta.

En el año 1976 existían 145 empresas con participación del capital extranjero entre las 300 firmas industriales de mayor facturación anual, concentrando el 44,8% de las ventas totales del grupo (Cuadro 59).

Su gravitación en los distintos tramos no presenta diferencias significativas. Así, con relación a la cantidad de firmas, su aporte es idéntico en los dos estratos mayores (54 empresas en cada uno) y sólo decrece en el subgrupo de la tercera centena (puestos 201 a 300 del ordenamiento).

Por su parte, su incidencia en las ventas de cada uno de los estratos oscila entre un máximo de 54,9% en el tramo de las segundas cien, y un mínimo de 38,6% en la tercera centena de firmas; diferencias que casi no afectan el nivel de participación agregada en los distintos subconjuntos (43,5% para las primeras cien, 45,4% en las doscientas y 44,8% para las trescientas).

En el privilegiado grupo de las veinticinco mayores firmas industria-



Cuadro 59. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos de ordenamiento, 1976  
(millones de pesos y porcentajes)

Tramos ordenamiento según ventas	Cantidad de ET	Ventas totales ET	Ventas totales	% ET	Ventas totales excluida YPF	% ET
Primeras 25	14	419 872,2	1 147 599,4	36,6	741 505,3	56,6
Primeras 50	29	622 927,1	1 482 065,5	42,0	1 075 971,4	57,9
Primeras 100	54	795 185,6	1 828 419,5	43,5	1 422 325,4	55,9
Primeras 200	108	991 086,0	2 185 093,1	45,4	1 778 999,0	55,7
Primeras 300	145	1 063 439,6	2 372 512,7	44,8	1 966 418,6	54,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Prensa Económica, Noviembre 1977.

les, las transnacionales representan más de la mitad de la cantidad de firmas (56%) y su aporte al total de las ventas resulta apenas superior a la tercera parte (36,6%). Esta contribución tan disímil surge como consecuencia de la magnitud de las ventas de Y P F (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) que, por sí sola, explica el 35,4% de las ventas totales del grupo. De allí que, de excluirse a Y P F, las ET pasan a concentrar el 56,6% de las ventas de las, ahora, veinticuatro firmas de mayor nivel de ventas en el año 1976.

Quedan así resumidas las características sobresalientes que presenta la conformación de la elite industrial en el año en que comienza a aplicarse una política económica que, como ya fuera mencionado en reiteradas oportunidades, procuraba transformar radicalmente la estructura productiva del país y el propio patrón de acumulación que la sustentaba.

En tal sentido, el ordenamiento correspondiente a 1983 brinda la posibilidad de verificar, a partir de su contrastación con el de 1976, el efecto neto de dicha política sobre la composición de la elite industrial y, más específicamente, sobre la presencia transnacional en la misma.

Así, como puede comprobarse en el cuadro 60, exactamente la mi tad de las trescientas firmas industriales de mayor facturación anual son de capital extranjero y aportan, en conjunto, el 49,0% del total de las ventas. De excluirse a la empresa estatal Y.P.F., tal porcentaje se elevaría a 56,6%.

Al igual que en el ordenamiento de 1976, no se manifiestan diferencias de importancia en la magnitud de la presencia transnacional en cada uno de los tres distintos estratos. En lo concerniente a la cantidad de empresas, el grado de dispersión respecto de la media global (50%) no supera, en ningún caso, el 3% (53 empresas en las primeras cien y 47 en las segundas cien). Lo propio acontece en cuanto a su gravitación relativa en las ventas totales de

Cuadro 60. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos del ordenamiento, 1983  
(millones de pesos y porcentajes)

Tramos ordenamiento según ventas	Cantidad ET	Ventas totales ET	Ventas totales	% ET	Ventas totales excluida YPF	% ET
Primera	25	114 531 448	233 712 091	49,0	173 192 180	66,1
Segundas	25	29 699 229	57 131 198	52,0	57 131 198	52,0
Primeras	50	144 230 677	290 843 289	49,6	230 323 378	62,6
Segundas	50	28 556 192	59 729 968	47,8	59 729 968	47,8
Primeras	100	172 786 869	350 573 257	49,3	290 053 346	59,6
Segundas	100	31 399 429	66 481 559	47,2	66 481 559	47,2
Primeras	200	204 186 298	417 054 816	49,0	356 534 905	57,3
Terceras	100	17 380 170	34 701 638	50,1	34 701 638	50,1
Primeras	300	221 566 468	451 756 454	49,0	391 236 543	56,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Prensa Económica, Octubre 1984.

cada uno de los tramos, donde se constata una menor dispersión (oscila entre 47,2% y 50,1%) que la ya poco significativa verificada en 1976.

De allí que la participación extranjera en las ventas de las primeras cien, doscientas o trescientas firmas industriales sea prácticamente similar (49,3%, 49,0% y 49,0%, respectivamente).

Por su parte, a nivel de la cúspide de la elite industrial (las veinticinco mayores), participaron 15 ET (una más que en 1976), cuyo aporte a las ventas totales del grupo es idéntico al verificado en el plano agregado (49,0%). Ahora bien, si se excluye a Y P F que representa poco más de la cuarta parte del total de las ventas, las ET pasarían a concentrar las dos terceras partes de la facturación del grupo de las 24 mayores empresas industriales del país.

La contrastación de los resultados correspondientes a los años 1976 y 1983, permite comprobar que, en principio, pasados siete álgidos años, la participación extranjera en las ventas de la elite industrial muestra un leve sesgo creciente que, en el marco de una presencia difundida en las distintas escalas que pueden reconocerse dentro de ese núcleo privilegiado de firmas, se reproduce con una intensidad relativamente similar en cada uno de tales subgrupos (Ver Cuadro 51).

Sin embargo, esa imagen de relativa estabilidad de comportamiento, donde la importancia creciente de las ET no haría más que inscribirse en las tendencias históricas, verificables desde principio de la década de 1960, encubre profundas modificaciones en la composición de los ordenamientos respectivos que, sólo como producto de efectos contrapuestos desde la óptica del origen del capital de las firmas intervinientes refleja una estabilidad relativa -aun cuando levemente creciente- en la participación de las ET verificada en el plano agregado.

Cuadro 61. Argentina: Participación de las empresas transnacionales en las ventas de las principales firmas industriales, según tramos del ordenamiento, 1976 y 1983 (porcentajes)

Tramos del ordenamiento según ventas	Total		Excluido YPF	
	1976	1983	1976	1983
Primeras 25	36,6	49,0	56,6	66,1
Primeras 50	42,0	49,6	57,9	62,6
Primeras 100	43,5	49,3	55,9	59,6
Primeras 200	45,4	49,0	55,7	57,3
Primeras 300	44,8	49,0	54,1	56,6
		Incremento (%)		Incremento (%)
		33,8		16,8
		18,1		8,1
		13,3		6,6
		7,4		2,9
		9,4		4,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Prensa Económica, Noviembre de 1977 y Octubre de 1984.

Así, por ejemplo, el hecho de que las ET que integran el grupo de las cien mayores firmas industriales se redujeran de 54 (1976) a 53 (1983), no implica que sólo una de dichas firmas abandonara -por cierre o caída en el ordenamiento- el grupo de elite. Muy por el contrario, de las 53 ET que en 1983 ocupan algunos de los cien primeros puestos del ranking, sólo 31 (el 58,5%) también lo hacían en 1976, mientras que diez de ellas se ubicaban, en ese ordenamiento, entre las posiciones 101 y 200, otras tres aparecían en la tercera centena y dos de ellas se ubicaban más allá del puesto 300. A la vez, tres firmas se incorporan como producto de fusiones y/o absorciones registradas en el período (los casos de Sevel -fusión de Fiat y Peugeot-, Nobleza-Piccardo -absorción de Piccardo por parte de Nobleza- y Massalín-Particulares -derivada de la absorción de Particulares e Imparciales por la firma Massalín y Celasco-), otras tres son nuevas firmas incorporadas al espectro industrial; la automotriz Volkswagen, Río Colorado -consorcio petrolero en el que participa la firma italiana SAIPEM y Equitel -perteneciente a Siemens- y la restante, la Isaura, firma petrolera desnacionalizada durante el período.

Tal fenómeno se reproduce, con mayor o menor intensidad, cualquiera sea el tramo de posiciones del ranking que se considere (Ver Cuadro 52).

Ello no hace más que poner de manifiesto, nítidamente, las fuertes modificaciones operadas en la conformación de la elite industrial que, aun cuando no se reflejen en toda su dimensión en el conjunto del capital transnacional verificable en un plano agregado, significaron una profunda alteración en la presencia y las posiciones de las empresas foráneas que ocupan un lugar hegemónico en la industria local.

Tales transformaciones consisten, en lo fundamental, en reacomodamientos de significación entre ET instaladas en el país con anterioridad a la segun-

Cuadro 62. Argentina: Las empresas transnacionales en las 300 mayores firmas industriales de 1983; transformaciones verificadas respecto del ordenamiento de 1976

Situación anterior	Tramos del ordenamiento 1983				En las primeras trescientas
	En las primeras cien	En las segundas cien	En las terceras cien		
Tramo del ordenamiento					
Primeras cien	31	14	2	47	
Segundas cien	10	17	14	41	15
Terceras cien	3	3	12	18	26
Después de puesto N° 300	2	9	21	32	1
Nuevas firmas	3	3	1	7	
Nuevas firmas por absorción-fusión de preexistentes	3	-	-	3	
Desnacionalización de firmas de capital local	1	1	-	2	
Total	53	47	50	150	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Prensa Económica, Noviembre 1977 y Octubre 1984.

da mitad de la década de 1970, al tiempo que es prácticamente irrelevante la influencia que ejerce el ingreso de nuevas firmas de capital extranjero.

La escasa incorporación al espectro industrial de nuevas ET de envergadura se ve también reflejada. Al analizar los resultados de la política de promoción industrial y, en dicho marco, las características que adopta la presencia transnacional. En efecto, a partir de la sanción de un nuevo régimen promocional en julio de 1977 (Ley 21.608) no se plantea, como condición para acogerse a sus beneficios, que la participación foránea sea minoritaria en el capital de la firma <sup>9/</sup>.

En el período comprendido entre 1973 y 1983 fueron aprobados 19 proyectos de inversión con participación de capitales extranjeros<sup>10/</sup> que, en conjunto implican una inversión próxima a los 1.500 millones de dólares y una generación de poco más de tres mil nuevos puestos de trabajo.

Así, en relación con la totalidad de los proyectos aprobados en el decenio, las empresas transnacionales participan con el 3,5% del total de las presentaciones promocionadas, el 6,3% del empleo a generar y el 23,8% de la inversión autorizada (Ver Cuadro 63) ; magnitudes que en todos los casos, resultan inferiores a la participación ya alcanzada por las ET en la industria.

De ese total de 19 proyectos con participación de capital extranjero, al 31 de diciembre de 1983 sólo habían sido concretados seis proyectos que, en conjunto, apenas explican el 2,9% de la inversión promocionada total y poco más del 10% de la correspondiente a las ET. Por su parte, la generación de nuevos puestos de trabajo por parte de esos seis proyectos puestos en marcha se limitan a apenas 595 empleos, poco más del 1% del ya por demás reducido impacto sobre la ocupación manufacturera de la política de promoción industrial.

En síntesis, a modo de conclusión global, la creciente y difundida pre-



Cuadro 63. Argentina: Presencia transnacional en los proyectos aprobados bajo el régimen de promoción industrial, 1973-1983  
(valores absolutos, miles de US\$ y porcentajes)

Situación al 31/12/83 a/	Proyectos aprobados		Personal ocupado		Inversión autorizada (miles de US\$)			
	Total	ET %	Total	ET %	Total	ET %		
Puesta en marcha total	254	6	18 332	595	3,2	1 838 586	176 060	9,6
Puesta en marcha parcial	13	-	2 019	-	-	245 400	-	-
En ejecución	56	9	8 123	1 853	22,8	2 701 683	1 126 877	41,7
Puesta en marcha vencida (posiblemente vencidos)	216	4	19 679	607	3,1	1 291 858	152 785	11,8
Total	548	19	48 593	3 055	6,3	6 106 784	1 455 722	23,8

a/ No se incluyen nueve proyectos que sólo representan el 0,5% de la inversión autorizada y el 0,9% del personal ocupado.

Fuente: J. Sourrouille, B. Kosacoff y J. Lucangeli: Transnacionalización y política económica en la Argentina, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, en prensa.

sencia transnacional en el grupo de las mayores firmas industriales responde, casi con exclusividad, a su inserción en los profundos reajustes operados en el espectro industrial, tanto a nivel de los distintos sectores de actividad que lo integran como, muy especialmente, en el plano empresarial. A diferencia de otros períodos en que también se procuró captar la incorporación de inversiones directas del exterior, en los últimos años el ingreso de nuevas firmas industriales de capital extranjero ha sido prácticamente nulo.

NOTAS

1/ Ello implica que ante un crecimiento del PIB total equivalente a 1,0% el producto bruto generado en dicha rama se incrementó apenas un 0,03%. Las elasticidades-producto de las distintas actividades industriales fueron calculadas sobre la base de la información de Cuentas Nacionales elaborada por el Banco Central de la República Argentina.

2/ Entre 1950 y 1980, su elasticidad-producto total equivale a 0,65 .

3/ Aun cuando, de acuerdo con la información censal, aporta el 13,4% de la producción industrial total, su elasticidad respecto del PIB global se limita a sólo 0,28 para el período 1950 a 1980.

4/ En todos los análisis relativos al grado de concentración de los distintos mercados industriales, se adoptan los criterios metodológicos explicitados en M.Khavisse y D. Azpiazu.

5/ Dichas ramas son la 31340 "Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas"; la 35119 "Fabricación de sustancias químicas industriales básicas, n.e.p.", y la 35131 "Fabricación de plásticos y resinas plásticas", en las que las ocho mayores empresas elaboran más del 50% de la producción respectiva, fenómeno que no se verifica considerando los establecimientos.

6/ Existe una amplia gama de criterios sobre la determinación del porcentaje de capital extranjero que permite presuponer el control de la firma receptora y su carácter de filial o subsidiaria de una ET. Así, el Departamento de Comercio de los EE.UU. considera firmas incorporadas en el exterior, a aquellas empresas en las que el 25% o más de las acciones con derecho a voto son propiedad de residentes estadounidenses. A la vez, considera compañías extranjeras afiliadas, a aquellas en que firmas incorporadas controlan por lo menos el 10% de las acciones, pero menos del 25%. Un criterio similar es el adoptado en Naciones Unidas (1973). El Fondo Monetario Internacional (1977) contempla que, cuando la propiedad extranjera está concentrada en un inversionista, el porcentaje a considerar como prueba de inversión directa puede oscilar, según los casos, entre un 10% y un 25%. Según un estudio de la OCDE (1978), los porcentajes de propiedad extranjera que usualmente son considerados para definir el carácter de filial de la firma receptora varían, según los países, entre un 10% y un 51% del capital. Por su parte, J.W. Vaupel y J.P. Curhan consideran filial extranjera a toda firma en la que al menos el 5% del capital lo posee una empresa en la que, a su vez, una ET controla más del 25% del capital. En el caso de la legislación argentina (ver Anexo al capítulo II), sólo son consideradas empresas locales de capital extranjero aquellas en las que la participación foránea en el capital es superior al 50%. El anterior cuerpo legal (Ley 14.222/73) utilizaba el mismo criterio, pero, además, a las empresas en que tal participación se ubicaba entre el 20% y el 50% se les asignaba el carácter de "empresas mixtas". Sobre el tema véase también E.Lahera y L. Nistal (1981) y F. Fajnzylber y T. Martínez Térrago (1976).

7/ Véase E. Basualdo (1984).

8/ A. Ferrer (1981).

9/ De todas maneras, como es el caso de Longvie, firmas promocionadas con anterioridad a la sanción de dicho régimen, pueden pasar a ser controladas, con posterioridad, por capitales foráneos.

10/ En cuatro de esos proyectos, presentados originalmente bajo el régimen instaurado por la ley 20.560, la participación transnacional se verifica con posterioridad a la solicitud de acogimiento a los beneficios promocionales.

#### IV. REFLEXIONES FINALES

Ya hacia fines del siglo pasado uno de los rasgos característicos de la economía argentina era, precisamente, la fuerte presencia del capital extranjero. Su inserción en las actividades neurálgicas del modelo agroexportador (transportes, servicios vinculados al comercio exterior, frigoríficos, etc..) le otorgaba un rol protagónico en el desarrollo de la economía y, a la vez, un elevado potencial de acumulación.

El paulatino agotamiento del modelo agroexportador y los primeros indicios de un nuevo patrón de acumulación, sustentado sobre la base de la sustitución de importaciones, se corresponden con nuevas formas de inversiones extranjeras, donde los sectores vinculados a la problemática exportadora tienden a ser desplazados por actividades -esencialmente manufactureras- orientadas a atender la demanda interna.

Sea bajo la primera fase del proceso sustitutivo -industrias livianas- como, esencialmente, en la segunda fase, cuando comienza a encararse la sustitución de bienes intermedios y de consumo durable, el capital extranjero pasa a ocupar y controlar las áreas con mayor potencialidad de crecimiento. Al igual que bajo el modelo agroexportador, la presencia extranjera tiende a polarizarse hacia las actividades que constituyen los núcleos dinámicos de la acumulación de capital.

Entre mediados de la década de 1960, una vez superado el tiempo de maduración de las inversiones ingresadas desde fines de los '50, y el período que se inicia en 1976, las empresas transnacionales consolidaron el aprovechamiento integral de las oportunidades que le brindaba un mercado interno fuertemente protegido de la competencia internacional, sin que para ello fuera necesaria una nueva oleada de inversiones directas de significación.

Indudablemente a partir de 1976 cambian radicalmente las condiciones de desenvolvimiento de la economía argentina. En dicho marco, a pesar de los fuertes estímulos -esencialmente vía desregulaciones- y de las garantías ofrecidas, el ingreso de nuevas inversiones directas no alcanza una relevancia manifiesta. Las relativamente escasas incorporaciones de capitales foráneos se verifican, en lo esencial, en la explotación de recursos naturales, más precisamente petróleo y gas, y en la actividad bancaria y financiera, vinculada a la prestación de determinados servicios a una restringida clientela.

El ejemplo de la evolución y las formas que adopta la inversión estadounidense en el país tiende a corroborar la preeminencia de tales tendencias sectoriales. Asimismo, a partir de ese ejemplo, se pueden constatar las altas tasas de rentabilidad que, en general, obtuvieron en el período las ET radicadas en el país, muy especialmente las vinculadas con aquellos sectores. Sin embargo, estos elevados márgenes de beneficio no conllevaron una agresiva política de reinversión de utilidades. Muy por el contrario, en el plano agregado parecería haberse privilegiado la rápida recuperación del capital invertido -vía la remisión de las utilidades e incluso, la repatriación del capital- sobre la reinversión en el país, más allá de los niveles de rentabilidad que ésta pudiera generar.

Tal comportamiento que, en principio, podría parecer atípico, no está disociado de las condiciones profundamente recesivas que, desde mediados de la década de 1970, caracterizan el desenvolvimiento económico del país y, en especial, de su sector manufacturero.

En tal contexto, parece lógico suponer que la mayor parte de las ET optaran por jerarquizar la remisión de utilidades hacia sus casas matrices y, al mismo tiempo, minimizar la radicación de nuevas inversiones.

Ello resulta particularmente notorio en el sector industrial, donde a

la escasa afluencia de nuevos capitales externos se adiciona el retiro del mercado y la consiguiente repatriación del capital de importantes ET y una elevada remisión de utilidades hacia las matrices. Este comportamiento encuentra su explicación en el agotamiento de las oportunidades del mercado, sin las cuales el contexto legal e institucional que favorece a las ET no es suficiente para la toma de decisiones de inversión o reinversión que están íntimamente ligados a aquellas.

De todas maneras en el marco del profundo proceso de desindustrialización, el desenvolvimiento de las distintas ET no resulta para nada homogéneo. Aún cuando su participación agregada en el total de la producción industrial decae levemente, un grupo significativo de tales firmas, las de mayor grado de diversificación y/o integración productiva, tienden a concentrar una fracción creciente de la producción total y, en mayor medida, de la generada por las ET.





**ANEXOS ESTADISTICOS**



Cuadro 64. Argentina: Indices de concentración técnica y participación en la producción de las empresas de capital extranjero por rama industrial, 1973

(miles de pesos de 1973 y porcentajes)

CIIU	Rama industrial	Concepto	Valor de la producción		Firmas con capital extranjero		Estimación de la participación de las empresas extranjeras en 1981
			Total	8 mayores establecimientos	monto	%	
			monto	%	monto	%	

RAMAS ALTAMENTE CONCENTRADAS CON POCOS ESTABLECIMIENTOS

31180	Elaboración y refinación de azúcar	5 205 177	2 758 208	53,0	1 428 756	27,4	29,0
31330	Elaboración de malta y cervezas	697 251	581 440	83,4	587 102	84,2	84,1
31401	Preparación hojas de tabaco	370 113	224 230	60,6	270 578	73,1	90,5
31402	Elaboración de cigarrillos	3 571 053	3 556 806	99,6	3 556 806	99,6	99,8
32113	Lavaderos de lana	356 279	197 836	55,5	21 025	5,9	7,7
34111	Fabricación de pasta para papel	348 891	297 851	85,4	288 183	82,6	86,2
35300	Refinerías de petróleo	12 672 412	12 048 726	95,1	2 859 801	22,6	29,4
38431	Fabricación y armado automotores	11 687 239	10 477 738	89,7	11 331 579	97,0	99,7
38450	Fabricación aeronaves	405 547	398 384	97,2	-	-	-

RAMAS ALTAMENTE CONCENTRADAS CON MUCHOS ESTABLECIMIENTOS

31131	Elaboración dulces, mermeladas y jaleas	603 050	365 688	60,6	171 983	28,5	30,8
31163	Preparación de arroz	569 194	287 534	50,5	30 051	5,3	4,2
31164	Molienda de yerba mate	375 421	302 842	80,7	-	-	-
31172	Elaboración galletitas y bizcochos	1 030 316	893 957	86,8	-	-	-
31190	Elaboración cacao y productos chocolate	1 151 691	631 260	54,8	361 282	31,4	32,0
31213	Tostado torrado y molienda café y especias	735 312	414 918	56,4	-	-	3,5
31219	Elaboración alimentos n.e.p.	926 352	463 437	50,0	447 754	48,3	50,1
31220	Elaboración alimentos preparados para animales	1 770 161	1 038 301	58,7	1 014 359	57,3	78,5
3312	Destilación, rectificación bebidas espirituosas	1 389 164	1 086 623	78,2	1 010 040	72,7	74,2

Cuadro 64. Continuación

CIIU	Rama industrial				Valor de la producción				Estimación de la participación de las empresas extranjeras en 1981	
	Concepto	Total		8 mayores establecimientos		Firmas con capital extranjero		monto	%	
		monto	%	monto	%	monto	%			
32121	Confección de ropa de cama y mantelería	387 479	79,8	309 041	87,7	418 557	50,5	-	59,6	
32402	Fabricación de calzado de tela	828 282	87,7	726 775	87,7	136 991	22,7	23,4	60,2	
33114	Maderas terciadas y aglomeradas	603 582	56,1	338 551	56,1	1 358 069	52,4	-	78,6	
34112	Fabricación de papel y cartón	2 594 110	59,2	1 535 680	59,2	-	-	-	67,9	
34201	Impresión de diarios y revistas	1 602 793	51,9	832 494	51,9	1 833 025	88,2	89,3	30,5	
35112	Fabricación gases licuados y comprimidos	492 752	64,5	317 912	64,5	404 046	31,2	36,3	66,1	
35120	Fabricación abonos y plaguicidas	574 904	61,3	352 474	61,3	456 413	71,7	64,8	10,7	
35132	Fabricación fibras sintéticas y artificiales	2 078 577	88,5	1 838 571	88,5	364 304	48,7	43,3	27,8	
35210	Fabricación pinturas, barnices y lacas	1 296 161	60,8	788 161	60,8	338 308	23,5	11,3	34,2	
35231	Fabricación jabones y preparados de limpieza	878 505	73,4	644 612	73,4	51 420	6,5	86,3	80,3	
35400	Elaboración de productos de petróleo y carbón	636 175	73,7	468 869	73,7	1 806 973	90,5	86,3	61,0	
35511	Fabricación cámaras y cubiertas	2 714 443	99,2	2 692 571	99,2	370 032	77,2	23,1	10,2	
36100	Fabricación objetos barro, loza y porcelana	748 564	68,2	510 564	68,2	1 480 558	90,9	92,3	-	
36201	Vidrio y artículos de vidrio	1 398 347	62,8	877 516	62,8	174 404	32,5	-	-	
36921	Elaboración de cemento	1 437 424	76,5	1 100 163	76,5	620 728	44,4	-	-	
37100	Industrias básicas de hierro y acero	16 054 916	73,0	11 459 963	73,0	4 309 002	26,8	-	-	
38192	Fabricación envases de hojalata	849 603	52,1	620 433	52,1	346 922	40,8	-	-	
38193	Fabricación de cocinas, calefones y calefactores	794 210	85,8	413 481	85,8	51 420	6,5	-	-	
38210	Construcción de motores y turbinas	1 997 189	82,3	1 712 938	82,3	1 806 973	90,5	-	-	
38322	Fabricación de equipos y aparatos comunicación	479 611	56,3	394 618	56,3	370 032	77,2	-	-	
38330	Construcción de aparatos eléctricos uso doméstico	506 167	59,1	285 138	59,1	68 810	13,6	-	-	
38391	Fabricación de acumuladores eléctricos	554 695	83,9	327 956	83,9	270 317	47,7	-	-	
38393	Fabricación de conductores eléctricos	1 216 061	69,7	1 019 905	69,7	892 889	73,4	-	-	
38410	Construcciones navales y reparaciones de barcos	984 190	96,9	685 866	96,9	77 440	7,9	-	-	
38435	Fabricación de tractores	1 628 971	50,0	1 628 401	50,0	1 480 558	90,9	-	-	
38510	Fabricación de equipo profesional y científico	536 481	50,0	266 264	50,0	174 404	32,5	-	-	

RAMAS MEDIANAMENTE CONCENTRADAS

31111	Matanza ganado, preparación y conservación carne	11	953	778	27,8	1	497	562	12,5	12,8
31140	Elaboración pescados, moluscos, crustáceos		628	488	27,6		13	494	2,1	-
31151	Elaboración y refinación aceites y grasas	2	990	646	43,5		339	032	26,2	26,2
31174	Elaboración pastas alimenticias secas		536	875	38,3		-	-	-	-
31311	Destilación alcohol etílico		388	072	46,3		108	695	28,0	28,2
32114	Hilado fibras textiles	4	929	612	24,8		794	036	16,1	14,2
32115	Acabado fibras textiles, excepto tejidos punto.	3	941	490	46,2		1	049	693	26,6
32116	Tejido fibras textiles	5	063	097	29,3		1	041	019	20,6
32131	Fabricación de medias		399	116	44,6			37	657	9,4
32190	Fabricación textiles n.e.p.		750	089	44,7			265	950	35,5
32201	Confeción de camisas		525	524	30,1		-	-	-	-
32209	Confeción de accesorios p/vestir, uniformes		400	888	26,3		-	-	-	-
32312	Curtiembres		804	859	48,7		73	518	9,1	-
34120	Fabricación envases papel y cartón	1	672	864	31,0		58	886	3,5	1,8
34190	Fabricación artículos pulpa y papel n.e.p.		588	033	37,8		10	760	1,9	0,5
35119	Fabricación sustancias químicas n.e.p.	2	238	677	40,0		1	453	733	64,9
35131	Fabricación plásticos y resinas sintéticas	1	393	341	48,9		891	283	64,0	66,9
35232	Fabricación jabones tocador, perfumes y otros	1	154	407	28,0		489	851	45,7	55,9
35299	Fabricación de productos químicos n.e.p.	1	128	289	30,1		683	118	53,0	55,4
35590	Fabricación de productos de caucho n.e.p.	1	236	267	38,2		446	870	36,1	34,5
36912	Fabricación de ladrillos máquina y baldosas		355	802	49,3		24	881	7,0	7,1
36922	Elaboración de cal		344	464	45,9		-	-	-	-
36991	Fabricación artículos de cemento y fibrocemento		650	421	42,8		296	743	45,6	56,4
36999	Fabricación productos minerales no metálicos n.e.p.		644	435	30,5		173	292	26,9	29,0
37200	Industrias básicas metales no ferrosos	2	758	764	34,8		1	010	125	36,6
38110	Fabricación cuchillería, herramientas manuales		936	249	34,1		273	689	29,2	13,3
38131	Fabricación tanques y depósitos metálicos		639	160	46,1		204	930	32,1	33,3
38132	Fabricación de estructuras metálicas		815	009	31,7		175	029	21,5	3,2
38191	Fabricación clavos y productos bulonería		718	042	33,7		115	518	16,1	8,1
38230	Const. y repar. maquinaria p/metales y madera		468	783	25,3		62	537	13,3	---
38292	Fabricación heladeras, lavartopas y afines	1	545	634	42,7		392	520	25,4	30,0
38299	Const. maquinaria y equipo no eléctrico n.e.p.	1	255	004	37,5		537	995	42,9	57,2
38311	Construcción de maquinaria y equipos eléctricos		917	737	41,6		311	321	32,8	40,4
38321	Fabricación de radios, televisores y afines	1	972	321	31,5		630	956	32,0	31,9
38399	Const. aparatos y suministros eléctricos n.e.p.		803	962	32,4		154	260	19,2	22,1
38420	Construcción y reparación equipo ferroviario	1	600	440	34,6		297	308	18,6	23,0
38433	Fabricación y armado carrocerías		797	603	35,5		-	-	-	-
39090	Industrias manufactureras diversas n.e.p.		451	447	28,7		27	430	6,1	6,1

Cuadro 64. Continuación

CIIU	Rama industrial	Concepto	Valor de la producción			Estimación de la participación de las empresas extranjeras en 1981		
			Total	8 mayores establecimientos	Firmas con capital extranjero	monto	%	monto
31113	Elaboración fiambres, embutidos y similares		2 073 719	422 660	150	-	-	
31120	Elaboración productos lácteos y helados		5 333 187	1 207 639	660 882	12,4	13,0	
31132	Elab. y envasado frutas, hortalizas y legumbres		1 756 368	226 117	94 008	5,4	---	
31161	Molienda de trigo		2 797 330	613 310	199 661	7,1	6,5	
31171	Elabor. productos panadería y confitería		2 724 257	183 036	-	-	-	
31321	Elaboración de vinos		6 820 798	1 381 068	146 276	2,1	0,9	
31340	Elaboración bebidas no alcohólicas		2 649 179	621 380	1 640 107	61,9	66,9	
32111	Preparación fibras algodón		1 650 302	369 184	42 946	2,6	2,3	
32133	Fabricación tejidos y artículos de punto		1 751 571	365 608	32 497	1,9	2,0	
32202	Confección de prendas de vestir		4 600 631	936 515	338 413	7,4	3,6	
32401	Fabricación de calzado de cuero		1 267 856	174 153	65 824	5,2	3,8	
33111	Aserraderos y otros talleres p/madera		954 939	63 893	-	-	-	
33112	Carpintería de obra de madera		725 913	88 454	-	-	-	
33201	Fabricación de muebles de madera		1 467 873	62 174	1 813	0,1	0,5	
34202	Imprenta y encuadernación		1 907 793	366 005	122 028	6,4	8,7	
35221	Fabricación medicamentos y productos farmacéut.		4 006 025	863 804	2 114 219	52,8	58,8	
35600	Fabricación de productos plásticos n.e.p.		2 411 982	561 713	526 475	21,8	22,0	
36911	Fabricación de ladrillos comunes		354 340	3 373	-	-	-	
36992	Fabricación de mosaicos		461 658	43 574	-	-	-	
38120	Fabricación de muebles metálicos		540 049	85 756	32 029	5,9	3,1	
38134	Fabricación productos carpintería metálica		906 372	143 327	10 671	1,2	1,9	
38199	Fabricación productos metálicos n.e.p.		4 113 205	602 278	784 736	19,1	---	
38221	Constr. maquinaria y equipo p/agricultura		2 119 167	501 910	102 130	4,8	15,6	
38240	Maquinaria y equipo para industria		1 852 859	280 157	298 764	16,1	19,5	
38432	Fabricación de autopartes		6 209 131	1 332 505	2 290 699	36,9	35,8	
38434	Rectificación de motores		370 669	46 270	-	-	-	

## RAMAS ESCASAMENTE CONCENTRADAS

Fuente: Khavisse, M. y Azpiazu, D.: La concentración en la industria argentina en 1974, Centro de Economía Transnacional (CET), Buenos Aires, octubre 1983. D/72/E. y estimaciones propias.

Cuadro 05. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Ramas: Altamente concentradas con pocos establecimientos<sup>a/</sup>: RAC (P)

Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	1	3	36	40
Cantidad de establecimientos	5	3	37	45
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	3	2	7	12
Más de 100 ocupados	2	1	30	33
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	77,1	18,6	335,9	431,6
Más de 100 ocupados	208,6	630,2	19.073,5	19.912,2
Total	285,7	648,8	19.409,4	20.343,8
<u>Gravitación en total estrato (%) Total (%)</u>				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	8,4		34,7	18,9
Valor de la producción	53,4		57,7	57,6
<u>Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato</u>				
. Bieckert	. General Motors	. Quilmes		
. Chrysler	. IKA Renault	. Palermo		
. Citroën	. Imparciales	. Particulares		
. Deutz	. Linotex	. Piccardo		
. Esso	. Massalín	. Safrar		
. Fiat	. Mercedes Benz	. Schneider		
. Ford Motor	. Nobleza	. Shell		

a/ Los ocho mayores establecimientos generan más del 50% de la producción de la rama y la oferta sectorial proviene de 40 o menos establecimientos.

Fuente: Elaborado sobre la base de H. Havisson y D. Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 66. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Ramas: Altamente concentradas con muchos establecimientos<sup>a/</sup>: RAC(M)

Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	>50%	
Cantidad de empresas	11	29	135	175
Cantidad de establecimientos	13	32	145	190
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	3	8	50	61
Más de 100 ocupados	10	24	95	129
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	62,5	154,1	605,8	822,4
Más de 100 ocupados	3.025,0	3.179,2	14.635,4	20.839,5
Total	3.087,5	3.333,3	15.241,2	21.662,0
Gravitación en total estrato (%)				Total (%)
< 100 ocupados		> 100 ocupados		
Cantidad de establecimientos	0,9	27,9		2,5
Valor de la producción	8,9	48,3		41,3

Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato

. Bayer	. G.T.E.	. Propulsora Siderúrgica
. Beccar	. Johnson	. Rhodia
. Cabot	. Marriot	. Siemens
. Dálmine	. Metalúrgica Constitución	. Sniafa
. Eaton	. Perkins	. Standard Electric
. Firestone	. Philips	. Swift
. Good Year	. Pirelli	. Volvo

a/ Los ocho mayores establecimientos generan más del 50% de la producción de la rama y la oferta sectorial proviene de más de 40 establecimientos.

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiazú, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC



Cuadro 67. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Ramaz: Altamente concentradas RAC <sup>a/</sup> : RAC(P) + RAC(M)				
Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	12	32	171	215
Cantidad de establecimientos	18	35	182	235
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	6	10	57	73
Más de 100 ocupados	12	25	125	162
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	139,6	172,7	941,7	1.254,0
Más de 100 ocupados	3.222,6	3.809,3	33.708,9	40.751,8
Total	3.373,2	3.982,1	34.650,6	42.005,8
Gravitación en total estrato (%) Total (%)				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	1,0		29,1	
Valor de la producción	12,4		52,5	

Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato

. Bardahl (RAC-P)	. Fleischman (RAC-M)	. Le Carbone Lorraine (RAC-M)
. Berkel (RAC-M)	. Hanomag (RAC-M)	. Miluz (RAC-M)
. Brassovora (RAC-M)	. Ing. La Esperanza(RAC-P)	. Parafina del Plata (RAC-P)
. Braum (RAC-M)	. Ing. Río Grande (RAC-P)	. P.A.S.A. (RAC-P)
. Cervecería Cuyo (RAC-P)	. John Deere (RAC-M)	. Quim.Arg.Houghton (RAC-M)
. Cervecería del Norte(RAC-P)	. Kellog (RAC-M)	. Sunbeam (RAC-M)
. Cía. Azucarera Arg.(RAC-P)	. La Isaura (RAC-P)	. Wilde (RAC-M)

a/ Los ocho mayores establecimientos generan más del 50% de la producción de la rama.

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiazú, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 68. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Ramas: Medianamente concentradas RMC<sup>a/</sup>

Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	11	53	180	244
Cantidad de establecimientos	12	55	192	259
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	-	19	82	101
Más de 100 ocupados	12	36	110	158
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	-	409,8	923,4	1.333,2
Más de 100 ocupados	1.568,4	2.174,8	8.895,2	12.638,5
Total	1.568,4	2.584,6	9.818,6	13.971,7
Gravitación en total estrato (%)				Total (%)
< 100 ocupados		> 100 ocupados		
Cantidad de establecimientos	0,6	19,4		1,4
Valor de la producción	6,5	31,7		23,1
Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato				
. Anilsud	. Frigorífico Colón	. Kolynos		
. Boroquímica	. Gillette	. Metalúrgica Austral		
. Bovril	. Indupa	. Monsanto		
. Camea	. INSA	. Naarden		
. Colgate	. Insud	. National Lead		
. Duperial	. Irgaquim	. Ponds		
. F.I.F.A.	. Kaiser	. Sudamtex		

a/ Los ocho mayores establecimientos generan entre el 25% y el 49,9% de la producción de la rama.

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 69. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Ramas: Escasamente concentradas REC <sup>a/</sup>				
Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	6	25	160	191
Cantidad de establecimientos	7	27	213	247
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	5	15	106	126
Más de 100 ocupados	2	12	107	121
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	41,9	215,6	1.238,8	1.496,3
Más de 100 ocupados	170,8	779,4	7.057,8	8.008,0
Total	212,7	995,0	8.296,6	9.504,3
<u>Gravitación en total estrato (%) Total (%)</u>				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	0,1		18,2	0,3
Valor de la producción	1,4		33,1	15,4
Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato				
. Abbott	. Coca Cola	. Nestlé		
. Argélite	. F.A.E.	. Ostrillon		
. Armco	. Farmasa	. Pepsi Cola		
. Armetal	. Galileo	. Pfizer		
. Bendix	. Hoechst	. Robert Bosch		
. Ciba-Geigy	. Jaegger	. Squibb		
. Cinzano	. Lepetit	. Schering		

a/ Los ocho mayores establecimientos generan menos del 24,9% de la producción de la rama.

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiacu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 70. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Subtotal (Incluye RAC, RMC y REC)

Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	29	110	511	650
Cantidad de establecimientos	37	117	587	741
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	11	44	245	300
Más de 100 ocupados	26	73	342	441
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	181,5	798,1	3.103,9	4.083,6
Más de 100 ocupados	4.972,8	6.763,5	49.661,9	61.398,3
Total	5.154,3	7.561,7	52.765,8	65.481,9
<u>Gravitación en total estrato (%) Total (%)</u>				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	0,3		21,7	
Valor de la producción	6,0		43,3	

Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato

. Astra (REC)	. Eli Lilly (REC)	. Porcelanas Lozadur (RMC)
. Avan (REC)	. E.M.I. (RMC)	. Promeco (REC)
. Buxton (REC)	. Fapesa (RMC)	. Rovafarm (REC)
. C.B.S. (RMC)	. Industrias Saavedra (RMC)	. Searle (REC)
. Ciabasa (RMC)	. Instituto Massone (REC)	. Sic Mallory (RMC)
. Deriplon (RMC)	. Merck Sharp (REC)	. Sperry Rand (REC)
. Duranor (RMC)	. Nihonkeori (RMC)	. Transax (REC)

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 71. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Ramaz: Resto <sup>a/</sup>				
Cantidad de empresas	-	5	69	74
Cantidad de establecimientos	-	5	78	83
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	-	2	33	35
Más de 100 ocupados	-	3	45	48
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	-	6,2	368,2	374,4
Más de 100 ocupados	-	151,2	1.595,4	1.746,6
<b>Total</b>	-	<b>157,4</b>	<b>1.963,7</b>	<b>2.121,1</b>
<u>Gravitación en total estrato (%) Total (%)</u>				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	0,3		34,5	0,6
Valor de la producción	2,6		55,6	22,9
<u>Algunas de las principales empresas extranjeras del estrato</u>				
. A.P. Green	. I.B.M.	. Osram		
. Café de Colombia	. Indunor	. Otis		
. Compañía Casco	. Kodak	. Parker		
. Cía. Sud. de Fósforos	. Lauda	. Refinerías de Maíz		
. Coloidal	. L.E.E.S.A.	. Romedek		
. Faber	. Nassler	. Sylvania		
. Gral. Electric	. Orbea	. Simmons		

a/ Aquellas que individualmente consideradas no alcanzan a aportar el 0,15% de la producción industrial.

Fuente: Elaborado sobre la base de M.Khavisse y D.Azpiazu, La concentración en la industria argentina en 1974, CET/TPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC

Cuadro 72. Argentina: Empresas y establecimientos según tamaño y grado de control del capital extranjero, 1973  
(miles de \$ de 1973)

Total				
Concepto	Grado de control del capital extranjero			Total
	< 20%	20 a 50%	> 50%	
Cantidad de empresas	29	115	580	724
Cantidad de establecimientos	37	122	665	824
<u>Tamaño de los establecimientos</u>				
Menos de 100 ocupados	11	46	278	335
Más de 100 ocupados	26	76	387	489
<u>Valor de la producción</u>				
Menos de 100 ocupados	181,5	804,3	3.472,2	4.458,0
Más de 100 ocupados	4.972,8	6.914,7	51.257,3	63.144,9
Total	5.154,3	7.719,1	54.729,5	67.602,9
<u>Gravitación en total estrato (%) Total (%)</u>				
	< 100 ocupados		> 100 ocupados	
Cantidad de establecimientos	0,3		22,5	
Valor de la producción	6,1		43,4	

Fuente: Elaborado sobre la base de M. Khavisse y D. Azpiazu, La Concentración en la industria argentina en 1974, CET/IPAL, Buenos Aires, 1984, y Censo Económico Nacional 1974, INDEC.

Cuadro 73. Argentina: Empresas industriales con participación de capital extranjero, 1974

Subsidiaria	Año inscripción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
A.L.A.C. S.A.	1962	Conductores eléctricos	Pechiney Ugine Kuhlman Alcan Aluminium Ltda.	Francia Canadá	78 22
A.W. Faber Argentina S.A.	1961	Lapiceras y similares	A.W.Faber - Castell	Alemania	100
Abbott Laboratories Arg. S.R.L.	1937	Especialidades medicinales	Abbott Laboratories	E.E.U.U.	100
Abex Argentina S.A.	1953	Cintas y pastillas p/frenos	Illinois Central Industries Inc.	E.E.U.U.	96
Aceros Fortuna S.A.	1962	Acero inoxidable	Fried Krupp GMBH	Alemania	44
Acrov Argentina S.A.	1950	Equipos metálicos p/construcción	Acrov Ltd.	Inglaterra	49
Acueductos S.A.	1968	Caños hormigón	Saint Gobain Pont a Mosson Cie	Francia	s/d
Acumuladores Nife Argentina S.A.	1959	Acumuladores y baterías	Nife Jungner AB	Suecia	100
Advance Industries Argentina S.A.	1970	Antenas, torres	General Telephone y elect.	E.E.U.U.	100
AEC Telefunken	1913	Productos electrónicos	AEG Telefunken	Alemania	100
AGA Argentina	1920	Gases comprimidos	AGA AB	Suecia	100
Agfa - Gevaert Argentina S.A.	1940	Papeles y material fotográfico	Bayer AG	Alemania	100
Alámbrica S.A.	1951	Conductores eléctricos	Dunlop Holdings	Inglaterra	98
Albi S.A.	1967	Alimentos balanceados	Tate y Lyle Ltd.	Inglaterra	s/d
Alcon Laboratorios Argentinos S.A.	1969	Especialidades medicinales	Alcon Laboratories	E.E.U.U.	100
Alejandro Bianchi y Cia. Ltda. S.A.	1926	Imprenta, litografía y anexos	British American Tobacco	Inglaterra	100
Alfa Laval S.A.	1914	Maquinarias	Alfa Laval AB	Suecia	100
Aligena Argentina S.A.	1957	Productos químicos	Ciba - Geigy AG	Suiza	s/d

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Alimentos Kraft Arg. S.A.	1937	Quesos	Kraftco Corp.	E.E.U.U.	99
. Allis Chalmers Manuf G. Arg.	1931	Máquinaria industrial y agrícola	Allis Chalmers Corp.	E.E.U.U.	100
. Alpargatas S.A.	1885	Calzado, hilandería, tejeduría	Baring Brothers	Inglaterra	s/d
. Alisco S.A.	1971	Equipos y accesorios limpieza	Steiner Corp.	E.E.U.U.	100
. Aluminio Argentino S.A.	1940	Industria del aluminio	Alcan Aluminium Ltd.	Canadá	22
. AMPSA Argentina	s/d	Conectores eléctricos y elect.	A.M.P. Incorporated	E.E.U.U.	100
. Anilsud S.A.	1956	Colorantes orgánicos	Bayer A.G. Hoechst AG	Alemania Alemania	33,3 33,3
. Arce Refrigeration	1972	Torres enfriamiento	Clark Equipment Co.	E.E.U.U.	s/d
. Arcillex S.A. Leca Argentina	1964	Arcilla expandida	Cabot Corporation	E.E.U.U.	49
. Arco Thompson	1967	Dispositivos p/control temperatura	Allegheym Indalum Industries	E.E.U.U.	40
. Argelite	1974	Pastes p/autoclave	Colt Industries Inc, Pierburg - Gruppe	E.E.U.U. Alemania	42,1 46
. Aruco Argentina	1969	Productos metalúrgicos	Aruco Steel Corp.	E.E.U.U.	100
. Armatal Ind. Argentina de Metales	1962	Chassis y autopartes	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	100
. Aromáticos Argentinos	1968	Productos petroquímicos	Standard Oil Co. (Indiana)	E.E.U.U.	100
. Arosa	1954	Pistones	Goetzwerke Friedrich Goetze	A.G.Alemania	9,5
. Arthur Martin Arg. S.A.	1948	Cocinas, estufas	Bracht	Bélgica	s/d
. Arco Latinoamericana S.A.	1967	Metalúrgica	Deutsche Babcock AG	Alemania	s/d
. ASC Resorts Argentinos	s/d	Resortes	Barnes Group Inc.	E.E.U.U.	100
. Ascensores OTIS S.A.	1969	Ascensores	United Technologies Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Ascosol S.A.	1969	Interruptores electromagnéticos	Ford Motor Co.	E.E.U.U.	s/d



. AS. AFSA	1934	Const. y reparaciones navales	CIE Generale D'Electricite	Francia	21
. Astra S.A.	1954	Especialidades medicinales	Vickers Limited	Inglaterra	9
. Alenor	1945	Productos químicos	Creusot Loire Financiere	Francia	12
. Atma Chloride S.A.	1962	Baterías eléctricas	Astra AB	Suecia	99
. Ayasa S.A.	1953	Desguace embarcaciones	The Dow Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
. Ayerst Laboratories S.A.	1960	Especialidades medicinales	Chloride Group Ltd.	Inglaterra	s/d
. Azucarera Argentina S.A.	1971	Azúcar, destilería	Techint	Italia	s/d
. BVS S.A.	1969	Montaje, tuberías	American Home Products Corp.	E.E.U.U.	100
. Banco Sudamericana S.A.	1963	Herramientas	Baring Brothers	Inglaterra	s/d
. Basf Argentina	1969	Productos químicos	CIE Generale D'Electricite	Francia	100
. Bateco S.A.	1960	Acumuladores	Banco AB	Suecia	100
. Baterías Mallory Argentina S.A.	1968	Pilas y baterías	Basf AG	Alemania	100
. Bausch y Lomb Argentina S.A.	1944	Productos ópticos y científicos	Varta AG	Alemania	100
. Bayer Argentina S.A.	1920	Productos químicos	P.R. Mallory and Co. Inc.	E.E.U.U.	100
. Beecham S.A.	1961	Especialidades medicinales	Bausch y Lomb Inc.	E.E.U.U.	100
. Bella Vista S.A.	1960	Maltería	Bayer AG	Alemania	100
. Bellman S.A.	1969	Lámparas eléctricas	Beechman Group Ltd.	Inglaterra	99
. Belluci y Cia. S.A.	1963	Manufacturas siderúrgicas	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Bendix Argentina S.A.	1954	Autopartes	General Electric Ltd.	Inglaterra	99
. Berkal Sudamericana S.A.	1965	Maquinaria p/fiambrefia	Derlikon - Buhrle - Konzern	Suiza	100
. Bianchetti S.A.	1956	Instalaciones para medir y cortar	Bendix Corporation	E.E.U.U.	100
. Bilz S.A.	1962	Bebidas sin alcohol	Maatschappij Van Berkel	Holanda	99
. Bodegas y Viñedos Crillon	s/d	Bebidas alcoholicas	Colt Industries Inc.	E.E.U.U.	35,4
. Bohlerit S.A.	1957	Metales duros	Enterprises Quilmes	Bélgica	84
. Boehringer S.A.	1958	Especialidades medicinales	The Seagram Co. Ltd.	Canadá	100
			Gerb Boehler y Co. AG	Austria	s/d
			Boehringer Ingelheim	Alemania	100

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Boris Garfunkel e hijos	1953	Productos electrónicos	Motorola Inc.	E.E.U.U.	6
. Boroquímica S.A.	1958	Borato de calcio	The Rio Tinto Inc. Ltd.	Inglaterra	100
. Bowker Editores Argentinas S.A.	1964	Editorial	Xerox Corp.	E.E.U.U.	100
. Brassoverta S.R.L.	s/d	Productos alimenticios	Reckitt y Coman Ltd.	Inglaterra	100
. Bridgeport Argentina S.A.	1964	Válvulas automotores	National Distillers y Chemical Co.E.E.U.U.	E.E.U.U.	100
. Brillon S.A.	1960	Texturación fibras textiles	Snia Viscosa SPA	Italia	s/d
. British Insulated Callender's Co.	1970	Aparatos eléctricos y telefónicos	Bicc Ltd.	Inglaterra	100
. British Structural Steel Co.	1912	Estructuras metálicas	British Steel Co.	Inglaterra	s/d
. Buhler Miag S.A.	s/d	Maquinaria	Gebruder Buhler AG	Suiza	100
. Burco S.A.	1951	Productos metalúrgicos	Breuiller - Urban AG	Austria	95,5
. Buxton S.A.	1925	Autopartes	Associated Engineering Ltd.	Inglaterra	23
. Byk Lprandi S.A.	1961	Drogas y productos medicinales	Varta AC	Alemania	100
. Byron Jackson Argentina S.A.	1962	Autopartes	Borp - Warner Corp.	E.E.U.U.	92
. Boshring Sohn S.R.L.	s/d	Medicamentos	Boshringer Ingelheim	Alemania	100
. Cabot Argentina	1963	Negro humo	Cabot Corporation	E.E.U.U.	100
. Caf S.A.	1967	Hielo	Houston National Gas Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Calzado Confort S.R.L.	s/d	Calzado	Schering - Plough Corp.	E.E.U.U.	99
. Camez	1934	Fundición, laminación aluminio	Alcan Aluminium Ltd.	Canadá	35
. Camea S.A. Cía. Argentina Metalúrgica	1934	Metales no ferrosos	Pechiney Upine Kuhlmann	Francia	65
. Cameron Iron Works Argentina	1962	Productos metálicos para petróleo	Cameron Iron Works Inc.	E.E.U.U.	100
. Camsa Cía. Argentina de Medidores	1962	Medidores	Schlumberger Ltd.	Francia	60
. Camsa Cía, Argentina de Medidores	1962	Medidores e instrumental	Dreyffus - ET - Cie S.A.	Suiza	40

. Canada Dry Western	1959	Bebidas gaseosas	Norton Simon Inc.	E.E.U.U.	100
. Caños Filtros Johnson	1958	Caños y filtros	The Signal Corp. Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Carbolor Industrias Químicas	1961	Industrias petroquímicas	Diamond Shamrock Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Carbonisation Et Charbon Actifs	1959	Carbones activados	Le Carbone Lorraine	Francia	s/d
. Carburundum	1954	Abrasivos	The Carburundum Co.	E.E.U.U.	81
. Caribonum Argentina S.A.	1966	Papel carbónico	Moore Corp. Ltd.	Canadá	s/d
. Carpenter	1960	Telas vínicas	Dayco Corp.	E.E.U.U.	35,2
. Carsa S.A.	1943	Aluminio y metales en general	August Thyssen Hutte AG	Alemania	s/d
. Cartuchería Orbea Argentina S.A.	1925	Municiones	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	100
. Casa Denk Aceros Boehler S.A.	1943	Herramientas	Gerb Boehler y Co. AC	Austria	s/d
. Caterpillar Argentina S.A.	1968	Maquinaria y herramientas	Caterpillar Tractor Co.	E.E.U.U.	100
. Catya	1931	Tintorería y apresto	Unitan	Inglaterra	99
. Ceca Argentina S.A.	1959	Carbones activados	Le Carbone Lorraine	Francia	s/d
. Cepeltec	1949	Equipos electrónicos	CIE Generale D'Electricite	Francia	97
. Celulosa Argentina S.A.	1929	Celulosa y químicos	Neve Bank	Suiza	3
. Celulosa Jujuy	1962	Pastas celulósicas y papel	Scott Paper Co.	E.E.U.U.	33
. Cementera Patagónica S.A.	1969	Cemento	Bracht Adela	Bélgica	s/d
. Cementera Fab. Sudam. de Envases	1934	Envases hojalata	Continental Can Co. Inc.	E.E.U.U.	7,1
. Cerámica Italiana S.A.	1960	Artículos loza comercial	Techint	Italia	s/d
. Cerámica Olivos	1957	Materiales refractarios	General Refractories Co.	E.E.U.U.	100
. Cervecería Bieckert S.A.	1860	Cervezas	Reemtsma Cigarretten Fabriken AG	Alemania	40
. Cervecería del Norte Argentina S.A.	1960	Cervezas	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Cervecería Palermo	1959	Cervezas	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Cervecería Schneider S.A.	1932	Cervezas	Reemtsma Cigarretten Fabriken AG	Alemania	100
. Cervecería y Maltería Quilmes	1960	Cervezas y Maltas	Enterprises Quilmes	Bélgica	100
. Cuij S.A.	1958	Pigmentos p/pintura	S.C. Johnson and Sons Co.	E.E.U.U.	s/d

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	Z a/
. Chrysler Fevre Argentina	1966	Automotores	Chrysler Co.	E.E.U.U.	100
. Cía. Argentina de Productos de Papel	1933	Boleas papel kraft	ST Regis Paper Co.	E.E.U.U.	100
. Cía. Argentina de Quebracho Formosa	s/d	Tanino	Unitan	Inglaterra	s/d
. Cía. Arg. de Transporte y Agencias	1970	Armador buques	Furness y Withy y Co. Ltd.	Inglaterra	14
. Cía. Asea Argentina	1961	Metales y afines	Asea A.B.	Suecia	100
. Cía. Casco S.A.	1948	Químicos y plásticos	Borden Inc.	E.E.U.U.	96
. Cía. de Fósforos Urrea Cañadas	s/d	Fósforos	Svenska Tandstycks AB	Suecia	99
. Cía. de Productos Braun	s/d	Aparatos eléctricos domésticos	The Gillette Co.	E.E.U.U.	100
. Cía. Dr. Scholl S.A.	1927	Artículos para pies	Schering Plough Corp.	E.E.U.U.	100
. Cía. Embotelladora Argentina (Pepsi)	1962	Bebidas gaseosas	Pepsi Co. Inc.	E.E.U.U.	100
. Cía. Gral. de Fósforos Sudamericana	1929	Fósforos	Svenska Tandstycks Ab	Suecia	51,1
. Cía. Gillette de Argentina S.A.	1941	Hojas de afeitar	The Gillette Co.	E.E.U.U.	100
. Cía. Fr Eternit Argentina S.A.	1937	Cemento y amianto	Bracht	Bélgica	7
. Cía. Industrial Sanjuanina S.A.	1961	Cemento	Bracht	Bélgica	s/d
. Cía. Sudamericana BTR S.A.	1938	Rulemanes	Svenska Kullager Fabriken (SKF)	Suecia	99
. Cía. Argentina de Cardas S.A.	1952	Guarniciones p/cardas	Carlo Engineering Group	Inglaterra	45
. Cía. Argentina de Cierre Relámpago	1954	Cierres deslizables	Textron Inc.	E.E.U.U.	27
. Cía. de Chiclé Adams	1936	Goma para mascar	Warner Lambert Co.	E.E.U.U.	100
. Cía. Gral. de Asfaltos	1923	Aceites minerales	Ipis Ltda.	Inglaterra	s/d
. Cía. Nobleza de Tabacos	1913	Cigarrillos	British American Tobacco	Inglaterra	100
. Cía. Standard Electric Arg. S.A.	1919	Equipo telecomunicaciones	I.T.T.	E.E.U.U.	100
. Cía. Argentina Cemento Portland	1916	Cemento	Lone Start Industries Inc.	E.E.U.U.	100

Cía. Argentina de Levadura S.A.	1952	Levadura	Entreprises Quilmes	Bélgica	s/d
Cía. Edit. Eepasa Calpe Argentina S.A.	1937	Editorial	La Papelera Española	España	100
Cía. Gral. de Refractarios de la Arg.	1961	Materiales refractarios	General Refractories Co.	E.E.U.U.	100
Cía. Gral. de Combustibles	1920	Petróleo y derivados	Brown Boveri	Suiza	s/d
Cía. Productos Conen	1903	Productos químicos	Wella AC	Alemania	s/d
Cía. Sudamericana de Bombas	1954	Bombas	Klein Pumpen GMBH	Alemania	6,7
Giabasa	s/d	Jabones, artículos de limpieza	The Western United Inv. Ltd.	Inglaterra	100
CIOSA Complejo Ind. de Confecciones	s/d	Confección textil	Levi Strauss and Co.	E.E.U.U.	100
CIDEC	1939	Curtiembre	Barrow Hepburn Group	Inglaterra	35,4
Cimet S.A.	1954	Alambres, cables cobre	Phelp Dodge Corp.	E.E.U.U.	45
Cinap	1950	Bebidas	Cinzano Internacional S.A.	Italia	s/d
Cindelmet	1943	Fundic. y repuestos automotores	Deer Co.	E.E.U.U.	78
Citogeno S.A.	1956	Electrodos	Derlikon - Buhler - Konzern Air Liquid S.A.	Suiza Francia	s/d s/d
Citroen Argentina	1958	Automotores	Citroen S.A.	Francia	99
Clairol de Argentina S.A.	1966	Artículos de tocador	Bristol - Myers Co.	E.E.U.U.	100
Cobrealea S.A.	1966	Fundic. y laminación ferrosos	Dunlop Holdings	Inglaterra	s/d
Coca Cola S.A.	1941	Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	100
Cointreau Arg. S.A.	1954	Licores	Cointreau SARL	Francia	100
Colgate Palmolive Ltd. S.A.	1927	Artículos tocador	Colgate Palmolive Co.	E.E.U.U.	100
Coloidal S.A.	1948	Industria química	Bayer AG	Alemania	100
Colorín S.A.	1945	Pinturas	Lead Industries Group Ltd.	Inglaterra	100
Cometarsa	1949	Estructuras metálicas	Techint	Italia	s/d
Complejo Avícola IBRI S.A.	1966	Aves	Chicago Bridge Iron Co.	E.E.U.U.	50
Controlles Honeywell S.A.	1962	Instrumentos	Gutehoffnungshutte Aktienverein	Alemania	46
Coradai S.A.	1947	Radiotelefonía, electricidad	Deltac International	E.E.U.U.	s/d
			Honeywell Inc.	E.E.U.U.	100
			Ford Motors Co.	E.E.U.U.	s/d

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Corbella y Cía. S.A.	1962	Tintorería industrial	Snia Viscosa Spa.	Italia	s/d
. Cormela S.A.	1945	Material cerámico	Bracht	Bélgica	s/d
. Cristalerías Rigalleau S.A.	1967	Vidrio	Coca Cola Co. Corning Glass Works P.P.G. Industries Inc.	E.E.U.U. E.E.U.U. E.E.U.U.	s/d 54 20
. Cristamine	1965	Tratamiento minerales	Corning Glass Works	E.E.U.U.	s/d
. Crow Cork Argentina	1931	Tapas corona	Crow Cork y Seal Co. Inc.	E.E.U.U.	100
. Crudo Caamaño	s/d	Equipos científicos	Bohringer Ingelheim	Alemania	61
. Curtarsa	s/d	Curtiembre	Hollander y Co. AB	Suecia	42
. Curtiembre La Federal S.A.	1919	Curtiembre	C.F. Bally AG	Suiza	49
. Cusenier S.A.	1892	Licores	Pernod - Ricad	Francia	88
. Cyanamid de Argentina S.A.	1928	Especialidades medicinales	American Cyanamid	E.E.U.U.	100
	1965	Productos químicos	American Cyanamid	E.E.U.U.	100
. D.A. Stuart Oil Co. Arg. S.A.	1968	Lubricantes	D.A. Stuart Oil Co. Ltd.	Canadá	99
. Daher - Bope S.A.	1962	Amortiguadores	Bope GMBH	Alemania	s/d
. Dalmine Siderca S.A.	1948	Acero Metalurgia	I.R.I. Techint	Italia Italia	s/d 86
. Darex S.A.	1942	Caucho y plástico	W.R. Grace y Co.	E.E.U.U.	100
. Dawes Lab. of Argentina S.A.	1969	Químicos y aditivos	Dawes Laboratories Inc.	E.E.U.U.	100
. DECA S.A. (Deutz Argentina S.A.)	1959	Camiones y tractores	Klockner - Humbolt Deutz AG	Alemania	55
. Delta Industrial S.A.	1962	Pasta celulósica	Black Clawson Co.	E.E.U.U.	s/d
. Dentsply Argentina S.A.	1942	Equipos odontológicos	Dentsply International Inc.	E.E.U.U.	100
. Deshidratadora Tucumana	1968	Deshidratadora asfalto	ADELA	Multinac.	31
. Destiladora Int. Otard Dupuy S.A.	1949	Cognac	Cinzano Internacional S.A.	Italia	100

Destilerías Hiram Walker S.A.	1944	Destilación de alcohol	Hiram Walker Gooderham	Canadá	100
Destilerías San Ignacio S.A.	s/d	Bebidas Alcoholicas	The Seagram Co. Ltd.	Canadá	100
Diamond Boart Argentina S.A.	1968	Piedras diamantadas	Generale Belgique S.A.	Bélgica	47
Diehl S.A.	1947	Relojes	Diehl Nuremberg GMBH CO	Alemania	100
Diposa	1965	Impresos y envases	Svenska Tandsticks AB	Suecia	s/d
Discos CBS S.A.	1948	Discos fonográficos	CBS Inc.	E.E.U.U.	100
Dismodic S.A.	1968	Laboratorio	Internationall Metallic Machines Co.	E.E.U.U.	94
Dorothy Gray	1958	Artículos tocador	Sterling Drupp Inc.	E.E.U.U.	100
Dover International Inc.	1971	Armado pico manguera	Dover Corp.	E.E.U.U.	100
Dew Química Argentina	1947	Productos químicos	Dow Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
Dr. Schemitz Aplet Argentina S.A.	1967	Hornos industriales	Dr. Schemitz y Aplet	Alemania	100
Drew Química Argentina S.A.	1949	Productos químicos	United States Filter Corp.	E.E.U.U.	100
Ducilo S.A.	1926	Fibras textiles	E.I. Dupont de Nemours	E.E.U.U.	85
Dunlop Argentina Ltd.	1911	Productos plásticos	Dunlop Holdings	Inglaterra	100
Duperial S.A.	1920	Productos químicos	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	100
Dupomar S.A.	1959	Espacialidades medicinales	Clin - Midy S.A.	Francia	s/d
Duramor S.A.	1960	Industria química	Hooker Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
E. Daneri S.A.	1955	Aros, pistones	Dana Corp.	E.E.U.U.	27
E. Lix Klett y Cía.	1933	Acondicionadores aire	General Telephone y Elect.	E.E.U.U.	s/d
E.C. de Witt y Co. Ltd.	1929	Especialidades medicinales	Dewitt International Corp.	E.E.U.U.	100
Eaton Ejes S.A.	1961	Ejes automotores	Eaton Corp.	E.E.U.U.	100
Eaton Fundiciones S.A.	1967	Fundición hierro y acero	Eaton Corp.	E.E.U.U.	100
Eaton Metalúrgica S.A.	1962	Industria metalúrgica automotora	Eaton Corp.	E.E.U.U.	100
Ediciones Larousse Arg. S.A.	1963	Editorial	Librairie Larousse	Francia	60
Ediciones Musicales Relay S.A.	1964	Ediciones obras musicales	RCA Corporation	E.E.U.U.	95
Editt. Arg. Aristides Quillet	1939	Editorial de obras culturales	Librairie Aristides Quillet S.A.	Francia	s/d
Editt. Arg. Codex S.A.	1956	Editorial	Grolier Inc.	E.E.U.U.	s/d

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Editorial Musical Korn S.A.	1968	Editorial musical	Amsterdam Rotterdam Bank	Holanda	99
. Elaboradora Argentina de Cereales	1936	Productos alimenticios	The Quaker Dats Co.	E.E.U.U.	100
. Electro Mecánica Argentina S.A.	1959	Aparatos electromecánicos	General Electric Co.	E.E.U.U.	23
. Electroclor	1939	Productos químicos	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	s/d
. Electrodos Argos S.A.	1969	Electrodos	Oerlikon - Buhrie - Konzern	Suiza	s/d
. Electrodos Oerlikon Argentina S.A.	1964	Electrodos	Oerlikon - Buhrie - Konzern	Suiza	100
. Electrolux S.A.	1926	Aparatos domésticos	Electrolux AB	Suecia	100
. Electromac S.A.	1947	Motores	Siemens AG	Alemania	100
. Electromecánica Argentina S.A.	1959	Aparatos electromecánicos	Brown Boveri y Cie.	Suiza	8
. Electrometalurgia Andina S.A.	1954	Productos electroquímicos	Pachiney Uguine Kuhlman Financiera del Rosario	Francia	44
. Electroquímica Argentina S.A.	1959	Productos químicos	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	98
. Electrosonora Saavedra S.A.	s/d	Productos electrónicos	RCA Corp.	E.E.U.U.	70
. Eli Lilly y Co. of Argent S.A.	1952	Productos farmacéuticos	Eli Lilly and Co.	E.E.U.U.	100
. EMI Proveedores (Sudamericana)	1948	Discos fonográficos	EMI Ltd.	Inglaterra	100
. Empresas Clute de Argentina S.A.	1967	Editorial	Clute International Corp.	E.E.U.U.	100
. Enrique C. Welberg S.A.	1955	Extracto quebracho	Hoechst AG	Alemania	s/d
. Equitel S.A.	s/d	Productos electrónicos	Siemens AG	Alemania	100
. Ericsson S.A.	1927	Equipos telefónicos	Telephone AB L.M. Ericsson	Suecia	100
. Erven Lucas Bols	1949	Licores y bebidas alcohólicas	Koninklijke Distilleerde Erven Lucas	Holanda	100
. Essex Argentina S.A.	1958	Especialidades medicinales	Schering - Plough Corp.	E.E.U.U.	100
. Esso S.A. Petrolera Argentina	1937	Refinerías petróleo	Exxon Corp.	E.E.U.U.	100
. Est. Klockner S.A.	1923	Productos metalúrgicos	Klockner - Humbolt Deutz AG	Alemania	100



. Estab. Metal. Santa Rosa	1943 Metalurgia	Saint Gobain Pont CIE S.A.	Francia	14
. Estab. Metal. La Laminadora	s/d Hierro y acero	Techint	Italia	49
. Estab. Mecánicos Jeppener	s/d Autopartes	Citroen S.A.	Francia	s/d
. Estancias El Amanecer	1968 Productos lácteos	Brown Boveri	Suiza	100
. Estancias La Querencia	1970 Especialidades medicinales	Diamond Shamrock Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Etra S.A.	1957 Papeles	E.I. Dupont de Nemours	E.E.U.U.	s/d
. Eximia Ind. Clark Argentina	1958 Grúas y autoelevadores	Clark Equipment Co.	E.E.U.U.	100
. Extrusion S.A.	1959 Extrusión metales	Pechiney Ugine Kuhlman	Francia	78
. Exxon S.A.	s/d Productos químicos	Exxon Corp.	E.E.U.U.	100
. Ezar S.A.	1949 Metalurgica	Dunlop Holdings	Inglaterra	s/d
. Fab. Argentina de Caños M. Silbert	s/d Tubos de acero	Tube Investments Ltd.	Inglaterra	s/d
. Fab. Argentina de Engranajes S.A.	1949 Engranajes y cajas	Oerlikon- Bührle - Konzern	Suiza	100
. Facet y T. S.A.	1956 Conductores eléctricos	Dunlop Holdings	Inglaterra	100
. Facomate	1948 Maderas terciadas	Dreyfus ET CIE S.A. Luis	Suiza	s/d
. Fadamac S.A.	1948 Materiales construcción	Bracht	Bélgica	14
. Faglomad S.A.	1932 Placas maderas aglomeradas	Financiera Eternit	Bélgica	38,5
. Fahr Argentina S.A.	1953 Autopartes	The Interpublic Group Co.	E.E.U.U.	20
. Farnal Donaldson S.A.	1970 Purificadores de aire	Dreyfus ET CIE Louis	Suiza	100
. Fapesa	1961 Artículos eléctricos	Klockner - Humbolt - Deutz AG	Alemania	100
. Favaloc S.A.	1956 Frenos hidráulicos y sus partes	Donaldson Co. Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Farmasa Farmacéutica Argentina S.A.	1923 Especialidades medicinales	Gemeenschappelijk Bezit (Phillips)	Holanda	100
. Ferritalia Argentina S.A.	1957 Productos químicos	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	24
. Ferquimia S.A.	1958 Productos químicos y farmacéuticos	Sterling Drug Inc.	E.E.U.U.	100
. Ferwerke Hoechst y Bruning S.A.	1957 Colorantes	Montedison SPA	Italia	s/d
. Fery S.A.	1959 Neumáticos	Chimio S.A.	Francia	100
. FÉLIX Simón S.A.	1960 Cables acero	Hoechst AG	Alemania	s/d
		General Tire and Rubber Co.	E.E.U.U.	s/d
		Briclion Ltd.	Inglaterra	25

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Feneco S.A.	1964	Artículos de tocador	Squibb Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Ferro Enamel Argentina S.A.	1957	Esmaltes	Dispatch Industries Inc.	E.E.U.U.	100
. Ferroedil S.A.	1965	Estructuras metálicas	Techint	Italia	s/d
. Ferrosider	1962	Productos siderúrgicos	Techint	Italia	29
. Fiat Concord S.A.	1964	Tractores y automotores	FIAT Spa.	Italia	100
. FIFA S.A.	1957	Papeles fotográficos	Bayer AG	Alemania	99
. Filtrona Argentina S.A.	1963	Filtros	Bunzl Pulp and Paper Ltd.	Inglaterra	60
. Financiera Platense (FIPLA)	1947	Fundición y laminación de aluminio	Alcan Aluminium Ltd.	Canadá	22
			Pechiney - Ugine - Kuhlman	Francia	39
			Dumlop Holdings	Inglaterra	39
			Firestone Tire and Rubber Co.	E.E.U.U.	100
. Firestone de Argentina S.A.	1931	Neumáticos	Firmenich S.A.	Suiza	100
. Firmenich Argentina S.A.	s/d	Productos químicos	Reinhold Poersch GMBH	Alemania	s/d
. Fitam S.A.	1961	Autoparlantes	Fleischman Inc.	E.E.U.U.	100
. Fleischmann Argentina	1934	Polvo para hornear	Paribas	Francia	20
. Florcalde S.A.	1949	Metalúrgica	Financiera del Rosario	Francia	33
			FMC Corp.	E.E.U.U.	100
. FMC Argentina S.A.	1971	Maquinaria y equipo	Ford Motors Co.	E.E.U.U.	100
. Ford Motor Argentina S.A.	1959	Automotores	Foxboro Co.	E.E.U.U.	100
. Foxboro Argentina S.A.	1969	Autopartes	Fram Canadá Ltd.	Canadá	50
. Fram Argentina S.A.	1963	Filtros Automotores	Bendix Corporation	E.E.U.U.	50
			Cinzano Internacional S.A.	Italia	68
. Francesco Cinzano S.A.	1922	Bebidas alcohólicas	Fratelli Branca Spa.	Italia	100
. Fratelli Branca Destillerías Srl.	s/d	Bebidas alcohólicas	Slaker, Walker Securities Ltd	Inglaterra	99
. Frederik Sape S.A.	1952	Instalaciones comerciales			

Year	Product	Company	Country	Value
1958	Amortiguadores	Maremont Corp.	E.E.U.U.	24
1958	Frigorífico	ADELA	Multinac.	s/d
s/d	Frigorífico	Brooke Bond Liebig Ltd.	Inglaterra	100
1963	Productos químicos biológicos	Philips	Holanda	100
1965	Adhesivos	H.B. Fuller Co.	E.E.U.U.	50
1964	Especialidades medicinales	G.D. Searle y Co.	E.E.U.U.	100
1960	Montaje instalaciones ferroviarias	General Signal Corp.	E.E.U.U.	100
1952	Aparatos precisión	Westinghouse Corp.	E.E.U.U.	100
1970	Productos químicos	Sybron Corp.	E.E.U.U.	100
1969	Conectores acero	Automated Building Components Inc.	E.E.U.U.	100
1970	Maquinaria y gases	Houston National Gas Corp.	E.E.U.U.	100
S.A.1933	Paneles aluminio	August - Thyssen - Hutte AG	Alemania	s/d
1956	Plaguicidas y farmacéuticos	Ciba Geigy AG	Suiza	100
1956	Carbones activados	Le Carbone Lorraine	Francia	s/d
1920	Aparatos eléctricos	General Electric Co.	E.E.U.U.	100
1925	Automotores	General Motors Co.	E.E.U.U.	100
1966	Electrónica, comunicaciones	General Telephone y Electric	E.E.U.U.	100
1960	Duplicadores, silenciadores	Gestetner S.A.	Inglaterra	100
1958	Esencias	F. Hoffmann - La Roche y Co. AG	Suiza	100
1971	Especialidades medicinales	Laboratorios Ferrer Srl.	España	s/d
1904	Cordelería	Bridon Ltd.	Inglaterra	100
1928	Tubos y lámparas fluorescentes	General Telephone y Electric	E.E.U.U.	84
1951	Tintas	Cunther Warner Pelikan GMBH	Alemania	99
1966	Dulces y golosinas	Warner Lambert Co.	E.E.U.U.	100
1943	Artículos de tocador	Colgate Palmolive Co.	E.E.U.U.	100
1970	Sustancias químicas	Henkel KG AA	Alemania	100
s/d	Fibras sintéticas	Akzo NV	Holanda	40

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Hilandería Beccar S.A.	s/d	Fibras sintéticas	Akzo NV	Holanda	40
. Hilos Cadena S.A.	1957	Hilandería algodón	Coats Patons Ltd.	Inglaterra	100
. Hitachi Maxwell Argentina S.A.	s/d	Baterías	Hitachi LYD	Japón	100
. Hoesch Argentina S.A.	1961	Metafúrgica	Estel N.V. Hoesch	Holanda	100
. Hogg - Dakies Laboratories Ltd.	1967	Laboratorio	Dawes Laboratories Inc.	E.E.U.U.	100
. Hormigonera Argentina S.A.	1961	Hormigón pre-mezclado	Lone Star Industries Inc.	E.E.U.U.	100
. Hudson Ciovini y Cía. S.A.	1952	Destilería y bodega	The Seagram Co. Ltd.	Canadá	100
. Hughes Tool Co.	1961	Implementos industria	Hughes Tool Co.	E.E.U.U.	100
. Huyck - Mati S.A.	1967	Industria Textil	Huyck Corp.	E.E.U.U.	98
. IBM Latin América Corp. S.A.	1971	Maquinaria, computación	IBM	E.E.U.U.	100
. IFCA Ind. Frigorífica de Córdoba	1968	Frigorífico	ADELA	Multinac.	s/d
. Igar S.A.	1960	Refinería grasas y comestibles	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Iguera y Cía. S.A.	1961	Tejido de punto y confección	Snia Viscosa	Italia	s/d
. Imar S.A.	1954	Trefilación hierro, bulones	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	s/d
. IN-DE-CO Minoli S.A.	1952	Cojinetes	FMC Corp.	E.E.U.U.	49
. Indust. Química Salix S.A.	1970	Industria química	Bayer AG	Alemania	50
. Ind. Argentina MAN S.A.	1960	Maquinaria	Gutehoffnungshutte Aktienverein	Alemania	50
. Ind. Eléct. y Musicales Odeón	1959	Discos y radios	EMI Ltd.	Inglaterra	100
. Indumetal S.A.	1968	Aspiración, ventilación	Techint	Italia	19
. Indumor S.A.	1968	Extracto quebracho	The Dow Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
. Indupa S.A.	1948	Electroquímica	Rhone Poulenc S.A.	Francia	45
. Indur S.A.	1950	Resinas sintéticas	Hoechst AG	Alemania	s/d
. Ind. Eléctrica de Quilmes	1948	Conductores eléctricos	Telefon AB LM Ericsson	Suecia	100

. Ind. Plásticas Federico Strauss	1937	Materiales de construcción	Johns - Manville Corp. Financiere Eternit	E.E.U.U. Bélgica	9 78
. Ind. Automotriz Santa Fé	1959	Vehículos	FIAT Spa.	Italia	s/d
. Ind. de Metales y Maderas S.A.	1948	Industria metalúrgica	FIAT Spa.	Italia	s/d
. Ind. Latinoamericana de Accesorios	1963	Autopartes	Regie Nationale Des Usines Renault	Francia	s/d
. Ind. Químicas Albert S.A.	1960	Química	Hoechst AG	Alemania	49
. Ind. Saavedra S.A.	1971	Autopartes	FIAT Spa.	Italia	s/d
. Industrias Americanas S.A.	1969	Telas plásticas	Union Carbide Co.	E.E.U.U.	17
. Industrias Bendix S.A.	1962	Artículos para industria	The Bendix Corporation	E.E.U.U.	100
. Industrias Deriplom S.A.	1957	Concentración minerales	N.L. Industries	E.E.U.U.	100
. Industrias Dow	1968	Productos químicos	The Dow Chemical Co.	E.E.U.U.	100
. Ind. Min. y Químicas Timbo	1958	Explotación salinas	Ranks Hovis Mac Dougall Ltd. (RHM)	Inglaterra	s/d
. Industrias Pirelli S.A.	1948	Artículos de goma	Dunlop Holdings	Inglaterra	70
. Indymet S.A.	1943	Conductores eléctricos	Gutehoffnungshutte Aktienverein Deutsche Bundesbahn	Alemania Alemania	49 s/d
. Ingenio La Esperanza S.A.	1963	Azúcar y Alcoholes	Deltec International	E.E.U.U.	93
. Ingersoll - Agrometal S.A.	1966	Implementos agrícolas	Borg - Warner Corp.	E.E.U.U.	48
. Ingersoll - Rand Arg. S.A.	1970	Equipos compresores	Ingersoll Rand Co.	E.E.U.U.	100
. Inpla S.A.	1966	Industria plástica	Imperial Chemical Industries Co.	Inglaterra	s/d
. Insa Srl.	s/d	Alimentos balanceados	Cargill Grein Co. Ltd.	E.E.U.U.	100
. Instituto Gallach de Argentina S.A.	1968	Editorial	Grolier Inc.	E.E.U.U.	100
. Int. Havester Argentina S.A.	1957	Maquinaria y equipos agrícolas	International Havester Co.	E.E.U.U.	100
. Int. Flavor y Fragrances Inc.	1947	Industria esencias	International Flavor y Fragrances	E.E.U.U.	100
. Intervac S.A.	1966	Sueros y vacunas	Hoechst AG	Alemania	100
. Inti S.A.	1945	Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	56
. Ipako Ind. Arg. Koppers S.A.	1960	Petroquímica	Koppers Co. Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Ipsam Ind. Puerto San Martín	1948	Tambores metálicos	Dreyfus ET Cie Louis	Suiza	49
. Irgaquin S.A. (IRGAFARM)	1968	Especialidades medicinales	Ciba Geigy AG	Suiza	100

## Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
J. Mantero y Balza S.A.	1930	Fósforos	Svenska Tandstricks AB	Suecia	s/d
J.B. Williams de Argentina Farm.	1961	Artículos de tocador	J.B. Williams Co. Inc.	E.E.U.U.	100
J.E. Atkinson Ltd. S.A.	1927	Productos tocador	Unilever Ltd.	Inglaterra	100
J. Stone y Cía. S.A.	1967	Maquinaria mecánica	Stone - Platt Industries	Inglaterra	100
Jaeger Argentina S.A.	1962	Instrumentos precisión	Jaeger S.A.	Francia	45
John Deere Argentina S.A.	1958	Tractores	Deere Co.	E.E.U.U.	100
John Wyeth Laboratories S.A.	1942	Productos medicinales	American Home Products Co.	E.E.U.U.	100
Johnson y Johnson	1937	Especialidades medicinales	Johnson y Johnson	E.E.U.U.	100
Joseph Lucas	1962	Dispositivos automotores	Lucas Industries Ltd.	Inglaterra	100
Kaiser Aluminio S.A.	1963	Manufacturas aluminio	Kaiser Aluminium y Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
Kaiser Refractorios S.A.	1955	Material refractario	Kaiser Aluminium y Chemical Co.	E.E.U.U.	s/d
Kellog Co. de Argentina S.A.	1968	Alimentos	Kellogg Co.	E.E.U.U.	100
Kent Instruments Argentina S.A.	1969	Instrumentos precisión	Brow Boyeri	Suiza	100
Kimsa S.A.	1959	Productos químicos	Economics Laboratory Inc.	E.E.U.U.	100
Knoll Argentina S.A.	1969	Especialidades medicinales	Walter E. Heller Co.	E.E.U.U.	100
Kobe Sales of Argentina	1970	Bombas petróleo	Baker International Corp.	E.E.U.U.	100
Kodak Argentina S.A.	1968	Aparatos fotográficos	Eastman Kodak Co.	E.E.U.U.	100
Kolynos S.A.	1942	Artículos de Tocador	American Home Products Corp.	E.E.U.U.	100
L'Air Liquide	1938	Gases comprimidos	Air Liquide S.A.	Francia	s/d
La Cantábrica S.A.	1902	Fundición hierro y acero	Klockner - Humbolt Deutz AG	Alemania	s/d
La Oxigena S.A.	1915	Gases para soldaduras	Air Liquide S.A.	Francia	95
La Plata Refrescos S.A.	1960	Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	80
La Textil de Boulogne S.A.	1949	Textil	Coats Patons Ltd.	Inglaterra	s/d

. La Vascongada S.A.	1903	Productos Alimenticios	Unitan	Inglaterra	98
. Lab. Asoc. IFFA - Estrella Srl.	s/d	Productos veterinarios	Phone Poulenc S.A.	Francia	99
. Lab. Riker S.A.	1958	Especialidades medicinales	Minnesota Mining and Manuf. Co.	E.E.U.U.	100
. Lab. Sanitol Srl.	s/d	Medicamentos	Warner Lambert Co.	E.E.U.U.	25
. Lab. Certificados Srl.	1970	Productos químicos	Economics Laboratory Inc.	E.E.U.U.	85
. Lab. Chr. Hansen S.A.	1964	Productos lácteos	Chr. Hansen OG Co.	Dinamarca	100
. Lab. Glaxo S.A.	1933	Especialidades medicinales	Glaxo Holdings Ltd.	Inglaterra	100
. Lab. Linson S.A.	1956	Productos farmacéuticos	Squibb Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Lab. Milles de Argentina Srl.	s/d	Especialidades medicinales	Milles Laboratories	E.E.U.U.	100
. Lab. Otto S.A.	1927	Productos medicinales	Alcon Laboratories	E.E.U.U.	100
. Lab. UP John S.A.	1933	Especialidades medicinales	The UP John Co.	E.E.U.U.	97
. Lakeside de Argentina S.A.	s/d	Productos p/higiene y tocador	Colgate Palmolive Co.	E.E.U.U.	100
. Lamson Parangon S.A.	1943	Imprenta	Moore Corp. Ltd.	Canadá	89
. Lem S.A.	1957	Productos sanidad animal	Bayer AG	Alemania	s/d
. Lencome Argentina S.A.	1968	Productos de belleza	L'Oreal S.A.	Francia	100
. Leada, Lab. Union de América	1952	Medicinas	Rhemy Nash Co.	E.E.U.U.	s/d
. Leulier Fillo S.A.	1969	Materias primas aromáticas	Rhone Poulenc S.A.	Francia	49
. Le Carbone Lorraine S.A.	1957	Industria mecánica	Le Carbone Lorraine	Francia	70
. Leo Argentina S.A.	1958	Productos farmacéuticos	Lovens Kemiske Fabrikproduktions	Dinamarca	99
. Le Petit S.A. Química	1947	Especialidades medicinales	The Dow Chemical Co.	E.E.U.U.	100
. Lesa S.A.	1969	Lámparas especiales	Siemens AG	Alemania	100
. Letrasat S.A.	1970	Impresiones	Letrasat International Ltd.	Inglaterra	100
. Lever Asociados S.A.	1926	Fábrica jabones	Unilever Ltd.	Inglaterra	100
. Liebig's Extract of Meat Co.	s/d	Frigorífico Carnes	Brooke Bond Liebig Ltd.	Inglaterra	100
. Limpito Argentina	1957	Matrices linotipo	Eltra Corporation	E.E.U.U.	100
. Liquid Carbonic Argentina	1961	Cases carbónicos y hielo seco	Houston National Gas Corp. Hiram Walker - Gooderham	E.E.U.U. Canadá	54 36

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Lockwood y Cía S.A.	1953	Sistemas purificación agua	Borden Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Lorilleux Lefranc S.A.	1956	Tintas imprenta	Lorilleux Le Franc S.A.	Francia	99
. Losa Ladrillos Olavarría S.A.	1949	Ladrillos y baldosas	Techint	Italia	85
. Lysoform	1959	Artículos de tocador	S.C. Jhonson y Son Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Maderas Iguazú	1967	Cajones	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Maderas Industrializadas Delta S.A.	1969	Maderas aglomeradas	Deutsche Van Rietschoten GMBH	Alemania	s/d
. Maltería y Cervecería de Cuyo S.A.	1951	Malta y cerveza	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Manufactura de Tabacos Particulares	1940	Cigarrillos	Reemtsma Cigarrettenfabriken AG	Alemania	40
. Manufactura de Tabacos Imparciales	1963	Cigarrillos	Reemtsma Cigarrettenfabriken AG	Alemania	40
. Manufactura de Tabacos Picardo y Cía.	1913	Cigarrillos	Liggett Group	E.E.U.U.	100
. Maple y Co. South America Ltd.	1907	Muebles	Maple y Co. (Holdings)	Inglaterra	100
. Marathon Argentina S.A.	1961	Aceros finos y especiales	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	50
. Marriot Argentina S.A.	1967	Productos alimenticios	Marriot Co.	E.E.U.U.	100
. Martin Amato y Cía. S.A.	1958	Metalurgia y electrónica	Lucas Industries	Inglaterra	80
. Martin Daniel	1967	Productos químicos industriales	Shering AG	Alemania	35
. Massalin y Celasco S.A.	1947	Cigarrillos	Philips Morris Inc.	E.E.U.U.	100
. Massey - Ferguson Argentina S.A.	1969	Maquinaria	Massey Ferguson Ltd.	Canadá	95
. Materiales y tubos Bonna S.A.	1969	Materiales construcción	Saint Gobain Pont a Musson CIE	Francia	s/d
. Matrizer S.A.	1968	Matricería	Midland - Ross Corp.	E.E.U.U.	s/d
. Max Factor Co.	1947	Artículos de tocador	Norton Simon Inc.	E.E.U.U.	100
. MD International Inc.	1967	Imprenta	MD Publications Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Mead Johnson International	1958	Especialidades medicinales	Bristol - Myers Co.	E.E.U.U.	100



Mecomel S.A.	1964	Coque	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	s/d
Mendoza Refrescos S.A.	1961	Bebidas gaseosas	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	80
Mercedes Benz Argentina S.A.	1952	Equipo transporte	Daimler Benz AG	Alemania	100
Merck Química Argentina S.A.	1959	Productos químicos y farmacéuticos	E. Merck	Alemania	100
Merck Sharp y Dhome S.A.	1959	Productos farmacéuticos	Merck Co. Inc.	E.E.U.U.	100
Merex Argentina S.A.	1946	Válvulas	Rockwell International	E.E.U.U.	s/d
Metalúrgica Austral Argentina S.A.	1946	Zinc electrolítico	St. Joe Minerals Corp.	E.E.U.U.	50
Metalúrgica Constitución	1967	Hierro y Acero	Ford Motors Co.	E.E.U.U.	100
Metalúrgica Tandil S.A.	1956	Metalúrgica	Regie Nationale des Usines Renault	Francia	s/d
Metam S.A.	1968	Metalúrgica	Regie Nationale des Usines Renault	Francia	s/d
Miluz S.A.	1958	Tintas	Akzo N.V.	Holanda	40
Minnesota (JM) Argentina S.A.	1949	Materiales adhesivos	Minnesota Mining and Manuf. Co.	E.E.U.U.	100
Molinos Mueller SCA	s/d	Molinos	Muller's Muhle Muller y Co.	Alemania	s/d
Monofort S.A.	1939	Industria fibrocemento y plástico	Saint Gobain Pont A Musson CIE Financiere de Suez	Francia	79
Monroe Argentina S.A.	1968	Amortiguadores	Monroe Auto Equipment Co.	E.E.U.U.	100
Monsanto Argentina S.A.	1956	Productos plásticos	Monsanto Co.	E.E.U.U.	100
Montedison Farmacéutica S.A.	s/d	Especialidades medicinales	Montedison Spa.	Italia	100
Motoren Eléctricos Santa Fe	s/d	Motores	General Electric Co.	E.E.U.U.	s/d
Motores Marelli S.A.	1922	Maquinaria y equipos eléctricos	Ercole Marelli Spa.	Italia	s/d
Motores Stork Workspoor	1954	Motores diesel	Verenigde Machinfabrier KRN Stork	Holanda	40
MTM Manuf. de Telas Metálicas	1961	Telas metálicas	Hermann Wagner Bessannugen	Alemania	50
Mutrans S.A.	1961	Equipo electrónico	Auriema International Group	E.E.U.U.	50
Naarden Argentina S.A.	1967	Químicos aromáticos	Naarden International NV	Holanda	94
National Lead Co. S.A.	1918	Fundición metales no ferrosos	N.L. Industries Co.	E.E.U.U.	100
NCR Argentina S.A.	1958	Maquinaria contabilidad	NCR Corporation	E.E.U.U.	100
Nebiolo Argentina S.A.	1947	Maquinarias gráficas	Nebiolo Spa.	Italia	s/d

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Neill Malcom Argentina	1949	Maquinaria y equipo vial	Gebr. Isringhausen	Alemania	s/d
. Neofarma	1960	Especialidades medicinales	The Down Chemical Co.	E.E.U.U.	100
. Neumáticos Good Year S.A.	1930	Cámaras y accesorios	The Good Year Tire and Rubber Co.	E.E.U.U.	100
. Newport Argentina Laboratories	1971	Productos medicinales	Newport Pharmaceutical Int. Inc.	E.E.U.U.	70
. Nicolussi Srl.	1950	Maquinaria agrícola	Mannesmann AG	Alemania	100
. Niro Atomizer de Argentina Srl. s/d	1966	Maquinaria y equipo	Danske Sukkerfabriker A/S	Dinamarca	s/d
. Nivea S.A.	1920	Productos cosméticos y de tocador	Beiersdorf AG	Alemania	100
. Noel y Cia.	1968	Alimentos	Trumpf Schokulandfabrik y Co.	Alemania	28
. Nopco Argentina S.A.	1962	Productos químicos	Diamond Shamrock Corp.	E.E.U.U.	50
. Norton S.A.	1932	Papeles de lija	Norton Co.	E.E.U.U.	99
. Norwich Eaton Argentina S.A.	1962	Productos medicinales y veterinarios	Norton - Norwich Products	E.E.U.U.	100
. Oleafinas Argentinas S.A.	1970	Productos plásticos y químicos	Standard Oil Co. (Indiana)	E.E.U.U.	100
. Oleaginosa Campo Grande S.A.	1961	Aceites vegetales	Continental Grain Co.	E.E.U.U.	99
. Olivetti Argentina S.A.	1932	Máquinas de oficina	Ing. Olivetti y C. Spa.	Italia	100
. Organon Argentina S.A.	1946	Especialidades medicinales	Akzo N.V.	Holanda	100
. Original Trebol S.A.	1964	Maquinarias para construcción	Paul Ferd Redding Hauss	Alemania	s/d
. Ornapress Argentina	1971	Moldeo artículos plásticos	Ornapress AG	Suiza	48
. Osram Argentina S.A.	1935	Lámparas eléctricas	Siemens AG	Alemania	100
. Ostrillion S.A.	1925	Galvanización chapas acero	British Steel Corp.	Inglaterra	100
. Otis Elevator Co. S.A.	1927	Ascensores	United Technologies Corp.	E.E.U.U.	100
. Otto Argentina	1954	Instalaciones químicas	Dr. C. Otto Comp. GMBH	Alemania	s/d
. Ozvegy Kiss y Cia.	1962	Repuestos para maquinaria	Dana Corporation	E.E.U.U.	s/d
. P. Robertet Argentina S.A.	1971	Productos perfumería	Robert ET CIE S.A.	Francia	90



Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	Z a/
. Pirelli S.A. Platense	1917	Caucho	Dunlop Holdings	Inglaterra	100
. Pirometal	1965	Aleaciones metales no ferrosos	August Thyssen - Hutte AG	Alemania	s/d
. Plantadroga S.A.	1961	Secado flores manzanilla y otras	Deutsche Gesellschaft Fur.	Alemania	48
. Playinil Argentina S.A.	1948	Telas plásticas	Unión Carbide Corp.	E.E.U.U.	31
. Playtex Argentina S.A.	1965	Ropa interior	Esmark Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Pneumatic Co. S.A.	1960	Herramientas p/neumáticos	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	s/d
. Pneumatic Norgren S.A.	1965	Equipos procesamiento aire	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	25
. Polimecánica S.A.	1957	Mecánica en general	Rexnord Inc.	E.E.U.U.	100
. Pond's Argentina	1962	Artículos de tocador	Chese Broug - Pond's Inc.	E.E.U.U.	100
. Porcelanas Lozadur S.A.	1939	Vajilla loza	Financiere de Rosario	Francia	s/d
. Posadas Refrescos S.A.	1961	Bebidas no alcohólicas	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	80
. Productos Químicos CIBA S.A.	1931	Productos químicos y medicinales	Ciba - Geigy AG.	Suiza	100
. Prodesca S.A.	1962	Especialidades capilares	L'Oreal S.A.	Francia	100
. Productora Avícola (SAPRA)	1968	Avícola	British American Tobacco	Inglaterra	100
. Productos Roche S.A. Química	1930	Especialidades medicinales	F. Hoffmann - La Roche y Co. AG	Suiza	100
. Prod. Veterinarios Cooper Arg. S.A.	1933	Productos veterinarios	Burroughs Corp.	E.E.U.U.	100
. Profacos Argentina S.A.	1966	Especialidades medicinales	Varta A.G.	Alemania	100
. Promonta Argentina S.A.	s/d	Especialidades medicinales	Varta A.G.	Alemania	100
. Propuleora siderúrgica S.A.	1962	Metalurgia	Techint	Italia	64
. Provita S.A.	1943	Alimentos balanceados	Deltec International	E.E.U.U.	s/d
. Proyectores argentinos S.A.	1969	Faros automotores	Paris- Rhone S.A.	Francia	80
. Puntas y Bolígrafos S.A.	1967	Lapiceras y tintas	A.W. Faber - Castell	Alemania	80
. Purina de Argentina	1969	Alimentos balanceados	Ralston Purina Co.	E.E.U.U.	100

• Evaporator Argentina S.A.	1961	Filtros en general	Evaporator Inc.	E.E.U.U.	49
• Quelac S.A.	1956	Industria láctea	CPC	E.E.U.U.	99
• Química Argentina Houghton	1963	Productos químicos industriales	E.F. Houghton Co.	E.E.U.U.	95
• Química Hoechst S.A.	1958	Productos químicos y farmacéuticos	Hoechst AG	Alemania	100
• Quisalor	1911	Productos químicos	Imperial Chemical Industries	Inglaterra	98
• R.A. Lister y Cia. Ltda.	1930	Motores diesel	Hawker Siddeley Group Ltd.	Inglaterra	100
• Radio Serra S.A.	1959	Receptores	Philips	Holanda	s/d
• Radiomatic Argentina S.A.	1962	Aparatos electrónicos	Midland - Ross Corp.	E.E.U.U.	s/d
• Ray-o-Vac Argentina S.A.	1970	Acumuladores	International Nickel Co.	Canadá	100
• R.C.A. Ltd. (Suc. Argentina)	1960	Desarrollo radio, TV, telefonía	R.C.A. Corp.	E.E.U.U.	100
• R.C.A. S.A.	1940	Aparatos eléctricos	R.C.A. Corp.	E.E.U.U.	100
• Refinerías de Maíz S.A.	1959	Fabricación glucosa	C.P.C.	E.E.U.U.	100
• Refrescos del Sur S.A.	1957	Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	80
• Remington Rand Sudamericana S.A.	1947	Máquinas de escribir	Sperry Rand Corp.	E.E.U.U.	s/d
• Renault Argentina S.A.	1955	Automotores	Regie Nationale des Usines Renault	Francia	90
• Resortes Isriarg S.A.	1962	Resortes	Gebr. Isringhausen	Alemania	90
• Revlon Argentina S.A.	1966	Productos de tocador	Revlon Inc.	E.E.U.U.	100
• Reihaltstahl Handmag Cura S.A.	s/d	Tractores	Massey Ferguson Ltd.	Canadá	95
• Rhodia Argentina Química	1933	Especialidades medicinales	Rhone Polenc S.A.	Francia	100
• Richardson-Merrell Interam S.A.	1953	Especialidades medicinales	Richardson-Merrell Inc.	E.E.U.U.	100
• Ricordi Americana S.A.	1940	Editorial	Ricordi y Co. Spa.	Italia	100
• Ridametal S.A.	1969	Máquinas y herramientas	Establ. Germano-Americano S.A.	Alemania	46
• Rieter Sudamericana S.A.	1969	Maquinarias textiles	Maschinenfabrik Rieter AG	Suiza	99
• River Plate Dairy Co. S.A.	1941	Industria láctea	Elowson y Wester	Inglaterra	100
• Robert Bosch Argentina S.A.	1969	Productos metalúrgicos	Robert Bosch GMBH	Alemania	100
• Rodenstock Argentina S.A.	1956	Cristales ópticos	Optische Werke G. Rodenstock	Alemania	100
• Rotasa S.A.	1968	Cosméticos	Squibb Co.	E.E.U.U.	s/d
• Rohr y Hass Argentina S.A.	1936	Productos químicos y medicinales	Rohm y Hass Co.	E.E.U.U.	100

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Romedek S.A.	1957	Máquinas de coser	The Singer Co.	E.E.U.U.	100
. Rotring Argentina S.A.	1970	Elementos para dibujo	Rotring Werke KG	Alemania	100
. Rousset Lutettia	1938	Especialidades medicinales	Chimio S.A.	Francia	100
. Rovafarm Argentina S.A.	1964	Especialidades medicinales	Rovapharm AC	Suiza	100
. Rowi Argentina S.A.	1970	Pulseras reloj	Badische Bank	Alemania	70
. R.P. Scherer Argentina S.A.	1954	Cápsulas gelatina y otras	R.P. Scherer Corp.	E.E.U.U.	81
. S.C. Johnson y Son de Argentina S.A.	1957	Ceras lustre y químicos	S.C. Johnson y Son Inc.	E.E.U.U.	100
. S.A. Nestlé de Prod. Alimenticios	1931	Productos alimenticios	Nestlé Aliment. AG	Suiza	100
. S.A. Talleres Metal. San Martín/TAMET	1909	Industria siderúrgica	Acieries Reunis Burbacheich Bekaert NV S.A.	Bélgica Bélgica	37 5
. Saab-Scania Argentina S.A.	1969	Camiones	Saab - Scania AG	Suecia	100
. Sadoca S.A.	1948	Cubiertos	Orfeverrie Christofle S.A.	Francia	97
. Safac Cía. Fabril S.A.	1961	Maltería agropecuaria	Enterprises Quilmes	Bélgica	s/d
. Safrar S.A.	1965	Automotores	Peugeot S.A.	Francia	100
. Saifar S.A. Aceron Reheem	1948	Envases acero	City Investing	E.E.U.U.	44,5
. Saica Srl.	1947	Vidrio	Peugeot S.A.	Francia	100
. Saipe S.Arg. Ind. Productos Esp.	1957	Metalúrgica	Techint	Italia	s/d
. Samya	1940	Maquinaria y afines	CIE Generale D'Electricite	Francia	100
. San Juan Refrescos S.A.	1962	Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	60
. Sandoz Argentina S.A.	1956	Anilinas, colorantes	Sandoz AG	Suiza	100
. Sandvik Argentina S.A.	1931	Productos metalúrgicos	Sandvik AB	Suecia	100
. Santa Lucía Cristal S.A.	1961	Cristales	Pilkington Brothers Dreyfus et CIE S.A. Louis	Inglaterra Suiza	50 50
. Sarco Argentina S.A.	1963	Elementos para calderas	Spirax-Sarco Engineering Ltd.	Inglaterra	60

. Satao S.A.	1928 Máquinas y afines	Cie. Generale d'ei-ctricité	Francia	100
. Saturna S.A.	1964 Acumuladores	Varta AG	Alemania	s/d
. Sazoma S.A.	1966 Productos alimenticios	British American Tobacco	Inglaterra	s/d
. Schering Argentina	1926 Especialidades medicinales	Schering AG	Alemania	100
. Schottel Sudamericana S.A.	1969 Equipos p/embarcaciones	Schottel-Werft	Alemania	19
. Seagram Argentina S.A.	1943 Destilacion bebidas alcohólicas	The Seagram Co. Ltd.	Canadá	100
. Serra Hnos.	1950 Maquinaria artes gráficas	Nebiolo Spa.	Italia	54
. Seven-Up Argentina S.A.	1961 Bebidas sin alcohol	The Seven Up Co.	E.E.U.U.	100
. Seven-Up Concesiones S.A.	1961 Bebidas sin alcohol	Reemtsma Cigarrettenfabriken	Alemania	100
. Shell Cia. Argentina de Petróleo	1923 Refinación petróleo	Royal Dutch Petroleum	Holanda	100
. Shepard Hay y Cia Ltda. S.A.	1930 Maquinaria perforación pozos	The Signal Co. Inc.	E.E.U.U.	s/d
. Sherman Labor. Intern. Ltd.	1964 Especialidades medicinales	Cooper Laboratories	E.E.U.U.	100
. Sherwin Williams Argentina S.A.	1940 Pintura y barnices	The Sherwin Williams Co.	E.E.U.U.	100
. Shulton Limitada S.A.	1958 Artículos tocador	American Cyanamid	E.E.U.U.	100
. Siemens Argentina S.A.	1955 Eléctrica y de comunicaciones	Siemens AG	Alemania	100
. Sigmafi S.A.	1969 Productos magnéticos	Massey Ferguson Ltd.	Canadá	s/d
. Ska Argentina S.A.	1958 Productos químicos	Sika Finanz AG	Suiza	95
. Simons de Argentina S.A.	1961 Cochones	Simmons Co.	E.E.U.U.	100
. Simplex Time Recorder S.A.	s/d Relojes	Simplex Time Recorder Co.	E.E.U.U.	100
. Sintex S.A.	1956 Productos químicos	Diamond Shamrock Corp.	E.E.U.U.	s/d
. SIRSA San Isidro Refrescos S.A.	1962 Bebidas sin alcohol	Coca Cola Corp.	E.E.U.U.	80
. Smith Kline French S.A.	1962 Productos medicinales	Smith Kline Corp.	E.E.U.U.	100
. Sniata S.A.	1949 Fibras sintéticas	Snia Viscosa Spa.	Italia	60
. Soc. Argentina de Máq. y Motores S.A.	1960 Grupos electrogenos y matrices	Klockner Humbolt Deutz AG	Alemania	45
. Sotema	1961 Prod. y equipos p/agricultura	Fiat Spa.	Italia	s/d
. Sperry Rand Argentina S.A.	1959 Maquinas y equipos para oficina	Sperry Rand Corp.	E.E.U.U.	100
. SPS Seeper Argentina S.A.	1963 Matriceria mecánica	Motorex AG	Suiza	s/d
. Squibb S.A.	1944 Especialidades medicinales	Squibb Corp.	E.E.U.U.	99

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principál actividad manufacturera	Matriz	País origen	% d/
. Staffer Miller S.A.	1962	Especialidades medicinales	Block Drug Co.	E.E.U.U.	100
. Staley Argentina S.A.	1967	Industrialización maíz	A.E. Staley Manufacturing Co.	E.E.U.U.	100
. Star Argentina S.A.	1962	Alimentos	Star Stabiliimento Alim. Spa.	Italia	s/d
. Stauffer Rousselot Argentina S.A.	1928	Gelatinas y subprod. ganaderos	Stauffer Chemical Co. Rousselot S.A.	E.E.U.U. Francia	90 10
. Suchard Argentina S.A.	1933	Elaboración caramelos y similares	Interfood S.A.	Suiza	100
. Sudamfos S.A.	s/d	Productos químicos	Hoechst AG	Alemania	45
. Sudamtex S.A. Textil Sudamericana	1934	Textil y fibras poliester	United Merchant y Manuf. IM	E.E.U.U.	100
. Sulfacid S.A. Industrial	1946	Zinc electrolítico	St. Joe Minerals Corp.	E.E.U.U.	50
. Sulfisud S.A.	1955	Hidrosulfito de Sodio	Basf AG	Alemania	50
. Sulzer Hnos. S.A.	1925	Maquinaria y accesorios	Gebruder Sulzer AG	Suiza	100
. Sunbeam Argentina S.A.	1936	Maquinaria y artefactos eléctricos	Sunbeam Corp.	E.E.U.U.	100
. Superlit S.A.	1965	Fibrocemento y afines	Saint Gobain Pont a Musson	Francia	100
. Swift de la Plata S.A.	1910	Frigoríficos	Deltec International	E.E.U.U.	100
. Sybron Interamericana S.A.	1968	Equipo tratamiento agua	Sybron Corp.	E.E.U.U.	90
. Syntal S.A.	1962	Trefilación alambre de cobre	Lucas Industries Ltd.	Inglaterra	45
. Talleres Coghlan S.A.	1942	Maquinaria	Gebruder Sulzer AG Maschinenfabrik Rieter AG	Suiza Suiza	24 24
. Talleres Eléctricos del Oeste/TEDO	1951	Material eléctrico	Westinghouse Electric Corp.	E.E.U.U.	99
. Talleres Electromecánicos FAMAG S.A.	1943	Maquinaria	Financière de Rosario	Francia	100
. Talleres Mecánicos y Navales Central	1943	Talleres mecánicos y navales	Flowson y Wester	Inglaterra s/d	
. Talleres Mecánicos del Norte/TENSA	1960	Productos metalúrgicos	Midland-Ros Corp.	E.E.U.U.	38
. Talleres Rivadavia de Ind. Metalúrg.	1949	Fundición y laminación no ferrosos	August Thyssen-Hutte AG	Alemania	s/d
. Talleres Tubio S.A.	1960	Industrias electromecánicas	Brown Boveri y Cie.	Suiza	30



1962	Destilacion y fabric. bebidas	The Distillers Co. Ltd.	Inglaterra	100
1971	Sistemas comunicacion	Fiat Spa.	Italia	100
1948	Industria metalúrgica	Sachs AG	Alemania	8
1961	Accesorios TV	Avrienna International Group	E.E.U.U.	100
1957	Productos eléctricos	Texas Instruments Inc.	E.E.U.U.	100
s/d	Lámparas eléctricas	The General Electric Ltd.	Inglaterra	100
1969	Bebidas sin alcohol	The Coca Cola Co.	E.E.U.U.	100
1950	Bebidas sin alcohol	The Coca Cola Co.	E.E.U.U.	100
1965	Equipos eléctricos	Francaise Thomson Brand S.A.	Francia	100
1960	Autopartes	TRW Inc.	E.E.U.U.	100
1960	Autopartes	Ford Motors Co.	E.E.U.U.	100
1965	Hormigón elaborado	King Ranch Inc.	E.E.U.U.	45
1969	Accesorios maquinarias y herram.	Hernann Traub Fabrik	Alemania	100
1962	Cierres envases	American Flange y Manuf Co.	E.E.U.U.	98
1968	Prendas de vestir	Triumph International GmbH	Alemania	100
1959	Tubos semiflexibles	General Refractories Co.	E.E.U.U.	96
1969	Tuberías metálicas	Bundy Corp.	E.E.U.U.	49
1949	Tubos y productos metalúrgicos	Techint	Italia	s/d
1970	Turbos sobrealimentadores	The Signal Co. Inc.	E.E.U.U.	20
1956	Máquinas registradoras	NCR Corporation	E.E.U.U.	100
1941	Productos medicinales	Schering-Plough Corp.	E.E.U.U.	100
1938	Pilas y baterías	Union Carbide Corp.	E.E.U.U.	100
1908	Tanino	Unitam	Inglaterra	100
1919	Autopartes	Emhart Corp.	E.E.U.U.	100
1952	Productos medicinales	Revlon Inc.	E.E.U.U.	100
1968	Cosméticos	Valmont Industries Inc.	E.E.U.U.	100
1967	Válvulas para aerosoles	Precision Valve Corp.	E.E.U.U.	100
1967	Válvulas	Worcester Controls Corp.	E.E.U.U.	85
1969	Armadora buques	Elowson y Wester	Inglaterra	s/d
1967	Válvulas para aerosoles	VCA Corp.	E.E.U.U.	50

Cuadro 73. Continuación

Subsidiaria	Año ins-crip-ción	Principal actividad manufacturera	Matriz	País origen	% a/
. Veeder - Root Argentina S.A.	1968	Armado equipos contadores	Veeder Industries Inc.	E.E.U.U.	100
. Vesicol Argentina Srl.	s/d	Productos químicos	Northwest Industries Co.	E.E.U.U.	100
. Vidriera Argentina S.A.	1938	Vidrios y fibra de vidrios	Pilkington Brothers Glaverbel Mecaniver S.A.	Inglaterra Bélgica	55 45
. Vidriotécnica Textil S.A.	1961	Productos elabor. c/hilo vidrio	Pilkington Brothers Glaverbel Mecaniver S.A.	Inglaterra Bélgica	27,5 22,5
. Villz Aufrecht S.A.	1965	Productos químicos	Hoechst AG	Alemania	s/d
. Viplast S.A.	1954	Productos plásticos	Corning Glass Works	E.E.U.U.	s/d
. Vitrofar S.A.	1962	Envases de vidrio	Corning Glass Works	E.E.U.U.	s/d
. Volvo Sudamericana S.A.	s/d	Motores	Volvo AB	Suecia	100
. Vop Process de Argentina S.A.	1970	Artículos tocador	The Signal Co. Inc.	E.E.U.U.	100
. West Argentina S.A.	1958	Artículos caucho, aluminio y plást.	Corning Glass Works West Co. Inc.	E.E.U.U. E.E.U.U.	25 75
. Wilkinson Sword Argentina S.A.	1970	Equipos afeitar	Wilkinson Match Ltd.	Inglaterra	s/d
. William R. Warner y Cía.	1928	Especialidades medicinales	Warner Lambert Co.	E.E.U.U.	100
. Witcel S.A.	1961	Papel	British American Tobacco	Inglaterra	49
. Wobron Electrónica S.A.	1970	Equipo electrónico	Philips	Holanda	15
. Wobron S.A.	1958	Autopartes	Sachs AG Borg-Warner Corp.	Alemania E.E.U.U.	18 18
. Worthington Argentina S.A.	1961	Bombas hidráulicas	Studebaker Worthington Inc.	E.E.U.U.	100
. Zumos Argentina S.A.	1968	Jugos concentrados de fruta	Eckes Gruppe	Alemania	100

Fuente: Elaborado a partir de La Estructura de Propiedad del Capital Extranjero en la Argentina, 1974, Basualdo, E., Centro de Economía Transnacional (CET), Buenos Aires, Marzo de 1984, D/80/e

a/ Participación del capital extranjero en la propiedad total del capital.

Cuadro 74. Argentina: Principales empresas transnacionales en la industria, 1983  
(Listado por ventas en miles de pesos argentinos)

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Ordenamiento 1983	Ordenamiento 1982	Ventas	Patrimonio	Utilidad	Utilidades sobre Ventas	Patrimoni
Esso	Petróleo	2	8	17.671.608	SD	180.980	1.0	SD
Shell	Petróleo	3	9	15.377.000	2.799.000	49.000	0.3	1.8
Nobleza Picardo	Tabaco	5	2	11.445.667	3.152.716	258.171	2.3	8.2
Ford	Automotor	7	6	10.082.476	SD	740.181	7.3	SD
Dalmine	Siderurgia	8	4	9.157.253	31.553.949	3.398.113	24.1	10.8
Massalin Particulares	Tabaco	9	3	8.496.372	2.777.981	-67.078	0.0	0.0
Renault	Automotor	10	13	8.348.973	5.386.709	612.690	7.3	11.4
I.B.M.	Equipos	12	12	6.252.131	2.672.067	784.915	12.6	29.4
Sevel	Automotor	14	16	5.402.791	SD	140.452	2.6	SD
Propulsora	Siderurgia	18	20	4.551.846	2.888.848	78.224	4.5	2.7
Duperial	Química	19	26	3.865.582	1.707.528	271.057	7.0	15.9
Astra	Petróleo	20	22	3.665.206	2.755.351	150.332	4.1	5.5
Indo	Aceitera	21	44	3.523.647	SD	SD	SD	SD
Ducilo	Textil	22	23	3.437.513	1.678.086	635.405	18.5	37.9
Goodyear	Neumáticos	23	27	3.253.383	1.371.400	365.396	11.2	26.6
Industrias Pirelli	Conductores	29	11	2.849.317	2.272.080	324.019	11.4	14.3
Molinos Concepción	Alimentos	30	52	2.842.639	SD	SD	SD	SD
Swift Armour	Alimentos	31	28	2.681.883	7.631	-77.025	0.0	0.0
Pasa	Petroquímica	32	30	2.676.493	SD	311.556	35.2	SD
Mercedes Benz	Automotor	35	31	2.560.636	SD	319.850	12.5	SD
Volkswagen	Automotor	36	40	2.318.831	1.174.444	-544.324	-23.5	-46.4
Refinerías de Maíz	Alimentos	37	38	2.257.904	SD	79.383	5.7	SD
Río Colorado	Petróleo	38	33	2.209.596	SD	57.754	2.6	SD
Nestlé	Alimentos	42	36	1.962.772	1.092.426	40.379	2.1	3.7
Firestone	Neumáticos	45	111	1.900.831	560.775	212.883	15.5	38.0

Cuadro 74. Continuación.

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Orbitamiento		Ventas	Patrimonio	Utilidades	Utilidades sobre	
		1983	1982				Ventas	Patrimo.
Ciba Geigy	Química	47	47	1.851.052	932.385	-291.416	-15.7	-31.3
Philips	Eléctrica	45	35	1.800.275	SL	191.601	10.6	SL
Lever	Química	50	37	1.787.000	531.300	-123.700	-6.7	-23.3
Bayer	Química	51	55	1.700.182	977.662	139.994	11.8	26.5
La Isauré	Petróleo	54	53	1.619.680	259.274	8.084	1.3	3.1
Cía. Gral. Combustibles	Petróleo	56	75	1.533.048	228.000	23.000	4.0	10.1
Deutz Argentina	Tractores	58	102	1.418.177	616.410	139.965	9.9	22.7
Hughes Tool	Equipos	61	43	1.400.000	SL	SL	SL	SL
Equitel	Telefonía	63	60	1.338.799	SD	42.537	5.1	SL
Monsanto	Química	67	115	1.252.713	324.712	17.935	1.4	5.5
Standard Electric	Telefonía	72	100	1.195.519	SD	-216.244	-18.1	SD
Pirelli Neumáticos	Neumáticos	77	89	1.114.925	SD	110.798	9.9	SD
Camea	Aluminio	80	85	1.087.936	284.664	-27.068	0.0	0.0
Johnson & Johnson	Cosméticos	81	68	1.081.214	749.739	127.171	11.8	17.0
Agfa Gevaert	Fotografía	83	88	1.064.457	SD	45.228	4.3	SL
Ferrum	Cerámica	84	128	1.062.149	389.058	46.173	11.5	11.9
Coca Cola	Bebidas	85	66	1.058.437	SD	26.165	2.5	SL
Roche	Química	86	67	1.049.000	473.700	-143.300	-13.7	-30.3
Indoquim	Química	88	86	1.037.524	646.749	242.903	23.4	37.6
Indupa	Química	89	105	1.032.055	451.855	131.558	33.7	29.1
Unión Carbide	Química	90	74	996.641	SD	13.442	1.4	SD
Rigolleau	Vidrio	92	99	975.637	934.827	-59.832	0.0	0.0
Fiat Tractores	Tractores	94	SD	962.315	137.155	-24.282	0.0	-17.7
Gillette	Cosméticos	95	176	925.416	SD	196.411	21.2	SD
Corcemar	Cemento	96	59	918.567	427.045	39.295	11.3	9.2
La Oxiqena	Textil	97	97	912.300	1.006.000	46.800	5.1	4.7
Cervecería Quilmes	Bebidas	98	94	911.713	461.000	26.061	7.6	5.7
Química del Plata	Química	99	124	907.788	SL	2.574	0.3	SD
Siemens	Electromecán.	101	113	907.183	140.130	13.898	2.5	7.3
Industrias del Maiz	Alimentos	103	93	905.716	734.074	8.337	0.8	-1.2
Cidec	Cueros	104	93	900.000	SD	SD	SD	SD
Vasa	Vidrio	105	91	900.000	SD	SD	SD	SD
Saab Scania	Automotor	108	142	878.516	SD	-22.910	0.0	SD

Cuadro 74. (Continuación)

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Ordenamiento		Ventas	Patrimonio	Utilidades	Utilidades sobre	
		1983	1982				Ventas	Patrimo-
Johnson & Son	Cosméticos	109	SD	874.645	117.501	5.524	1.7	4.7
Avon	Cosméticos	113	SD	858.864	404.325	-33.560	-3.9	-8.3
Grafar	Cerámica	114	SD	653.678	82.683	26.662	9.4	32.3
Electrocolor	Química	117	136	832.059	351.904	47.370	15.0	13.5
Química Hoechst	Química	119	56	804.055	223.408	41.618	5.2	18.6
Warner Lambert	Laboratorio	121	101	800.000 a/	SD	SD	SD	SD
Merck Sharp & Dohme	Laboratorio	122	96	800.000 a/	SD	SD	SD	SD
Transax	Autopartes	125	63	785.500	328.900	10.000	1.3	3.0
Cía. Minera Aguillar	Minera	126	SD	785.220	668.300	212.100	37.3	31.7
Essex	Laboratorio	128	104	760.000 a/	SD	SD	SD	SD
Cía. Arg. Cement. Portland	Cemento	130	87	759.614	2.277.866	138.641	18.3	6.1
Armco	Metálica	131	112	750.886	281.258	10.418	1.9	3.7
Perdriell	Autopartes	132	273	744.183	202.692	-20.984	0.0	-10.4
Azucarera Argentina	Azúcar	137	149	724.223	1.276.431	-119.786	-10.8	-9.4
Witcel	Papel	140	81	703.687	196.383	74.149	31.8	37.4
Perkins	Motores	141	269	702.874	244.701	67.970	25.5	27.8
Embotelladora Argentina	Bebidas	144	181	698.428	SD	66.472	25.1	SD
Hisisa	Textil	148	221	663.128	252.569	41.638	16.6	16.5
Rhodia Química y Textil	Textil	149	SD	657.100	486.000	79.000	12.0	16.3
Fiar Vehic. Industriales	Automotor	154	159	637.471	SD	119.666	18.8	SD
Pfizer	Laboratorio	155	153	636.002	SD	8.138	1.5	SD
Grafex	Gráfica	156	122	634.891	81.578	2.926	1.5	3.6
Kodak Argentina	Fotografía	157	83	631.958	SD	-138.613	-21.9	SD
Sajar	Equipos	158	134	630.000 a/	SD	SD	SD	SD
Calera Avellaneda	Cemento	160	79	620.236	574.911	23.514	10.0	4.1
La Vascongada	Alimentos	164	145	595.850	85.391	-131.728	-22.1	-154.3
John Deere	Tractores	165	143	592.252	SD	63.398	14.8	SD
Petrosur	Petroquímica	167	169	572.133	SD	181.826	31.8	SD
Lepetit	Laboratorio	168	140	570.844	378.086	67.937	11.9	18.0
Cinba (Cinzano)	Bebidas	173	189	552.005	244.915	-5.746	-1.2	-2.6

1  
2  
3  
4

Cuadro 74. Continuación

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Ordenamiento 1983	Ordenamiento 1982	Ventas	Patrimonio	Utilidades	Utilidades sobre Ventas	Utilidades sobre Patrimonio
Monofort	Mat. construc.	179	191	535.870	SD	16.700	3.1	SD
Quitrul-co	Petróleo	181	168	530.000a/	SD	SD	SD	SD
BASF	Química	182	98	524.060	355.931	71.565	13.7	20.1
Abbott	Laboratorio	183	127	515.834	SD	-53.921	-12.4	SD
Carbochlor	Petroquímica	184	248	515.286	97.151	34.136	17.5	35.1
Panam	Plásticos	188	162	500.000a/	SD	SD	SD	SD
Hiram Walker	Bebidas	193	146	483.680	317.986	-52.267	-25.5	-16.4
Cynamid	Química	194	170	400.000a/	SD	SD	SD	SD
Serviacero	Metalurgia	195	SD	400.000a/	SD	SD	SD	SD
Cabot Argentina	Química	198	199	460.000	SD	SD	SD	SD
Daneri	Autopartes	199	266	459.202	SD	14.107	8.1	SD
Osram	Eléctrica	200	212	453.296	159.182	16.298	5.8	10.2
Garic	Confecciones	203	SD	440.000a/	SD	SD	SD	SD
General de Fósforos	Fósforos	205	166	437.628	570.421	60.319	14.8	10.6
Carbometal	Química	206	247	430.082	61.014	11.007	6.8	18.0
Alejandro Bianchi	Gráfica	211	222	415.000a/	SD	SD	SD	SD
Brassovora	Alimentos	212	188	410.000a/	SD	SD	SD	SD
Eternit	Mat. construc.	213	217	406.573	279.824	26.610	6.5	9.5
Curtarsa	Cueros	217	263	400.000a/	SD	SD	SD	SD
Cometarsa	Mecánica	218	180	400.000a/	SD	SD	SD	SD
Lix Klett	Equipos	221	203	396.112	362.250	9.512	1.3	2.5
Ostrilion	Metalúrgica	222	205	390.000a/	SD	SD	SD	SD
Sniafa	Textil	223	318	389.627	115.358	58.186	39.4	50.4
Sandoz Argentina	Laboratorio	227	219	380.000a/	SD	SD	SD	SD
Fablomad	Madera	228	264	379.260	194.435	-32.014	-13.6	-16.5
Ciabasa	Química	229	216	376.131	SD	-20.667	-5.5	SD
Fiplasto	Madera	230	236	374.856	276.069	32.048	22.6	11.6
Fleischmann	Alimentos	231	73	374.357	SD	11.630	3.7	SD
Liquid Carbonic	Química	237	208	368.816	207.245	13.030	9.3	6.3
Darex	Química	238	224	367.278	167.903	63.806	17.4	38.0
Galileo	Equipos	241	177	363.889	SD	31.616	10.3	SD
Sudamtex	Textil	242	255	363.106	199.045	40.542	29.5	20.4

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Ordenamiento 1983	Ordenamiento 1982	Ventas	Patrimonio	Utilidades	Utilidades sobre Ventas	Patrim.
Welbers	Azúcar	243	296	361.025	324.291	52.178	-9.4	16.1
Prodesca	Cosméticos	245	195	360.091	486.634	6.319	1.8	1.3
Inda Hnos. Alpesca	Pesca	246	229	360.000 a/	SD	SD	SD	SD
Fiat Materfer	Mecánica	247	190	360.000 a/	SD	SD	SD	SD
3 M	Química	248	239	358.037	200.828	81.447	31.4	40.6
Cimet	Conductores	249	338	356.446	SD	28.644	12.9	SD
Casco	Química	250	237	356.223	146.344	-7.514	-2.1	-3.1
IPSAM	Metálica	251	239	355.806	SD	-2.762	SD	-0.1
ILASA	Autopartes	254	235	350.000	SD	SD	SD	SD
Armetal	Autopartes	256	SD	343.788	138.669	-36.562	-17.1	-26.4
Astrafor	Petróleo	257	184	343.728	220.200	28.300	21.7	12.9
John Wyeth	Laboratorio	258	238	340.000 a/	SD	SD	SD	SD
Hulytego	Química	259	232	339.633	303.309	29.538	8.7	9.7
Kolynos	Cosméticos	261	SD	327.522	62.441	-2.059	-1.1	-3.2
Metalúrgica Tandil	Metalúrgica	262	319	323.442	208.936	7.709	2.4	3.7
Farmasa	Laboratorio	267	SD	319.684	149.100	-28.400	-12.3	-19.1
Boehringer	Laboratorio	268	234	317.324	35.670	-45.582	-14.4	-127.8
Viplastic	Plásticos	269	317	316.205	116.530	45.516	9.4	39.1
Ferro Enamel	Pintura	271	171	313.452	226.874	85.479	27.3	37.7
Coplenco	Cueros	273	206	311.168	162.596	10.082	3.2	6.2
Olivetti	Maquinaria	281	304	299.900	209.300	60.100	20.0	22.3
Parafina del Plata	Química	284	SD	291.500	95.600	9.200	3.2	9.6
Byk Liprandi	Laboratorio	285	246	290.000 a/	SD	SD	SD	SD
Gte. Sylvania	Eléctrica	287	297	289.966	140.649	6.046	2.1	4.3
Buxton	Autopartes	290	311	276.830	344.064	56.458	13.3	16.4
Cristalerías de Cuyo	Vidrio	293	252	275.730	155.723	68.435	65.5	44.0
Intl Flavors & Frag.	Perfumes	294	250	274.267	139.569	61.263	22.3	43.9
Tensa	Autopartes	295	213	272.222	599.092	-21.588	-7.9	-4.0
Sintyal	Laboratorio	296	299	270.000	SD	SD	SD	SD
Squibb	Laboratorio	297	256	263.465	26.800	-106.000	-47.9	0.0
Texas Instrument	Electrónica	301	285	260.000 a/	SD	SD	SD	SD
Elab.Arg. de Cereales	Alimentos	302	287	260.000 a/	SD	SD	SD	SD
Indunor	Tanino	308	268	250.000 a/	SD	SD	SD	SD

Cuadro 74. Continuación

Empresa Transnacional	Principal Actividad	Ordenamiento		Ventas	Patrimonio	Utilidades	Utilidades sobre	
		1983	1982				Ventas	Patrimo.
Cervecería Bieckert	Bebidas	312	278	241.808	74.730	1.872	-2.0	2.5
Capea	Equipos	318	325	238.497	14.445	3.183	3.2	22.0
Massey Ferguson	Tractores	319	SD	232.844	271.221	0	0.0	0.0
Montpellier	Laboratorio	321	271	230.000 a/	SD	SD	SD	SD
Scac	Mat.construc	322	290	230.000 a/	SD	SD	SD	SD
Quick Food	Alimentos	324	282	230.000 a/	SD	SD	SD	SD
Eaton	Autopartes	325	294	229.940	149.696	5.548	2.4	3.7
Fric Rot	Autopartes	328	326	215.038	192.440	18.112	8.4	9.4
Oswaldo Rigamonti	Química	329	SD	213.758	43.109	5.648	7.0	13.1
Argelite	Autopartes	336	351	202.533	31.619	-5.607	0.0	-17.7
Salcor Caren	Metalúrgica	337	313	202.248	50.996	4.067	5.3	80.0
Lesca	Mat.Construc	345	353	187.293	347.353	58.566	20.3	16.9
Indeco Minoli	Autopartes	347	335	185.928	189.445	27.897	15.0	14.7

a/ Estimación propia

SD: Sin datos

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Revista Prensa Económica, octubre 1984.



BIBLIOGRAFIA

- E. BASUALDO. La estructura de propiedad del capital extranjero en la Argentina, 1974, Centro de Economía Transnacional/Instituto para América Latina, D/80/e, Buenos Aires, marzo 1984.
- La integración y la diversificación empresarial, rasgo predominante del poder transnacional en la Argentina, Centro de Economía Transnacional/Instituto para América Latina, R/160/e, Buenos Aires, 1984.
- Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983), Centro de Economía Transnacional/Instituto para América Latina, mimeo, Buenos Aires, 1985.
- CAMARA DE COMERCIO DE LOS EE.UU. EN LA ARGENTINA. La Argentina y las firmas norteamericanas, Buenos Aires, 1959.
- A. DORFMAN. Cincuenta años de industrialización en la Argentina, 1930-1980. Ediciones Solar, Buenos Aires, 1983.
- F. FAJNZYLBER. La industrialización trunca de América Latina. Editorial Nueva Imagen, México, 1983 y CEAL, Buenos Aires, 1984.
- F. FAJNZYLBER y T. MARTINEZ TARRAGO. Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección de la industria mexicana. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- E. FELDMAN y J. SOMMER. Crisis financiera y endeudamiento externo. Consecuencias de la política económica del período 1976-1981. CET/IPAL 420/e, Buenos Aires, febrero de 1984.
- A. FERRER. "El monetarismo de Argentina y Chile", Revista Comercio Exterior Vol. N° 31, enero-febrero 1981, México.
- FIDE. "La distribución del ingreso entre 1974 y 1982". Revista Coyuntura y Desarrollo N° 60, agosto 1983.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Manual de Balanza de Pagos. Cuarta edición Fondo Monetario Internacional, Washington DC, 1977.
- R. FRENKEL. "El desarrollo reciente del mercado de capitales en la Argentina" en Desarrollo Económico N° 78, julio-setiembre 1980.
- J. FUCHS. La penetración de los trusts yanquis en la Argentina, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1959.

- F. HERRERO. "Tratamiento legal comparado de las inversiones extranjeras en los países de la ALALC (excepto Grupo Andino)", en Inversiones extranjeras y transferencia de tecnología en América Latina, ILDIS/FLACSO, Santiago de Chile, 1972.
- M. KHAVISSE Y D. AZPIAZU. La concentración en la industria argentina en 1974, Centro de Economía Transnacional. Instituto para América Latina D/72/e, Buenos Aires, noviembre 1983.
- B. KOSACOFF. El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976-1983. CEPAL, Buenos Aires, 1984.
- E. LAHERA y L. NISTAL. Inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe. CEPAL, Santiago de Chile, octubre 1981, E/CEPAL/L. 254.
- H. K. MAY. Los efectos de las inversiones extranjeras de EE.UU. y otras naciones extranjeras en América Latina. The Council for Latin America Inc. Washington, 1970.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. DIRECCION NACIONAL DE INDUSTRIAS DEL ESTADO. DINIE, Memoria y Balance. 2º Ejercicio, 1949. Buenos Aires, 1950.
- NACIONES UNIDAS. Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial. Naciones Unidas, Nueva York, 1973. E.73.II.A.11.
- Efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y las relaciones internacionales. United Nations Economic and Social Council. E/5500/ADDI, New York, 1976.
- Las empresas transnacionales en el desarrollo mundial: reexamen. Commission on Transnational Corporations, 4th Session, New York, 1978. E/C.10/38.
- N.U. CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico. V. El desarrollo económico de la Argentina. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, México, 1959. N.U. 59. II. G3. Cfr. especialmente: Anexo VII. Las inversiones extranjeras en la Argentina.
- N.U. CEPAL. UNIDAD CONJUNTA CEPAL/CET SOBRE EMPRESAS TRANSNACIONALES. La presencia de las empresas transnacionales en Brasil. CEPAL, Estudios e Informes N° 31, Santiago, Chile, setiembre 1983.

- OCDE. Investing in Developing Countries, OECD, Paris, 1978 (4a. ed.)
- REPUBLICA ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMIA. Boletín Semanal N° 126, Buenos Aires, 19 de abril 1976.
- Memoria 29-3-76 a 29-3-81. Anexo "B" del Boletín Semanal del Ministerio de Economía, Buenos Aires, abril 1981.
- REVISTA MERCADO. N° 499, 19 de abril 1979.
- REVISTA PRENSA ECONOMICA. Buenos Aires, noviembre 1977; octubre 1984.
- J. V. SOURROUILLE. El impacto de las empresas transnacionales sobre el empleo y los ingresos: el caso de Argentina. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, abril 1976 (mimeo). Programa Mundial del Empleo. WEP. 2-28/WP7.
- El complejo automotor en la Argentina. ILET, México, 1981.
- Política económica y proceso de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976 y 1981. Estudios e Informes N° 27. CEPAL, Santiago de Chile, junio 1983.
- J. V. SOURROUILLE, B. KOSACOFF y J. LUCANGELI. Transnacionalización y política económica en la Argentina. CEAL, Buenos Aires, en prensa.
- U. S. DEPARTMENT OF COMMERCE. The Multinational Corporation Studies on U.S. Foreign Investment. Washington, marzo 1972.
- U. S. Direct Investment Abroad, 1977. Washington DC, Government Printing Office, abril 1981.
- Survey of Current Business, Washington, varios años.
- J. W. VAUPEL y J. P. CURHAM. The World's Multinational Enterprises, Geneva, Research United, 1974.
- R. VERNON. Soberanía en peligro, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.



Documentos de Trabajo de la Oficina en Buenos Aires de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), distribuidos para recibir críticas y comentarios:

- 1 Los servicios de consultoría en la Argentina: la oferta local y la experiencia exportadora (1983)
- 2 Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia en Argentina entre 1976 y 1981 (1983)
- 3 Las empresas públicas en la Argentina: su magnitud y origen (1983)
- 4 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1982 (1983)
- 5 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo III: precios, salarios y empleo (1983)
- 6 Exportación argentina de servicios de ingeniería y construcción (1983)
- 7 La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina (1983)
- 8 Argentina y la cooperación interregional Sur-Sur. Un análisis de la cooperación económica con la India e Indonesia (1983)
- 9 América Latina y la nueva situación económica mundial (1983)
- 10 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo V: moneda, crédito y finanzas públicas (1984)
- 11 Un enfoque alternativo para el análisis del desarrollo regional: estudio de la estrategia de crecimiento agrícola de la región N.O.A. en el decenio 1970-80 (1984)
- 12 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1983 (1984)
- 13 El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976-83 (1984)
- 14 La evolución del empleo y los salarios en el corto plazo. El caso argentino, 1970-1983 (1985)
- 15 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1984 (1985)
- 16 Las empresas transnacionales en la Argentina (1985)

Publicación impresa en  
**Reprográficas JMA S.A.**  
San José 1573  
(1136) Bs. As. - Argentina



**NACIONES UNIDAS  
COMISION ECONOMICA  
PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE**

**CEPAL/OFICINA EN BUENOS AIRES**

Casilla de Correo 4191 1000 Buenos Aires Argentina  
Corrientes 2554 - 5° 1046 Buenos Aires Argentina  
Cables: UNATIONS  
Teléfonos: 48-1930/3991/9313/0348